

Selecciones

del Reader's Digest

LO MEJOR DE REVISTAS Y LIBROS

La sabiduría eterna de la Biblia	57
Un extraño llama a la puerta	62
Negros y blancos se enfrentan en Rhodesia	69
El sentido común y la "píldora de la feminidad"	77
El festivo acebo	82
Enriquezca su vocabulario	85
"Evangelizador" del arte	87
La creciente amenaza del aire contaminado	93
Donde la Historia cobra vida	102
No nos asustemos de la "nueva moral"	109
Qué hacer cuando cae un rayo	115
Nueva arma obrera en la lucha por la democracia	121
Para Artur Rubinstein la vida es un milagro	130
La otra guerra de Vietnam	142
La verdad acerca de la droga LSD	148
Enemigos ayer, amigos hoy	152
Por un futuro mejor	159
El "asiento-catapulta", salvación del piloto	165
En la tierra del rey Arturo	171
¿Estará su hijo en un grado escolar que no le corresponde.	178
Tailandia lucha por su libertad	183
Asombrosos catadores de vinos	189
¿Serán más seguros los nuevos automóviles?	7
Meteorologista en órbita	17
La risa, remedio infalible	22
Humorismo militar	28
El ronquido en la vida conyugal	33
Citas citables	40
Instantáneas personales	43
Gloria y oprobio de mi primer poema	46

SECCIÓN DE LIBROS

I. El pequeño milagro	203
II. La oca nevada	228



Felices Fiestas





...siempre suaves... descansados...

Sus pies... también son parte de su belleza. Manténgalos sin ardores, asperezas, durezas o hinchazón deformante. Suavícelos!... Alívielos!... Embellézcalos con la Nueva Crema para Pies de "ELIZABETH ARDEN"!...

La Crema para Pies de "ELIZABETH ARDEN" es un producto de finísima calidad, fácilmente absorbible por la piel. Aplique esta crema con suave masaje sobre los pies, subiendo hacia las pantorrillas, activando así la circulación. Ayuda a eliminar durezas. Calma el ardor y el cansancio de los pies, dejándolos frescos... suaves... con una deliciosa sensación de laxitud... y una delicada y persistente fragancia.

Talco y Loción para Pies, de "ELIZABETH ARDEN" completan la línea para un embellecedor tratamiento del pie.

CREMÁ PARA PIES

Elizabeth Arden
Prestigio Mundial en Cosmética

PARIS - ROMA - LONDRES - NUEVA YORK



SELECCIONES del Reader's Digest

TOMO LII Nº 313 DICIEMBRE DE 1966

Revista mensual publicada por
SELECCIONES DEL READER'S DIGEST ARGENTINA, S.A.

Roberto C. Sánchez, *Presidente*
Editorial

Director: Pablo Morales
Director de libros: Luis A. Baralt

Consejero de redacción: Eduardo Cárdenas
Redactores: Marco Aurelio Galindo
Lilian Davies Roth
Alfonso Castaño
Winifred G. Marlow

Biblioteca de Selecciones: Luz Cantuarias

Director-Gerente: Douglas MacLean
Vicepresidente: Paul W. Thompson
Tesorero: Marcos Kremzar

Departamentos

Publicidad: Carlos Aldao Quesada
Discoteca y Biblioteca: Salvador Passarello
Administración Ventas: Carlos Yamazaki
Director de Arte: Emilio Gómez

EDICIONES INTERNACIONALES DEL READER'S DIGEST

Gerente general: Terence G. M. Harman

Gerente general regional:

Roberto C. Sánchez (América Latina)

Jefe de redacción: Adrian Berwick

THE READER'S DIGEST se publica en: INGLÉS (ediciones norteamericana, británica, australiana, canadiense, sudafricana, neozelandesa, india, nigeriana y del Extremo Oriente); ESPAÑOL (ediciones argentina, del Caribe, centroamericana, colombiana, chilena ibérica, mexicana, peruana y venezolana); PORTUGUÉS; SUECO; FINLANDÉS; DANÉS; JAPONÉS; FRANCÉS (ediciones belga, francesa, suiza y canadiense); NORUEGO; ALEMÁN (ediciones alemana y suiza); ITALIANO; ÁRABE; HOLANDÉS Y CHINO. Se publican ediciones en el sistema Braille en inglés, español, alemán, japonés y sueco.

THE READER'S DIGEST, Pleasantville, N. Y., EE.UU., fue fundado en 1922 por DeWitt Wallace y Lila Acheson Wallace, sus actuales directores y editores.

Selecciones se vende en las principales librerías y puestos de periódicos

Argentina (m\$ 80,00*) — S. A. Editorial Bell, Otamendi 215, Buenos Aires.
Bolivia (\$b. 4,00*) — Librería Selecciones S.R.L., Avenida Camacho 1339, La Paz.
Brasil — Fernando Chinaglia, Ave. Presidente Vargas Nº 502, 19º andar, Río Janeiro.
Colombia (\$4,00*) — J. M. Ordóñez, Librería Nacional Ltda., Carrera 43 Nº 36-30, Barranquilla; Eusebio Valdés, Carrera 10 No. 18-59, Bogotá; Campillo y Mario Restrepo, Distribuidora Colombiana de Publicaciones, Carrera 3ª Nº 9-47, Cali; Pedro J. Duarte, Maracaibo 47-52, Medellín.
Costa Rica (C2,00*) — Carlos Valerín Sáenz y Cía., Apartado 1294, San José.
Chile (E9 1,50*) — Reader's Digest Chile Limitada, Estado 359, Santiago.
Rep. Dominicana (RD\$0,30*) — Librería Dominicana, Calle Mercedes 49, Santo Domingo.
Ecuador (6,00 sucres*) — Librería Selecciones, S. A., Benalcázar 543 y Sucre, Quito; Librería Selecciones, S. A., V. M. Rendón y Seis de Marzo, Guayaquil.
El Salvador (75 cts.*) — Distribuidora Salvadoreña, Ave. España 344, San Salvador.
Guatemala (Q0,30*) — De la Riva Hnos., 9ª Avenida Nº 10-34, Guatemala.
Honduras (60 cts.*) — Distribuidora de Publicaciones, 4ª Calle Nº 111, Tegucigalpa.
México (\$4,00*) — Selecciones Distribuidora, Gómez Farías 4, esq. Plaza de la República, México, D. F.
Nicaragua (\$2,25) — Ramiro Ramírez, Agencia de Publicaciones, Managua.
Panamá (B/0,30*) — J. Menéndez, Agencia Internacional de Publicaciones, Plaza de Arango, Panamá.
Paraguay (G 40,00*) — Distribuidora Guaraní, Casilla de Correo 253, Asunción.
Perú (S/8,00*) — Librería Internacional del Perú, Jirón Puno 460, Lima.
Puerto Rico (30 cts.*) — Carlos Matías, Matías Photo Shop, Fortaleza 200, San Juan.
Uruguay (\$20,00*) — Nelson Careaga, Plaza Independencia 823, Montevideo.
Venezuela (B5 1,50*) — Distribuidora Continental, S. A., Ferrenquín a La Cruz 178, Caracas

(*Precio por número suelto)

Portada
Navidad sobre las aguas
(Pintada especialmente para
Selecciones por Frans Van)

© 1966 por Selecciones del Reader's Digest Argentina, S.A. Se prohíbe la reproducción total o parcial, en cualquier forma, tanto en español como en otros idiomas, del contenido editorial de este número. Derechos reservados en todo el mundo. Se han efectuado los trámites necesarios, incluso depósitos, en los países que así lo requieren. Acogido a la protección de las Convenciones Internacional y Panamericana sobre derechos de autor. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual en Argentina Nº 900.693. Circula por el correo argentino en el carácter de publicación de interés general Nº 144.

SELECCIONES DEL READER'S DIGEST, Volume LII, Nº 313, December 1966. Published monthly by Selecciones del Reader's Digest Argentina, S.A., Bernardo de Irigoyen 974, Buenos Aires. Subscription price: US \$4.00 per year.

Impreso en Argentina

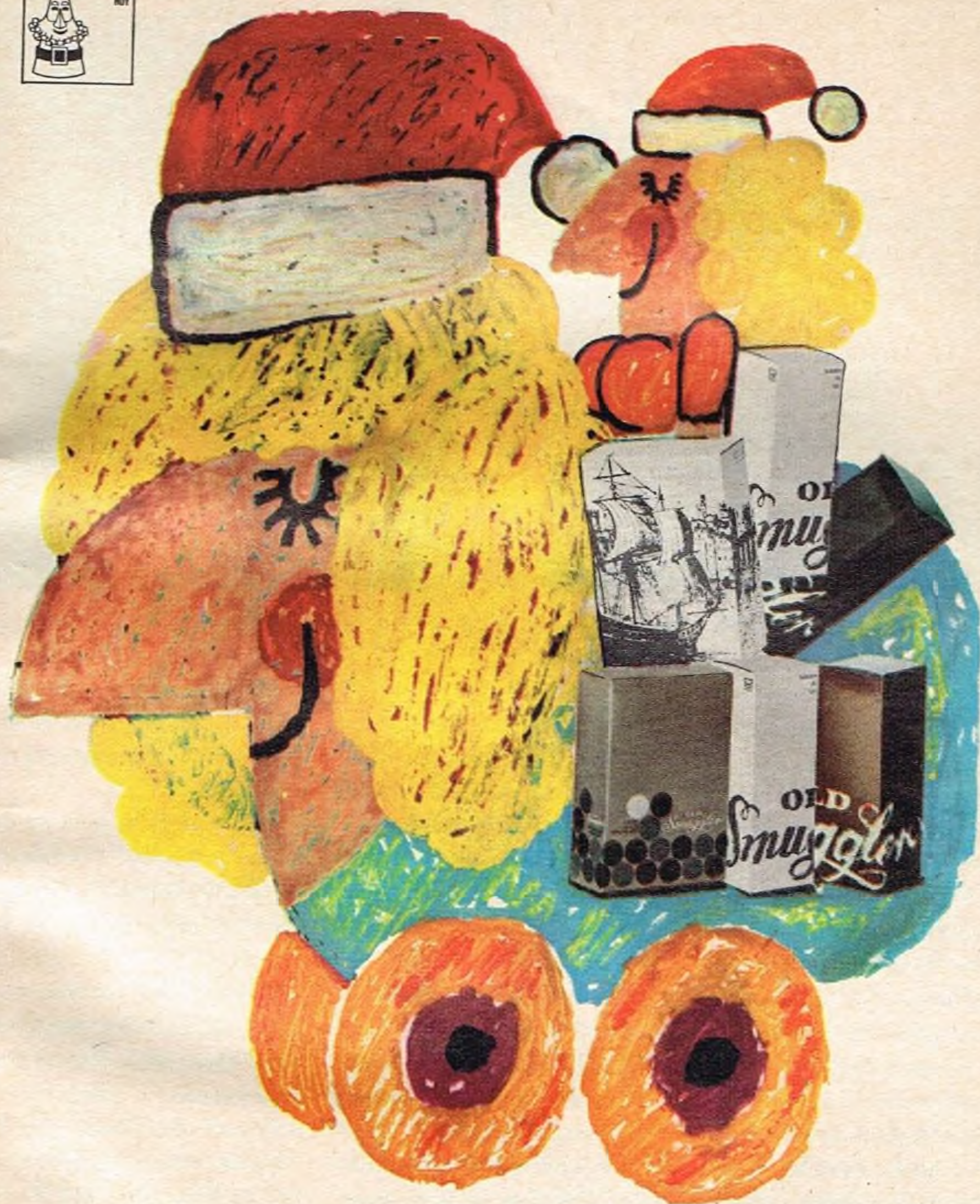
Selecciones
del
Reader's Digest
Marca Registrada
Reg. U. S. Pat. Off.

Impreso por Guillermo Kraft Ltda.
Martín García 701 - Buenos Aires

Adherida al Instituto Verificador de Circulaciones



CORREO ARGENTINO CENTRAL(B)	FRANQUEO PAGADO Concesión N.º 63
	TARIFA REDUCIDA Concesión N.º 144



WHISKY
OLD
Smuggler

EL REGALO
INSUSTITUIBLE
EN LAS FIESTAS.

Botellón de lujo,
en atractivo estuche.
Estuche-obsequio
con 2 botellas.



Mensaje para quienes ya hayan ido a Europa

Si usted ha paseado en Trafalgar Square y admirado a París desde la Torre Eiffel, si ha visto con asombro las muchedumbres de la Vía Veneto y corridas de toros en Madrid; en resumen, si ya vio a Europa y busca nuevos sitios de donde escribir jactancioso a la familia, permítanos darle un consejo:

Venga a India.

Alójese en una casa flotante de Cachemira y deléitese saboreando cocteles preparados por su valet personal. Compre verdaderas gangas en joyas y alfombras de mercaderes que son felices regateando.

Visite las cavernas de Ellora y Ajanta, donde se immortalizó en la roca viva una civilización de 20 siglos. (Traiga calzado bien cómodo. Las cavernas, repletas de figuras labradas y pintadas al fresco se extienden por varios kilómetros.)

Venga a Madrás, vistosa y animadísima ciudad que se jacta de tener, entre otras cosas, los mejores bazares de sedas de la India.

Viaje hasta el extremo más meridional de la península. Vaya a Kerala, la fértil región tachonada de palmas que traen tantos recuerdos del Caribe y disfrute de bellísimas playas. Explore los misteriosos canales y ríos del

interior. Vea un santuario de la fauna silvestre, donde abundan los elefantes, tigres y jabalíes.

¿Le intriga la idea de un viaje semejante? Confiamos en que así lo sea. Esperamos tener el gran placer de su visita.

Para recibir información adicional de lo que hay para ver y hacer en la India, visite a su agente de pasajes o escriba a: Government of India Tourist Office; 19 East 49th Street, New York; 201 North Michigan Ave., Chicago; 685 Market Street, San Francisco.

India

Los riesgos del automovilismo revelados por las estadísticas han obligado a los fabricantes y al público a examinar más cuidadosamente el problema de la seguridad que deben ofrecer los vehículos

¿Serán más seguros los nuevos automóviles?

Condensado de "Time"

EL AUTOMÓVIL brinda placer, empleo, movilidad, libertad de acción. Ocasiona también pérdidas económicas y dolor humano. Representa energía, velocidad y progreso, y cada uno de estos elementos necesariamente implica riesgos. Pero ¿será indispensable que cueste tantas vidas? Evidentemente, no.

Cuando se le preguntó a Lee Iacocca, vicepresidente del consorcio Ford, por qué motivo no se hacían más seguros los productos de la industria del automóvil, Iacocca respondió:

—Los compradores se fijan en el estilo del automóvil, no en la seguridad que ofrezca.

En apoyo de esta afirmación los

fabricantes citan el Ford modelo 1956, al cual se anunció profusamente como un "vehículo muy seguro", y que sin embargo resultó un fracaso desde el punto de vista comercial.

Pero la actitud del público y de los fabricantes de automóviles está cambiando. La industria automovilística norteamericana se apresura ya a incluir en sus productos dispositivos de seguridad, en parte porque los clientes se están comenzando a inquietar, y en parte porque teme que el gobierno le aplique normas más estrictas.

Los datos estadísticos relativos a los riesgos del automovilismo son alarmantes. En los Estados Unidos las tragedias del tráfico han aumentado en un 29 por ciento desde 1961.

No es gas natural



El gas natural es una de las materias primas más baratas para la fabricación de fertilizantes y productos químicos. Muchos países no lo tienen en absoluto—pero los hombres de ciencia e ingenieros de I.C.I. han inventado un procedimiento que lo reemplaza. Usando nafta (fracción de petróleo fácilmente transportable) este proceso I.C.I. de reformatión por el sistema: vapor de agua-nafta suministra un gas rico en hidrógeno apto para la fabricación de amoníaco—base de fertilizantes y productos químicos—o gas de alumbrado. Es simple, continuo, y económico para instalar y operar. Actualmente lo usan, no solamente I.C.I., sino también—bajo licencia—toda la red pública gasífera de Gran Bretaña y otros fabricantes de gas y productos químicos en 26 países.

Cuando surge un nuevo proceso, como el que nos ocupa, la producción de las fábricas existentes se torna anticuada casi instantáneamente.

I.C.I. ha invertido más de 150 millones de libras esterlinas el año pasado en la construcción de nuevas fábricas y ampliación de las existentes. Estas inversiones de capital significan, para los usuarios de sustancias químicas y derivados, que los productos de I.C.I.—cualquiera de ellos, desde las fibras sintéticas y plásticos hasta las medicinas y fertilizantes—están disponibles en cantidad suficiente en todo el mundo.

El año pasado 20 millones de vehículos estuvieron complicados en 14 millones de accidentes ocurridos en ese país. A consecuencia de estos, 49.000 personas perdieron la vida, 1.800.000 resultaron heridas, y 200.000 quedaron permanentemente lisiadas. En lo económico los costos fueron: 8500 millones de dólares correspondientes a salarios no cobrados, daños ocasionados a la propiedad, gastos médicos y pagos de seguros. Si la proporción de accidentes de tráfico no disminuye, uno de cada dos norteamericanos actualmente con vida, saldrá herido, y uno de cada 72 será muerto en algún accidente de automóvil.

Con empeño, y si se lo proponen firmemente, los Estados Unidos podrían reducir el número de víctimas del tráfico en forma casi tan radical como en el caso de la poliomielitis. En docenas de laboratorios de Detroit, centro de la industria del automóvil, y en muchas de las universidades del país, sicólogos, ingenieros, peritos en estadística y expertos en caminos aúnan sus esfuerzos para poner fin a la actual manzana.

Durante años los fabricantes de vehículos han achacado la culpa de los accidentes a los automovilistas, apoyando su aseveración en el cálculo del Consejo Nacional de Seguridad según el cual el 90 por ciento de tales accidentes se deben a falta de cuidado por parte del conductor. Los sicólogos están de acuerdo en que el modo de conducir es una prolongación directa de la personalidad



**IMPERIAL CHEMICAL
INDUSTRIES LTD**
Londres, Inglaterra

humana. Últimamente, sin embargo, ciertos polemistas norteamericanos han tratado de culpar a los vehículos mismos. El más conocido de los críticos es el abogado Rafael Nader, que en su libro *Unsafe at Any Speed* (Peligroso a cualquier velocidad) acusa a Detroit de todo lo imaginable, salvo de haber provocado la guerra de Vietnam. Pero la tragedia del tránsito es en realidad mezcla de muchos factores: los malos caminos, licencias para conducir concedidas a la ligera, policía inmoral, jueces poco severos, el alcohol y, lo que no es menos importante, defectos en la fabricación de los coches. El señor Howard Pyle, presidente del Consejo Nacional de Seguridad, dice:

—No existe un único factor culpable; todos están entrelazados.

El primer paso hacia una mayor seguridad en el tráfico sería que el gobierno ordenase el confuso y contradictorio embrollo de los reglamentos que lo rigen. Los peritos piensan que si las leyes, así como las señales y avisos fueran uniformes en todas las carreteras del país, como lo son en Europa, las muertes disminuirían considerablemente.

Algunos Estados y ciudades norteamericanos otorgan licencia de conducir a personas ineptas. A muchas de estas se las somete a prueba una sola vez en la vida, y en condiciones ideales. Aquellos Estados que no requieren una inspección periódica de los vehículos tienden a mostrar el índice más elevado de accidentes mortales.

PROVENTAS



**SERVICIO
COMPLETO
PARA
SU BEBE**



COLONIA
CREMA
PROTECTORA
ACEITE
JABON
POLVO
ALGODON

LINEA DE TOCADOR

ESTRELLA

INFANTIL



PRODUCIDA Y DISTRIBUIDA POR:



QUIMICA ESTRELLA

AV. DE LOS CONSTITUYENTES 2995-85, A.S.

No cabe duda de que la ley debería ser más severa con los que conducen después de haber ingerido alguna bebida alcohólica. La policía indica que la mitad de los automovilistas que resultaron heridos mortalmente en un accidente, habían estado bebiendo. Las drogas calmantes también desempeñan un papel en casos semejantes, y los médicos creen que muchas veces una de tales píldoras equivale a una copa.

Puesto que las leyes, las carreteras y la personalidad humana son cosas difíciles de modificar, los fabricantes de automóviles comienzan a darse cuenta de que tendrán que dedicar mayor atención a mejorar los vehículos en sí. Ingenieros especializados en seguridad, en las universidades de Harvard y de Cornell, en algunas compañías de seguros y oficinas gubernamentales, creen que es posible fabricar un automóvil de líneas armoniosas, económico y a la vez relativamente seguro, aun en caso de accidente, automóvil con el cual quizá se redujesen a la mitad las muertes ocurridas en las carreteras. Algunos de los requisitos necesarios para alcanzar este fin serían: frenos más eficaces, neumáticos más resistentes, espejos más grandes y mejor visibilidad general. Estos, juntamente con otros dispositivos, contribuirían a evitar el "choque inicial", o sea el que ocurre entre el vehículo y otro objeto. Lo que es más importante: los científicos especializados en seguridad han comenzado a dar mayor relieve a la "segunda colisión", es decir, la que ocu-

rre un instante después, al golpearse los pasajeros contra el interior del automóvil, o contra objetos del exterior si resultan despedidos del vehículo. Los peritos arguyen que si bien los automovilistas son responsables de la mayoría de los accidentes, la forma y los detalles de los coches mismos son causa en buena parte de los daños personales sufridos en esa segunda colisión.

En caso de choque, cuanto hay en el interior del vehículo (especialmente los pasajeros) prosigue hacia adelante a la velocidad original. Los ocupantes se golpean contra alguno o varios de los dispositivos de un automóvil, que entonces ejercen un efecto mortal: la palanca de cambio de marcha, los conductos del aire acondicionado, el interruptor del encendido, los utensilios cromados, el compartimiento para los guantes, etcétera. Buena parte de las muertes ocurridas en las carreteras están relacionadas con el mecanismo de dirección. El lugar más peligroso es el que está al lado del conductor, asiento al que suele llamarse "de la muerte". Tres cuartas partes de las personas que se matan en las carreteras dan contra el tablero de instrumentos, el techo, el parabrisas o su bastidor, o se ven arrojadas fuera del automóvil.

Cierto es que la mayoría del público demuestra poco interés por utilizar la manera más segura y simple de protegerse contra una muerte violenta: el cinturón de seguridad. Robert Wolf, director del departamento de estudio de los traspor-



presencias infaltables en momentos felices

El espíritu de las fiestas, burbujea en las copas de
CHAMPAGNE PROTOCOLO y MOSCATO ESPUMANTE LA SUPERIORA,
unidos en la máxima
categoría para brindar en las ocasiones felices.



LA SUPERIORA

tes, de la Universidad de Cornell, dice que si el uso del cinturón se generalizara, las muertes en accidentes de tráfico disminuirían en un 35 por ciento.

En 1965 la industria automovilística adoptó media docena de nuevos dispositivos de seguridad, y los incluyó como equipo normal en todos sus modelos. En febrero de este año la General Motors anunció que para 1967 sus vehículos tendrían un doble sistema de frenos y una columna telescópica para la dirección, columna que deberá ceder en caso de choque violento. La American Motors adquirirá esa columna de la G.M., y la Chrysler ha insinuado que ya está proyectando una propia. (La columna rígida de la Ford, que queda alejada del aro del volante, satisface las normas de seguridad fijadas por el gobierno de Washington para los vehículos oficiales.) Las autoridades de la capital norteamericana han manifestado que estas normas serán más estrictas todavía para los modelos oficiales de 1968; entre otras cosas requerirán dispositivos para desempañar el cristal de la ventanilla trasera, apoyos para la cabeza en el asiento delantero a fin de evitar lesiones cervicales en caso de una colisión, luces y reflectores a los costados del vehículo, y un mejor acolchado en el tablero de instrumentos y en la parte posterior de los respaldos de los asientos delanteros.

Los críticos arguyen que las medidas de seguridad proyectadas son meros paliativos, y que la industria

debería fabricar modelos completamente nuevos, con los extremos delantero y trasero dispuestos en forma que cedieran en caso de choque, y con adminículos interiores redondeados o embutidos, más un rígido compartimiento para los pasajeros, que los protegiera como se protegen los huevos en un envase especial. Pero ¿y el aspecto de los vehículos? Roy Hausler, jefe de seguridad de la Chrysler, dice:

—Los automóviles son, en cierto grado, como los sombreros femeninos: deben tener un atractivo especial, aunque esto resulte a veces en perjuicio de su función.

Sin embargo, el concepto de que los especialistas en seguridad deben prevalecer sobre los diseñadores está ganando terreno. Además, el ingenio de los fabricantes es muy capaz de dar a otros modelos más seguros un estilo tan elegante como el de los actuales.

Los fabricantes de automóviles arguyen que ya se apresuran todo lo posible a aumentar la seguridad que ofrecen sus vehículos, pero que algunos problemas requieren un estudio más detenido. Han descubierto que los acojinados esponjosos y suaves infunden un engañoso sentimiento de seguridad, pero que en realidad casi nada contribuyen a evitar lesiones. Por eso los ingenieros usan ahora materiales plásticos relativamente duros mientras buscan materiales aisladores más convenientes. También tratan de perfeccionar aparejos para los hombros a fin de evitar fracturas del cráneo

felicite mejor...

ACIERTE EN LA PREFERENCIA DE LOS SUYOS, CON ALGUNAS DE ESTAS PRESENTACIONES: ESTUCHE "ANGELITOS" con 1 LOCION Y 2 JABONES - ESTUCHES DE 3 JABONES: COLONIA, LAVANDA O PINO. ESTUCHE "SCOPE" con 3 JABONES EXTRA PERFUMADOS: COLONIA, LAVANDA O PINO - ESTUCHE "FLOWING COLOR" con 1 JABON Y 1 FCO. LOCION - ESTUCHE JABON DE AFEITAR EN BOL DE MADERA - DECORADOS NAVIDENOS PARA FRASCOS DE 100 C.C. Y 200 C.C. DE LOCION COLONIA Y LAVANDA Y CONJUNTOS DE 3 JABONES CON TIPICAS GUIRNALDAS.



LANCASTER

EL REGALO MAS FELIZ

sin dañar al mismo tiempo el cuello o la espalda, y que sean tan prácticos que los pasajeros se decidan a usarlos. Estos dispositivos son solo el preludio. Las compañías de automóviles están ensayando un "medidor de conducción": un aparato unido al freno, al acelerador y al mecanismo de dirección, que advertiría al automovilista cuando fuese conduciendo en forma imprudente. La Ford va bastante adelantada en su proyecto de sustituir la peligrosa columna de la dirección con dos volantes pequeños dispuestos a ambos lados del conductor. Los ingenieros de la General Motors, por su parte, están ensayando el "unicon-

trol", especie de autopiloto que recibiría de la carretera señales directrices.

Los automóviles de 1967 son más seguros que nunca, y los de 1968 lo serán más todavía. Pero todo automóvil en existencia o en proyecto se puede mejorar fundamentalmente. Cuando las fábricas de Detroit lleguen a construir uno a prueba de choques, todos los demás vehículos quedarán anticuados. Es muy posible que los fabricantes de la máquina más necesaria en el mundo logren reducir el número de accidentes por lo menos a la mitad; este es un fin que bien vale la pena proponerse.



Charlas y parladas

Pesadilla prenavideña. Esta es la época del año en que la radio, tocando "Noche de paz", nos mantiene despiertos hasta la madrugada. (D. R. M.)

Oído por casualidad. Un señor a otro: "Lo único que espero en la Navidad es la llegada de los parientes de mi mujer". (E. W.) ... Comentario sin ambages: "Es tan torpe que lo reprobaban en la escuela de párvulos". (F. M.)

Refunfuños masculinos. Un caballero, en una fiesta, volviéndose a su esposa: "Esto me hace recordar un cuento muy gracioso. ¿Quieres acabar de contarlo, amor mío?" (S. H.) ... Un discordante padre de familia: "Los muchachos están comprando guitarras a razón de 35.000 por semana . . . y aprendiendo a tocarlas a razón de 42 al año". (O. C. C.) ... El esposo oprimido: "Mi mujer es de esas esposas que refuerzan en sus maridos el sentimiento de desconfianza en sí mismos". (H. M.)

Lengua en salmuera: Caemos en que nos hacemos viejos cuando las muchachas de la oficina comienzan a hacernos confidencias. (T. R.)

la juventud es feliz con



porque sólo **Crush** es la frescura! Por su vibrante sabor de puro jugo de naranja, Crush es la bebida dinámica que prefiere la gente moderna. Y Crush tiene más rico gusto!... Siga feliz saboreando **Crush... es la frescura!**



haga **Felices** sus **Fiestas...**
como por arte de...



iso
rapid
IF

Meteorologista en órbita

Condensado de "Time"

Agosto de 1980. El Meteorologista Celeste, montado en su plataforma de órbita polar, a 320 kilómetros sobre la Tierra, empieza a escudriñar la superficie terrestre. Más allá del verde collar de las Antillas, el huracán Clitemnestra comienza a ceder, desmenuzando por una continua descarga aérea de yoduro de plata, lanzada desde aviones norteamericanos. El meteorologista informa a Moscú que en Rostov va a caer una fuerte granizada a primera hora de la tarde, y los rusos envían rápidamente cohetes cargados de productos químicos, por efecto de los cuales el granizo queda fundido antes de caer sobre los trigales. Y en cuanto a otros aspectos más mundanos, los veraneantes en cierto balneario sabrán que tendrán una mañana bochornosa, pero solo hasta las 10:40. Y las empleadas de una gran ciudad quedarán advertidas de que harían bien en cubrirse la cabeza con una gorra impermeable al ir a almorzar, pues lloverá de las 12:35 a las 14:15.

ESTAS escenas no son fantasías de una novela científica. Las predicciones hechas por un meteorologista mecánico en órbita están ya al alcance de las técnicas actuales; por vez primera, el hombre dispone de medios para modificar, ya que no dominar, el tiempo atmosférico. La ciencia meteorológica ha hecho en los últimos años grandes progresos, y los científicos de todo el mundo se apresuran a aprovechar lo que la Academia Nacional de Ciencias de los Estados

Unidos denomina "este nuevo y enorme poder para influir en las condiciones de la vida humana".

En el proyecto de control meteorológico más audaz de los Estados Unidos, el Proyecto "Stormfury", la Dirección de Servicios de Ciencia Ambiental y la Armada norteamericana intentan actualmente determinar si es posible domar la violencia de los vientos huracanados, arrojando en el centro del fenómeno cristales de yoduro de plata. Los cañones antiaéreos rusos truenan re-

gularmente en las montañas de Georgia y en las estepas siberianas azotadas por el pedrisco, lanzando yoduro potásico en el cielo, a intervalos de 10 a 15 minutos, hasta que las tormentas amainan. En Francia, el meteorologista Henri Dessens ha creado *le Météotron* o superestufa que abarca 3200 metros cuadrados y tiene cien quemadores capaces de generar 700.000 kilovatios de energía a fin de precipitar cielo adentro nubes del tipo cúmulo o nimbo, frecuentemente para descargar lluvia. En la Sierra Alta de California se han "bombardeado" las nubes para provocar nevadas, y en los aeropuertos se ha disipado la niebla mediante el empleo de hielo seco. La Academia Nacional de Ciencias de los Estados Unidos ha dicho: "En cierto sentido, la modificación del tiempo atmosférico es ya una realidad".

Pero antes de que el hombre haga progresos significativamente mayores en el modo de influir en el tiempo, tiene que aprender a predecirlo con más exactitud. Los satélites meteorológicos, como el Tiros, el Nimbus y los Essa I y II, están demostrando su extraordinaria utilidad para esta tarea, al fotografiar vastas regiones de la Tierra y de su atmósfera; las computadoras han permitido predecir el tiempo con toda precisión y con varios días de antelación. Dado que se necesita mucha más información, la Organización Meteorológica Mundial está ya planeando una "Guardia Meteorológica Mundial" mediante satéli-

tes y una red de estaciones terrestres y marítimas que abarque el globo terráqueo. El físico estadounidense Dr. Peter Castruccio, director de los Programas Espaciales Avanzados de la empresa IBM (International Business Machines), prevé el logro de observaciones todavía más exactas, y propone una continuación del programa Apolo de satélites tripulados, en la cual además de colocar meteorologistas mecánicos en el cielo, se instalarían dos plataformas no tripuladas, provistas de un complicado equipo de análisis meteorológico.

Una vez que el ser humano pueda prever con mayor exactitud los fenómenos meteorológicos y dónde ocurrirán, no solo podrá prepararse adecuadamente contra ellos, sino que le será posible aplicar sus modernos instrumentos a tratar de disipar la violencia de los mismos, cambiar su curso o moderar su efecto. Hoy el problema no consiste simplemente en cómo puede el hombre ejercer su influencia, sino hasta dónde podrá llegar en cuanto a producir alteraciones atmosféricas cuyas consecuencias siguen siendo desconocidas. El hombre no está completamente seguro de lo que sucedería si se entremetiese demasiado con las fuerzas de la Naturaleza.

Por ejemplo, el destruir un tifón que amenazara a Kiuxiu, en Japón, podría privar de la lluvia necesaria a un rincón de la India azotado por la sequía, o incluso abrasar a Europa oriental. Como quiera que los huracanes llevan un exceso enorme

¡EL LIBRO DEL SIGLO SOBRE EL HOMBRE DEL SIGLO!

WINSTON CHURCHILL

tal como le conocí

por VIOLET BONHAM CARTER

RETRATO PERSONAL HECHO POR LA MUJER QUE FUE SU FIEL
AMIGA Y ADMIRADORA, CONFIDENTE Y COMPLICE MILITANTE, Y
COMPARTIO SUS IDEAS Y PENSAMIENTOS

LEA este vívido y

realmente notable documento

Suscribiéndose al

“CIRCULO LITERARIO”

UNA OBRA EXTRAORDINARIA Y SENSACIONAL, CONSIDERADA COMO CONTRIBUCION UNICA A LA HISTORIA, QUE SACA A LUZ LAS INTIMIDADES DE CHURCHILL CON TODAS SUS DEBILIDADES COMO HOMBRE. SE TRATA DE UN LIBRO ESCRITO CON SOBERBIO ESTILO Y FLUIDEZ, QUE NO TIENE IGUAL EN LA LITERATURA SOBRE CHURCHILL PERO, EN PARTICULAR, ES UN RETRATO MUY PERSONAL, MAGISTRALMENTE DETALLADO, HECHO POR UNA MUJER DE ENORME SENSIBILIDAD, QUE LE CONOCIO MUY BIEN Y LE ADMIRO PROFUNDAMENTE, PERO NO POR ELLO DEJO DE PERCIBIR SUS DEFECTOS.

Desde su adolescencia, Lady Violet cultivó una profunda amistad con el “hombre del siglo”, captó el funcionamiento de su extraordinaria mente y sintió los impulsos de su indomable corazón; conoció a los hombres que ejercieron mayor influencia sobre él y tuvo el privilegio de tratarlo sin reservas, por muchos años.

ESTAS MEMORIAS ESCRITAS CON EL CORAZON Y ABSOLUTA SINCERIDAD, ESTAN CONSIDERADAS Y RECONOCIDAS COMO UN LEGADO DE INESTIMABLE VALOR QUE EL “CIRCULO LITERARIO” INCORPORA CON ORGULLO A SU RICO FONDO EDITORIAL, PARA QUIENES GUSTEN INFORMARSE Y A LA VEZ DELEITARSE CON LA MEJOR Y MAS SELECTA LITERATURA.

Beneficios que le ofrece el

“CIRCULO LITERARIO”

Elige el libro más interesante que se edita cada mes. La suscripción es gratuita, sin cuota de ingreso o gasto alguno. Los libros serán entregados en su casa por correo certificado sin ningún recargo y después los abona. El Suscriptor no está obligado a comprar un libro mensual, cada mes recibe gratis el boletín mensual en el que se le informa sobre el libro seleccionado para que decida si desea recibirlo, el libro se le remite si no ordena lo contrario.

LIBROS LUJOSAMENTE ENCUADERNADOS QUE LE
PERMITIRAN FORMAR UNA SELECTA BIBLIOTECA

**ENVIE ESTE CUPON
AHORA MISMO**

CIRCULO LITERARIO - Lavalle 1454 - T. E. 40-3618

Sírvanse anotarme como suscriptor del Círculo Literario y enviarme como mi primera Selección “WINSTON CHURCHILL” por V. B. Carter, por el cual abonaré m\$ n. 435-.

Nombre
Calle y N° T. E.
Localidad F. C.
Provincia
Firma S. 12.

Tenemos tres caminos a Nueva York. Sin escala. Vía Asunción y Caracas. O vía Río.



Sin escalas. No existe un servicio más rápido. Usted sale a las 23.00 y, luego de un reparador descanso, llega a Nueva York a las 7.30 con el día entero a su disposición para negocios o diversión.

Salidas: Lunes, Martes, Viernes y Domingos.

Y esta resulta, además, una forma veloz de viajar a Europa.

En cuanto llegue a Nueva York, simplemente cámbiese a otro Jet de Pan American, y esa misma mañana ya estará cruzando el Atlántico rumbo a Londres, Francfort, Munich, París, Roma.

O tome cualquiera de nuestros Jets vespertinos que salen uno tras otro a un total de 27 ciudades europeas.

Vía Asunción y Caracas. Volamos todo el trayecto en horas diurnas. Es un servicio sin cambio de Jet, con breves escalas en Asunción y Caracas.

Salidas: Miércoles a las 9.00.

Vía Río de Janeiro. Esta ruta es para quien desea un glorioso fin de semana en el trayecto. No hay aumento en el pasaje aéreo.

Hay que salir de Buenos Aires un Sábado. Para continuar desde Río a Nueva York tenemos Jets directos los Lunes, Jueves, Viernes y Sábados.

¡Combine dos rutas! Vaya a Nueva York sin escalas. Regrese visitando Venezuela o Brasil. La tarifa, en todo caso, es la misma. Sólo la diversión es doble.

Menú de *Maxim's de París* en cualquiera de nuestros vuelos.

Viaje ahora — Pague después. Su Agente de Viajes Pan Am o cualquier oficina de Pan American pueden ayudarlo a financiar su viaje.

Al viajar con Pan American usted vuela con la tranquilidad de saberse en manos de la línea aérea de mayor experiencia en el mundo.

Es un placer que cuesta poco dinero. Pero vale todo el oro del mundo.

Buenos Aires: Avda. Roque Sáenz Peña 788, T.E. 45-0111; Plaza Hotel, T.E. 32-2355. También oficinas en Córdoba, Mendoza, Rosario y Mar del Plata.

La Línea Aérea de Mayor Experiencia en el Mundo

Primera en América Latina
Primera sobre el Pacífico

Primera sobre el Atlántico
Primera Alrededor del Mundo

de energía y calor desde sus puntos de origen en la zona ecuatorial (un solo huracán puede generar, en forma de vientos, la energía equivalente a la de 12 bombas de 20 megatonnes), nadie sabe lo que sucedería si por medios artificiales se impidiera su formación. El meteorologista italiano Giorgio Fea sospecha que cualquier intromisión podría causar "desequilibrios térmicos tan violentos que hasta los grandes desastres bíblicos resultarían pálidos en comparación".

Los científicos están usando ya computadoras para establecer mode-

los atmosféricos en los que de antemano pueden calcularse los efectos de los cambios meteorológicos provocados por el hombre, pero habrán de pasar una o dos generaciones más de computadoras aun más avanzadas, para que los científicos puedan estar seguros de si esos cambios servirán a la humanidad o le serán nocivos. El Dr. Walter Orr Roberts, director del Centro Nacional de Investigaciones Atmosféricas de los Estados Unidos, afirma que "hará falta una gran dosis de cordura" al ensayar el control del tiempo atmosférico.



EN SELECCIONES DE ENERO

¿QUÉ REPRESENTA EL MATRIMONIO PARA EL HOMBRE?

Se ha dicho que, al casarse, el hombre sacrifica más goces y libertades que la mujer. Pero ¿será esto verdad?

Un marido nos expone en este artículo sus puntos de vista en relación con el matrimonio.

LOS PRECURSORES DE COLÓN

Por fin, después de haber permanecido ignorados por muchos siglos, los vikingos que descubrieron América cinco centurias antes que Colón, están recibiendo el justo reconocimiento.

POR QUÉ NOS SENTIMOS FATIGADOS

¿Quiere usted saber cuál es la mejor manera de evitar la fatiga? Pues cansarse más a menudo, como lo revela este interesante informe.

Además: Los Grandes Reportajes

OPERACIÓN "FLECHA ROTA"

Apasionante y documentado reportaje sobre el dramático hallazgo de la bomba H perdida en aguas territoriales españolas.

La risa, remedio infalible

HABÍA estado yo hablando con mi sobrino, un chico de ocho años de edad, acerca de obtener cría del perro de lanas de la familia, y el niño me preguntó de improviso:

—¿Cómo vine yo al mundo?

No sabiendo qué respuesta darle que fuese aceptable para él y sus padres, vacilé un momento, y luego repuse:

—Tal vez comenzaste como una semilla, o como un huevo.

—¿Cuál de los dos? —preguntó el muchacho.

—¿Qué importancia tiene?

Mirándome con desdén, respondió:

—Mucha. ¡Quisiera saber si soy flor o pájaro!

—M. E. G.

EL INSTRUCTOR de manejo de automóviles, a la aturdida alumna que va al volante: "Todavía le quedan algunos minutos de la lección. ¿Quiere que le enseñe a llenar los formularios para casos de accidente?"

—B. C.

UN PAR de jóvenes peritos en física nuclear estaban en un cabaret. En eso entró una aspirante a estre-

lla, magníficamente dotada por la Naturaleza. Al pasar ella frente a la mesa ocupada por los científicos, uno de estos lanzó un silbido y comentó: "¡Eso es lo que se llama una perfecta disposición de moléculas!"

—B. K.

EN CIERTA empresa habían convocado a todo el personal para hacerle escuchar un anuncio importantísimo que haría el presidente de la directiva.

—Damas y caballeros —dijo este—: desde hace algún tiempo la junta se ha percatado de que vienen circulando ciertos rumores. Pues bien, es verdad: desde el primero del mes entrante la automatización se pondrá en práctica en toda la fábrica.

Se levantó un gran murmullo entre la multitud. El presidente alzó la mano para pedir silencio. Luego prosiguió:

—No quedará cesante ni una sola persona. Los sueldos seguirán lo mismo que antes. También seguirán vigentes las mismas primas, las vacaciones pagadas, las prestaciones por enfermedad y el plan de pensiones. Todo empleado y obrero de la empresa deberá presentarse a trabajar el miércoles de cada semana. El miércoles solamente.

El personal recibió la noticia en atónito silencio, el que rompió al fin una vocecilla plañidera, salida del fondo de la multitud:

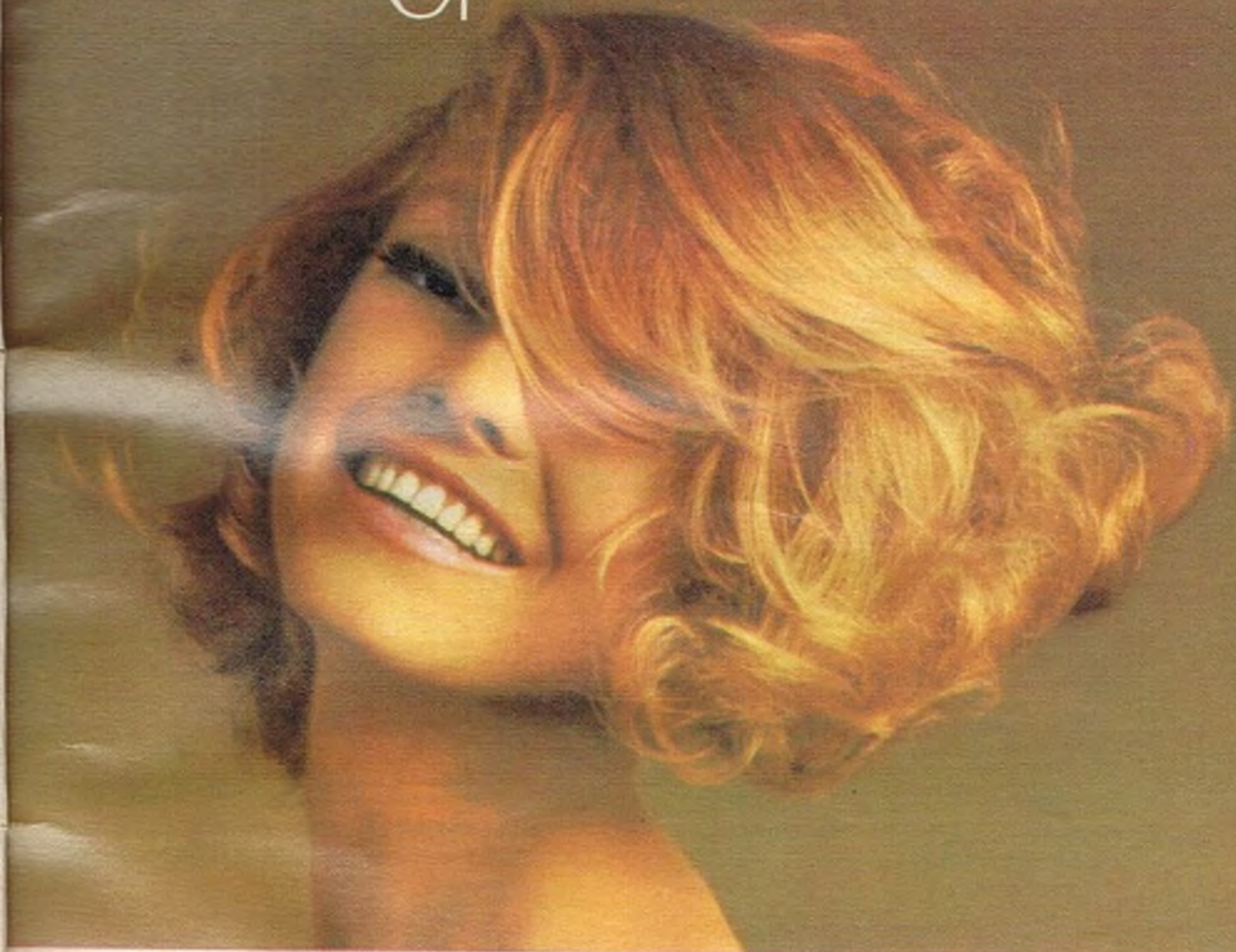
—¡Cómo! ¿Todos los miércoles?

—*Courier Magazine*, de Inglaterra

—Afuera están esperando dos muchachas —le decía un asistente a un

AMALGAM

LECHE DE BELLEZA PARA EL CABELLO



La acción vivificante y embellecedora de AMALGAM se aprecia de inmediato y Ud. experimentará una nueva sensación: "la sensación AMALGAM"! En contados minutos los cabellos, aún los más sensibilizados, quebradizos u opacos, adquieren sorprendente elasticidad... renovada docilidad y brillo. Sus cabellos se sentirán "contentos de vivir"! AMALGAM es la Leche de Belleza que mantiene siempre vivo el encanto de su cabellera!

L'OREAL DE PARIS

Su peinador lo aplica



Las bujías Champion son las preferidas de los fabricantes de autos del mundo entero, incluyendo a Ferrari.



Los mejores volantes de carreras—incluyendo al campeón mundial Jack Brabham—usan bujías Champion.



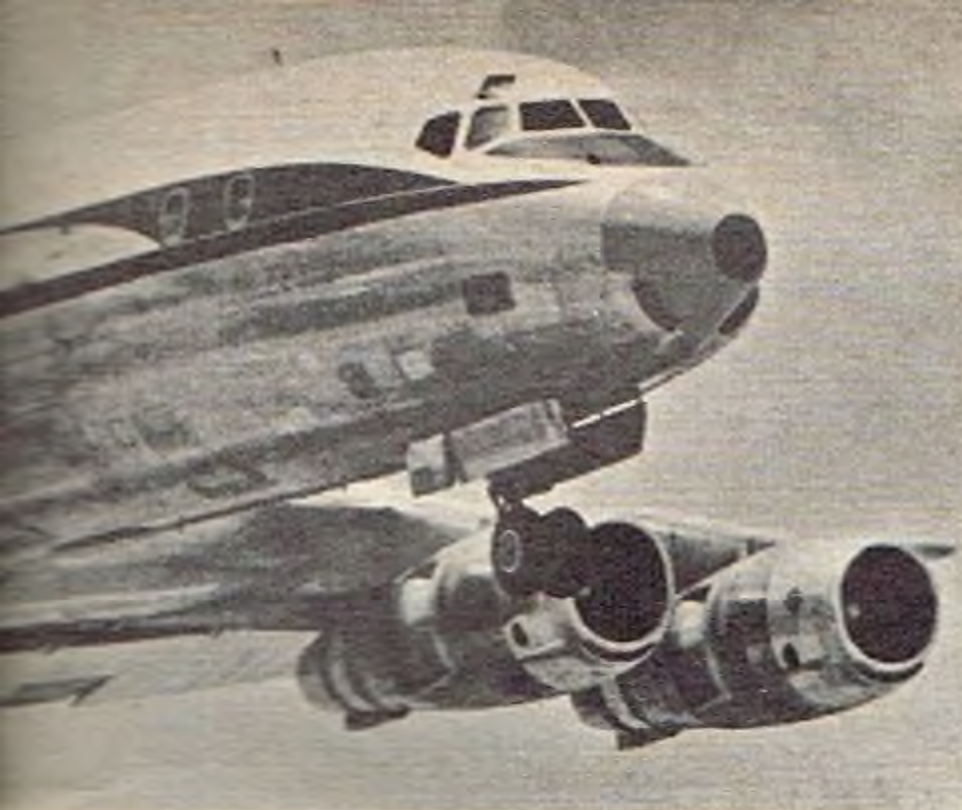
La mayoría de los fabricantes de motores fuera de borda utiliza bujías Champion.



Casi todos los fabricantes de bombas de incendio del mundo siempre especifican bujías Champion.

Dondequiera que a los motores se les exige máximo siempre especifican bujías Champion. Esto se debe a que ellas son las mejores en rendimiento y confiabilidad. ¿Usted quiere su motor funcionar con una calidad inferior? Exija siempre bujías Champion.

LAS BUJIAS MUNDIALMENTE FAVORITAS



La mayoría de las grandes líneas aéreas de todo el mundo vuela con bujías Champion.



La mayoría de los fabricantes de camiones de todo el mundo siempre instala bujías Champion.



Todos los campeones de Velocidad en Tierra—incluyendo a Summers con su Goldenrod—usan bujías Champion.



La mayoría de las avionetas de todo el mundo vuela con bujías Champion.

**rendimiento, los expertos
que las bujías Champion
¿Por qué va a conformarse
Champion para su auto.**



EN AIRE, MAR Y TIERRA

empresario de cine en Hollywood que buscaba secretaria—; la una



trae un diploma de una escuela comercial, y la otra, un vestido rojo muy ceñido y de escote sumamente amplio.

— M. C.

LOS ASCENSORES automáticos de cierto edificio neoyorquino están equipados con micrófonos para comunicarse en caso de urgencia. Un día, probando el equipo, el superintendente del edificio movió un interruptor y escuchó, involuntariamente, la conversación de una pareja de enamorados. Del diálogo dedujo que el joven acosaba a la muchacha y que esta protestaba. Intervino entonces el superintendente, preguntando:

—Señorita ¿necesita usted ayuda?

El silencio que reinó un rato dentro del ascensor se vio interrumpido al fin por una airada voz femenina que decía:

—¡No se meta en lo que no le importa!

— J. B.



¿DESEA USTED REIMPRESIONES DE ARTICULOS?

MUCHOS de nuestros lectores se dirigen con frecuencia a nosotros en solicitud de reimpresiones de ciertos artículos que les han parecido de excepcional interés o particular utilidad, deseosos de hacerlos llegar a manos de parientes o amigos. A fin de atender esas peticiones, ponemos a disposición de nuestros lectores reimpresiones de los siguientes artículos publicados en este número:

La sabiduría eterna de la Biblia

Nueva arma obrera en la lucha por la democracia

La creciente amenaza del aire contaminado

¿Estará su hijo en un grado escolar que no le corresponde?

El sentido común y la "píldora de la feminidad"

Precios (incluido el franqueo a una sola dirección): 10 — m\$ 110; 50 — m\$ 450; 100 — m\$ 750; 500 — m\$ 2800; 1000 — m\$ 4000. Diríjase (acompañando el importe) al Depto. de Reimpresiones, Selecciones del Reader's Digest Argentina, S. A., Bernardo de Irigoyen 974, Buenos Aires.

(Oferta válida por 30 días)

CORAL *la colonia* *que **viste** su presencia...*

...con un toque personal y definitivo que completa su
elegancia, que despierta admiración!



Elija su fragancia preferida:

EXTRA FRESCA • BOUQUET DE FLORES •
LAVANDA • ORQUIDEA ...Y AHORA
GARDENIA AZUL

...un nuevo, inolvidable perfume!

COLONIAS

CORAL

...son de **ATKINSONS**

perfumistas de fama mundial.

Humorismo militar



EL ACTOR Bob Hope ha dado muchas funciones para los soldados en Vietnam. Un día, después de varias representaciones del cómico, un infante de marina le gritó: "Se ve que estás cansado, Bob. La próxima vez será mejor que te quedes en casa y nos mandes a buscar". — Leonard Lyons

CIERTO oficial de un portaaviones norteamericano pasaba por la cocina de la nave y vio a un cocinero que había subido los pies sobre una mesa.

—¡Joven! —le reclamó—. ¿En su casa suele usted subir los pies sobre los muebles?

—No, mi capitán —replicó el aludido.

—Entonces ¿por qué lo hace usted aquí?

—Mi capitán, en casa no aterrizan aviones sobre el techo. — D. F. W.

DURANTE los primeros meses de 1945, los prisioneros de guerra confinados en el Stalag Luft XIII, en Nuremberg (Alemania), sufrían los efectos de una radical reducción de los alimentos. Un día el decano de los prisioneros norteamericanos de nuestra sección quiso levantarnos

los ánimos enderezándonos una breve arenga. Nos recordó que la guerra tocaba ya a su fin y nos exhortó a que "resistiéramos un poquito más". Recalcó el hecho de que a todos nos esperaban los sueldos atrasados de muchos meses, sueldos que nos pagarían al regresar.

—No piensen ustedes en la comida —nos aconsejaba—. Piensen más bien en el dinero que van a recibir; en que podrán tomarse unas buenas vacaciones, comprarse una casa; puede que hasta un Cadillac.

Una voz al fondo del aposento interrumpió diciendo:

—¡Ah, sí! Ya me estoy imaginando el Cadillac . . . ¡todo cubierto de salsa!

— H. E. S.

A BORDO de un submarino, un oficial recién graduado debía ejercitarse en la maniobra de salvar a un marinero que se hubiera caído al agua. Para representar a la víctima echaron al mar una enorme lata vacía. Como el bisoño oficial se turbó un poco y no respondió al instante, el remolino formado por las hélices chupó la lata hacia el fondo. El oficial dio marcha atrás . . . y la nave pasó por encima de la "víctima". Cambiando con prontitud a marcha adelante, el submarino describió un círculo completo para acercarse de nuevo, y volvió a atropellarla con la proa. La "víctima", se supone ya sin vida, salió a flote y quedó golpeando contra los costados del submarino. Por fin, el oficial hizo detener la nave mientras pensaba en el siguiente paso que debía dar.

¡Felices Pascuas
y un Próspero Año Nuevo
a las 47,000,000 personas
del mundo que se deleitan
con el suave,
sabroso, y "versátil"
ron Bacardi!

(P.D.: Sea pródigo
con las que
usted conoce.)



*para regalos
y fiesta*

COMPRE **BACARDI** - EL RON MAS FAMOSO DEL MUNDO

BACARDI INTERNATIONAL LTD., HAMILTON, BERMUDA.

"BACARDI" Y EL DIBUJO DEL MURCIELAGO SON MARCAS REGISTRADAS DE BACARDI & COMPANY LIMITED

El contramaestre de guardia, que había estado observando la desastrosa maniobra, le dijo al oficial:

—Mi capitán, quisiera pedirle un favor: si acaso me caigo al agua alguna vez, haga parar las máquinas y permítame que regrese a nado.

— D. H.

Tuve que presentarme ante una junta de examinadores a fin de que considerase la posibilidad de ascenderme. Después de contestar varias preguntas sobre noticias del día, deportes, etiqueta militar, cartografía, etcétera, el coronel me preguntó qué haría yo si, al salir del almacén de víveres, con ambos brazos cargados de paquetes, me encontrase con él a la puerta. Mi respuesta fue rápida y correcta:

—No sería necesario hacer el saludo militar, mi coronel; en ese caso cualquier frase de rigor sería suficiente.

Entonces me preguntó qué haría si me encontrase en ese mismo lugar, sin paquetes, pero rodeado de mujeres, y él pasara por ahí. Nervioso, le pregunté si querría que le respondiera con absoluta sinceridad. Me aseguró que sí, y entonces le dije:

—Pues, mi coronel, dudo mucho que en ese caso me diera cuenta siquiera de su presencia.

Los resultados del examen, anunciados al día siguiente, demostraban que la sinceridad da buenos resultados: en la lista de ascensos, mi nombre se encontraba en cuarto lugar.

— R. F. R.

DESPUÉS de la segunda batalla de Ypres, en la primera guerra mundial, las mujeres inglesas entraron a trabajar en las fábricas de pertrechos. El cabo que mandaba nuestro pelotón me contó que su madre había comenzado a "fabricar municiones". Cierta día, de pie en la trinchera, el cabo y yo veíamos cómo un obús inglés reducía a polvo una casa de campo. Las granadas nos pasaban por encima. De pronto oímos otro disparo de obús, pero esta vez la granada no pasó sobre nosotros; en lugar de ello, fue a caer atrás de nuestra trinchera, y no estalló.

—¡Esa debe de ser una de las de mamá! —comentó el cabo.

— G. B. Gill (*Uvongo Beach, Sudáfrica*)

CIERTO día de 1943, en el aeródromo Henderson, de Guadalcanal, un fogoso general de la infantería de marina dio una improvisada función de acrobacia aérea con un avión que había obtenido prestado. Mientras ejecutaba picados, rizos y volteretas, aparentemente suicidas, los soldados, marineros, infantes de marina y elementos del cuerpo de ingenieros navales que estaban en el campo, abandonaron sus faenas para observar la maniobra boquiabiertos. Sólo un mecánico que vestía grasiento overol y gorra siguió absorto en su trabajo. Al fin el mecánico hizo una pausa para mirar al avión y comentar: "¡Ojalá se estrellara el idiota ese! Me hacen falta algunas piezas de repuesto".

— A. W.

EL COCHE SUPER PENSADO!

CHEVROLET

Super '66

AHORA CON CONJUNTO PROPULSOR EXCLUSIVO PARA CHEVROLET.

Conjunto de eje trasero de diseño exclusivo Chevrolet - **Caja de velocidades** de precisión balanceada de último diseño - **Eje Cardan** equipado con aislación acústica especial. Tres piezas vitales exclusivas de Chevrolet para brindar rendimiento óptimo y asegurar una larga y provechosa vida útil.

Además, el Chevrolet Super ofrece:

- suntuosidad interior y gran elegancia de líneas.
- una amplia gama de colores: de laca termo acrílica y metalizados, terminación "espejo mágico".
- espacio real para seis personas.
- suspensión trasera exclusiva con elásticos Uniflex.

EL ARMONICO FUNCIONAMIENTO SUPER PENSADO DE TODOS LOS COMPONENTES, CONVIERTE AL CHEVROLET SUPER EN ESE COCHE INTEGRAMENTE EQUILIBRADO QUE USTED ESPERABA.

Visite al Concesionario General Motors de su zona.
El le dirá mucho más sobre este coche excepcional.



MIEMBRO DE ADEFA



PELIGRO

**...Y
A MENOS DE
60 KM.
POR HORA**

Es necesario que Ud. lo sepa.
Más de la mitad de los accidentes fatales ocurren a menos de 60 Km/h. (y 2/3 de los mismos dentro de los 40 Km. del domicilio). Una detención brusca, al producir una desaceleración violenta en el vehículo, aun a baja velocidad, hace que los ocupantes se vean impelidos contra el parabrisas. Sea responsable. Coloque *cinturones de seguridad* en su automóvil.
En caso de bruscas detenciones, giros violentos, tumbos, apertura de puertas, etc., usted permanecerá firme en su asiento. Decídase hoy mismo.

CINTURONES DE SEGURIDAD con NYLON* DUCILO



* MARCA REGISTRADA DE DUCILO PARA SU FIBRA SINTETICA POLIAMIDICA.

Una cronista famosa examina una muy seria amenaza para la convivencia nocturna

El ronquido en la vida conyugal



POR ABIGAIL VAN BUREN

YA HACÍA mucho tiempo que venía yo sospechando que hay más parejas que duermen separadas a causa del ronquido que las que duermen juntas por todas las demás razones. Y recientemente recibí esta petición de socorro firmada por la "Esposa de un Roncador":

A las tres de esta madrugada me desperté preguntándome quién estaría segando el césped de nuestra casa. En otra ocasión soñé que en nuestra alcoba había un remolcador encallado que pedía socorro desesperadamente. Cosas como estas me vienen sucediendo desde ha-

ce 15 años, hasta el punto de que ya se me ha olvidado cuándo fue la última vez que pude dormir tranquila toda una noche. Cuando amenazo a mi marido con marcharme a dormir a otra alcoba, me dice que no se casó conmigo para dormir solo. Le he rogado que vaya a consultar a un médico o que pruebe alguno de los remedios de que he oído hablar. Pero él se niega, diciendo que soy yo quien ronca. ¿Podría usted ayudarme?

Movida por una corazonada, publiqué esta carta en uno de mis artículos, que son algo así como un bazar de confidencias, y solicité el

comentario escrito de los lectores.

¡Recibí más de 150.000 respuestas! Algunas proponían "curas", pero la mayoría eran de personas que hablaban de muchos años de angustioso insomnio. Más del 90 por ciento de los que me contestaron decían que habían empezado a dormir aparte en el mismo momento en que pudieron disponer de otra cama. Esto me enseñó que el amor acaso sea ciego, pero que, decididamente, no es sordo. Una mujer escribía:

Usted pedía que le escribieran una tarjeta. ¿Una tarjeta? ¡Amiga mía, yo podría escribir todo un libro! Llevo nueve años aguantando la más increíble algarabía. Mi esposo no solo ronca, sino que además gruñe, bufa, grita, silba y se estremece. Cuando después se lo cuento, niega haber hecho ruido alguno, y hasta me acusa *a mí* de sufrir pesadillas.

La mujer de un corredor de bolsa era aún más franca:

Mi esposo no solo ronca, sino que rechina los dientes y me da informes financieros durante toda la noche. Si lo despierto, se pone excesivamente cariñoso. Y realmente, a los 26 años de matrimonio, ¿a quién le hace falta semejante cosa?

ABIGAIL VAN BUREN escribe una sección periodística con consejos para sus lectores, sección que se publica en cerca de 900 periódicos de siete países. Maestra en el arte de mezclar la sátira con la sabiduría, es una de las escritoras más leídas y citadas del mundo.

Otra sufrida esposa escribía:

No me importaría mucho si mi esposo roncase rítmicamente, como lo hacen otras personas, pero mi Juan me da un susto mayúsculo cuando de pronto deja de roncar y contiene el aliento. ¡Nunca sé si debo llamar a un médico o a un sacerdote!

Y otra confesaba:

Me he pasado 14 años escuchando los ronquidos de mi cónyuge, colgada del borde de la cama para alejarme de él lo más posible. Heriberto es hombre de temperamento afectuoso. Solía estirarse para alcanzarme, y cuando por fin lo lograba, se me abrazaba al cuello y seguía roncando a mi oído. Acabé por renunciar a mi lado de la cama, bajar de esta y dar la vuelta para volver a meterme en ella por el otro



lado. Pero créame que, después de haber dado 10 o 12 vueltas a la cama todas las noches, estoy realmente molida.

Según me escribía otra señora, la ciencia médica no les ha valido de mucho a estas atormentadas esposas:

Mi marido no se limita a roncar.

NUEVA

tintura permanente al champú!

Instan-t Color de CLAIROL®



Cuanto él más se acerca, usted se ve más hermosa!

Color de cabello tan natural que invita a que la admiren de cerca.

Clairol, un nombre que significa experiencia mundial en productos para el cabello, presenta Instan-t Color, la tintura de aspecto natural que se aplica simplemente como un champú. Una manera distinta, más fácil, veloz y eficiente de aclarar su cabello, oscurecerlo, o dar vida al propio tono.

Usted nunca sabrá lo hermoso que puede lucir su cabello hasta que use Instan-t Color de Clairol.

¡También cubre las primeras canas! Instan-t Color viene en 12 tonos plenos de naturalidad.

Está enriquecido con acondicionadores especiales que dejan su cabello dócil y sedoso. Además, Instan-t Color puede aplicarse una y otra vez con toda confianza, porque asegura siempre color parejo.



1. Distribuya la mezcla directamente con el aplicador



2. Obtenga abundante espuma —espere unos minutos— enjuague y lave con champú



3. Con Instan-t Color usted obtiene siempre color natural.



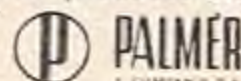
TODO LO QUE USTED NECESITA VIENE EN ESTA CAJA:

Frasco con tintura Instan-t Color de Clairol. Aplicador con revelador "White Essence".

Guantes de material plástico.

Folleto de instrucciones.

Es un producto distribuido por



Es una combinación de distintas cosas lo que hace con la nariz, la garganta y los dientes. Además, parece como si estuviera pisando el freno del coche toda la noche. Finalmente, acabé por hacerle consultar a un otorrinolaringólogo, advirtiéndole que o ponía algún remedio definitivo a aquello o se lo ponía yo. ¿Sabe lo que le dijo el especialista?: "Mire, amigo, si yo conociera una cura para el ronquido, me la aplicaría yo mismo. Yo soy el peor entre los peores roncadores del mundo. Mi esposa se niega a ir conmigo de vacaciones a no ser que tomemos dos habitaciones separadas... *¡en pisos distintos!*"

Recibí también un montón de cartas de médicos. Estaban de acuerdo en que en algunos el ronquido lo causa una corriente de aire que hace vibrar el velo del paladar y otros tejidos próximos a las mucosas de la garganta. Cuando se aspira y expele el aire por la nariz y la boca *a la vez*, en ciertos individuos las membranas vibran ruidosamente entre ambas corrientes de aire. Según los médicos, el ronquido puede también causarlo una desviación del séptum nasal, una obstrucción parcial del conducto respiratorio por pequeñas excrecencias llamadas pólipos, o una deformación de las mandíbulas que obliga a respirar por la boca. Parte de esto puede corregirse por medio de la cirugía, la ortodoncia o ciertos artefactos para mantener la boca cerrada.

Los médicos decían que las mujeres también roncan. Pero, según mi propio estudio, por cada roncadora

hay sesenta roncadores. Y casi todos los roncadores que escribían diciendo que su esposa roncaba, añadían: "Pero jamás se podrá conseguir que ella lo reconozca". Por alguna extraña razón, si se le dice a una mujer que ella ronca lo toma como una ofensa personal.

Sin embargo, aun en esto hay excepciones, que quizá expliquen esta reacción de centenares de mujeres:



Mi esposo ronca. ¿Y qué? Yo también ronco, y si él puede soportar mis ronquidos, bien puedo yo soportar los suyos. Además, lo quiero, y el simple hecho de oírlo roncar hace que yo duerma mejor. Por lo menos, así sé dónde pasa la noche.

Muchas son las patentes que se han otorgado para artificios contra el ronquido. Entre estos se cuentan cosas tales como corbatas propias del suplicio del garrote, destinadas a mantener el cuello en posición rígida; vendas de esparadrapo para conservar la boca cerrada, y barboquejos con pinzas para sujetar la lengua en posición plana. Hay también una especie de caja de música que se prende a la chaqueta del pijama: en el momento en que el durmiente se vuelve boca arriba (posi-



SUPER SECADOR

Manicure SAXONY

Disfrute en su hogar, y en cualquier momento, de todas las comodidades que le ofrece un salón de belleza.

Mientras Usted seca su cabello cómodamente sentada, el dispositivo manicurador termina impecablemente sus uñas.

El Super Secador Manicure Saxony es indispensable para la mujer que necesita estar elegante en todo momento.

El Super Secador Manicure Saxony es el primer secador portátil de uso profesional especialmente diseñado para el hogar.

MANUABLE - SOLIDO - LIVIANO - PRACTICO



CONTROL REMOTO
Cinco posiciones para "ordenar" la temperatura y el funcionamiento.

FILTRO DE AIRE
Filtra el aire, evitando así que llegue polvo a sus cabellos.

120 ORIFICIOS
Ubicados científicamente hacen más rápido y parejo el secado.

MANICURADOR
Sus 4 accesorios acortan, emparejan y pulen las uñas. Eliminan cutículas.



DISTRIBUIDO POR **KENWOOD ARGENTINA S.A.** AV. JUAN DE GARAY 2868 BUENOS AIRES

ción propicia al ronquido), una voz baja susurra dulcemente: "Vuélvete, alma mía". Cierta señora escribía que este remedio le dio buen resultado... durante algún tiempo. Pero ahora ha vuelto a recurrir a medidas más directas, y grita: "¡Maldita sea, Enrique! ¡Cállate de una vez!"

Acaso no ocurra en nuestra generación, pero seguramente llegará el día en que se encuentre una "cura"

para el ronquido. Hasta entonces, no obstante, podemos consolarnos leyendo esta carta:

Hablando de roncar, eso era precisamente de lo que me quejaba hace tres años, pero ya se me ha pasado después de leer en un artículo suyo: "El ronquido es la música más dulce que se puede uno imaginar. Si no, que lo digan las viudas".



EL SACRISTÁN de la catedral de Otranto (Italia), al oír ponderar el notable estado de conservación del magnífico suelo de mosaico del templo, explicó: "Lo ha salvado la pobreza. Los fieles de esta iglesia han estado viniendo descalzos desde hace muchos siglos".

— Iris Origo, en el prólogo al libro *Sunset and Twilight*, de Bernard Berenson



La edad de la mujer

LA ACTRIZ Zsa Zsa Gabor cuenta que cuando su hija Francesca Hilton tenía 15 abriles, esta le preguntó:

—¿Cuántos años tienes, mamá?

—Veintiuno —repuso Zsa Zsa.

Francesca se quedó momentáneamente pensativa, y luego dijo:

—Me parece, mamá, que un día de estos voy a ser mayor que tú.

— M. B.

EL ACTOR y comediógrafo Noel Coward, refiriéndose una vez a la actriz Gloria Swanson, que conserva un aspecto increíblemente juvenil, dijo: "Parece una niña de 12 años sobradamente cumplidos". — R. H.

LE PREGUNTARON a James Denton, director de publicidad de los estudios de la 20th Century Fox, cómo se las arreglaba para obtener la verdadera edad de las actrices que la empresa tenía contratadas. "Por el método de mitad y mitad", explicó Denton: "La edad exacta de cualquier mujer puede obtenerse tomando la mitad de los años que ella confiesa y añadiéndole la mitad de los que le atribuye su mejor amiga".

— Parade

El regalo
más
oportuno



**FERRUM
DE LUJO**
EN FERRUM **COLOR**

CITAS CITABLES

ALGUNAS de las naciones nuevas están descubriendo que los países son como las fiestas de niños: resulta más fácil iniciarlas que mantenerlas en marcha pacíficamente.

— B. V.

EL RITMO de los acontecimientos es hoy tan acelerado, que a menos que aprendamos a prever el mañana, no podremos mantenernos en contacto con la actualidad.

— Dean Rusk

LOS HECHOS que no afrontamos con franqueza, tienden siempre a darnos alcance a traición.

— Sir Harold Bowden

LLEGA un niño a nuestro hogar, y durante veinte años hace tanto ruido que difícilmente podemos tolerarlo . . . Luego se va, y deja la casa tan callada que nos parece que vamos a volvernos locos.

— J. A. H.

DE LA inflación podría decirse que es prosperidad con alta tensión arterial.

— A. H. G.

EL ÉXITO es solo cuestión de suerte . . . Pregúnteselo usted a cualquier fracasado.

— E. W.

LOS HOMBRES suelen excusar cualquier cosa en una mujer bonita, y las mujeres, en el hombre soltero.

— Mignon McLaughlin, en *The Neurotic's Notebook*

EL SER mayores de edad significa que ya podemos salirnos con la nuestra . . . a nuestras costillas.

— H. R.

PARECE que la lista de asuntos públicos que deberán empeorar antes de mejorar aumentará antes de disminuir.

— C. A. H.

¿LE PREOCUPA a usted la nueva generación y quisiera saber qué será de ella? Pues crecerá y comenzará a preocuparse, a su vez, por la siguiente generación.

— R. H.



Una imponente RED comercial e industrial, la de CAP, pone en la RED del ama de casa el fruto de su esfuerzo: técnica, higiene y calidad, bajo las marcas CAP y LA NEGRA.

CAP produce calidad y la distribuye

La investigación médica logra un producto que verdaderamente cura el "pie de atleta"

Gracias a una continua investigación médica que ha durado muchos años, se ha logrado una droga que verdaderamente destruye los hongos que producen la enfermedad comúnmente llamada "pie de atleta"

EL DR. JOHN A. LEER, Director de Investigaciones Clínicas de los laboratorios Schering Corporation, U. S. A. dio a conocer recientemente la eficacia terapéutica de una nueva droga—TINADERM—en el tratamiento de diversas infecciones superficiales de la piel producidas por hongos, y en especial, del "pie de atleta." El Dr. Leer llevó a cabo numerosas investigaciones en colaboración con diversos especialistas de gran reputación en E.E. U.U. de A., demostrándose que la droga *curaba*, es decir, destruía totalmente los hongos productores de dichas infecciones, siendo por ello la única droga producida hasta el presente que realmente erradica la infección producida por este tipo de hongo.

Uno de los investigadores realizó sus estudios en un grupo de niños, cuyas edades fluctuaban entre 1 y 15 años, y demostró no sólo la elevada eficacia del

producto sino también su absoluta inocuidad. Esta propiedad fue demostrada por otro investigador, quien aplicó el medicamento sobre el 90 por ciento de la superficie corporal de los pacientes, dos veces al día por espacio de 7 días consecutivos, no observando en ningún caso irritación de la piel ni evidencias de toxicidad alguna.

TINADERM ha sido ya ampliamente ensayado por miles de médicos en todo el mundo, los cuales han corroborado su eficacia, no sólo en casos de "pie de atleta," sino en diversas infecciones superficiales de la piel producidas por hongos. La eficacia de la nueva droga es tal, que el Food and Drug Administration, agencia federal que aprueba el uso de nuevos medicamentos en E.E. U.U. de A., ha permitido a los fabricantes de TINADERM (Schering Corporation, U.S.A.) anunciar su producto como "la cura del pie de atleta."

Instantáneas personales

EL VICEALMIRANTE Hyman Rickover, llamado el padre de los submarinos atómicos de la flota norteamericana, se detuvo cierta vez en Honolulu después de haber completado un viaje al Extremo Oriente. En el aeropuerto le dio la bienvenida de protocolo la representante de la línea aérea, a quien el almirante había conocido como oficial de la reserva del Cuerpo Femenino de la Armada. Colocándole al almirante una guirnalda de flores pendiente del cuello, la joven le dio un beso, según la costumbre hawaiana. Luego, sonriente, le confesó:

—Es la primera vez que beso a un almirante.

Rickover, con la más imperceptible sonrisa, repuso:

—Y a mí es la primera vez que me besa un oficial de la reserva.

— B. S.

“ME PASÉ el verano viajando”, comentó cierta vez el famoso naturalista Louis Agassiz. “Recorrí casi todo mi jardín trasero”.

— Peter Farb, en *The Forest*

LAS SÁTIRAS dirigidas a un orador por el auditorio son costumbre acep-

tada en la tradición política inglesa, y el primer ministro Harold Wilson, por su parte, halla especial deleite en cambiar réplicas con el público. En una reciente campaña uno de sus oyentes le gritó:

—¡Tonterías!

Y Wilson respondió al instante:

—Pronto trataré el tema que le interesa al señor.

— *Time*

LADY OLAVE Baden-Powell, viuda del fundador de los *boy-scouts*, cuenta de las relaciones que entabló con este a bordo de un vapor.

—En 1910 —dice—, Lord Baden-Powell me había visto paseando por un parque londinense. Jamás me había visto la cara. Nunca se había fijado en las mujeres; se hallaba demasiado ocupado en su trabajo. Lo que había estado observando aquel día era mi manera de andar, mientras paseaba yo a mi perro de aguas. A la sazón Lord Baden-Powell estaba escribiendo para los *boy-scouts* un libro sobre la manera de rastrear, y se había formado la teoría de que el carácter de una persona se refleja en su manera de andar. Dos años después nos encontramos cara a cara. Cuando me vio a bordo del vapor, Lord Baden-Powell se dijo: “Yo he visto ya esa manera de andar”. Una vez que nos hubieron presentado formalmente, me preguntó:

“—¿No vive usted en Londres? ¿No tiene usted acaso un perro de aguas?”

“Al atracar el barco, ya estábamos prometidos”.

— V. G.



ALBERT EINSTEIN se interesaba por casi todas las cosas y prestaba a todo visitante y a cada tema de conversación toda su atención. Pero a veces se levantaba de improviso en mitad de una frase y se excusaba diciendo: "Ahora tengo que trabajar". Con lo cual se retiraba a su escritorio, dejando a su esposa y a su secretaria que atendieran a la visita un rato más. No había nada de ofensivo en ello: era evidente que había comenzado a bullirle el cerebro a Einstein y que "tenía que trabajar". Parecía como si hubiese recibido órdenes de alguna otra parte y que él las aceptara de buen talante, contando con que los que lo rodeaban lo comprendiesen así de buen grado. — K. K.

EN LA casa de Mark Twain, en Hartford (Connecticut), se exhibe un modelo de una goleta de tres palos. El buque fue hecho en la prisión de Wethersfield por un tal John Hart, a quien cogieron in fraganti tratando de robar en la casa del escritor. El ladrón regaló el modelo a Mark Twain en expiación de su falta, y este quedó tan conmovido por aquella acción que hizo firmar a Hart en el registro de visitas como "visitante inesperado". — G. P. M.

EL PRESIDENTE norteamericano Lyndon Johnson es más zorro que Robert McNamara, su ministro de

la Defensa. No hace mucho el Presidente le pidió a McNamara que le cediera a la Casa Blanca los servicios de cierto escritor de discursos al servicio de la Secretaría de la Defensa cuyo trabajo admiraba grandemente el personal de la oficina presidencial.

McNamara lo admiraba no menos, y se le ocurrió una estratagema a fin de conservar a su escritor. Le aseguró solemnemente a Johnson que dicho individuo sería incapaz de escribir discursos dignos de la Casa Blanca. Johnson se mostró asombrado y no volvió a tocar el asunto.

Varias semanas después, el Presidente, tomando por sorpresa a McNamara, de nuevo le pidió que le cediera al escritor. El ministro protestó al instante:

—Pero si me es imposible prescindir de él.

—Usted mismo me dijo que era incapaz —repuso Johnson—. Solo pretendo quitarle esa carga de encima.

Naturalmente, el escritor pasó a trabajar a la Casa Blanca, y Johnson suele jactarse, con gran regocijo, de cómo logró ganarle la partida al más sagaz de sus colaboradores.

— T. W.

LAS ÚLTIMAS palabras del dramaturgo Brendan Behan fueron para una religiosa enfermera que le tomaba el pulso: "El Señor la bendiga, hermana . . . y quiera Dios que sus hijos lleguen a obispos". — J. J. R.



¡siempre presente en las gratas celebraciones familiares!

HELLMANN'S
¡ de confianza !



dos productos de los fabricantes de aceite **MAZOLA**

Verse exaltado y denigrado al mismo tiempo resulta a veces doloroso. Pero un autor célebre, al recordar su primer ensayo literario, halla un significado especial a ese episodio.

POR BUDD SCHULBERG

Condensado de "Family Weekly"

GLORIA Y OPROBIO DE MI PRIMER POEMA

ESCRIBÍ mi primer poema cuando tenía ocho o nueve años. Mi padre era entonces un magnate de Hollywood y estaba al frente de los estudios Paramount. Mi madre participaba en diversas actividades intelectuales, esforzándose en proporcionar "cultura" a la opulenta comunidad cinematográfica del tercer decenio de nuestro siglo.

Leyó ella el poemita y comenzó a llorar.

—Buddy, ¡no es posible que tú hayas escrito este magnífico poema!

Avergonzado, y al mismo tiempo reventando de orgullo, balbucí que así era. Ella no escatimaba los elogios: ¡El poema rayaba en lo genial!

Yo resplandecía.

—¿A qué hora vendrá papá?

—pregunté, ansioso de mostrarle mi trabajo.

Pasé la mayor parte de aquella tarde preparándome para la llegada de mi padre. Primero copié la poesía con mi mejor letra; luego dibujé en torno, con lápiz de color, un marco primoroso que hiciera jus-





Nosotros decimos que es bueno:

pero mejor es que lo diga Ud...

Qué podemos decir nosotros? Que es un champagne excelente, con una refinada técnica de elaboración... Por supuesto! Pero no sería mejor que lo dijese usted? Pruébalo: invite con él y coincidirá en que Montpellier es exquisito. (Pero insistimos: dígalos usted!).

Champagne

MONTPELLIER

Rosado, Dulce, Seco, Demi-Sec y Brut



Bodegas Esmeralda S.A.

Cap. Fed.: Guatemala 4555 - Tel. 72-3086/89

ticia a su brillante contenido. Cuando se acercaban las siete, coloqué el papel, confiadamente, en el plato de mi padre, sobre la mesa del comedor.

Pero él no regresó a las siete. Dieron las siete y cuarto; las siete y media. La emoción de la espera era exquisita. Yo admiraba a mi padre; me encantaba ir al estudio y mirar escenas de sus nuevas películas en su gran salón de proyección. Había comenzado su carrera cinematográfica como escritor, y por tanto sabría apreciar mi maravilloso poema mejor todavía que mi madre.

A veces nuestra casa parecía una versión fílmica de la vida familiar. Hubiérase dicho que el personal del estudio había tramado una gran conspiración para acabar con la paciencia de mi padre, y yo estaba acostumbrado a oír a este calificar de idiotas a los más formidables directores y a las estrellas más arrebatadoras.

Cuando mi padre llegó esa noche, parecía estar de peor talante que de costumbre. Aunque ya había pasado una hora de la fijada para la cena, en vez de sentarse echó a andar en torno de la gran mesa del comedor con un vaso de whisky en la mano, lanzando terribles juramentos contra sus empleados. Todavía me parece verlo con un soberbio cigarro en una mano y un vaso en la otra, yendo y viniendo mientras maldecía a los hados que le habían sentenciado al cruel destino de dirigir un estudio en Hollywood.

—¡Imagínense! ¡Podríamos haber

terminado la película esta misma noche! —gritaba—. Pero de pronto a esa estúpida se le mete en su linda y vacía cabeza que no puede representar la última escena. ¡Y toda la compañía tiene que estarse allí sin hacer nada, a un costo de 1000 dólares por minuto, mientras esa pequeña idiotita, que debiera considerarse afortunada por no estar detrás del mostrador de un baratillo, nos deja plantados! ¡Y ahora tendré que rogarle que vuelva el lunes!

Giró sobre sus talones, hizo una pausa, y entonces advirtió lo que había en el plato. Siguió un ansioso silencio.

—¿Qué es esto? —dijo, alargando la mano hacia mi poema.

—Ben, ha ocurrido algo fantástico —explicó mi madre—. ¡Buddy ha escrito su primer poema! Y es hermosísimo, absolutamente admirable . . .

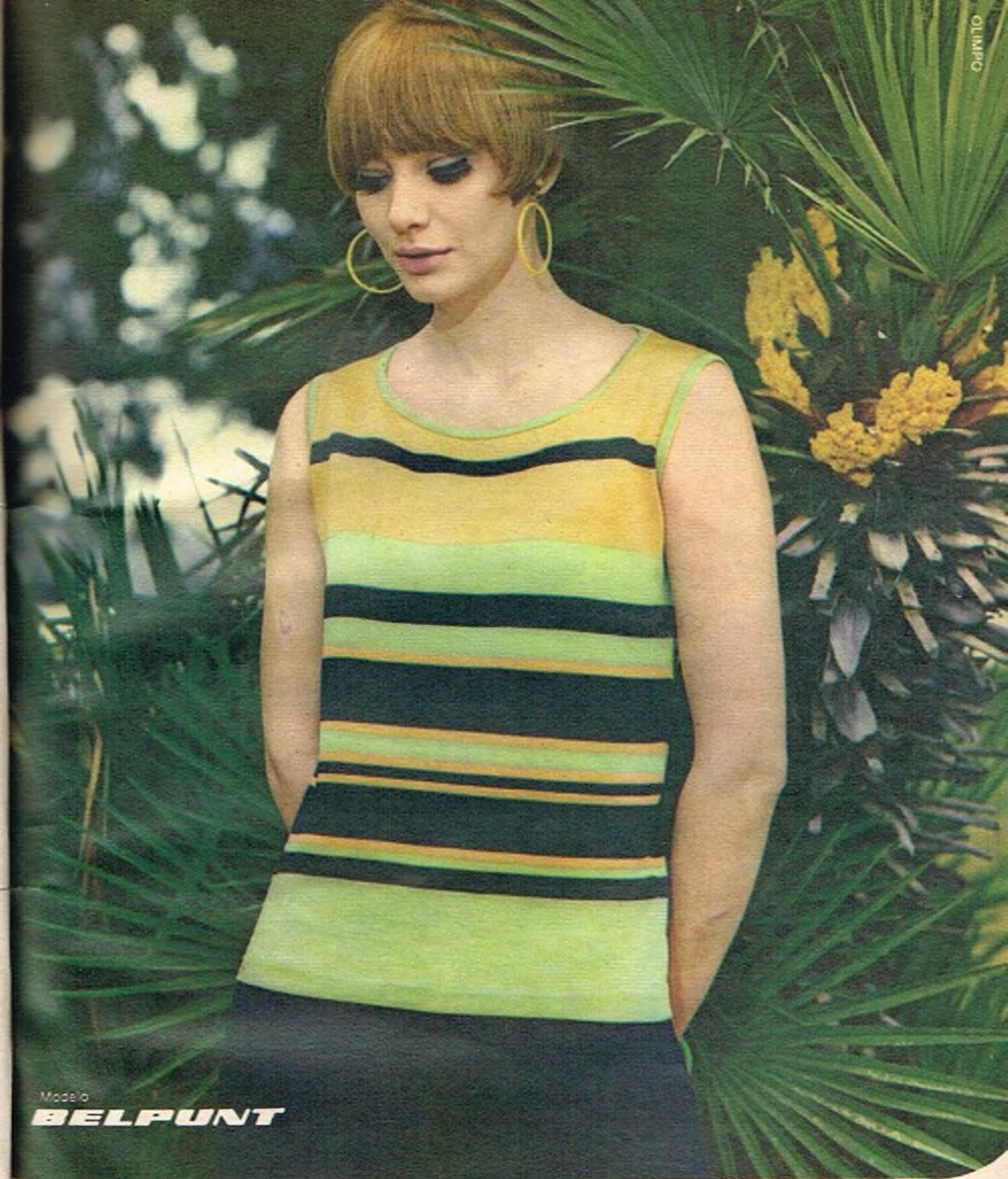
—Si me permites, preferiría formarme mi propia opinión —repuso mi padre.

Yo mantuve la cabeza metida en el plato mientras él leía mi poesía. Esta constaba solo de diez versos, pero me pareció que mi padre demoraba horas en leerla. Recuerdo que yo me preguntaba por qué tardaría tanto. Le oía respirar, y luego alcancé a oír que dejaba caer el papel en la mesa. Había llegado el momento decisivo.

—Me parece malísima —dijo—.

Yo no me atrevía a levantar los ojos, que ya se me humedecían.

—Ben, hay veces en que no te comprendo —exclamó mi madre—.



Modelo
BELPUNT

endas de punto

Rhodiame
100 % HILADO ACETATO RHODIA

En cada
prenda
exija esta



ETIQUETA NUMERADA

MARCA REGISTRADA Y CONTROL DE CALIDAD
RHODIASETA ARGENTINA S.A.

el señor éxito...



...se peina con Glostora y mantiene su cabello bien cuidado todo el día!

Por eso triunfa al aire libre!

Glostora lo protege del viento... agua y sol. Su finísima calidad, suaviza y da más vida al cabello.

Desde ahora, Ud. también peínese con:

Glostora

EL FIJADOR DEL ÉXITO

También en sus tipos: SOLIDA, CREMA, LAVANDA y CRISTALINO.



Buddy es un niño, y tú no estás ahora en el estudio. Estos son los primeros versos que el chico escribe en su vida. Necesita algún estímulo.

—No veo por qué —se obstinó él—. ¿Acaso no hay ya en el mundo bastante poesía mala? Ninguna ley le obliga a ser poeta.

Riñeron ambos por motivo de mi poema, y yo todavía recuerdo el argumento de mi padre:

—Mira, a mis mejores escritores les pago 2000 dólares semanales, y me he pasado toda la tarde haciendo trizas lo que han escrito. A Buddy no le doy más que 50 centavos por semana, ¡y tú pretendes decirme que no tengo derecho a criticar su poema si me parece pésimo!

No pude soportar aquello un segundo más. Huí del comedor llo-

rando, y una vez en mi habitación me eché sobre la cama, sacudido por los sollozos.

Tal pudo haber sido el final del episodio, pero no terminó en ello el significado que tuvo para mí. Inevitablemente, la discordia familiar cesó de allí a poco. Mi madre volvió a dirigir la palabra a mi padre, y este me preguntó si no me gustaría acompañarlo a ver un encuentro de boxeo, que era su diversión favorita. Yo volví incluso a escribir versos, aunque desde luego no se los mostraba a él.

Unos años más tarde releí aquella primera poesía: en realidad, era pésima. Después de un tiempo me animé a someter al juicio de mi padre algo nuevo: un cuento escrito en el estilo sombrío que yo me figu-

aba ser propio de los rusos. A mi padre le pareció ampuloso, pero no sin mérito. Así fui aprendiendo a repasar y repasar lo que escribía, y mi madre aprendió que me podía criticar sin que ello me descorazonara. Se diría que todos aprendíamos. Yo andaba entonces por los doce años.

Pero no fue sino hasta muchos años más tarde cuando se reveló a mis ojos el verdadero sentido del doloroso episodio de aquel "primer poema". A medida que avanzaba en mi carrera de escritor profesional, componiendo libros, dramas y guiones de películas, me daba mejor cuenta de lo afortunado que había sido al tener una madre que había dicho: "¡Buddy! ¿De veras lo escribiste tú? ¡Es magnífico!" y un padre que sacudió la cabeza en señal de reprobación y que me hizo llorar al decirme: "Me parece malísimo". Un escritor (y en verdad que así les ocurre a todos en este mundo) necesita de esa fuerza del amor materno de la cual fluye toda creación, pero que, sin embargo, por sí sola es incompleta, engañosa incluso, y finalmente destructiva, si no interviene la fuerza paterna para aconsejarnos: "Observa. Escucha. Revisa. Mejora".

A veces encontramos esas opuestas fuerzas personificadas en socios, amigos, seres queridos. Pero finalmente debemos equilibrar dentro de nosotros mismos estos contrarios elementos: primero la confianza que nos impulsa adelante, a obrar, a realizarnos; luego a moderar una de-

allegro



Cicero Publicidad 3/6/35 P. E. 1540

mixcell ⁵⁰/₅₀

La tela joven para cualquier edad!

Mixcell 50/50, una tela para vestir musicalmente!

Alegre, ágil, a pleno color, Mixcell 50/50 crea la moda de la alegría de vestir con practicidad: vestir, lavar y vestir... sin planchar!

Estexa - Establecimientos Textiles Argentinos S. A.

e Estexa

cidida inclinación a celebrar la propia obra, con un terco y juicioso espíritu crítico; con la disciplina paterna en fin.

Esas voces de mi niñez, antagónicas pero complementarias, las percibo aún a través de los años: *magnífico . . . pésimo . . . magnífico . . .*

pésimo, como dos vientos poderosos y opuestos que me azotaran. Y trato de guiar mi pequeña embarcación de modo que ninguno de ellos la haga zozobrar. Entre los dos polos de la afirmación y la duda, ambos expresión de amor, me esfuerzo en seguir mi verdadero rumbo.



De todo y de todas partes

SORPRENDENTES son las estadísticas sobre el desnudismo en los Estados Unidos, que revelan que la mayor abundancia de campamentos o colonias (en proporción a la población) se encuentra no en la soleada California o la cálida Florida, como sería de esperar, sino en Alaska. Allí quizá el sol no brille tan a menudo, pero en cambio son muy vastas las tierras y están a resguardo de miradas curiosas. — J. B.

A PARTIR de 1967 los ladrones de automóviles tendrán que sudar más cuando se trate de robar algún coche de fabricación norteamericana. Por ejemplo, la General Motors, que tiene más de un millar de variaciones de cerraduras en sus modelos actuales, aumentará el número de ellas para los del 67. Así pues, será necesario un juego de 700 llaves maestras para abrir todos los autos de esa fábrica. (Actualmente se requieren menos de 100.) La Ford, que tiene aun mayor diversidad de combinaciones, también proyecta aumentar el número de estas para los nuevos coches. — *Newsweek*

SEGÚN estadísticas publicadas recientemente, cada año el inglés desecha, por término medio, cinco veces su peso en desperdicios, y el norteamericano, diez veces su peso. El frugal ciudadano de Israel, sin embargo, solo desecha tres veces y media su peso. — T. I. N.

UNA ESCUELA de Liberia ha resuelto el problema de las ausencias sin permiso. Cuando un niño se niega a asistir a clases, se le lleva a la estación de policía donde le hacen barrer y lavar ventanas. Tras un día o dos de este régimen, se muestra dispuesto a volver a los estudios, y aun ansioso de ello. — David Paasewe, en *The Irish Digest*



ESTA EXTRAÑA FIGURA...

... es como un símbolo de la época en que vivimos
QUE ES? QUE SIGNIFICA?

La creación del hombre es tan vasta que parece imposible asimilarla totalmente.

**QUE DIRIA UD. SI LE OFRECIERAMOS
LA POSIBILIDAD DE CONSEGUIRLO?**

VON BRAUN • JOLIOT - CURIE • GAMOW
y 150 sabios más se han unido para mostrarnos:

LA IMAGEN DEL UNIVERSO - LOS SECRETOS DEL ATOMO - LA ENERGIA NUCLEAR - RADIAC-
TIVIDAD ARTIFICIAL - ARQUITECTURA DE LA MATERIA - EL MUNDO DE LAS OSCILACIONES -
TEORIA DE LA INFORMACION - CIBERNETICA, ELECTRONICA Y AUTOMACION - AVIONES
COHETES Y SATELITES - GEOPOLITICA DE LA ENERGIA.

en una obra asombrosa

ERA ATOMICA

10 Tomos

**AVERIGUE EL SIGNIFICADO DE LA
FIGURA ENVIANDO ESTE CUPON**

SALVAT EDITORES ARGENTINA, S.A.
CASILLA DE CORREO 125 • SUCURSAL 3 • BS. AS.

ERA ATOMICA

Nombre.....
Profesión.....
Domicilio Particular.....
Domicilio Comercial.....
Localidad.....
Provincia..... F. C. 88



ES UNA EDICION

SALVAT

- ¿A QUÉ HORA ALMORZAMOS?

- ¡A LAS 12 Y QUILMES!



RELATOR

No hay comida más rica que la que se gusta con QUILMES DE MESA. Por su fórmula balanceada, QUILMES DE MESA acompaña, complementa y realza el sabor de los platos más diversos. Pruébela, compare su dorada transparencia y su tentadora espuma... ¡Ninguna bebida ofrece tanto placer a la hora de comer!

cerveza **Quilmes** de mesa

¿Qué mejor regalo de Navidad?

Walt Disney



EN DISNEYLANDIA hemos descubierto que todas las personas poseen una vigorosa facultad imaginativa y que aceptan gustosas la oportunidad de darle rienda suelta. Cuando viajan por El País de la Aventura, el Viejo Oeste, Fantasilandia o el País del Mañana, su imaginación las lleva, durante un sublime intervalo, más allá de las limitaciones que generalmente nos atan a la Tierra.



Pero la mayoría de nosotros necesitamos algo más que un ocasional vuelo de nuestra fantasía para no sumirnos irremediabilmente en una rutina de caballo de tiro. Por ello no puedo pensar en un regalo de Navidad mejor que SELECCIONES DEL READER'S DIGEST. ¿Quién no sacaría provecho de un material tan bien adaptado para estimular y robustecer la imaginación?



Nuestra imaginación puede ser tímida, o encontrarse enmohecida o encogida por falta de uso. SELECCIONES nos servirá de gimnasio para ejercitarla, pues a la vez que divierte e informa, todo en esta revista —su amplia variedad de temas apasionantes, su selección de incitantes puntos de vista, su sentido de lo extraordinario y lo insólito— tiende a estimular la mente, a tornarla ágil y flexible.

Es tal el placer que yo, personalmente, encuentro siempre en la lectura de SELECCIONES, que me agrada compartirlo con mis amistades, y considero, por haberlo comprobado, que es uno de los regalos de Navidad más estimados y perdurables.



PRESENCIA DE HARTFORD EN LAS CELEBRACIONES...

Cuando llega la más importante reunión familiar, HARTFORD está presente en cada hogar: en la mesa con sus vajillas muy finas, y en los obsequios colocados en el simbólico árbol de navidad.

JUEGOS Y PIEZAS SUELTAS, ESPECIALES PARA REGALO

Venta en los principales bazares del país

ES UN PRODUCTO DE PORCELANA AMERICANA S. A.

Condensaciones de artículos de interés permanente, coleccionadas en folleto

La sabiduría eterna de la Biblia

Un conocido siquiatra demuestra la extraordinaria sabiduría de la Biblia, aplicada a problemas que han perturbado a la humanidad desde los albores de la historia y que hoy nos inquietan más que nunca.

POR EL DR. SMILEY BLANTON

EL OTRO día un nuevo paciente advirtió que yo tenía una Biblia sobre mi escritorio.

—¿La lee usted a pesar de ser siquiatra? —me preguntó.

—No solo la leo, la estudio —re-puse—. No hay manual comparable para conocer el comportamiento humano. Si la gente lograra asimilar sus enseñanzas, muchos siqui-atras podríamos cerrar nuestro con-sultorio e irnos de pesca.

—¿Se refiere usted a los Diez Mandamientos y a eso de no hacer a otro lo que no quieras para ti?

—Ciertamente, pero a otras cosas también. Hay en la Biblia cientos de ideas que poseen profundo valor siquiátrico. Consideremos el caso de usted. Hace una hora que me cuenta cómo ensayó esto y aquello, y todo en vano. Es evidente que su preocupación lo ha llevado a un estado de gran ansiedad, ¿no es así?

—Por esto estoy aquí —repuso secamente.

—He aquí un consejo que San Pablo dio a los efesios —dije, tomando la Biblia—. Consta solo de cuatro palabras: *Apercibidos en todo, sosteneos*. ¿Qué significa esto? Exactamente lo que dice. Usted ha hecho cuanto podía, ¿qué más puede hacer? ¿Seguir corriendo de una parte a otra? ¿Volver a arar el mismo pedazo de tierra? Lo que usted verdaderamente necesita, mucho más que solucionar ese problema particular, es tranquilidad de espíritu. Y la fórmula es la siguiente: cálmese, sósieguese, no se esfuerce ya en vencer esa dificultad conscientemente. Deje esta tarea a las facultades del subconsciente. Este será capaz de resolver el problema por usted con solo que usted no insista más en entremeterse.

Mi paciente quedó pensativo.

—Quizá yo también deba leer la Biblia —dijo al fin.

En verdad, parece absurdo no hacer uso de la sabiduría de 3000 años contenida en la Biblia. Siglos antes de que existiera la siquiatria, la Biblia decía que “el reino de Dios está dentro de vosotros mismos”. Los siquiátras lo llamamos el inconsciente, pero solo la palabra es nueva, no el concepto. Desde el principio hasta el fin la Biblia enseña que el alma humana es un campo de batalla donde el bien lucha con el mal. Los

siquiátras hablamos de los impulsos de hostilidad y de agresión que en la naturaleza del hombre se oponen a los de amor. Es lo mismo.

Lo que ha hecho la siquiatria es poner en terminología científica las verdades que la Biblia presenta en poesía, alegoría y parábola. ¿Qué descubrieron en esencia Freud y otros científicos? Que la mente humana funciona tanto consciente como inconscientemente; que también lo hace así aquello que llamamos conciencia, y que muchas tensiones y perturbaciones emocionales son ocasionadas por la acción de lo que está oculto en ella.

Resulta en alto grado estimulante leer la Biblia con estos rudimentos de siquiatria. Citaré unos pocos de mis versículos favoritos, palabras tan llenas de penetrantes conceptos que, en mi opinión, quien aprecie su salud mental debería aprenderlas de memoria y repetirlas periódicamente.

• *Abajo están sus eternos brazos*. Durante siglos los afligidos han hallado consuelo en esas palabras del Libro del Deuteronomio. Y ello no debe asombrar. Uno de los pocos temores con que nacemos es el de caer, de modo que la idea de un par de brazos amantes, protectores y eternos, satisface nuestro común anhelo de amparo y de seguridad. Además, una de las formas más profundas de comunicación con el mundo exterior es el tacto. Y por ello esta imagen bíblica produce una gran sensación de paz. Quien sufra de tensión y de insomnio, en-

EL DR. Smiley Blanton es director de la Fundación Norteamericana de Religión y Siquiatria en Nueva York, y autor de varias obras relacionadas con la fe y la psicología.

saye repetirse a sí mismo esa frase al acostarse. Acaso le resulte más eficaz que las píldoras para dormir.

• *Ama a tu prójimo como a ti mismo.* Muchas personas creen que este noble precepto proviene del Nuevo Testamento. En realidad también aparece en el Levítico. Para un siquiatra, lo que encierra de notable es el reconocimiento de que en un hombre emocionalmente equilibrado debe existir el amor a sí mismo tanto como el amor al prójimo.

La ausencia de la propia estimación es quizá la perturbación emocional más común de las que me toca tratar. A menudo es la influencia del inconsciente lo que causa ese sentimiento de indignidad. Supóngase que una mujer viene a verme, agobiada por una sensación de culpabilidad. Yo no puedo deshacer lo que ella ha hecho, pero sí ayudarla quizá a comprender por qué lo hizo, y explicarle cómo el mecanismo de su conciencia, actuando por debajo del nivel consciente, la trastorna y paraliza. Y puedo aconsejarle que lea y relea la parábola del Hijo Pródigo. ¿Cómo podría alguien sentirse permanentemente condenado o rechazado en un mundo donde esta magnífica promesa resuena a través de los siglos: la promesa de que el amor es más fuerte que cualquier error?

• *No os acongojéis por el día de mañana.* Para emplear una expresión más moderna podríamos decir: "No te preocupes por el futuro". La preocupación causa tensión nerviosa, y esta interrumpe el caudal

de energía creadora que emana del inconsciente. Y cuando esta energía disminuye, los problemas se multiplican.

La mayor parte de nosotros sabe perfectamente bien que la preocupación es un sentimiento inútil. Sin embargo, muchas personas se buscan continuamente motivos de preocupación. "Bástele a cada día su propio afán", dice la Biblia. Ya el día de hoy trae consigo bastantes problemas que arrostrar y resolver. El único momento que en realidad vivimos es el presente, así pues aprovechémoslo lo mejor posible. Tengamos confianza en que quien nos trajo aquí nos ayudará en las crisis futuras, cualesquiera que sean. "Los que tienen puesta su esperanza en el Señor", profetizaba Isaías, "cobrarán nuevas fuerzas, ascenderán con alas, como las águilas". ¿Por qué? Porque su fe les ahorra preocupaciones.

• *Como piensa el hombre en su corazón, así es él.* Esta penetrante frase de los Proverbios da a entender que lo que creemos pensar es menos importante que lo que en verdad pensamos. Todos los días veo ejemplos de esto en mi consultorio. La semana pasada recibí a una señora que se había casado durante la guerra de Corea. Su marido, oficial de la reserva, ingresó voluntariamente en el servicio activo, y había partido cuando su mujer estaba encinta. El marido murió en combate, y ella se vio en la necesidad de educar sola a su hijo. Más tarde la señora contrajo nuevo matrimonio,

pero cuando vino a verme tenía dificultades con el muchacho, ya de 15 años. Resultó evidente que lo trataba con dureza y severidad des-acostumbradas.

—¿Por qué es usted tan estricta con él? —le pregunté.

—Porque no quiero que se convierta en un niño mimado —repuso al punto.

—¿Se le ocurrió alguna vez que cuando el padre se marchó por propia voluntad y lo mataron, algo en usted se rebeló, algo que le hacía odiar la memoria de su esposo? ¿Y no es acaso posible que parte de ese odio inconfesado se lo hubiera pasado usted al niño que él le dio, si bien su inteligencia consciente tampoco quiere admitir esto? Vuelva usted los ojos al interior de su propio corazón y busque allí la verdad, más allá de las explicaciones que la razón le aconseja. Hasta que no lo haga así, no podremos adelantar nada.

• *Donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón.* ¡Naturalmente! ¿Qué es lo que debemos amar? He ahí el principal problema de la existencia humana, porque tendemos a volvernos un reflejo de lo que amamos. ¿Amamos el dinero? Entonces nos volvemos materialistas. ¿Amamos el poder? Entonces los instintos agresivos irán poco a poco predominando en nosotros. ¿Amamos a Dios y al prójimo? ¡Entonces no es probable que necesitemos de un siquiatra!

Los siquiátras prevenimos a nuestros pacientes contra la ira y la hos-

tilidad; sabemos que esos conflictos que persisten sin solución en el subconsciente pueden ocasionar enfermedades físicas. ¿Qué dice a esto la Biblia? *No se ponga el sol sobre vuestro enojo.* Y dice también: *El ánimo alegre hace bien, como una medicina.* Y así es. ¡Las chispas de verdad que brotan de las páginas de la Biblia no tienen fin!

Si se me pidiera que eligiera uno solo entre todos los versículos bíblicos, elegiría este: *Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.* Tales palabras, en tremenda síntesis, abarcan toda la teoría y el método de la sicoterapia. Cuando mis pacientes vienen a verme agobiados bajo el peso de una culpa, atormentados por la ansiedad y exhaustos a causa de un odio latente, en nueve casos de cada diez su conflicto procede de que ignoran la verdad respecto a sí mismos. Es misión del siquiatra suprimir el disfraz, el afán de engañarse a sí mismo, rebatir los argumentos racionalistas. A él toca poner los conflictos inconscientes bajo el dominio de la conciencia, donde la razón puede arrostrarlos. Como decía Freud: "La voz de la razón es tenue, pero persistente". Una vez conocida la verdad, ya puede comenzar la cura, porque la verdad, en efecto, nos libera.

Nunca sabremos la verdad entera. Los grandes problemas de la vida y de la muerte, del bien y del mal, permanecen aún sin solución, y así seguirán, según nos lo dice con elocuencia el libro de Job. Pero algo me parece claro: cada uno de nos-

otros guarda en su subconsciente las mismas y elementales fuerzas de amor y odio que han inspirado y obsesionado a la humanidad desde un principio. La siquiatria se ocupa en esa zona oculta del espíritu, a veces con éxito, otras sin él. Pero

existe también un libro antiquísimo que trata de ella, que la comprende profunda e intuitivamente; un libro que durante tres mil años ha sido, en momentos de aflicción, el apoyo de toda persona suficientemente juiciosa para recurrir a él.

Si desea reimpresiones de este artículo vea la página 26



Entrega especial

LA VÍSPERA de Pascua llegó frente a la casa de nuestros nuevos vecinos un gran camión de mudanzas que se anunció con un sonoro toque de bocina. El Sr. Gardner, su señora y su hijita, Nancy, de seis años, salieron al mismo tiempo que tres fornidos obreros bajaban la compuerta trasera del vehículo con gran estrépito. Entonces de aquella enorme caverna oscura salió un diminuto gatito blanco con una cinta encarnada atada al cuello. Nancy, tomando el felino entre los brazos, bailó de alegría. Se cambiaron muchas exclamaciones de "¡Felices Pascuas!" y los del camión se marcharon entre el rugir del motor y nuevo estrépito de la bocina. Para mis adentros pensé que, por lo visto, el vecino había resuelto celebrar la Navidad con gran derroche, pues pidió que le entregaran un gato a domicilio por camión.

Más tarde el mismo Sr. Gardner me explicaba así lo sucedido:

—En la confusión del empaque de los enseres domésticos se nos había perdido Copo de Nieve, y durante dos días estuve ronco de tanto llamarla. Al fin se le ocurrió a mi esposa que quizá se la hubieran llevado en uno de los camiones de mudanza. Llamé a la empresa, la cual descubrió que Copo de Nieve estaba en una ciudad a 200 kilómetros de distancia, con el capataz de la cuadrilla. Pregunté si podrían poner la gatita en una jaula y mandármela, pero mi interlocutor me aconsejó esperar hasta que uno de sus camiones tuviese carga que llevar de regreso a nuestro pueblo. Afortunadamente, traía carga para una casa no muy distante de la nuestra. Y una vez que los cargadores habían terminado de descargar aquella carga, pusieron a Copo de Nieve en la parte trasera del camión y nos la trajeron en viaje de lujo.

La señora Gardner añadió:

—Solo hubiera deseado tener a mano la cámara fotográfica, pues detrás del camión había un letrero que decía: "Para nosotros no hay carga demasiado grande ni demasiado pequeña".

— F. H.

*Entró . . . y
Charles y Jeanette Fawbush
se vieron arrastrados a
una pesadilla que
parecía no tener fin*



UN EXTRAÑO LLAMA A LA PUERTA

POR JOSEPH BLANK

A CUALQUIERA podría ocurrirle en cualquier momento. Les ocurrió a Jeanette y a Charles Fawbush, de Springfield (Oregon), a las 5:30 de la madrugada del 24 de marzo de 1966. En ese momento (todavía estaba oscuro) sintieron que llamaban con fuerte golpe a la puerta de su casita de estuco, de un solo dormitorio.

Charles, hombre de 46 años, pequeño de cuerpo, nervudo y un poco calvo, se acababa de levantar y había encendido la luz porque ese día, que era jueves, debía presentarse temprano a su trabajo. Era chofer y empleado de mantenimiento para

un vendedor de equipos pesados. Jeanette, agradable pelirroja de 45 años, que trabajaba como ayudante de un dentista, pensaba dormir una hora más.

La llamada a esa hora la inquietó. Se imaginó que sería Leta Hyde, su vecina, que tenía a su madre enferma de gravedad, y temió que hubiera recibido malas noticias. Lo mismo pensó Charles y corrió a abrir la puerta sin preguntar siquiera quién llamaba.

Se encontró ante un extraño de elevada estatura, de cabello oscuro y ojos hundidos de mirar penetrante. Tenía la ropa mojada y llena de barro, e iba descalzo. Apuntando una pistola pequeña *derringer*, plateada, al corazón de Charles, el desconocido lo obligó a retroceder por el cuarto de estar hasta el dormitorio, y le dijo:

—Acabo de pegarle un tiro a un policía idiota, y lo mataré a usted también si no me obedece. Necesito ropa seca.

Cómo llegó allí. El intruso era Harry Acree, de 33 años, y esa mañana su vida llegaba a una culminación al parecer inevitable. Después de haber prestado honorablemente su servicio militar en infantería durante la guerra de Corea, Acree anduvo vagando por el Sudoeste de los Estados Unidos, y en 1954 empezó a meterse en líos. Dos veces fue condenado a presidio por allanamiento de morada y una vez por robo. Salió libre en diciembre de 1965 y consiguió empleo en su pueblo natal (Springfield, en el Es-

tado de Oregon), con la Sociedad Protectora de Animales, pero a las cinco semanas dejó el trabajo. "Lo dejó porque no ganaba mucho y porque decía que no podía ver que mataran a los perros y a los gatos", explicaba unos días después la señora Wuanita Tucker, divorciada, con quien Acree hizo amistad.

La víspera, Acree había telefonado a la señora Tucker desde Salem, poco más o menos a una hora de camino, para decirle que se le había estropeado el automóvil y pedirle que fuera a recogerlo. Había ido a Salem a visitar a su padre, pero se enteró de que había muerto hacía meses. "¿Por qué no me avisaron?" repetía durante el trayecto de regreso a Springfield, y a cada rato lloraba. En un momento dijo: "Tal vez es feliz. Nada le puede causar daño". En casa de la señora Tucker pasó la noche con dos individuos a quienes había conocido en la cárcel. Estaba deprimido y callado, y varias veces le pidió prestado a la señora Tucker su automóvil para ir a dar un corto paseo solitario. A las 4:30 de la madrugada salió de casa con los otros dos ex presidiarios. Acree tomó el volante.

Cuando daban vueltas sin norte fijo por la ciudad, los vio el teniente Al Hartman, de la policía de Springfield, que conocía la historia de Acree, y observó que el coche llevaba matrícula del año anterior, de 1965. Resolvió, pues, detenerlos y averiguar qué andaban haciendo a esas horas sin rumbo determinado. Como medida de precaución, llamó

por radio y pidió que fuera una radio-patrulla a apoyarlo.

Hartman hizo señas a Acree para que se detuviera cerca de la acera, y en seguida se dirigió a pie a la ventanilla del conductor. Inmediatamente detrás paró otro automóvil en que iba el agente Terry Wilson, de 24 años, de aspecto juvenil, y cuya esposa esperaba dar a luz a las dos semanas. Acree salió de su automóvil. Seguramente comprendió que el momento era crítico. El mes anterior había cometido tres robos a mano armada y enmascarado en Springfield, y ahora llevaba una pistola *derringer*, además de una escopeta escondida bajo el asiento delantero del coche.

Hartman le dijo que se veía obligado a entregarle una citación por andar con número de matrícula ya expirada. Luego preguntó:

—¿Podemos registrar el auto?

—No es mío —respondió Acree.

—No importa; queremos registrarlo.

Terry Wilson procedió a practicar el registro y encontró la escopeta. Cuando la retiraba de debajo del asiento, Acree sacó la pistola y le pegó un tiro en el vientre. En seguida disparó sobre Hartman, pero erró el tiro y huyó en la oscuridad. Wilson cayó de espaldas y se llevó las manos al vientre. Hartman lo ayudó a subir en un auto de la policía y voló con él a un hospital cercano, mientras otro agente arrestaba a los compañeros de Acree.

Este último cruzó a trompicones una construcción, perdió los zapatos

y cayó en un charco de agua. Entonces observó que se encendían las luces en casa de los Fawbush.

Amenazados. Ante el rostro grave e inexpresivo de Acree, Charles Fawbush sintió miedo.

—Jeanette —murmuró—, aquí hay un hombre con una pistola y quiere ropa.

Ella, que no se había levantado, los vio entrar. Su primera impresión fue de resentimiento contra el desconocido que entraba en su dormitorio. No es persona que se deje intimidar fácilmente. En los últimos nueve años se ha sometido a cinco operaciones de cirugía mayor, inclusive una del corazón, y ha adquirido un increíble temple.

Acree se quedó viéndola mientras tomaba un par de pantalones, y ella volvió a otro lado la cabeza para no ver cuando el bandido se mudaba de ropa. En seguida, sintiéndose indefensa en la cama, dijo:

—Pase a la sala mientras me visto.

—No, quédese en la cama —ordenó el criminal.

—Esta es mi casa —replicó ella— y nadie me va a ordenar cuándo puedo levantarme de la cama.

—¡Le he dicho que se quede acostada! —gritó él blandiendo la pistola.

Ella vaciló un instante, pero resolvió tratar al intruso con desprecio:

—Nada me importa lo que usted diga —repuso con voz suave, y echándose sobre los hombros la bata de su marido, saltó de la cama.

Acree no contestó; se limitó a retirarse un poco para mantener a los

dos bajo la amenaza de la pistola. Los tres pasaron al cuarto de estar. Acree ordenó a Jeanette que corriera todas las cortinas. Luego se sentaron frente a frente. Acree puso la radio y escucharon un boletín de noticias en que se informaba que Harry Joseph Acree no había sido capturado, que el agente Wilson estaba en estado crítico, y que todas las salidas de Springfield estaban vigiladas por la policía.

El teléfono delator. Acree se acercó al teléfono y marcó el número de la señora Tucker, en cuya casa acababa de entrar la policía, que registraba todos los sitios frecuentados por el bandido. El agente Cleve Veteto indicó a la dueña de la casa que contestara y le dijo:

—Si es él, pregúntele dónde está.

La señora Tucker tomó el teléfono, escuchó e hizo a Veteto señal afirmativa.

—¿Qué te pasó, Harry? ¿Dónde estás?

—Estoy escondido. Tuve que dispararle a un policía. Tengo a dos personas como rehenes.

—Harry, déjame hablar con ellas.

Acree le pasó el teléfono a Jeanette, quien después de escuchar un rato se volvió a él para decirle:

—Su amiga quiere que le dé nuestro nombre y dirección.

—Déselos.

La señora Tucker los anotó en un papel. El agente Veteto lo tomó y corrió con él a su auto de patrulla para transmitir esta información por radio. La señora Tucker dijo a Jeanette:

—No se angustie. Ya van a ayudarlos —y le pidió que la dejara hablar otra vez con Acree. A este le dijo—: Harry, prométeme que no harás daño a esa pareja.

—Si no me veo obligado, no les haré nada. Necesito saber qué le pasó al policía. Si se muere, cualquier cosa que yo haga no va a empeorar mi situación. Espera, voy a poner la radio.*

La estación local ya estaba informando que Acree había sido localizado y que la policía lo rodeaba.

—¡El teléfono está interceptado! —gritó Acree.

—¡Harry, Harry, yo voy a verte y tú me entregas la pistola!

—¡Al primero que se me acerque lo mato!

Cordón. Cuando terminó esta conversación, la policía había cerrado ya con un cordón la calle de los Fawbush y se había apostado con fusiles y ametralladoras en las casas vecinas o tras los arbustos del jardín. Acree dijo a Jeanette:

—Abra un poco la cortina y dígame qué ve.

Mientras él permanecía detrás, apuntándole con la pistola a la oreja, ella se asomó y vio brillar un cañón de fusil que desapareció en seguida.

—No se ve nada —dijo.

—¿Tienen algo para beber?

—Lo único que hay es el jerez de cocinar.

—Tráigalo.

*El agente Wilson se recuperó y ya está trabajando otra vez con la Policía de Springfield.

Acree pasó unos minutos sentado bebiendo a pico de botella, y luego dijo:

—Vamos a mirar otra vez por la ventana.

Esta vez él mismo vió al agente de la policía, y exclamó:

—¡Oh! Vean eso. ¡Una ametralladora ligera!

A Jeanette le pareció evidente que lo emocionaba el espectáculo.

Lo que preocupaba en primer lugar al jefe de policía de Springfield, William Trout, era la seguridad de los rehenes. A las 8 de la mañana llamó por teléfono a casa de los Fawbush y habló con Acree.

—No puede escapar —le dijo—. No tiene ni la menor probabilidad.

—Retire a la policía —contestó Acree—. Déjeme sacar a esta gente en un auto. Los pondré en libertad en la carretera.

—No puedo hacer eso —dijo Trout, quien sabía muy bien que durante la persecución y el inevitable tiroteo podrían resultar heridas muchas personas.

Acree colgó, y él y sus prisioneros permanecieron en silencio mientras la tensión aumentaba. Acree acabó con la botella de vino y la puso sobre el mueble cuidadosamente pulido del televisor. Jeanette lo miró con ira y le dijo imperiosamente:

—¡Quite esa botella del mueble! Sorprendido, Acree dijo:

—Excúseme —y retiró la botella del televisor. En seguida propuso:

—Vamos a salir usted y yo a la puerta, y usted le dice al jefe de policía que me llame por teléfono.

Antes de que abriera la puerta, él se colocó detrás de ella, le rodeó el cuello con el brazo izquierdo, mientras con la mano derecha apoyaba la pistola en la cabeza de la mujer. Así aparecieron en el marco de la puerta. Jeanette explicó a gritos lo que el bandido quería y él la obligó a entrar otra vez en casa.

Tres rehenes. El teléfono sonó casi inmediatamente. Acree pidió seis latas de cerveza, pero la policía se las negó, considerando que su comportamiento, ya irracional, sería peor aún si bebía. Acree dijo:

—Díganle a mi hermana que venga. Tal vez después de hablar con ella le entregaré la pistola.

El jefe Trout telefonó a la hermana de Acree, y cuando ella llegó, el capitán Raymond Howard, de la policía, la acompañó hasta la puerta, donde el bandido, apuntando siempre a la cabeza de Jeanette, escuchó impasible los ruegos de su hermana para que se entregara.

—Hermana —le dijo—, echa al aire una moneda.

Sin comprender para qué, ella obedeció.

—¿Es cara o cruz? —preguntó Acree.

—Es cara.

—Me lo temía —comentó él misteriosa y melodramáticamente—. Entremos.

Ya dentro de casa, la hermana siguió suplicándole y mostrándole fotos de sus hijitos. Él la detuvo:

—Guárdalas —y luego, riendo—: Hermana, ve a pedir a los policías una botella de vino y me la traes.

Entonces escribiré una confesión y me entregaré. No me voy a ir a la cárcel en mi sano juicio.

Ella salió, y fueron a su encuentro el capitán Howard y el jefe Trout, que no accedieron a la petición.

—Si voy desarmado ¿puedo entrar a hablar con usted? —gritó Howard, quien desenfundó su pistola y se la entregó a un policía.

—Está bien —contestó Acree.

Confrontación. Howard, el típico agente profesional de la policía, de edad mediana, con el pelo algo canoso, franco y sin rodeos, entró tranquilamente, acompañado por la hermana del malhechor. Este permaneció en el fondo de la habitación, apuntando la pistola a la cabeza de Charles.

—Siéntese y no se mueva —le dijo a Howard a la vez que lo encañonaba y amartillaba con el pulgar el gatillo del arma. Howard se respalgó en su asiento y encendió un cigarrillo; recibiría la bala si el dedo de Acree resbalaba.

—Entendámonos reposadamente —dijo el agente—. Yo no le tengo miedo a usted. ¿Por qué no deja de jugar con esa pistola? La señora Fawbush sufre del corazón y esto le hace daño.

Acree volvió a jugar con el gatillo.

—Tengo dos balas en la pistola y puedo aprovecharlas.

—Si tiene la intención de dispararle a alguien, dispáreme a mí. A mí me pagan por correr el riesgo. Deje salir a esta gente y téngame a mí como rehén.

—Salga de aquí —le ordenó secamente Acree.

Howard no tuvo más remedio que obedecer. Acree parecía tranquilo y dueño de sí mismo, aunque un poco borracho, y capaz de matar a los rehenes. Howard le dijo al jefe Trout que no podían esperar mucho tiempo más.

En la casa, Acree dijo que quería ver a "Jo" (la señora Tucker). Varias veces la señora Tucker había pedido a la policía que la dejara hablar con Acree, pero no se lo habían permitido porque temían que Acree la culpara de haberlo vendido y la matara. Ahora resolvieron correr el albur. En cuanto la señora Tucker apareció en la calle, Acree levantó la pistola para romper un vidrio de la ventana. "¡No!" gritaron los rehenes, y el bandido dijo a Jeanette:

—Está bien. Usted y yo saldremos.

Ella notó una expresión distinta en su mirada. Otra vez le volvió a rodear el cuello con el brazo y permaneció detrás de ella en la puerta; desde allí gritó:

—Si vienes a la puerta, te daré la pistola, Jo; quiero verte.

La señora Tucker empezó a avanzar por el sendero, cuando el capitán Howard oyó a la hermana de Acree que gritaba:

—¡No la mates, Harry! ¡No!

Howard detuvo a la señora Tucker a medio camino.

—Acércate más —dijo Acree— Yo te quiero mucho, Jo.

—Sal acá afuera, Harry.

—¿Me quieres, Jo?

Ella vaciló hasta que uno de los policías le dio con el codo.

—Sí.

—¿Lo recordarás siempre?

Bajó el brazo izquierdo que tenía alrededor del cuello de Jeanette, la rodeó en cambio con el derecho y se puso en la boca el cañón de la pistola.

—¡No, no! ¡Baja la pistola, Harry! —gritó la señora Tucker, y Charles imploró:

—¡Oh, no, no, que tiene a Jeanette agarrada!

Jeanette trató de volver la cabeza a la derecha, lejos de la pistola, y esperó que sonara el tiro. Súbitamente Acree se sacó el arma de la boca. Ambos volvieron a entrar.

Jeanette dio un suspiro. Estaba furiosa.

—Harry, ya estoy harta de usted —gritó al bandido—. Usted es un intruso y quiero que salga de mi casa.

“Vengan a prenderme”. De pronto el ambiente cambió, tanto dentro de la casa como afuera. Adentro, la cólera, la tensión y el miedo producían electricidad emocional de alto voltaje. En la calle, el capitán Howard y el jefe Trout, oyendo el altercado, comprendieron que era hora de poner fin al episodio. Hacía más de ocho horas que Acree estaba dentro. Trout se acercó a la casa y dijo:

—Le damos diez minutos, Harry. Si no sale, le arrojaremos gases lacrimógenos.

Era la 1:50.

Acree y los tres rehenes permane-

cieron sentados observando el minutero del reloj que lentamente pasaba del número 12. Acree sonrió y dijo:

—¡Benditos sean! Ya son más de las dos. No eran más que bravatas . . .

No bien había pronunciado la última palabra cuando una granada de gas rompió la ventana saliente e incendió las cortinas. Otras cuatro granadas penetraron a través de las ventanas en otros cuartos.

Acree retrocedió hacia el dormitorio. Jeanette pensó: “¡Ay! Me han arruinado las cortinas”, y poniéndose en pie de un salto, corrió a la puerta. Charles la empujó y luego sacó también a empujones a la hermana de Acree. Medio ciega por el gas, aunque solo había estado expuesta a él un segundo, Jeanette corrió hacia la puerta trasera de la casa de su vecina, la señora Hyde. Esta la recibió en sus brazos. En ese momento llegó Charles diciendo:

—¡Qué horror! ¡Qué horror! Nunca sabrá usted . . .

En eso se oyó un solo disparo.

Pocos minutos después, un policía les dijo:

—Se ha suicidado. Se encerró en el cuarto de baño, se metió el cañón de la pistola en la boca y disparó.

Después de un largo silencio, la señora Hyde comentó:

—Estas son cosas que uno lee en la prensa. Pero que ocurran en la misma casa de uno . . . ¡Imposible!

Jeanette y Charles asintieron y se miraron incrédulos; lo imposible les había sucedido a ellos.

POR DAVID REED



Negros y blancos se enfrentan en Rhodesia

UNA encarnizada lucha racial, que amenaza al Occidente y a las potencias comunistas, se ha desatado en Rhodesia, país que ocupa una extensión de 390.000 kilómetros cuadrados en el sur de África.

El gobierno de Rhodesia, dirigido por el primer ministro Ian Smith y dominado por los 220.000 blancos de esa nación, se ha declarado independiente de Inglaterra. Pero esta se niega a reconocer la legalidad de tal paso e insiste en que deben tomarse medidas que a la larga darían por resultado que el poder pasase a manos de los cuatro millones de negros del país.

El asunto ha provocado amargos resentimientos en los países africanos que hace poco conquistaron su independencia, pues ven en la actitud de Rhodesia una tentativa de perpetuar el principio de la supremacía de los blancos. Algunos de esos países han amenazado con invadir esa región, y manifiestan que en caso de necesidad solicitarán el apoyo militar de la Unión Soviética y de la China comunista.

La ira de los africanos se vuelve también contra Inglaterra, a la que han pedido que envíe tropas para sofocar la rebelión del gobierno de Rhodesia. Pero, respaldada por los Estados Unidos, Inglaterra se ha limitado a aplicar sanciones

económicas con el propósito de obligar a los blancos a capitular. Esto ha impulsado a las naciones africanas a acusar a Inglaterra y a los Estados Unidos de parcialidad racial. Arguyen que si los negros se hubieran rebelado, Inglaterra habría enviado tropas inmediatamente.

La crisis de Rhodesia es singularísima, y presagia mayores dificultades. Por primera vez el nacionalismo africano invade los reductos de los blancos en África del Sur . . . y los blancos parecen decididos a resistir.

¿De qué lado está la razón en el problema de Rhodesia? He aquí, en un debate en el cual se presentan el pro y el contra, los principales argumentos de ambos bandos.

LOS BLANCOS DE RHODESIA DICEN:

QUEREMOS tener el derecho de gobernarnos y de crear en África una sociedad moderna, democrática y multirracial, libre de la intervención de políticos londinenses que viven a 10.000 kilómetros de distancia. Queremos orden y estabilidad para que los rhodesianos de ambas razas puedan gozar de los beneficios de la civilización. Lo que estamos decididos a evitar a toda costa es que nuestro país se convierta en otro Congo, donde decenas de miles de personas han perdido la vida en una anarquía insensata, producto de una independencia prematura.

Estamos más que dispuestos a compartir el poder político con la mayoría negra. En realidad los individuos de esa raza tienen ya el derecho de voto en Rhodesia. Trece miembros de nuestro Parlamento pertenecen a ella. No creemos, sin embargo, que en esta etapa de la evolución del país pueda darse a todos el voto.

Un número creciente de africanos ha adquirido buena educación

y adoptado la civilización occidental, pero muchos otros hacen todavía la vida primitiva de la tribu. Aún hoy florecen la brujería y las supersticiones paganas. A fin de evitar que el procedimiento electoral se vuelva una burla, nos hemos visto en la obligación de fijar ciertas normas para ejercer el derecho a votar.

¿Tendremos razón al limitar así ese derecho? Véase al Congo, véanse a Burundi y Zanzíbar, donde también ha habido matanzas; considérese el caso de Nigeria, nación anteriormente tenida por ejemplo de democracia: su africano primer ministro fue asesinado a consecuencia de un golpe de Estado, y una junta militar asumió el mando. Siete meses más tarde, después de una insurrección del Ejército y del secuestro del primer magistrado, el jefe del estado mayor de las fuerzas armadas se hizo cargo del gobierno.

La verdad es que la democracia ha fracasado en África debido a que el pueblo no está listo para ella. Casi todas las nuevas naciones independientes de ese continente han

degenerado en mezquinas dictaduras ejercidas por pandillas de "nacionalistas" que han usurpado el poder y esquilmo el tesoro. Las masas están peor que nunca.

En Rhodesia nosotros tratamos de evitar esos peligros. No pretendemos mantener sometidos a los africanos; por el contrario, en nuestro propio interés queremos hacerles progresar tan rápidamente como sea posible. Anhelamos una sociedad verdaderamente multirracial cuyos individuos no se consideren negros o blancos, sino solo ciudadanos de Rhodesia.

Nuestro sistema electoral, por ejemplo, no excluye a nadie por motivos raciales, pero tampoco incluye gente que carece de toda noción de lo que significa la democracia. Nuestro sistema se basa únicamente en el mérito; no concede privilegios especiales a los blancos, ni tampoco a personas de otras razas. He aquí cómo funciona:

El Parlamento consta de 65 miembros. Cincuenta de ellos son elegidos por la categoría "A" de votantes. Para pertenecer a esta los adultos de Rhodesia deben satisfacer varios requisitos educativos y pecuniarios; por ejemplo, haber cursado cuatro años de segunda enseñanza y poseer una renta anual mínima equivalente a 924 dólares, o alguna propiedad valorada en el equivalente de 1540 dólares. En este momento hay 92.746 europeos y 2333 africanos en la categoría "A". Muchos más naturales del país, acaso 20.000, podrían figurar en ella,

pero los terroristas nacionalistas negros les han obligado a boicotear las elecciones.

Para las personas menos instruidas, y en un nivel económico inferior, hemos creado la categoría "B", que elige 15 parlamentarios. Aproximadamente 100.000 africanos satisfacerían las condiciones de la misma, pero debido al terrorismo solo 10.700 se han registrado. Hay 589 europeos en esa categoría. Nuestro propósito es asegurarnos de que la dirección del país permanezca en manos de personas calificadas de ambas razas. Hasta quienes nos critican reconocen que nuestras leyes electorales y de empadronamiento se aplican a todos con escrupulosa equidad.

Inglaterra, sin embargo, insiste en que se tomen medidas que hubieran dado por resultado elecciones prematuras basadas en el principio de un voto por persona. Esto hubiera ocasionado en Rhodesia los mismos disturbios que afligen a los países nacionalistas negros situados al norte de nosotros. Nuestro primer ministro conferenció durante dos años con el gobierno inglés, sin conseguir que este cambiara de opinión. Finalmente nos vimos forzados a declarar nuestra independencia.

Trasformación de una región inculta. Nuestros críticos hacen resaltar el hecho de que poseemos muchos más votantes blancos que negros. La razón es que son más los blancos que poseen los requisitos para votar. Esta diferencia se viene reduciendo rápidamente gra-

cias a nuestro vasto plan de instrucción dedicado a los africanos.

Un 95 por ciento de todos los niños negros en condiciones de seguir el primer grado asisten a las escuelas. La matrícula de alumnos africanos se ha duplicado en los últimos diez años; actualmente hay 643.000 niños africanos en las aulas. En las escuelas secundarias, esa matrícula se ha sextuplicado en el mismo período. Los jóvenes africanos constituyen una tercera parte del cuerpo estudiantil del Colegio Universitario de Salisbury, nuestra capital, casi todos becados por el gobierno. Y los blancos, cuyos impuestos representan el 98 por ciento de todas las contribuciones directas, pagan la mayor parte del costo de los programas educativos de Rhodesia.

La Rhodesia moderna debe su existencia a los pobladores blancos. En 1890, cuando una primer columna de 200 europeos organizada por Cecil Rhodes, entró en el territorio procedente de África del Sur, en carretas tiradas por bueyes, las tribus locales vivían en una ignorancia y una miseria inconcebibles. A causa de sus continuas guerras, las epidemias y el hambre, su número no pasaba de 400.000. El hombre blanco llevó allí los beneficios de la medicina moderna y métodos agrícolas modernos, y salvaron a las tribus del hambre. El resultado fue que los africanos de Rhodesia se decuplicaron.

Los europeos trasformaron también en floreciente nación moderna lo que era una región desola-

da y salvaje. Establecieron vastas granjas y enormes fincas ganaderas; construyeron carreteras, ferrocarriles y ciudades. Llevaron acerías, instalaciones para el montaje de automóviles, fábricas y la ciencia de la minería a un continente cuyo principal esfuerzo económico en la mayor parte de su territorio consiste todavía en arañar el suelo con una azada.

El gobierno inglés pretende ahora que entreguemos todo esto al caos de una "democracia" que un gran sector de la población no comprende todavía. Rhodesia es un país sumamente adelantado, en muchos aspectos al nivel de Europa y de otras regiones progresistas del mundo libre. ¿Cómo vamos a ponerlo de pronto en manos de una mayoría aún primitiva?

Granjas y empleos. A los blancos se nos acusa a menudo de haber "robado" la tierra a los africanos. Esto no es verdad. Para proteger a la población nativa contra la explotación se reservaron ciertas zonas destinadas a las tribus. A los blancos se les prohíbe comprar terrenos allí o comerciar con los ocupantes. El área de estas tierras comprende en la actualidad el 41 por ciento del país.

Los agricultores blancos juzgaban que también ellos debían gozar de protección legal, y por esto algunos otros predios, que constituyen el 36 por ciento de las tierras de la nación, han sido reservados exclusivamente para europeos. Estos han invertido el equivalente de 840 millo-

nes de dólares en granjas y han dado trabajo a 230.000 africanos, o sea casi la mitad del total de mano de obra disponible, en predios que, en su mayor parte, no son superiores en calidad a los tribuales. Y aproximadamente un seis por ciento de todas las tierras de Rhodesia (tierras antes reservadas a los blancos) ya pueden ser adquiridas también por los negros.

Se nos ha criticado asimismo porque en años recientes el gobierno de Rhodesia se ha visto obligado a privar de su libertad a ciertos africanos que se daban el título de nacionalistas. A veces debemos proceder con rapidez y firmeza porque en África, lo mismo que en otras regiones poco desarrolladas, la oposición política degenera a menudo en anarquía. En efecto, en 1961 y 1962 un reducido grupo de hombres que ambicionaba el poder trató de dominar a Rhodesia por el terror en una intentona de obligar a los africanos a aceptar su dictadura. Algunos de ellos habían sido adiestrados en la guerra de guerrillas y recibido instrucción política en la China comunista y la Unión Soviética, así

como en Egipto y en Ghana. Con frecuencia los terroristas eran sorprendidos con las manos en la masa, y al ser juzgados culpables, se les mandaba a la cárcel, pero en otros casos la policía se halló con que los testigos no se atrevían a declarar por temor a ser asesinados en represalia. Nos vimos, por tanto, en la necesidad de detener a algunos de estos sospechosos sin someterlos a juicio. Desde que fueron puestos a buen recaudo, el número de atentados terroristas ha disminuido hasta casi desaparecer. Las masas negras del país le están reconocidas al gobierno por haber restaurado la ley y el orden.

Los blancos de Rhodesia ofrecemos a Inglaterra, así como al resto del mundo, nuestra amistad. Ofrecemos también nuestra ayuda para evitar que el comunismo se extienda en África. Las sanciones económicas que nos han sido impuestas por Inglaterra están llamadas a fracasar. Su único resultado ha sido reafirmar nuestra determinación de establecer en este continente un país moderno, democrático y multirracial.

LOS NEGROS DE RHODESIA REPLICAN:

ACLAREMOS desde luego el siguiente punto: este país se llama Zimbabwe, nombre de una antigua y adelantada civilización africana. La designación de "Rhodesia" perpetúa la memoria de Cecil Rhodes, el oprobiosamente célebre "constructor de imperios" del siglo XIX,

quien engañó a nuestros caciques, nos despojó de nuestras tierras y nos impuso una dictadura racista. Para evitar confusiones usaremos el nombre de "Rhodesia" en este debate, pero tan pronto como la mayoría africana conquiste sus derechos democráticos, ese odiado nombre irá

a parar donde merece: al basurero de la historia.

No obstante todas sus declaraciones "multirracistas", el poblador blanco de Rhodesia sólo busca una cosa: perpetuar su dictadura. Concede completa ciudadanía a los africanos instruidos, pero al mismo tiempo toma medidas para asegurarse de que estos seguirán siendo tan pocos que nunca pondrán verdaderamente en peligro el dominio del país por los blancos.

Las leyes electorales constituyen un ejemplo típico de las tentativas del hombre blanco para embrollar el verdadero problema. Hasta hace muy poco tiempo solo a unos 1000 africanos por año se les permitía adquirir suficiente instrucción para poder figurar en la categoría "A". Las economías en el nuevo presupuesto de educación han reducido ese número a solo 500 anuales, ¡en una población de cuatro millones! Los requisitos en cuanto a ingresos y bienes raíces son igualmente capciosos. Nuestro trabajador rural medio sólo gana el equivalente de 125 dólares por año, lo que ni siquiera le permite ingresar en la categoría "B" de votantes de segunda clase.

Es verdad, hemos boicoteado las elecciones. El sistema, en conjunto, va encaminado, no a emanciparnos, sino a impedirnos que alguna vez desempeñemos un papel importante en nuestro país.

Los pobladores blancos se refieren con frecuencia al caso del Congo. Deberían ver en él una advertencia, pues lo ocurrido allí se debe

a que los belgas jamás dieron a los congoleños más educación que la primaria, y nunca les enseñaron a gobernarse a sí mismos. Además, hay que considerar al Congo en su justa perspectiva. Existen hoy en África 36 países independientes, y en casi todos ellos el progreso ha sido asombroso.

Falta de libertad. Los pobladores blancos se quejan de que los países africanos se han convertido en "dictaduras". Pero actualmente no hay en Rhodesia libertad de palabra, libertad de prensa ni libertad de reunión. Se encierra a la gente en la cárcel o en campos de concentración, sin juicio previo, por meras sospechas de nuestros gobernantes blancos. En este momento habrá probablemente unos 3000 nacionalistas encarcelados.

El gobierno de Smith trata de justificar su tiranía racista con el argumento de que los africanos son "todavía primitivos". Reconocemos de buen grado que en el pasado la sociedad africana estaba menos avanzada que la europea desde el punto de vista de la técnica. Pero la vida tribal tenía también sus méritos: no había crímenes, ni familias deshechas, ni embriaguez, ni suicidios, ni homosexualidad, ni ninguno de otros cánceres semejantes que afligen a las sociedades blancas. Esto, sin embargo, no viene al caso; la vida tribal es cosa del pasado. Hoy los africanos, si se les da la oportunidad, pueden competir ventajosamente con los blancos en cualquier campo de acción. Los

africanos que estudian en universidades inglesas y norteamericanas han obtenido notables triunfos académicos.

Los blancos temen verse privados de sus propiedades y del género de vida que se han labrado aquí, si gobernara la mayoría. Pero también sobre este punto sus temores carecen de fundamento. En las nuevas naciones africanas hay florecientes colonias blancas, bien tratadas por los gobiernos de negros. En realidad en algunas de ellas hay ahora muchos más europeos que en la época colonial. En el pasado llegaban en calidad de gobernantes; hoy llegan como hombres de negocios, maestros, misioneros y técnicos. También los ciudadanos de Rhodesia deseamos que los blancos permanezcan aquí luego que hayamos alcanzado la democracia. Los necesitamos para que contribuyan a mantener en marcha la economía del país, y cuidaremos de retribuir ampliamente sus esfuerzos. Pero de permanecer será como iguales, no como amos.

Es indudable que el capital y la dirección de los blancos han hecho mucho por el progreso de Rhodesia. Pero fue también la mano de obra africana la que construyó carreteras, ferrocarriles y fábricas, y explotó las minas. Tampoco se puede negar que son los europeos quienes pagan casi todos los impuestos. Después de todo, la totalidad del dinero está en manos de ellos; se han enriquecido porque pagan a los africanos salarios de hambre. Un

blanco gana, por término medio, el equivalente de 3474 dólares anuales; un africano gana sólo 338.

Otra patente injusticia racial es la distribución de la tierra. Hay en Rhodesia menos de 5000 granjas de blancos, y sin embargo estas constituyen el 36 por ciento de todo el país. En las reservas tribuales, que componen un 41 por ciento de la tierra, se hacinan 2.200.000 personas. Las que poseen unas pocas hectáreas se consideran felices, pues hay en las reservas unas 100.000 familias sin predios que llevan la existencia más miserable que se pueda imaginar.

Los anteriores gobiernos de blancos arrojaron una migaja a los africanos al declarar que una pequeña extensión de tierra, aproximadamente un seis por ciento de la superficie total, podría ser adquirida por estos. Desde que el gobierno de Smith subió al poder se han suprimido casi todas las operaciones de compra a favor de los africanos.

Fusiles contra lanzas. Sin embargo, la consideración más importante es que originalmente *toda* la tierra era nuestra. Nunca la vendimos a los pobladores blancos; ellos se limitaron a apropiársela. De acuerdo con el tratado hecho con Lobengula, jefe de la tribu matabele, Cecil Rhodes adquirió solamente el derecho de buscar oro y otros minerales. Pero los colonos pronto comenzaron a apoderarse de tierras para establecer granjas. Lobengula protestó ante la reina Victoria; como no se hiciera caso a

sus reclamaciones, declaró la guerra. Con todo, las lanzas nada pueden contra los fusiles; la rebelión fue vencida y Lobengula murió.

Si la intención de concedernos un poder político de cierta importancia fuese sincera, los blancos hubieran comenzado por instruir a gran número de africanos. Pero en el panorama de la instrucción africana Rhodesia ocupa un lugar lamentable. Si bien la primaria está muy extendida, los cinco años que la mayor parte de los niños negros pasan en una miserable escuela de la selva sólo tienen por objeto prepararlos para ser empleados subalternos o choferes capaces de leer los letreros de las carreteras.

Aunque para los blancos la instrucción es obligatoria hasta los 16 años, menos de un dos por ciento de los 628.000 niños negros que asisten a las escuelas primarias es admitido cada año en las de segunda enseñanza. Se calcula que de los 1000 africanos a los que hoy se les permite cursar cuatro años de la segunda enseñanza, solo a menos de sesenta se les da la oportunidad de completar los otros dos exigidos para ingresar en las universidades. En Rhodesia hay solo unos 300 africanos que hayan seguido algunos estudios universitarios, y son menos de 700 los que están matriculados en universidades locales o extranjeras.

Compárese esto con lo que han hecho los gobernantes negros de Tanzania. En 1961, cuando esta nación conquistó su independencia,

solo había un reducido grupo de personas que habían seguido ciertos cursos universitarios, todos ellos en el extranjero. Actualmente, cinco años más tarde, unos 2500 ciudadanos poseen alguna instrucción universitaria; se ha fundado una universidad en el país, y unos 1500 jóvenes tanzanios se han matriculado en ella y en las de otras naciones.

Finalmente, los blancos sostienen que Inglaterra ha amenazado con intervenir e imponer una oclocracia, o "dictadura de la plebe". Esto no es verdad. Inglaterra nunca pidió que Rhodesia adoptara inmediatamente el principio de conceder un voto a cada persona. Londres advirtió que las reformas podían llevarse a la práctica en el curso de varios años, y pidió, lo que es razonable, que cualquier plan de independencia que se adoptara fuese aceptable para la mayoría del pueblo.

Nosotros los africanos creemos que nuestra causa acabará por triunfar. Si las sanciones de los ingleses fracasan y el gobierno de Smith sobrevive, se desencadenará una larga lucha y habrá gran derramamiento de sangre. Ya muchos de nuestros jóvenes están dispuestos a hacer la guerra en gran escala. Estamos seguros de que los pueblos amantes de la libertad vendrán en nuestra ayuda. Por nuestra parte, jamás descansaremos hasta conseguir que en Zimbabwe gocemos del derecho de gobernarnos a nosotros mismos, libres de la dominación de una minoría extranjera.

POR GRACE NAISMITH

El sentido común y la “píldora de la feminidad”

El tratamiento con estrógenos no rejuvenece a la mujer, aunque puede producir ciertos efectos beneficiosos en un 25 por ciento de las que hayan pasado de los 50. Sin embargo, encierra peligros.

Condensado de "U. S. Lady"

TODA MUJER desea ser joven. Toda mujer quiere ser femenina. Existe actualmente una píldora que promete a las mujeres una eterna juventud, una duradera feminidad.

¿Qué es esa píldora? ¿Hasta qué punto son válidas dichas promesas?

La píldora contiene una hormona, sustancia química segregada por las glándulas endocrinas con el fin de estimular y regular casi todas las actividades orgánicas. Las hormonas femeninas, llamadas estrógenos y progesteronas, son liberadas por los ovarios y se han convertido en ingredientes básicos de la “píldora de la juventud y la feminidad eternas”.

No hay píldora capaz de rejuve-

necer a nadie. Las píldoras tampoco pueden hacer femenina a la mujer, ni dándole la dulzura y el encanto propios de las esposas y las madres, ni el atractivo sexual que las hace “apetitosas” a los ojos del varón. La píldora no está relacionada con la actividad sexual, ni puede servir de panacea para las tensiones y los esfuerzos de la vida de la mujer.

Sin embargo, miles de mujeres, casi todas de mediana edad, se sienten atraídas por lo que se afirma de la píldora estrogénica. Inducidas por artículos llenos de entusiasmo y por anuncios sensacionales, han abrumado a sus médicos con peticiones de rejuvenecimiento.

Esta tendencia preocupa en alto grado a muchos facultativos de re-

nombre. Un endocrinólogo de Boston (Massachusetts), precursor en el tratamiento con hormonas, dice: "Me vienen a ver las mujeres que no necesitan las píldoras. Afirman que están deprimidas, o que quieren tomarlas porque han leído que así rejuvenecerán, o se harán más femeninas. Eso no es cierto".

Además, como cualquier medicación, este tipo de tratamiento ofrece ventajas pero también tiene sus riesgos.

Algunos médicos, preocupados por los peligros de la terapéutica hormonal mal orientada, se niegan rotundamente a prescribir estrógenos. Sin embargo, afirma el Dr. Hugh Barber, director de obstetricia y ginecología en un hospital de Nueva York, "es tan cruel privar del tratamiento hormonal a las mujeres que lo necesitan, como aplicarlo a las que no les hace falta".

¿Cuál es el verdadero efecto de las hormonas femeninas usadas en mujeres de mediana edad? ¿Cuándo se deben prescribir?

En primer lugar, es necesario tener una idea de lo que es la menopausia. Se trata de un proceso fisiológico natural que señala la terminación de la fase en que la mujer puede concebir; los ovarios dejan de producir óvulos. Las hormonas ováricas disminuyen, y todo el sistema hormonal ha de reajustarse. Las molestias que algunas mujeres experimentan en el momento de la menopausia —generalmente entre los 45 y los 50 años— obedecen simplemente al cambio del equilibrio hor-

monal en todo el organismo. Como el sistema nervioso está influido también por las hormonas, los nervios y los vasos sanguíneos pueden reaccionar con síntomas molestos, tales como sofocos, irritabilidad, y dolores de espalda y de cabeza.

Solo un 15 por ciento, aproximadamente, de las menopáusicas se sienten tan molestas que necesitan tratamiento. Se les puede prescribir sedantes suaves que atemperan las reacciones nerviosas, o bien tranquilizantes para ayudar a aliviar la tensión o la ansiedad. Si los trastornos toman forma de sofocos, bastan las píldoras o inyecciones de hormonas. Cuando los síntomas desaparecen, se suspende la terapia. Este tratamiento ha sido aceptado por su seguridad y eficacia como terapéutica de la menopausia durante años, siempre que se lleve a cabo con la vigilancia médica adecuada y en períodos limitados de tiempo.

Ahora bien, ¿qué ocurre en la vida de la mujer después de la edad crítica? Si sigue el régimen preconizado por algunos médicos que prescriben "estrógenos para siempre", la paciente volverá a menstruar "en prueba de su feminidad restaurada". (Lo que no se restaura es su fertilidad.) Pero lo que en efecto tiene no es una verdadera menstruación, sino una hemorragia "indolora", originada por el desprendimiento de las células que tapizan la cavidad uterina y que se han desarrollado por la acción del estrógeno. Eso sucede una vez al mes en las mujeres jóvenes, y apro-

ximadamente cinco veces al año en las de más edad sometidas a cierto tratamiento.

Unos cuantos médicos administran dosis más pequeñas de "estrógenos para siempre", adaptadas al sistema hormonal de cada paciente, y a veces añaden una pequeña cantidad de hormona masculina, porque suele impedir la hemorragia. Sin embargo, la potente hormona masculina puede provocar la aparición de caracteres masculinos tales como vello en la barba y voz profunda, por lo que la mayoría de los especialistas han dejado de emplearla.

En todo caso, antes de emprender el tratamiento de sustitución hormonal hay que llevar a cabo una serie de pruebas cuidadosas para determinar la producción de estrógeno en los ovarios, y a veces también en las cápsulas suprarrenales. Solo el 25 por ciento de las mujeres tienen déficit hormonal. En las que no necesitan tratamiento, la administración suplementaria de hormonas es una pérdida de tiempo y de dinero, y además una "verdadera tontería", como dice un ginecólogo.

Las pruebas son bastante sencillas. En 1917 el Dr. George Papanicolaou, autor de la conocidísima prueba del frotis para el descubrimiento del cáncer genital femenino, consiguió valorar la concentración de la hormona estrogénica en la misma preparación microscópica. Por tanto, como toda mujer debería someterse anualmente a una exploración para descubrir un posible cáncer

cervical, muy bien podría pedirle a su médico que comprobara al mismo tiempo su nivel estrogénico. Además, cualquier ginecólogo puede darse cuenta rápidamente, por el estado de los órganos genitales femeninos, si la producción de estrógeno es satisfactoria.

Y ahora veamos lo que se afirma del tratamiento hormonal pos-menopáusico:

1. *Que suprime la sequedad e irritación de los genitales femeninos, tan común en las mujeres de cierta edad.* Es cierto que las píldoras tienen ese efecto, pero los supositorios y los ungüentos disponibles por prescripción son tan eficaces como el tratamiento oral para combatir esos síntomas.

2. *Que devuelve la juventud a las mamas.* Las píldoras hormonales, o las cremas de aplicación local, no consiguen restaurar los tejidos mamaros en las mujeres de edad, según el consenso de los científicos. El mejor consejo que se puede dar a una mujer de edad que desea un pecho más joven es que compre un buen sostén y se mantenga bien erguida.

3. *Que restaura la lozanía del rostro y da suavidad al cutis.* Dice la revista *Medical Letter*, servicio de información gratuita para médicos: "Los informes de que la administración de estrógenos —en forma de píldoras o cremas— restaura o prolonga el aspecto juvenil, o bien retarda los efectos de la edad sobre la piel, no han sido todavía confirmados por estudios cuidadosos".

4. *Que impide o cura la osteoporosis.* La osteoporosis es un trastorno metabólico de los huesos, propio de mujeres y hombres al alcanzar cierta edad. Los huesos se ponen porosos, esponjosos, reblandecidos; el cuerpo tiende a encogerse, y aparece la joroba. Aumenta el peligro de las caídas, y los huesos se fracturan con más facilidad. Como quiera que los estrógenos son necesarios para la producción del tejido conjuntivo óseo, cierto número de médicos proclaman que pueden regenerar la densidad ósea normal en los ancianos, dándoles estrógenos. *Medical Letter* resume la opinión predominante entre los ginecólogos y osteólogos más notables, que es la siguiente: "Jamás ha sido conseguida con medida alguna la regeneración de la densidad ósea normal en la osteoporosis pos-menopáusica".

¿Cuáles son los peligros del tratamiento hormonal? El riesgo máximo es el juicio de la paciente misma. Seducida por la promesa de una nueva juventud, frecuentemente hace caso omiso del consejo médico y toma más píldoras de las prescritas. También puede suceder que no suprima los estrógenos cuando se le diga que de vez en cuando deje de tomarlos. Puede tener hemorragias y no avisar de ello a su médico. Puede descuidarse y dejar de someterse a la exploración requerida al menos una vez al año.

Toda hemorragia que se sufra después de la menopausia ha de ser considerada como alarma de un posible cáncer. Si la hemorragia está

producida por el tratamiento estrogénico, el médico puede descartarla de la lista de síntomas del cáncer, pero siempre exige un diagnóstico.

Aunque virtualmente no hay prueba de que provoquen cáncer las tandas breves de tratamiento estrogénico, prescritas y vigiladas adecuadamente para síntomas menopáusicos y pos-menopáusicos específicos, sí es cierto que pueden estimular el crecimiento celular. Así es posible que aparezcan estados de aspecto precanceroso, que en algunas personas sensibles a los estrógenos pueden tornarse malignos.

Al parecer no ha quedado demostrado que el tratamiento dicho provoque cáncer mamario. Sin embargo, no se deben usar hormonas cuando en la enferma o en su familia haya habido casos de cáncer mamario o genital, ni cuando se haya presentado ya ese tipo de cáncer.

Hay otras situaciones en que las mujeres no han de tomar hormonas: cuando hay enfermedades hepáticas o diabetes: en ciertas afecciones vasculares que pueden producir coagulación sanguínea y colapso cardíaco, y cuando existen fibromas. Además, muchas mujeres no pueden tomar las hormonas, pues les producen molestos efectos secundarios. Finalmente, la medicación hormonal excesiva amplía el penoso período de transición propio de la menopausia, y retrasa el establecimiento de un nuevo equilibrio glandular.

A pesar de los riesgos del trata-

miento hormonal sustitutivo, es indudable que las píldoras estrogénicas seguirán en el arsenal terapéutico. Su eficacia en muchos estados patológicos ha sido demostrada y aceptada por millones de personas; sin embargo, son sustancias que hay que manejar con cuidado. En todo caso, los médicos las prescriben con mucho tino. A mediados del año en curso, en una reunión de obstetras

y ginecólogos, se preguntó a 2200 de ellos si prescribían estrógenos. Aproximadamente el 90 por ciento contestaron: *Sí, cuando es necesario.*

La fuente de la eterna juventud, por tanto, no fluye en forma de píldoras hormonales. Pero usadas con sentido común, esas píldoras pueden dar alivio y consuelo, de modo seguro y eficaz, a las mujeres que verdaderamente las necesitan.

Si desea reimpresiones de este artículo vea la página 26



Caricaturas

UN EXPLORADOR perdido en la selva, al compañero, al llegar a un arroyo: "¡Ah, el agua lleva detergente! Debemos de estar cerca de la civilización . . ."

— C. E. M.

UNA CHICA, al joven que la galantea: "¡Deja ya de decirme que te encanta ver cómo juegan la lluvia y el viento con mi cabellera, y vé a buscar un taxi!"

— E. S. C.

EL MARIDO a la esposa, a la hora de la comida: "Sabía que habías abandonado los estudios, pero ignoraba que fuesen los de cocina".

— A. S. H.

LA ESPOSA a los invitados, mientras el marido les muestra la película que ha tomado: "Esta es una producción económica: pasamos las vacaciones en casa".

— K. F.

UNA SEÑORA, al abrirle la puerta al mecánico de la televisión: "Sí, esos señores vivían aquí cuando lo llamaron".

— R. K.

EL JEFE, comentando sobre la guapa empleada: "Su mecanografía deja mucho que desear y su taquigrafía es muy deficiente, pero ella en sí, constituye un espléndido tema de conversación".

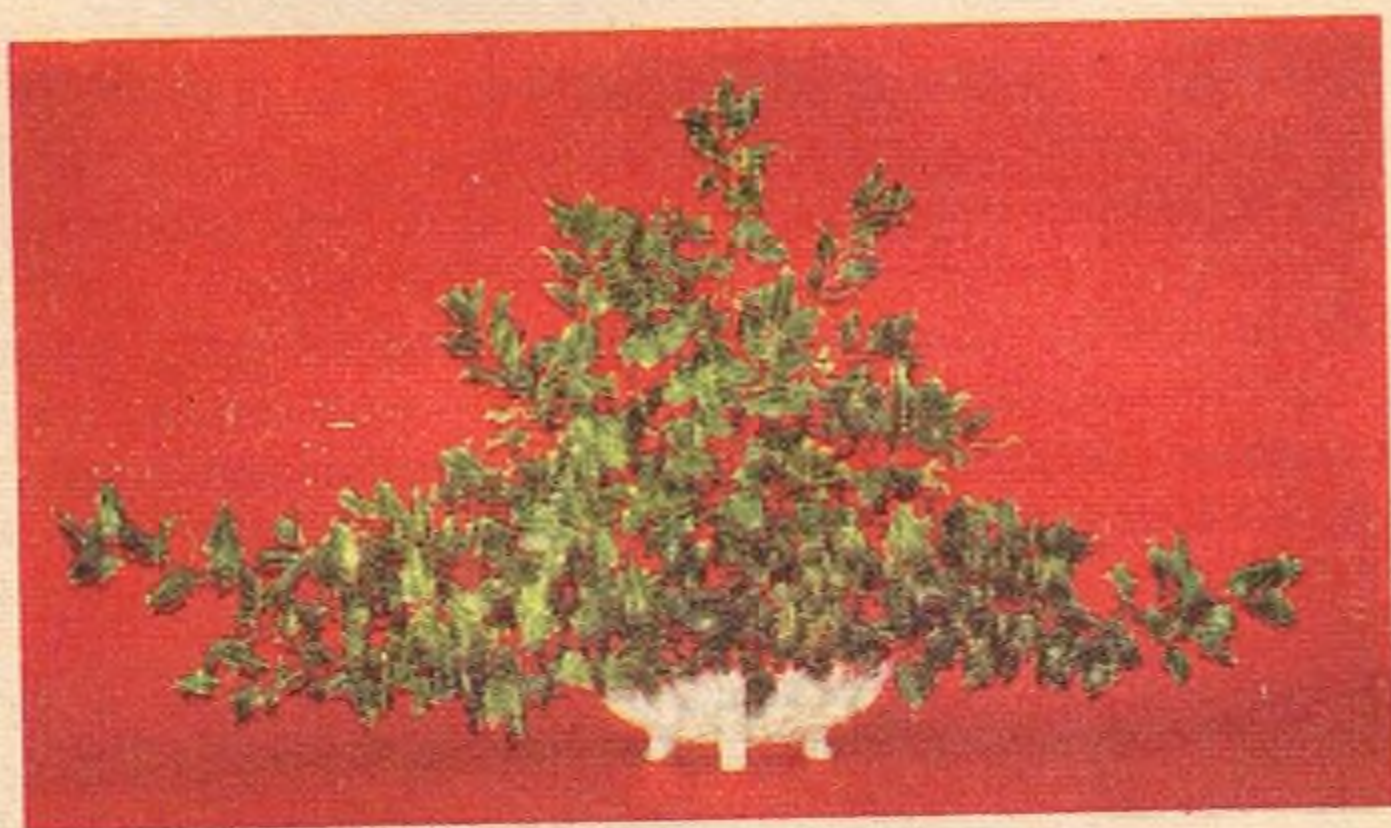
— Williams

UNA JOVEN a otra: "Me parece que me hizo una propuesta matrimonial, porque me dijo que deseaba terminar nuestra amistad".

— M. B.

POR JAMES PLAYSTED WOOD

El festivo acebo



Las espinosas hojas de luciente verdor y las rojas bayas de este árbol han sido desde tiempo inmemorial simbólico ornato de hogares y templos

Condensado de "National Wildlife"

TRADICIONAL y hermosa costumbre la de engalanar por Navidad los hogares con ramas de acebo, y guirnaldas y festones hechos de hojas y bayas de este árbol. En el perenne verdor de las lustrosas hojas de dentado borde espinoso hay promesa de perdurable

vida. El rojo intenso de las bayas sugiere animación y regocijo. Parece que trajese el acebo algo del ruidoso ambiente del bosque al rumor de navideño entusiasmo resonante en los días en que dan tregua los afanes del mundo para que haya buena voluntad entre los hombres.

calor de humana simpatía en el trato diario; y música de villancicos, y repique de campanas, y claro júbilo de risas y voces infantiles, en el aire.

El acebo ha figurado en la celebración de la Navidad desde los primeros tiempos de nuestra era. Ya en épocas anteriores fue costumbre en Roma enviar a los recién casados guirnalda con gratulatorias tejidas de ramos de acebo. En las saturnales, fiesta de las cosechas que celebraba la antigua Roma en mitad del invierno con públicas demostraciones de regocijo, los amigos se obsequiaban recíprocamente con ramos de acebo en señal de estimación y de votos por su dicha.

Crece espontáneamente el acebo en Europa, en Asia, en África y en toda América. Cuando los romanos invadieron a Inglaterra echaron de ver el gran aprecio que los habitantes del país hacían del acebo. Para los druidas era una planta sagrada. A fin de que los espíritus habitantes del árbol no estuviesen expuestos a los rigores del invierno, llevaban ramos de él a sus casas.

En la época posterior, la Alegre Inglaterra lo fue más todavía gracias al acebo. Libraba al hombre de los maleficios de las brujas. Pisar las bayas del acebo traía desgracia. Eran el alimento preferido del petirrojo, el avecilla que, según la leyenda, debe la mancha encarnada del pecho a que, cuando Cristo agonizaba en la cruz, trató de aliviar sus padecimientos quitándole las espinas de la corona que le ceñía las sienes.

Todas las casas, templos, esquinas y plazas de mercado de Londres se engalanaban con ramas y guirnalda de acebo en los días de Navidad. A los primeros colonizadores ingleses de la Nueva Inglaterra que, después de larga travesía en el *Mayflower* desembarcaron en tierras norteamericanas, les alegró los ojos y el corazón ver en el sombrío paisaje invernal de Massachusetts medrar los acebos. No eran tan hermosos como los de Inglaterra; faltaba a sus hojas el lustre y el verdor de aquellos, pero las bayas relucientes y rojas despertaban en los peregrinos del *Mayflower* la emoción de la patria.

Para los primitivos habitantes de la América del Norte fue valioso el acebo. Los indios de la región de Pensilvania lo usaron como talismán que les infundía valor y les aseguraba el buen éxito en el combate. Las rojas bayas, endurecidas para que conservasen la redondez y el lustre, les sirvieron de adorno en el vestido y de medio de cambio en los negocios con las otras tribus. Los indios de Nueva Jersey utilizaron la blanca y recia madera del acebo para fabricar los mangos de las hachas de guerra.

Más al sur, los aborígenes norteamericanos preparaban con las hojas del acebo una bebida a la que atribuían la propiedad de fortalecerlos e infundirles ánimo en la pelea. No andaban del todo descaminados al suponerlo. El mate, bebida estimulante, de sabor un tanto amargo, rica en cafeína, de gran

consumo en la región más meridional de la América del Sur, es una infusión de hojas de acebo. Hacia fines del siglo XIX, entre los remedios que vendían las boticas, figuraban las hojas de acebo para alivio de innumerables dolencias, inclusive el cólico, el sarampión y las tos ferina.

En los comienzos de la nación estadounidense, uno de los primeros en reconocer la importancia del acebo, tanto como parte de los festejos de Navidad cuanto, en general, como planta de adorno, fue Jorge Washington. Repetidas veces menciona en su diario el acebo; y es fama que atendía personalmente, con solícito cuidado, a su cultivo. Uno de los biógrafos de Jorge Washington, el notable escritor estadounidense Washington Irving, atribuyó erradamente la impecable apariencia de la dentadura artificial de su biografiado a que las piezas de ella estuviesen labradas en blanca y dura madera de acebo.

A más del valor ornamental, tiene el acebo otros. Tanto su madera como sus hojas son útiles al hombre. La madera, recia, compacta, de color blanco marfileño y grano escasamente perceptible, ha sido de antiguo muy apreciada para el trabajo fino de taracea, para tallas compli-

cadadas, para asas de objetos de plata artísticamente labrada. De utilidad ha sido, asimismo, el acebo para la formación de setos vivos que, por virtualmente impenetrables, son adecuado resguardo de la casa y la familia.

El acebo se da —cuando quiere darse— tanto al nivel del mar como en empinadas laderas de hasta 900 metros de altitud. Le son favorables los climas húmedos y templados, pero resiste bien los secos. Es árbol delicado y vigoroso a un mismo tiempo. No pide, como es el caso de otras plantas, solicitud y mimo; antes bien, es de indole humana. Parecerá una tontería, ya lo sé, pero quien vive entre acebos acaba creyendo que estos árboles sienten simpatía o antipatía por las personas. Cuando uno les agrada, se lo demuestran, aunque con cierta altiva reserva, al medrar y ponerse lozanos. En cambio, si uno les cae mal, cualquiera diría que languidecen abrumados por el desencanto y el tedio.

Me gustan los árboles que son así. Quiero un árbol que, siendo él ya viejo cuando yo vine al mundo, sea todavía joven cuando yo llegue a viejo. Un árbol en que haya calor de sol, de vida; y también un toque de frialdad.

Ayuda doméstica

“Sí”, DECÍA una atareada ama de casa; “mi marido me ayuda muchísimo. En este momento se ocupa en dormir la siesta por el nene”.

— L. A.

Enriquezca su vocabulario

POR CARLOS F. MAC HALE

Catedrático chileno, autor de varias obras de lexicología

COMO EL pensamiento se expresa en palabras, su auxiliar insustituible es el diccionario, ya que las palabras y las ideas son inseparables en la práctica. Los sentimientos, las especies, emociones, hechos, impresiones, etcétera, que son el contenido expresable de nuestros pensamientos, sólo toman forma en la mente en la consumada figura de palabras. De ahí la importancia de la frecuente consulta de la obra que es nuestro mejor guía en la lucha constante en que vivimos con el lenguaje. En la página siguiente verá el lector si ha acertado en lo relativo a las palabras de abajo.



- 1) **ablepsia** — A: cojera. B: mudéz. C: sordera. D: ceguedad.
- 2) **avitaminosis** — A: término avícola. B: médico. C: botánico. D: físico.
- 3) **búsqueda** — A: curiosidad. B: hallazgo. C: averiguación. D: buscona.
- 4) **consuetudinario** — A: acostumbrado. B: relativo al consueta. C: no consultado. D: relativo a los cónsules.
- 5) **delectación** — A: desahogo. B: delito. C: delación. D: deleite.
- 6) **emerger** — A: brotar. B: colegir. C: exponer. D: verter.
- 7) **esquivo** — A: pasivo. B: desdeñoso. C: fatuo. D: compasivo.
- 8) **filatelista** — A: paracaidista. B: vocabulista. C: coleccionista. D: fisonomista.
- 9) **güelfo** — A: partidario de los Papas. B: de los judíos. C: de la nobleza. D: del clero.
- 10) **guisar** — A: hervir. B: ahumar. C: servir. D: preparar, cocinar.
- 11) **herpes** — A: una poción. B: una emersión. C: una erupción. D: un sa-
bañón.
- 12) **inexperto** — A: novato. B: incierto. C: cándido. D: incrédulo.
- 13) **lunfardo** — A: un dialecto. B: una jerga. C: un giro. D: un modismo.
- 14) **maguey** — A: peto. B: pote. C: pato. D: pita.
- 15) **naso** — A: nato. B: nave. C: nariz. D: nasa.
- 16) **patente de corso** — A: término marino. B: comercial. C: industrial. D: forense.
- 17) **patético** — A: estólido. B: conmovedor. C: funeral. D: plástico.
- 18) **rancio** — A: laso. B: fluido. C: rencoroso. D: antiguo.
- 19) **talante** — A: talla. B: orgullo. C: voluntad, gusto. D: inteligente.
- 20) **vaguada** — A: término hidroterápico. B: hidrográfico. C: hidráulico. D: hidrostático.

Respuestas a
"ENRIQUEZCA SU
VOCABULARIO"

(Véase la página anterior)

- 1) **ablepsia** — D: falta de la vista. (Del griego *a*, sin, y *blepsía*, vista.) "Padece de *ablepsia* incurable".
- 2) **avitaminosis** — B: falta de vitaminas. "... me encuentro recluido en el hospital con *avitaminosis* beribérica". (Augusto Céspedes)
- 3) **búsqueda** — C: busca, averiguación, más propiamente en el lenguaje de archivos y escribanías. "... para facilitar la *búsqueda*, he puesto al final un índice alfabético". (P. Raimundo Raguetti)
- 4) **consuetudinario** — A: acostumbrado, que es de costumbre. "Derecho *consuetudinario* es el no escrito, es decir el introducido por la costumbre".
- 5) **delectación** — D: deleite: "... cierta *delectación* morbosa, golosa, casi viciosa, por la herejía". (Eugenio d'Ors)
- 6) **emerger** — A: brotar. "Y como enturbia espuma / una idea triste va / *emergiendo* en su bruma". (Lugones)
- 7) **esquivo** — B: desdeñoso, huraño. "Me hablaba, sin razón, con gesto *esquivo*". (Núñez de Arce)
- 8) **filatelista** — C: coleccionista de sellos. "Los *filatelistas* encuentran allí (en San Marino) su paraíso". (Germán Arciniegas)
- 9) **güelfo** — A: partidario de los Papas, en la Edad Media. "Dante era descendiente de una familia *güelfa*". (Justo Sierra)
- 10) **guisar** — D: preparar. Fig. "¡Cuídala, viejo, como a una flor! / Esa muchacha llena de risa / es un bocado que el tiempo *guisa* / para las hambres de su señor". (Carlos Pezos Velis)

- 11) **herpes** — C: erupción cutánea. A veces también *herpe*. Género ambiguo pero es más frecuente oír *el herpe* y más aún *los herpes*.
- 12) **inexperto** — A: novato, falto de experiencia. "¡Sabemos tantas cosas que ignora la *inexperta* juventud!" (Julio Vicuña Cifuentes)
- 13) **lunfardo** — B: caló argentino. "E hablar del pueblo del campo es más característico y menos hibridizado que el arrabalero y agrio *lunfardo*". (Monte Ballesteros)
- 14) **maguey** — D: pita. (Voz caribeña). Es incorrecto decir y escribir *magüey*. "Gruesas pencas de *maguey* caían sobre la yerba". (Cipriano Campos Alatorre)
- 15) **naso** — C: nariz muy grande. Se usa en estilo familiar y festivo. (Del latín *nasu*.)
- 16) **patente de corso** — A: permiso que se da para hacer el *corso* (perseguir las embarcaciones enemigas). "Ofrezco usted *patentes de corso* a los buques que quieran seguir nuestra expedición". (Bolívar)
- 17) **patético** — B: conmovedor: "Fuerte terrible y *patético* el momento". (Núñez de Arce)
- 18) **rancio** — D: antiguo. "... lo inadaptado que anduve en no expresarme a lo cristiano *rancio*". (Manuel G. Rivas)
- 19) **talante** — C: voluntad, gusto. "... para que vuestra grandeza disponga de mí a su *talante*". (Cervantes)
- 20) **vaguada** — B: línea que marca la parte más honda de un valle. "Así fue como al poco tiempo encontró la *vaguada* del río Tiquié". (José Eustaquio Rivera)

Calificación

- 20 respuestas acertadas ... sobresaliente
15 a 19 acertadas notable
12 a 14 acertadas bueno
9 a 11 acertadas regular

Michael Church ha ayudado a millares de personas a escapar de su recogida y rutinaria existencia y a aprovechar sus horas libres en cosas bellas.

“Evangelizador” del arte



Michael Church hablando en el Gremio Artístico de Hillsdale, Michigan

POR G. A. GOODWIN Y ALLEN RANKIN

Condensado de "The Rotarian"

DURANTE el invierno último un solitario automóvil aparecía a menudo entre los montones de nieve que cubrían una desierta llanura de Michigan. Su conductor era un hombre de abundante cabellera plateada y recia mandíbula, quien recorría las escuelas rurales expresando su convicción ante grupos de vecinos:

—Casi todos nosotros —decía— sentimos el anhelo de crear una obra de arte de alguna especie. ¿Por qué no se despegan ustedes del receptor de televisión y tratan de satisfacer ese anhelo?

En los últimos veinte de sus 58 años de vida, Michael Paul Church ha recorrido Michigan propagando esa doctrina. Despoja al arte de

sus clásicas barba y boina y lo viste con traje "de faena" al explicarlo en lenguaje sencillo y rudo. Viaja alrededor de 80.000 kilómetros por año y habla en unas 300 reuniones. Así ha hecho brotar muchos talentos latentes y descubierto artistas insospechados en innumerables personas de toda condición. Cuando la Academia de Ciencias, Artes y Letras de Míchigan le otorgó en 1958 su Medalla de Oro, lo calificó oficialmente como "*el evangelizador del arte en Míchigan*".

Antes de que Church diera comienzo a sus exhortaciones, había once sociedades artísticas en Míchigan; en la actualidad hay 168, que reúnen a unos cinco mil dedicados y activos pintores, que lo son en sus horas libres. Cada mes de mayo se celebran más de cien festivales artísticos y teatrales, con exposiciones y ferias de arte en las calles. Amas de casa, agricultores, estudiantes, hombres de negocios y pescadores cuelgan allí sus obras junto a las de artistas profesionales.

—Tenemos aquí una verdadera explosión artística —dice Church gozosamente—. La razón de ello es sencillísima: mucha gente quiere darse a conocer por algo más que por su trabajo diario. Ha ocurrido además una revolución entre las mujeres, que, gracias a los aparatos modernos, se han visto liberadas de la esclavitud de muchas de las tareas domésticas, pero no así de la monotonía y el aburrimiento. Es esa gente la que está aprendiendo a realizarse en sus horas libres. Son perso-

nas que pintan lo que pueden con un pincel, tallan lo que pueden con un escoplo . . . y producen una variedad sin precedente de obras que son fruto del espíritu.

Que la persona llegue o no a ser un buen pintor (o ceramista, tejedor, pianista o actor de teatro de aficionados) nada tiene que ver, según Church, quien añade:

—Con solo ensayar un arte cualquiera, o adquirir el más pequeño



"La Virgen y el Niño", tapiz bordado a mano por Kathreen Emery

asomo de gusto por él, progresamos espiritualmente. Adquirimos un sentido de observación más agudo, una comprensión mayor de la obra artística de los demás. Y lo



*"La dehesa abandonada",
pintura de
Sid Seeley*

que es más importante, aprendemos a expresarnos hasta el máximo de nuestra capacidad; escapamos a una vida circunscrita.

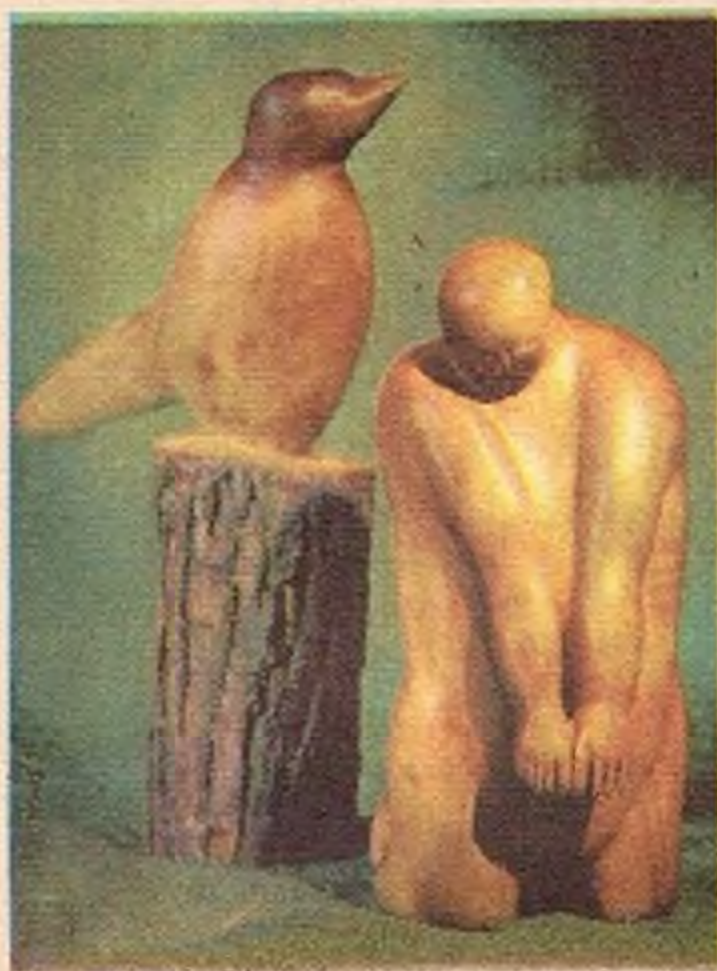
Church habla con la apasionada convicción de un hombre que se ha liberado por medio del arte. Uno entre nueve hermanos, nació Church en un distrito de Detroit que todavía tiene uno de los índices más elevados de la ciudad en cuanto a delincuencia juvenil. Pero su padre, inspector del Ferrocarril Central de Míchigan, era un enamorado de la belleza y solía aconsejar a sus hijos:

—Miren todas las cosas como si las estuvieran viendo por última vez en su vida.

El pequeño Michael prestaba atención a lo dicho por su padre. A los 14 años, siendo mandadero de una tienda de comestibles, comenzó a visitar el museo de bellas artes de Detroit. En los fines de semana utilizaba a menudo el pase ferroviario de que disponía la familia para ir a Chicago, donde exploraba

los museos y galerías, "educando los ojos para que logran ver un sinfín de cosas", como él dice.

A los 20, siendo ayudante del capataz de una cuadrilla de reparación de vías, se alojaba en un vagón de carga que había adornado con sus propios esbozos, así como con



Tallas en madera realizadas por el juez John Baker. A menudo los contornos naturales de la madera brindan el tema.

mariposas, fósiles y trozos de cuarzo multicolores. Nunca ha olvidado el efecto que esa decoración causó en los toscos y pendencieros peones de la cuadrilla. Cuando entraban en el vagón se quitaban el sombrero.

—De ellos aprendí —comentaba Church— que hasta los hombres más rudos se muestran respetuosos en presencia de la belleza.

Él mismo estaba lejos de ser persona ilustrada, y comenzó a tomar empleos que le permitiesen estar cerca de gente dotada de talento artístico y aprender de ella. Se hizo acomodador de teatro, luego trabajó en papeles modestos e hizo de representante de otros actores. En su tiempo libre estudió arte, y al fin se graduó en la Universidad de Míchigan. Entonces ocupó varios cargos: director de diversiones en los parques, remachador en una fábrica de bombarderos durante la guerra, proyectista en la compañía de automóviles Ford. En todos estos trabajos fue cultivando sus condiciones de artista. Cuando en 1945 la Universidad de Míchigan, con sede en Ann Arbor, buscaba alguien que dirigiese su oficina filial en Saginaw (en el mismo Estado) y que organizara allí cursos que se darían a personas adultas fuera de la universidad misma, Church se apresuró a solicitar el empleo, aun con menor sueldo. A los 38 años, con esa oportunidad de escapar a su "circunscrita" existencia, se dispuso a ayudar a otros a que hicieran otro tanto.

Al iniciar su nueva carrera, Michael quedó asombrado cuando comprobó que la mayoría de las personas que deseaban seguir cursos nocturnos para ampliar sus conocimientos sufrían una especie de complejo de inferioridad. Muchos daban una excusa tras otra para no inscribirse en algún curso que les atraía.

—¡Esos son obstáculos que se pone usted mismo! —les decía Church—. ¡Deje de crearse dificultades!

Su fama como "misionero cultural" se extendió rápidamente, y en 1950 lo llamaron a Ann Arbor para que se encargase del departamento de "proyectos especiales" de la dirección de cursos exteriores de la Universidad de Míchigan.

Desde entonces viene predicando: "El arte está dondequiera que uno lo busca, y el mejor lugar para hallarlo no es en los museos de las grandes ciudades, sino en torno nuestro y de preferencia en lo íntimo de nuestro propio yo". Debido en gran parte a la campaña de Church, un número considerable de poblaciones de Míchigan tienen ya su propio museo o centro de arte donde puede aplaudirse el esfuerzo de los artistas locales.

—Si una mujer pinta por las tardes —dice Michael—, sus parientes y amigos comentan: "Elena está embadurnando telas"; pero si es invitada a exponer sus obras, los demás comienzan a llamarla "nuestra artista", y eso representa una decisiva diferencia para Elena.

No menos valiosa para los artistas es la labor de Church como "descubridor" de talentos excepcionales. En una exposición celebrada en las calles de Kalamazoo (Míchigan), vio unos cuadros excelentes pintados en cartulina barata por la mujer de un granjero. Church la invitó a participar con dos de sus obras en una importante exposición. Un entendido que visitaba la exhibición se interesó por las pinturas de la granjera, y desde entonces toda la producción artística de la artista se vende a buen precio.

En mayo del año anterior, al participar en el jurado de una exhibición que se efectuaba en una iglesia, recomendó premiar un brillante tapiz bordado. "Tiene cierta mágica cualidad", les dijo a los periodistas. Así se enteraron, él y todo Míchigan, de la existencia de Kathreen Emery, maestra jubilada de Grand Rapids.

Casi ciega desde hacía años, Kathreen Emery solo podía ver un fragmento pequeño de los enormes tapices que bordaba, y ello a condición de sostener la tela a pocos centímetros de sus ojos y trabajar con brillantes hilos metálicos. Con todo, persistía en su labor con la esperanza de que sus obras sirvieran de regalos "aceptables" para sus parientes. En 1963 recobró la vista merced a dos operaciones. Por primera vez pudo ver realmente sus propias creaciones y, en prenda de gratitud, hizo un tapiz religioso y lo inscribió en la modesta exhibición donde Church lo descubrió. A partir de

aquel día sus tapices han figurado en grandes exposiciones de Detroit y Ann Arbor y, según Church, con el tiempo los coleccionistas se los disputarán.

El consejo de Church ha sido decisivo para muchos. Hace cuatro años, Sid Seeley era un próspero dibujante de anuncios en Detroit, pero, pasando ya de los 50 años de edad, sentíase hastiado e inquieto, pues siempre había soñado con ser un pintor "en serio". Después de pasar crítica revista a sus obras, Church le dijo:

—Este camino no se anda nunca más de una vez, ¡así que es hora de tomar el buen rumbo!

Seeley dejó a la mayor parte de sus clientes para dedicar casi todo su tiempo a pintar los campos y las casas que había conocido en su adolescencia. En 1963 ganó el primer premio en una prestigiosa exposición celebrada en el Club Nacional de Arte de Nueva York, y en la actualidad es un próspero pintor profesional que "disfruta íntegramente con ello".

Hace unos diez años, el juez John Baker, de Flint (Míchigan), se interesó por el tallado de madera de resultados de las actividades de su hijo como *boy scout*, y comenzó a esculpir figuras de pájaros, gatos y otros animales, así como formas abstractas. Recibió entusiasta estímulo y eficaces juicios críticos de Church, y hoy sigue dos carreras que lo llenan de satisfacción: como juez y como conocido escultor en madera, cuyas producciones ganan

recompensas de los jurados de arte y se venden como pan caliente en exposiciones al aire libre y en una galería de Flint.

Michael lleva un fichero en que anota los progresos de unos 1400 artistas "descubiertos" por él. También escribe un popular noticiario que mantiene en contacto a cerca de dos mil habitantes de Míchigan dotados de inclinaciones artísticas. A fin de que las personas de talento de dicho Estado obtengan el aplauso público, hace quince años Church ayudó a organizar la primera Exposición Anual de Arte Regional en Ann Arbor. En julio de 1965, en los cuatro días que duró la exhibición, acudieron más de 40.000 visitantes para ver los cuadros, y en la anual Feria Callejera que se celebra simultáneamente se pagaron alrededor de 70.000 dólares por pinturas y trabajos de artesanía, muchos de cuyos autores se consideraban a sí mismos, hasta hace poco, como principiantes.

Church tiene una recomendación que hacer a todo el que quiera consagrarse al arte en sus horas libres:

—Primero tenemos que educar los ojos para que vean, para que en verdad *vean* lo que miramos. La mayor parte del tiempo sólo empleamos más o menos la mitad de nuestro poder visual. Vayamos a la biblioteca y leamos libros sobre dibujo. Vayamos al museo y veamos

cómo pintan otros pintores. Usemos al principio el lápiz o tizas de colores como las de los niños y hagamos en el papel trazos audaces hasta que nuestros bosquejos comiencen a cobrar sentido. Solo entonces pasaremos a la acuarela o al óleo.

Hace algún tiempo, cierto moroso principiante no podía animarse a trazar su primera pincelada a la acuarela. Contemplando admirado una delicada escena interpretada por Church con ese medio, el principiante preguntó a este:

—¿Cómo supo usted por dónde comenzar esa pintura?

Y Church le respondió:

—¡Si no lo supe! Este es el sexto ensayo que hago; ya he roto cinco. ¿Qué espera usted de un primer esfuerzo? ¿Acaso es cosa de magia? ¡Tiene que probar una y otra vez!

Church comenta:

—Los artistas por afición somos más afortunados que algunos de los grandes maestros del pasado. Por lo común ellos debían hacer lo que les encargaban los reyes, preladados y otros protectores del arte, y les quedaba poco tiempo para otra cosa. Hoy disfrutamos de más tiempo libre que nunca y nadie nos dice cómo debemos emplearlo. Nuestro único problema es decidir: ¿Qué pintaré, o qué haré, a qué jugaré, o qué otra cosa haré, para mi propio placer y para enriquecer mi espíritu y el de los que me rodean?

La nuestra es una era que se enorgullece de las máquinas que piensan y desconfía del hombre que trata de hacer otro tanto. — H. M. J.

La creciente amenaza del aire contaminado

POR HOWARD LEWIS

Condensado de "With Every Breath You Take"

El aire contaminado puede enfermarnos y hasta matarnos. Es una amenaza creciente para los habitantes de las grandes ciudades. Hay centenares de millones de personas en todas partes del mundo que viven amenazadas por el peligro de la atmósfera viciada.

DESDE que comience usted a leer este párrafo hasta que lo termine, probablemente habrá inspirado y espirado tres veces, por lo menos. Quizá no sea consciente de ello, pues el mecanismo respiratorio es automático, pero si en cada inhalación absorbe el veneno del aire contaminado, los efectos que sufrirá a la larga no serán nada agradables.

Hoy todas las regiones industrializadas del mundo sufren el problema de la atmósfera emponzoñada. En Inglaterra y en los Estados Unidos los moradores de las ciudades se asfixian con las humoneblas tóxicas. En toda Europa mueren animales y se destruyen plantas. La contaminación atmosférica puede causar desintegración de la ropa, podredumbre de la madera, desco-

*La humo niebla se
acumula sobre la ciudad de Los
Ángeles, California.*

loración de las pinturas y corrosión de los metales.

Es lamentable también el efecto que ejerce sobre algunos de los más grandes tesoros artísticos de la humanidad. El anhídrido sulfúrico y los ácidos atmosféricos atacan la piedra y el mármol. En Francia, el grupo de estatuas de Carpeaux llamado *La Danse*, que está sobre la fachada de la famosa Ópera de París, tuvo que ser remplazado por una copia para proteger el original. En la catedral de Colonia se emplean permanentemente cuadrillas de albañiles y de arquitectos, para reparar daños mucho más graves que los causados por el desgaste normal del tiempo. En Padua (Italia) se están derrumbando los muros en que pintó sus frescos Giotto (desde comienzos del siglo XX, los gases industriales y de los automóviles han hecho mayor daño a aquellos murales que ninguna otra calamidad de la historia). En Florencia, la contaminación acelera la decadencia de monumentos célebres, como el Ponte Vecchio, el Palacio de los Pitti y la Basílica de San Lorenzo.

Inversión térmica

SEGÚN cierta creencia popular, la Tierra flota en un vasto océano de

aire, y por consiguiente hay superabundancia de oxígeno para sostener la vida. Sin embargo, nada está más lejos de la verdad. El aire que respiramos es, en realidad, una delgada capa de oxígeno que escasamente sobresale de nuestras montañas más altas; se puede comparar a una sola mano de barniz aplicada sobre un globo de juguete. Y en vez de proteger esa valiosísima provisión de aire, la estamos cargando cada vez con más desperdicios artificiales. Las fábricas, los automóviles y las chimeneas de las casas vomitan sus venenos al aire. En tal situación, se cierne sobre el futuro una catástrofe.

A veces, en períodos de calma, cuando sopla poco o ningún viento, ocurre una "inversión térmica", es decir, una capa de aire caliente queda sobre una capa de aire más frío e impide que este se levante, porque actúa como la tapa de una olla. Por no haber corriente de aire ascendente, las sustancias tóxicas no pueden escapar verticalmente, y como no hay viento, tampoco se pueden dispersar hacia los lados. Por tanto se acumulan formando una nube espesa e inmóvil que se cierne sobre la población. Durante esos lapsos no es extraño ver que el humo de las chimeneas de las fábricas chorree de estas y se derrame por el suelo, donde va posándose.

La inversión típica se produce de noche, cuando el suelo se enfría rá-

HOWARD LEWIS es consejero de sanidad pública en los Estados Unidos. Su libro constituye un admirable documento acerca de uno de los más urgentes problemas de la humanidad.



pidamente. Su intensidad y duración dependen de la rapidez con que el sol calienta la tierra por la mañana. Si la inversión térmica ocurrida sobre una ciudad se prolonga mucho tiempo después de la salida del Sol, los gases contaminadores expulsados por los automóviles a la hora de mayor tráfico, por la mañana, seguirán cerca del suelo hasta muy entrada la tarde, y muchas de las materias tóxicas de la atmósfera quedarán atrapadas en una zona no mayor de diez metros de altura. Cuanto más cantidad de veneno se acumula en esa masa, más difícil será que se levante . . . y la inversión térmica se prolongará hasta que el viento la deshaga.

En Londres sufrieron esa inversión en diciembre de 1952; en aquella ocasión la masa de materias tóxicas permaneció sobre el ancho valle del Támesis durante cinco días. Ocasionó una catástrofe de magnitud sin precedentes. Los hospitales no daban abasto para recibir y tratar a los intoxicados. Los casos más comunes eran la disnea o dificultad de respiración y la cianosis, caracterizada por la coloración azul de la piel que se produce por escasez de oxígeno en la sangre. El aire envenenado causó 4000 muertes en Londres y sus alrededores, esto es, muchas más víctimas que cualquier desastre minero, descarrilamiento ferroviario o naufragio a lo largo de toda la historia.

En 1956 fue azotado nuevamente Londres por una humoniebla mortal; en cuatro días perecieron 1000

personas. Un incidente similar se produjo en diciembre de 1962. Por entonces ya estaba en marcha un programa especial de defensa contra tales contingencias, por el cual se advertía a los enfermos de los pulmones y el corazón que se quedasen en casa. Sin embargo, murieron unos 750 londinenses.

La principal materia tóxica de aquel desastre fue el humo, como ha ocurrido siempre desde que comenzaron las humonieblas. Ya en el año 1257 la reina Leonor se vio obligada a salir de Nottingham porque no podía resistir el humo del carbón. Tan turbio se puso el aire sobre toda Inglaterra que en 1273 el rey Eduardo I promulgó una ley para prohibir el uso de cierto tipo de hulla. Los reyes que le siguieron trataron de disipar el humo regulando el uso del carbón, pero todas sus medidas tuvieron poco efecto.

A medida que la Revolución Industrial fue tomando impulso, se fueron incorporando a la atmósfera otras materias tóxicas con el desarrollo de nuevos procedimientos fabriles. Los tratamientos industriales del arsénico, el plomo, el cinc y el cobre produjeron otros tantos gases venenosos. Las enfermedades peculiares de los oficios habían sido siempre comunes, pero la contaminación del aire se había hecho ya tan intensa alrededor de las zonas industriales que las dolencias que antes sufrían exclusivamente los obreros de ciertas fábricas comenzaron a atacar a personas ajenas a ellas.

En diciembre de 1873 el estado

atmosférico hizo que se concentrara sobre Londres una densa nube de gases tóxicos. El saldo de 700 muertos que dejó aquel episodio lo ha consagrado como una de las catástrofes máximas atribuidas al aire contaminado. Durante los meses de noviembre y diciembre de 1909 Glasgow sufrió una serie de dañinas nieblas recurrentes. En la preparación de un informe acerca del episodio y las muertes resultantes, el Dr. Harold Des Voeux inventó la palabra inglesa *smog*, combinación de *smoke* (humo) y *fog* (niebla), para designar la calina industrial.

El anhídrido carbónico y el clima

EL AIRE más limpio se encuentra en medio del océano. La atmósfera rural, por contraste, contiene diez veces más materias tóxicas, según descubrió el comandante del submarino *Polaris Patrick Henry* al subir a la superficie en el bellísimo paisaje del Holy Loch de Escocia y revisar los instrumentos medidores de la condición del aire. Sus tripulantes estuvieron respirando aire más puro mientras permanecieron sumergidos.

En las ciudades (donde a causa de la contaminación del aire se recibe menos sol y más lluvia que en el campo, y esta última más intensa) los habitantes respiran cinco veces más anhídrido sulfuroso que sus parientes campesinos, diez veces más partículas de polvo, diez veces más anhídrido carbónico y 25 veces más monóxido de carbono (el más abundante de unos 150 com-

puestos químicos identificados en los gases de escape de los automóviles). Invisible, no irritante e inodoro, el monóxido de carbono es uno de los gases venenosos más traicioneros que conoce el hombre. Afecta a los niños, lo cual llevó a cierto investigador a observar que muchas madres llevan a sus hijos a inhalar gases tóxicos cuando creen sacarlos a respirar aire puro, pues van en cochecitos bajos y respiran al mismo nivel que los tubos de escape de los automóviles.

La contaminación del aire está cambiando ya el clima mundial, según señalan los especialistas. Cada día quemamos más combustibles que despiden más anhídrido carbónico hacia la atmósfera. Entre tanto el hombre ha construido grandes zonas urbanas, destruyendo millones de kilómetros cuadrados de vegetación que consumiría el anhídrido carbónico por la fotosíntesis. Como no queda nada para equilibrar ese incremento, en los años venideros habrá de subir la temperatura del planeta a consecuencia de lo que llama la ciencia "efecto de invernadero". (El anhídrido carbónico actúa como un techo de vidrio, que deja penetrar los rayos de sol y evita que escape el calor acumulado.) Así se han de producir inviernos más templados y con menos nieve, que motivarán notables cambios evolutivos.

Pérdida de días de trabajo

EN AÑOS recientes la ciencia ha acumulado datos que indican de

manera incontrovertible que la toxicidad de la atmósfera engendra enfermedades y aun la muerte. El polvo del aire produce escozor en los ojos. Si se traga, provoca náuseas y diarrea. Puede apagar los ánimos y agriar el genio, pero sus efectos más perniciosos son los que se dejan sentir en el sistema respiratorio y en el corazón.

El organismo humano no está adaptado para resistir una prolongada exposición al aire envenenado. Sin avisar a la víctima, la irritación constante crea un círculo vicioso irreversible. Una vez lesionado, el sistema respiratorio pierde la facultad de autoprotección. Entre tanto el corazón tiene que soportar una carga extraordinaria —a veces, a consecuencia del esfuerzo, se duplica su tamaño— para impulsar suficiente sangre por las arterias y compensar la pérdida de oxígeno. El esfuerzo sobre el corazón aumenta con cada nueva contaminación respiratoria, y a veces termina con el síncope cardíaco.

Para documentar la acusación contra el aire contaminado, los investigadores suelen esgrimir las estadísticas que llevan las empresas que tienen muchos empleados, como la Radio Corporation of America. En ocho grandes fábricas de la RCA, situadas en diversas partes de los Estados Unidos, las estadísticas indican que el número de faltas al trabajo producidas por afecciones respiratorias está en relación directa con el grado de contaminación de la atmósfera en cada lugar.

Por otra parte, los datos referentes a los empleados de la Bell Telephone Company en Pittsburgh y Filadelfia, mostraban que las afecciones respiratorias habían disminuido al bajar el nivel de toxicidad del aire.

Los investigadores han descubierto afinidades muy significativas entre la contaminación atmosférica y el asma, el enfisema y la bronquitis crónica. Según una investigación clínica efectuada en Londres, es mayor la incidencia de bronquitis crónica entre los carteros que trabajan al aire libre que entre los empleados postales que laboran bajo techo, donde el aire es más puro. Entre los carteros, la principal causa de jubilación prematura es la bronquitis crónica.

Pero donde aparece más visible el peligro es en la relación que existe entre la contaminación atmosférica y el cáncer del pulmón. Resulta ominoso el aumento acusado en años recientes por el cáncer del pulmón, con su mortalidad de 95 por ciento. Según algunos cálculos se ha multiplicado treinta veces en lo que va de este siglo. Buena parte de tal incremento se ha atribuido al cigarrillo; el informe del Médico Mayor de los Estados Unidos, Luther Terry, *Smoking and Health*, probaba que hay indudable relación entre el hábito de fumar y el cáncer del pulmón.*

Antes que se diera a publicidad

*Véase *Un jurado imparcial condena el cigarrillo*, en SELECCIONES de mayo de 1964.

el informe, algunos peritos expresaron el temor de que distrajera la atención del público de la contaminación atmosférica como causa del cáncer. Sus aprensiones estaban bien fundadas. El Dr. Terry reconoció que, si bien la comisión médica encargada de valorar los datos había tratado principalmente de los peligros del fumar, este es tan solo un factor en las infecciones respiratorias; hay otras fuentes de irritantes *idénticos*, tales como las chimeneas de las fábricas o los escapes de los automóviles. Para el organismo humano es indiferente que la sustancia tóxica sea inhalada voluntariamente, como en el acto de fumar, o involuntariamente, por el aire contaminado.

Los datos obtenidos en el mundo entero indican que hay un nexo aun más estrecho entre la contaminación atmosférica y el cáncer del pulmón. Por ejemplo, en Durban, ciudad muy industrializada, distinguida por el dudoso honor de tener el aire más contaminado de Sudáfrica, el cáncer del pulmón es causa del 20 por ciento de las muertes de varones blancos que fallecen entre las edades de 45 a 64 años. En la zona de Liverpool, en Lancashire (Inglaterra), los médicos atribuyen a la contaminación atmosférica el 37 por ciento de la mortalidad por cáncer pulmonar.

Se suelen poner en tela de juicio las comparaciones de incidencia del cáncer pulmonar en las ciudades y en el campo, donde el aire es más puro, por razón de que los habitan-

tes de las zonas urbanas tienden a fumar más que los campesinos. Se alega que los primeros son más vulnerables al cáncer del pulmón, aun sin estar expuestos al aire viciado. Por eso, en 1956, una investigación inglesa comparó la mortalidad por cáncer del pulmón sólo entre fumadores y no fumadores de hábitos comparables. Se determinó que, aun sin el factor del cigarrillo, la mortalidad por esa causa era una tercera parte mayor en las ciudades de más de 50.000 habitantes que en las zonas rurales. Para eliminar por completo el factor del tabaco, en un análisis previo, realizado en 1955 por la Campaña Anticancerosa del Imperio Británico, se estudió solo a las personas que no fumaban. La mortalidad era no menos de nueve veces mayor en las ciudades que en el campo.

La mayoría de los combustibles que se emplean hoy —el gasóleo, la gasolina y el carbón— dejan residuos llamados carcinógenos, esto es, agentes químicos capaces de producir el cáncer. Los carcinógenos, llevados por el aire, pueden ser tragados con la saliva, o con el alimento o las bebidas. Algunos opinan que su ingestión tiene relación con el cáncer del esófago y del estómago. Se cree también que, absorbidos por el sistema circulatorio, causan la leucemia.

El más potente de ellos es un hidrocarburo llamado benzopireno. Este mortífero agente se ha hallado en diversas fuentes, tales como la brea de pavimentar, el caucho ela-

borado, y aun en ostras criadas en aguas contaminadas.*

Algunos científicos han insinuado que los residuos del escape de los automóviles son causantes de la propagación del cáncer de pulmón. En Rusia las autoridades sanitarias han tenido una incomparable oportunidad de presenciar el crecimiento del tráfico de vehículos de gasolina, crecimiento que empezó casi desde la nada en algunos lugares. De los datos que han recopilado deducen que la abundancia del cáncer del pulmón en Rusia es paralela al incremento del automovilismo. En los Estados Unidos los funcionarios de sanidad pública han señalado que el aumento de muertes en Norteamérica por causa de este mal entre 1914 y 1950 corresponde exactamente al aumento del consumo de gasolina. Los experimentos del Dr. Paul Kotin, de la Universidad de California del Sur, han demostrado que los gases de escape de los vehículos tienen dos veces más carcinógenos por miligramo de materias recogidas que el humo del cigarrillo.

Enfrentándose al problema

EL MAYOR obstáculo para evitar la contaminación del aire proviene de la industria; sin embargo, entre las empresas que han instalado aparatos para evitar la contaminación, muchas han recogido beneficios econó-

micos. Ahorran combustibles antes desperdiciados por la ineficiencia. Tales dispositivos pueden economizar un 1,5 por ciento de la materia prima empleada en la refinación del petróleo y elaboración de subproductos; en la obtención de productos químicos, un dos por ciento; en la transformación de minerales, un tres por ciento. Una fábrica que usa cloro (cuyo valor es de 21 libras esterlinas por tonelada) y que ha instalado dispositivos purificadores, ha comenzado a recuperar el cloro desperdiciado con un costo de solo siete libras la tonelada.

Una empresa beneficiadora de minerales instaló un equipo que le costó 2800 libras esterlinas. El polvo que recogía era de tal calidad que la tonelada valía dos libras más que la materia prima original. En una fábrica donde han iniciado un extenso programa de recuperación de materias contaminantes, se instalaron cuatro calderas con recolectores de polvo, cada una de las cuales costó 23.000 libras esterlinas. Como resultado se economizan anualmente 11.000 libras esterlinas en combustible.

El hombre no puede sacar de la atmósfera las materias tóxicas que ya ha inyectado en ella. Pero aprovechando las perfeccionadas técnicas con que ahora contamos, podemos evitar que se siga contaminando el aire.

Se puede controlar el escape de gases de los motores. En el futuro se harán varias modificaciones en las máquinas, como son los carburado-

*Los investigadores explican, a fin de que el público no caiga en la "benzopirenomanía", que este compuesto es tan solo uno de nueve carcinógenos que se encuentran en los gases de combustión.

res que dejan pasar más aire para que la combustión de la gasolina sea más completa, y los inyectores de aire en el sistema de escape para quemar los gases que no se hubieran quemado antes de salir.*

Las partículas sólidas que salen con el humo de las fábricas, como el polvo, el hollín, los fragmentos metálicos, etcétera, se pueden recoger eficazmente filtrándolos y lavándolos. También se pueden recuperar así ciertos gases. Un número sorprendente de problemas de contaminación del aire se podrían resolver aumentando el aprovechamiento de energía en las máquinas. Los generadores de electricidad, los altos hornos, los motores diesel y otras maquinarias tienen un punto determinado en que es máximo su rendimiento. Si se fuerzan más allá

de ese punto, aumenta el desgaste, y con ello el desperdicio y la emisión de materias tóxicas.

Estamos acostumbrados a pensar en que el mañana siempre ha de ser más feliz. Desgraciadamente los hechos no apoyan esa esperanza. Cada año es mayor el número de habitantes. Esto significa que habrá más casas que calentar, más automóviles que conducir, más fábricas que manejar. Por tanto, la contaminación del aire será peor que ahora, y el desarrollo de la técnica, que trae consigo nuevos productos y procedimientos, introducirá en el aire muchas variedades nuevas de compuestos que pueden resultar tóxicos.

El problema que se le plantea al mundo es, pues, el siguiente, para decirlo sin rodeos: El porvenir que nos espera, tal como vamos, será sombrío y sucio; el aire, irrespirable. Con cada resuello que tomamos nos estamos haciendo daño. Ya es hora de que pongamos coto a esta plaga.

*A partir de los modelos de 1968 introducidos en los Estados Unidos, los automóviles grandes y los camiones deberán cumplir estrictas normas federales en lo que se refiere a reducir la emisión de monóxido de carbono e hidrocarburos.

Si desea reimpresiones de este artículo vea la página 26



Para llorar de risa

EN COLONIA (Alemania) una señora se inscribió en un curso de comercio. Luego exigió que le devolvieran el dinero, más una indemnización, pues, a consecuencia de lo aprendido, perdió el puesto que había ocupado durante doce años. "El profesor nos dijo que debíamos mirar cara a cara cualquier problema difícil y reírnos de él", explicó la joven; "y yo ensayé a hacerlo con mi jefe".

— NANA WNS

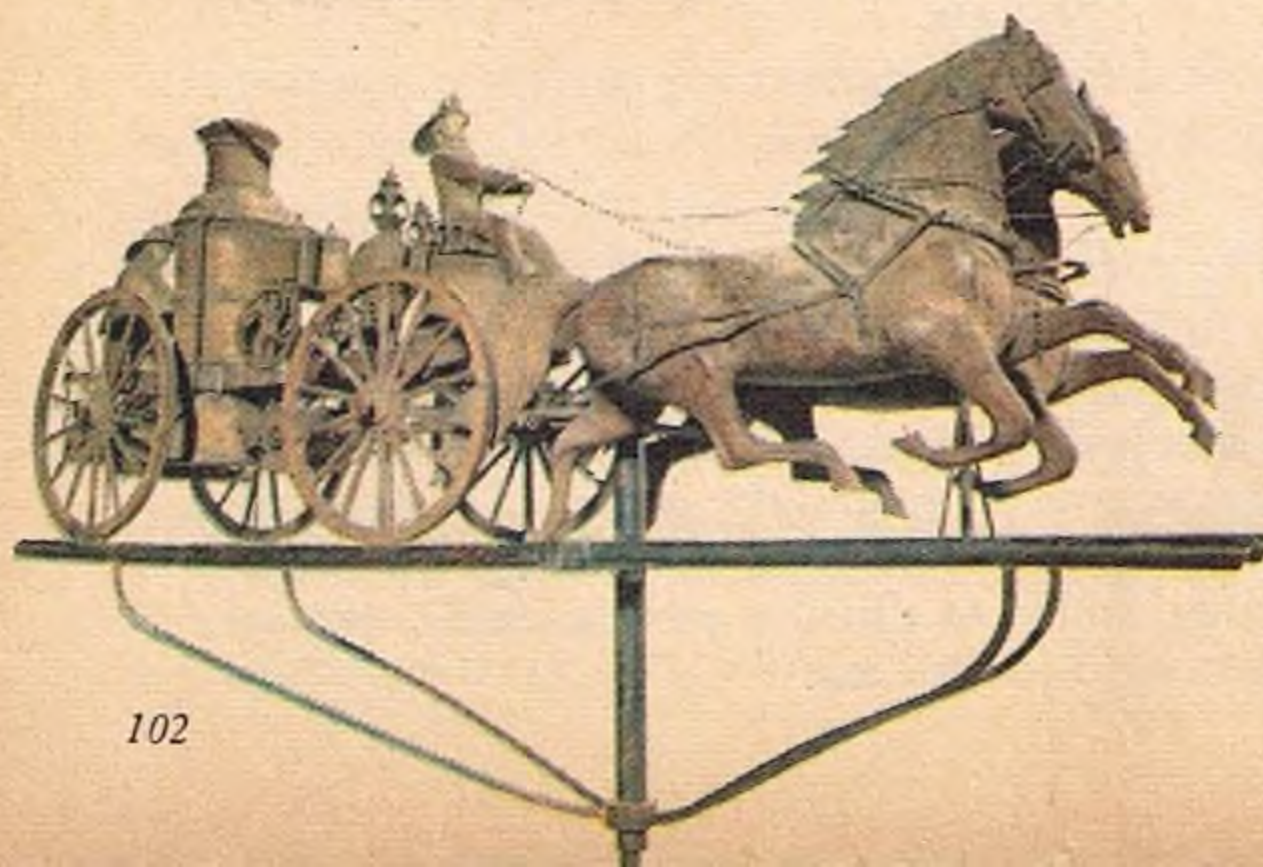
Donde la Historia cobra vida

POR WILLIAM BIRNIE



En el museo, que abarca casi tres y media hectáreas, hay más de 200 automóviles totalmente restaurados. Este es un International Harvester de 1910, que valía 1000 dólares.

EL ANCIANO estaba mortalmente cansado y estas celebraciones le exigían un esfuerzo muy grande, pero los ojos se le iluminaron al pasearlos por la galería familiar de retortas y tubos de ensayo: una vez más Tomás Edison se encontraba en el laboratorio donde hacía cincuenta años había producido el milagro de la luz eléctrica; sólo que ahora el modesto edificio de dos pisos ya no estaba en su sitio original, en Nueva Jersey, sino en Dearborn, en Míchigan, adonde había sido trasladado y reconstruido fielmente. Y tan fiel-



Fotos: Philippe Halsman

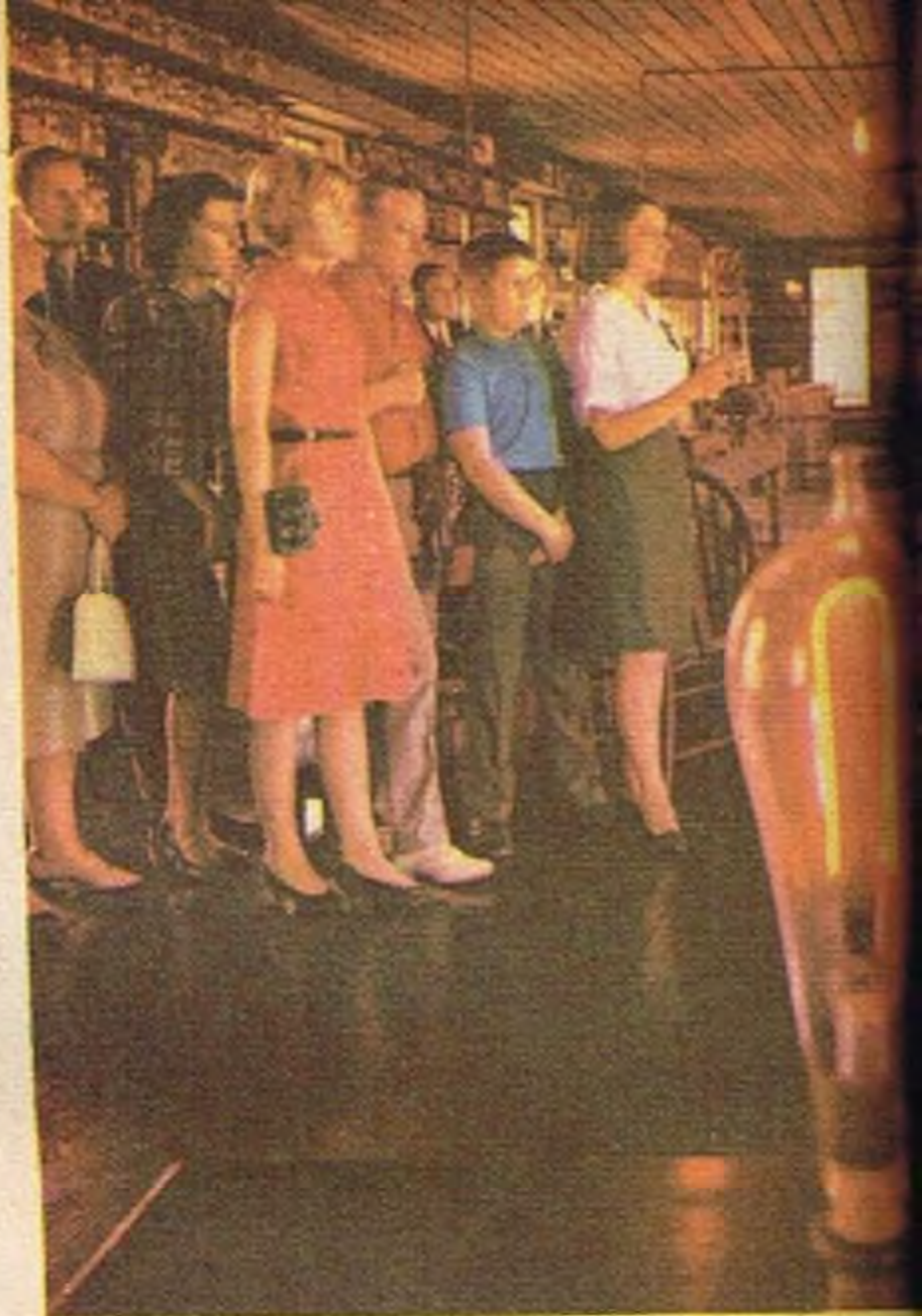
Ford inauguró la producción en serie, pero también admiraba la paciencia del artesano que hizo esta veleta del siglo XIX.



Innumerables niños aprendieron las letras gracias al hombre que vivió en esta pequeña cabaña de troncos: William McGuffey, autor de una serie de cartillas y libros de lectura, hoy coleccionados en el Museo Ford.

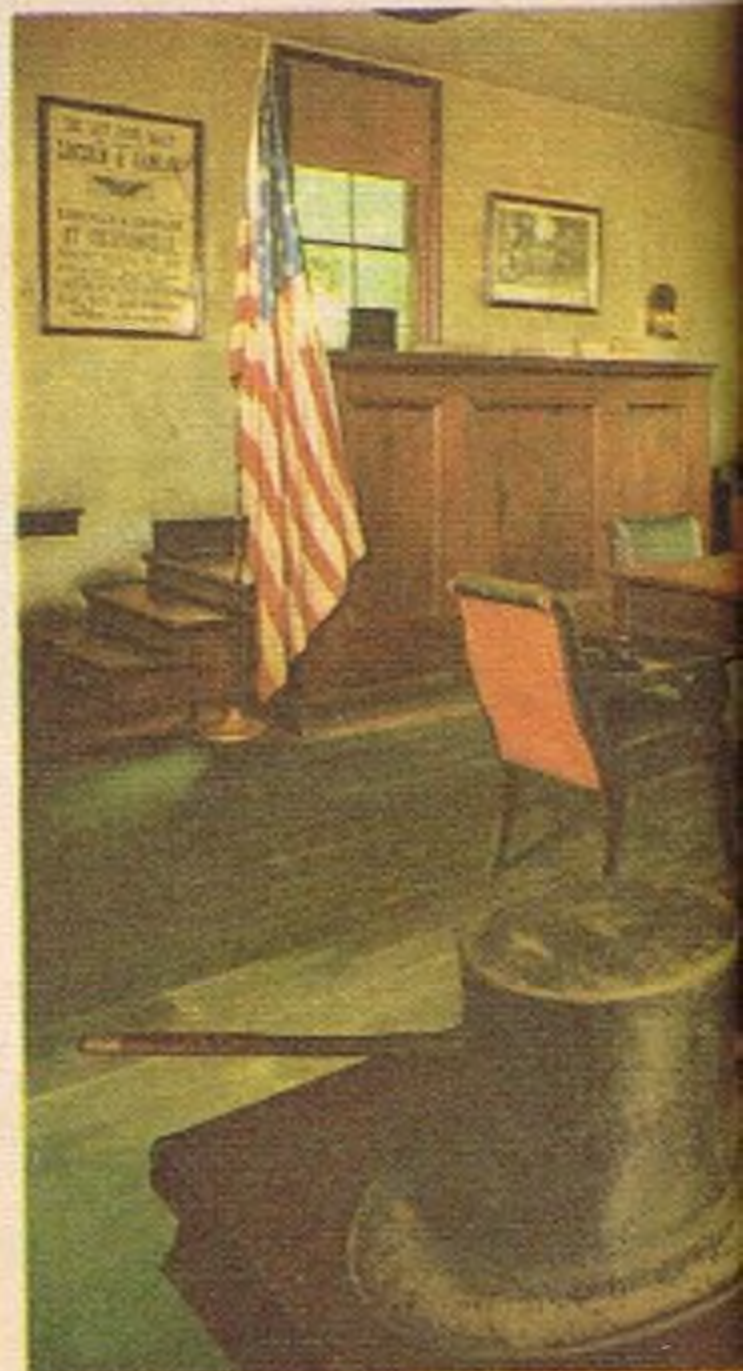
En este museo y esta aldea restaurada, únicos en su clase, está la historia de un pueblo “escrita en las cosas que hizo con sus manos y usó”.

El laboratorio de Edison. En primer término, sus primeras bombillas incandescentes, la una con filamento de bambú, la otra de papel.



Ford perfeccionó su primer motor de gasolina en el derramadero de la cocina de su casa. Lo hizo funcionar sólo 55 minutos, e inmediatamente empezó a hacer un modelo más grande.

En este juzgado de Illinois, Abrahán Lincoln defendió como abogado sus primeras causas. Suyos eran el sombrero de copa y el bastón, aunque le pertenecieron en una época posterior.





Noah Webster escribió su primer diccionario norteamericano en esta casa de New Haven, en Connecticut.



El visitante puede estudiar docenas de aviones, incluso los primeros que volaron sobre los polos norte y sur, y este Piper J-3 Cub, "el Modelo T del aire".



Muchos de los colonizadores del siglo XVII vivían en casas de una sola habitación, como esta de Sudbury, en Massachusetts.

mente, por cierto, que afuera, bajo una ventana cómodamente situada sobre su mesa de trabajo, había varias toneladas de tierra de Nueva Jersey adonde él tiraba frascos rotos y bombillas durante sus años de experimentación.

Edison se volvió a su viejo amigo Henry Ford y le dijo:

—Habéis logrado una perfección del 99,5 por ciento.

—¡Cómo! ¿Y el otro medio por ciento?

—Te diré, Henry —contestó Edison con sorna—. Nosotros no manteníamos el laboratorio tan limpio.

Este episodio ocurrió en 1929, durante las ceremonias de inauguración de un museo único en el mundo. Dos años después murió Edison, pero Ford continuó hasta 1947 (año de su muerte) dedicando



En su taller, Orville y Wilbur Wright fabricaban bicicletas . . . y todas las piezas del endeble artefacto que armaron en Kitty Hawk, Carolina del Norte, en 1903. El taller fue trasladado desde Dayton, Ohio.

cada vez menos tiempo a la fabricación de automóviles, y más y más cada vez a hacer el Museo Henry Ford y la Aldea de Greenfield tan instructivos, completos y estimulantes como solo podían hacerlos su energía inagotable y sus vastos recursos.

Yo he visitado museos en toda Europa y los Estados Unidos, y debo confesar que no estaba preparado para esa fabulosa profusión de máquinas, artefactos y cosas raras que Ford reunió para dar vida a la tradición de su país. En ninguna otra parte del mundo puede uno ver dentro de una área que se puede recorrer cómodamente a pie, una locomotora de vapor de 600 toneladas lista para ponerse en marcha en el término de una hora con su propia caldera, una carroza fúnebre del si-

glo XIX, una estropeada valija, con la correspondiente manta, almohada y utensilios de cocina, que acompañó a Jorge Washington en sus campañas, y un taller de velero que todavía produce diariamente docenas de velas de sebo hechas a mano.

No es de extrañar, pues, que cada año acudan más de un millón de visitantes de todo el mundo a esta exposición, de 105 hectáreas, de las cosas que Ford consideraba que hicieron grandes a los Estados Unidos. En una ocasión explicó la razón de esta obra. "Estoy reuniendo la historia de nuestro pueblo, tal como quedó escrita en las cosas que hizo con sus manos y usó. Una máquina, o cualquier otra cosa fabricada, es como un libro, si uno sabe leerla".

La instrucción formal de Henry Ford no pasó del séptimo grado de primaria; pero en medio de sus actividades se daba cuenta de que él y sus amigos (Edison, los hermanos Wright y otros) estaban haciendo la historia que iba a cambiar la faz del mundo. Instintivamente quería preservar algunos vestigios del país que había hecho posibles sus realizaciones. "Admiro profundamente a los fundadores de este país", dijo. "Creo que deberíamos saber más sobre la fuerza y el valor que tenían". Así pues, comenzando con el primer Modelo T, allá por el año 1908, empezó a pedir a sus empleados que le llamaran la atención hacia las máquinas e instrumentos que habían contribuido al progreso, pero que estuvieran en

peligro de ser destruidos por haber sido superados.

Ford mandó a su arquitecto a Filadelfia para que comprara el histórico edificio llamado Independence Hall, donde se firmó la declaración de Independencia de los Estados Unidos en 1776. Quería llevárselo a Dearborn y reconstruirlo allá; pero el municipio de Filadelfia no aceptó la propuesta, y Ford tuvo que contentarse con una reproducción. Esta réplica es la que constituye la fachada del Museo Henry Ford, y una vez que uno entra, ve muchas cosas de las que esperaba encontrar: automóviles antiguos, incluso el 999 del propio Ford, en que Barney Oldfield ganó ruidosamente las marcas de velocidad de principios del siglo; viejos aeroplanos, como los trimotores Ford de superficies corrugadas, vehículos poco elegantes en que el almirante Byrd voló sobre los dos polos; y por todas partes decrépitas máquinas de escribir, radiorreceptores de galena, trineos, tranvías, un triciclo eléctrico, un organillo de tubos de vapor.

Lo que yo no esperaba ver era objetos bellos. Sin duda Henry Ford tenía una admiración infinita por toda clase de artefactos, ya fueran hechos a mano o producidos en serie. Cualquier museo corriente se sentiría orgulloso de exhibir los relojes de péndola Simon y Aaron Willard, la platería de Paul Revere y Paul Storr, la porcelana china, los muebles Duncan Phyfe, o el grupo de relojes que parecen joyas.

Uno de los primeros oficios de

Ford fue el de relojero, y se han preservado para la posteridad algunas anotaciones de su diario de muchacho: "La primera vez que arreglé un reloj fue después de la escuela dominical. Albert Hutchings vino con una larga cadena de reloj en el chaleco. El reloj no andaba. Lo examiné y descubrí el daño. Gané fama y los vecinos me traían toda clase de relojes para componer. Tenía que ser muy cuidadoso y aprender a medida que trabajaba. De agujas de tejer hice muchas herramientas".

Con excepción de una o dos reproducciones, todo lo que hay entre los ciento y pico de edificios de Greenfield Village es una estructura original, desarmada tabla por tabla y clavo por clavo, transportada a Dearborn y reconstruida. El resultado es una reproducción fiel de lo que era la vida en el pasado del país.

Aquí se ve la historia tal como fue creada y vivida día tras día; aquí están los pesados armatostes de vapor con que se inauguró el industrialismo y que todavía se pueden hacer funcionar; los arados que removieron la tierra en el Oeste norteamericano, las lámparas de gas del laboratorio de Edison que él electrificó antes de electrificar el mundo exterior.

Entra uno en un juzgado del siglo XIX y un escalofrío le recorre

la columna vertebral al ver sobre el banco de la defensa un alto sombrero de copa y un bastón. Estas prendas pertenecieron al hombre que en este juzgado inició su carrera profesional: Abrahán Lincoln. Al otro lado de la habitación está la silla mecedora que ocupaba el Presidente cuando su asesino, John Wilkes Booth, entró de puntillas en el palco del Teatro Ford, en Washington, la noche del 14 de abril de 1865.

Mientras uno recorre todos estos escenarios de la historia de los Estados Unidos, que parecen cobrar vida, se puede detener en la Posada Clinton, primera parada de la diligencia que hacía el servicio entre Detroit y Chicago, o inspeccionar las bicicletas que se estaban reparando en el taller de Orville y Wilbur Wright, en la época en que, sin desatender sus ocupaciones ordinarias, robaban horas al sueño para perfeccionar una máquina que pudiera volar por el aire. O puede uno detenerse en el depósito de carbón donde Ford construyó su primer automóvil . . . y luego tuvo que derribar la puerta para poder sacarlo.

"Viendo las cosas que la gente hacía y la manera como vivía", dijo Ford una vez, "se puede obtener en una hora una impresión más fiel que en un mes de lectura; por lo menos, eso es lo que yo creo".



No hay sorpresa más placentera que la de saberse amado: es la mano de Dios puesta sobre nuestro hombro.

— Charles Morgan, en *The Fountain*

Condensado de un discurso
de William Nichols
Editor y director de "This Week Magazine"

No nos asustemos de la "nueva moral"

La actual obsesión por
los temas sexuales ¿anuncia acaso
el derrumbe moral de la sociedad?

A DONDE QUIERA que uno vaya por estos días, la gente habla de la "nueva moral", la "nueva libertad" o la "revolución sexual". Todo lo cual se resume en la misma cosa: una contagiosa inclinación a permitirlo todo, a aprobarlo todo, en cualquiera de los aspectos de la conducta social: en los modales, en el vestir y en las relaciones sexuales. Y esto se aplica a todas las edades. La sociedad actual parece haberse entregado a una vasta juerga que se extiende incontenible y en la cual todo es lícito en materia sexual.

Cada uno reacciona a su manera ante esta transformación. Algunos se dejan arrastrar por ella, tratando febrilmente de mantenerse "al día" y entregándose a un desenfrenado hedonismo; otros la observan desde

la barrera, con curiosa y a veces envidiosa incredulidad; y otros más, horrorizados, claman por la reimplantación de la censura, el toque de queda y otros frenos.

Al considerar tan diversos puntos de vista, ¿qué debe pensar y hacer una persona sensata? Lo primero es situarse de modo que se vean las cosas en su justa perspectiva.

James Laver, autoridad en modas femeninas, ha elaborado y publicado una teoría acerca de lo que él llama la cambiante zona erógena. Según su concepto, "la mujer en conjunto constituye un objeto deseable, pero el hombre no puede percibirla toda a la vez. Por tanto, la finalidad de la moda es atraer la atención hacia una parte de la mujer cada vez, y acentuar esa parte en todas las for-

mas posibles: poniéndola al descubierto, vistiéndola estrechamente, o exagerando sus dimensiones".

Pero después de cierto tiempo, una zona resulta ya demasiado conocida y se torna "aburrida". Entonces la moda cambia a fin de dejar al descubierto alguna otra. A lo largo de la historia, esto ha llevado progresivamente a épocas de una desnudez casi total, lo cual no tarda en hacerse también aburrido. Una violenta reacción ha llevado al período siguiente, de cuerpos muy cubiertos y de gazmoñería. Luego el ciclo todo comienza de nuevo.*

La teoría de Laver es quizá algo frívola, pero puede ayudarnos a adoptar una actitud más prudente y ecuánime para comprender la llamada revolución moral de hoy. En realidad, en todos los aspectos de la existencia humana *la rueda gira*. Lo que hoy se encuentra arriba, mañana estará abajo. Lo que ayer era aceptado como signo de distinción, hoy resulta pasado de moda, y esto sucede también con la moral.

En el siglo XVII, el puritano régimen de Cromwell cedió el paso en Inglaterra a la licencia desenfrenada de la época de la Restauración. Dos siglos más tarde se operó un cambio en sentido contrario, pues a las locuras de la Regencia siguió el restrictivo recato de la era de la reina Victoria.

Hoy la rueda gira en una forma que desespera a muchos. Después

de un largo período de puritanismo hemos entrado en una nueva etapa de libertad personal. Lo que preocupa a buen número de personas es la posibilidad de que, si avanza demasiado y con demasiada rapidez, la libertad se convierta en licencia y libertinaje, y la sociedad perezca tras su decadencia moral, como han perecido, al correr de los siglos, anteriores civilizaciones.

Existen justificadas razones para tal preocupación. Perturba el ánimo leer crónicas en que se habla de clubes sexuales, orgías, canje de esposas, toxicomanía y desviaciones sexuales. Las personas normales y sanas encuentran otros motivos de alarma en la creciente difusión de la pornografía. Pero en medio de estas inquietudes conviene recordar que, como siempre, *la rueda sigue girando*.

Una cosa es indudable: la rueda no podrá dar la vuelta entera hasta caer de nuevo en el puritanismo. En esta era sin precedentes en cuanto a ventajas económicas y al goce de horas libres, era de automóviles de modelo deportivo y píldoras anti-concepcionales, ningún problema puede resolverse sólo con retornar a los frenos exteriores: a la censura, el toque de queda o a cualquiera de sus modernos equivalentes. Lo que corresponde, según creo, es la aplicación de nuevos frenos por medio de una autodisciplina basada en el buen juicio y las creencias personales. Un factor que contribuirá a ello habrá de ser simplemente el anhelo de escapar al hastío.

*Véase *¿Qué irá a descubrir la moda?*, en SELECCIONES de diciembre de 1965.

Como señala Laver, en la moda llega un momento en que hasta la exhibición del busto acaba por resultar aburrida, y yo creo que ya estamos alcanzando ese punto en la moral y las costumbres. Pues, a la par que una nueva libertad, los jóvenes están adquiriendo una nueva inteligencia; han llegado a ser demasiado sagaces y mundanos para seguir indefinidamente el mismo rutinario camino.

Abundan los indicios reveladores de ello. Refiriéndose a la literatura pornográfica, por ejemplo, el Dr. Paul Gebhard, notable investigador de las cuestiones sexuales, observa:

—¿Qué hacen los editores de tal literatura cuando ya lo han dicho todo? He hablado con algunos de ellos y se han mostrado francamente preocupados por el problema.

Pero el deseo de escapar al hastío no es más que un aspecto de la cuestión. Otro es el anhelo de alcanzar la felicidad.

Considérese el significativo informe presentado por Suecia, país que por tanto tiempo se enorgulleció de haber eliminado los frenos morales y fomentado la libertad sexual, aun en las escuelas. El número de víctimas de ese movimiento ha sido tan grande, que ya se ha iniciado una campaña, encabezada por los principales médicos del país, para poner término a la licencia sexual.

Sin embargo, ha de observarse que esos médicos no abogan por el simple retorno a una excesiva censura de la conducta o bien a otras

restricciones puramente exteriores. Lo que dicen, en cambio, es que, a pesar de la libertad de que gozan en lo sexual, "en la actualidad los jóvenes suecos *no son felices*", y recomiendan que las escuelas dediquen más tiempo a la formación y la instrucción moral y religiosa, lo que ayudará a los niños a saber "lo que es bueno y lo que es malo" en función de su futura felicidad.

Esta opinión la ha hecho suya el psicoanalista Eric Fromm, quien hace notar que la actual libertad en lo sexual no contribuye en modo alguno a una valedera "conciencia de vivir" ni a acrecentar nuestra "riqueza espiritual".

Cuando se leen tales informes, parece oírse de nuevo el pausado, regular girar de la rueda. Pronto (más pronto de lo que pueden imaginarlo la mayoría de los cínicos) surgirá una nueva serie de valores. Muchos jóvenes, hastiados de la falta de sentido de la sociedad actual, demasiado tolerante y demasiado inclinada a los placeres de la carne, se hallan sinceramente empeñados en elaborar su propio código de conducta, e incluso están ya redescubriendo por sí mismos algunos de los viejos valores y de las eternas verdades. Esto es un signo de sabiduría y a la vez el reconocimiento de la antiquísima verdad de que el hombre no puede vivir solamente para sí, como tampoco puede vivir sólo de pan.

El sicólogo Carl Jung ha dicho que, de todos sus pacientes, a la larga "ninguno se curó realmente sin

haber recobrado antes su sentimiento religioso". Es posible que nuestra sociedad recobre, en una forma u otra, sus conceptos morales y religiosos, no por mera cuestión de fe o de cumplimiento del deber, sino en términos de la felicidad y el bienestar de cada individuo.

Tales pronósticos pueden antojarse optimistas. Pero, como dijo Winston Churchill, "¿Qué sentido tendría el no ser optimista?" Por mi parte, como adulto consciente de mis responsabilidades, creo que nuestro optimismo y nuestras esperanzas son lo mejor que podemos ofrecer a las nuevas generaciones. Es verdad que los representantes de estas se hallan dominados por un espíritu de rebelión, de jactancia y desafío, pero, como todos los jóvenes desde que se inició la disputa entre generaciones, hace un millón de años, los rebeldes, en el fondo, *están asustados*.

Incluso cuando se diría que hacen lo más que pueden para provocar nuestras airadas censuras, los jóvenes nos están observando secretamente, tratando de resolver el acertijo de cómo hemos logrado sobrevivir y llegado a ser lo que somos.

De algún modo nos hemos arreglado para ganarnos la vida, formar una familia, hacer frente a todos nuestros problemas, desde un conformismo excesivo hasta el de la bomba H. Desde luego, los jóvenes se juzgan capaces de hacerlo todo mejor, y tal vez lo sean. Pero lo que ahora mismo necesitan, en mi opinión, es de "valor por contagio". Y he ahí donde entramos nosotros.

Charles Brower, notable especialista en publicidad, decía hace poco al referirse a los jóvenes: "No necesitan camaradas; ya los tienen. No necesitan guías; ya se formarán los propios. Pero de una cosa sí necesitan: necesitan de nuestro ejemplo".

Hay individuos que construyen, y otros que destruyen. Es ya tiempo de que cada uno de nosotros se yerga y se declare por aquellos que fortalecen nuestra salud espiritual y no por quienes la quebrantan, aunque sea en cuestiones tan sencillas como la elección de una palabra o el comentario casual hecho al vecino. Cada día suceden cosas que hacen girar la rueda. De cada uno de nosotros depende el sentido en que habrá de girar.



Santo remedio

Como el novelista Robert Carson se sintiera empeorar de la úlcera que padecía, se apresuró a visitar a su médico. Este lo examinó detenidamente y luego le dijo: "Lo único que puedo recetarle es un poco de descanso. Por ejemplo, descanse usted del cigarrillo, descanse de la copa, descanse también de la buena mesa".

— B. K.



Ritmo de verano

BRONCEADO
CARIBE

Sobre la arena, bajo la caricia
del sol, ritmo de verano
luciendo el BRONCEADO CARIBE de

**AMBRE
SOLAIRE**



ESPUMA
BRONCEADORA

ACEITE
BRONCEADOR

LECHE
BRONCEADORA

CREMA DE BELLEZA
BRONCEADORA

L'OREAL DE PARIS



Nuestro trabajo es pensar en Usted

Nosotros investigamos y producimos medicamentos.
Trabajamos para hoy, y también para dentro de 10, 20 y 30 años.
Preparamos un legado de salud y alegría para usted y las
generaciones futuras. Esto nos impulsa a seguir adelante.

CAMARA ARGENTINA DE ESPECIALIDADES MEDICINALES

Su poder es terrible y sus efectos son imprevisibles. Pero existen maneras de protegerse del fenómeno más destructor de la Naturaleza.

Qué hacer cuando cae un rayo

POR G. R. VON KRONENBERGER

Condensado de "The Elks Magazine"

UNA TORMENTA repentina interrumpió en cierta ocasión un partido de golf, y los tres jugadores se refugiaron en un cobertizo. Instantes después cayó un rayo. Uno de los tres hombres salió perfectamente ileso; los pantalones de otro quedaron hechos jirones, pero él escapó, aunque con quemaduras en ambas piernas y un zapato destrozado. El tercero murió, a pesar de que no había señal alguna en su cuerpo.

El rayo, que es con mucho el más destructor de los fenómenos violentos de la Naturaleza, mata más gente que cualquier otro de ellos; sin embargo, podrían salvarse muchas vidas y propiedades si se comprendiera mejor esta fuerza eléctrica y

se pusieran en práctica las reglas de seguridad basadas en el sentido común.

El rayo es una descarga que no va de la nube a la tierra, como da la impresión a veces, sino de la tierra a la nube. Cuando se reúnen nubes tormentosas, la gran turbulencia que se produce dentro de ellas da por resultado la separación de las cargas positivas y negativas. Generalmente estas últimas se acumulan en la parte inferior de la nube, mientras las primeras lo hacen en tierra y en la zona superior de la nube. Los rayos se producen cuando la atracción entre esas cargas opuestas llega a ser lo suficientemente fuerte para salvar el espacio que las separa. Una imperceptible



en los barcos de la



ROYAL INTEROCEAN LINES

para pasajeros y carga

Viaje a Oriente por el trópico

BRASIL - SUD AFRICA - MALAYA

HONG KONG - JAPON

Desde mañana el cálido sol golpeará a su puerta.

Camareros Chinos - Cocina Internacional

Cine - Entretenimientos - Nursery

Cabinas de primera - Pileta de Natación

Aire acondicionado

Consulte a su agencia amiga o a nuestros

Agentes

en el Río de la Plata

**DODERO
VIAJES**

Sarmiento 440 - T. E. 49-1064/68

Buenos Aires

chispa "guía" avanza paso a paso desde la nube hacia el suelo, estableciendo el derrotero que seguirá el rayo. Cuando se acerca a la superficie terrestre, un alud de cargas se precipita hacia arriba por esa vía, reuniendo los iones, esto es, las cargas positivas con las negativas. Es esta chispa de retorno la que produce el destello cegador y el retumbar del trueno. La guía seguirá siempre el camino que le ofrezca menor resistencia; podrá buscar un árbol, una chimenea, un hombre, o cualquier cosa que sea buena conductora y proporcione el recorrido más corto.

El rayo tiene una potencia tremenda, avanza 30.000 veces más rápidamente que una bala y puede contener miles de millones de voltios y 500.000 amperios, o sea millones de veces más energía que la de la corriente eléctrica de una casa.

Si bien los hombres de ciencia no han podido medir con precisión los rayos, conocen sus dimensiones aproximadas. En un rayo corriente el núcleo de energía eléctrica pura tiene un espesor de 12 a 18 milímetros. Está rodeado de una capa cilíndrica de aire recalentado de unos 10 centímetros. El largo de un rayo puede variar entre 600 y más de 4500 metros. En su mayoría son múltiples, y pueden caer hasta 47 rayos en rápida sucesión, con intervalos que duran hasta medio segundo.

Los rayos pueden ser "calientes" o "fríos", o mixtos de ambas cualidades. Caliente es el rayo múltiple

de larga duración, que suele llegar a un segundo, tiene elevado amperaje y a veces incendia los materiales inflamables que encuentra a su paso. El rayo frío es mucho más rápido, y su efecto es más bien explosivo que incendiario. El rayo frío potente tiene suficiente energía para levantar un trasatlántico de 50.000 toneladas a una altura de dos metros.

Según un estudio reciente, la mayor parte de las muertes producidas por rayos ocurren en campo abierto, pero una cuarta parte se produce dentro de las casas, y esto se explica porque la mayoría de las personas permanecen allí durante las tormentas. Las chispas entran por las chimeneas, antenas de televisión, caños de agua corriente, alambres eléctricos o directamente a través del techo.

La chimenea —donde se coloca la antena de televisión— constituye el punto más alto de la casa, y evidentemente un buen blanco para el rayo. Las antenas corrientes no van unidas a tierra con un conductor suficientemente grande para proteger la vivienda. La descarga eléctrica podrá bajar por la chimenea y quizá encontrar mejores vías descendentes en los artefactos metálicos colocados alrededor de ella, en el radiador de la calefacción o en los tubos de ventilación. Si estos nuevos conductores no llevan al suelo, la chispa salta al conductor más cercano, y quien esté interpuesto en su camino recibirá toda la mortal descarga.



Está visto que los pantalones del papá sólo puede usarlos el papá. Sucede que la permanente elegancia y el liviano confort de Telas POLICOT, son creaciones de hoy para los hombres de hoy. Y los hombres de mañana? Disfrutarán con POLICOT las creaciones del mañana.

POLICOT 

PRESENTE Y FUTURO EN
TELAS PARA BIEN VESTIR

con **DICROLENE**[®] 75 %
FIBRA POLIESTER

ALGODON 25 %

POLICOT es un producto de MITEXTIL S. A.
® M. R. de PETROQUIMICA SUDAMERICANA

Cuando están cayendo rayos cerca, es sensato, por tanto, permanecer alejado de paredes, chimenea, tuberías de agua corriente, aparatos eléctricos y objetos metálicos tales como la cocina, la pila o la bañera. Si bien el lugar más seguro es generalmente el centro de la habitación, conviene no quedarse entre un conductor que baje del techo y otro que siga a tierra. Un asiento situado entre la chimenea y un radiador o un caño de agua podrá convertirse en una "silla eléctrica". Y puesto que los alambres telefónicos suelen atraer al rayo, es más prudente no utilizar el teléfono durante una tormenta con muchos relámpagos.

El sistema de pararrayos bien diseñado e instalado da protección eficaz. Cuando cae una centella en una casa provista de él, la descarga queda interceptada por una de las varillas y, guiada por un grueso cable conductor, se disipa sin daño en la profundidad del suelo. Estos sistemas no son caros ni difíciles de obtener, pero es indispensable que efectúe la instalación un obrero de confianza y competente. No es trabajo que podamos hacer nosotros mismos.

Los lugares más seguros durante las tormentas eléctricas son: el edificio de estructura de acero enterrada, la casa equipada con un sistema apropiado de pararrayos y los automóviles cerrados.* Quien se vea sor-

prendido en campo abierto no deberá buscar abrigo bajo árboles aislados o en sotos pequeños. Conviene agazaparse a campo abierto o, aun mejor, tratar de encontrar una cueva, hondonada o zanja.

Debemos mantenernos alejados de la cumbre de las lomas, de los postes telegráficos o telefónicos y de los montículos de los campos de golf. Hay que apartarse todo lo posible de las cercas de alambre, pues las varillas atraen la descarga, y sus hilos son excelentes conductores. No se debe permanecer en el agua; los botes pequeños son particularmente peligrosos. Las zonas rocosas del campo parecen ser blanco predilecto de los rayos, y los que levantan campamentos deben cuidar de plantar sus tiendas en otros sitios. Un grupo de gente en campo abierto ejerce más atracción que un individuo aislado, por lo cual las personas harán bien en alejarse unas de otras durante una fuerte tormenta con truenos.

Cuando los rayos caen tan cerca que el destello y el estampido son casi simultáneos, y cuando el aire se impregna del olor acre del ozono, ha llegado el momento de extremar las precauciones. Quien se encuentre en medio de una tormenta de esa clase y sienta que sus cabellos comienzan a erizarse, podría estar a punto de convertirse en blanco de una descarga. En tal circunstancia deberá olvidar toda dignidad y arrojar de bruces al suelo. Después de todo, es preferible quedar enlodado que muerto.



*Su carrocería de acero constituye un buen conductor directo a tierra, y el rayo corre por la parte exterior. Las ventanas deben estar cerradas.



Guillermo Kraft Ltda. se fundó en 1864. Comenzó con la Organización Nacional. Imprimió papel moneda, mapas militares, horarios de trenes, estadísticas de hacienda, carpetas de grabados. Publicó ensayos, novelas, libros para bibliófilos y está organizando ediciones impecables para la enseñanza audiovisual. Su historia es testimonio vivo de la múltiple cultura argentina. Su estilo, una tradición refinada que se continúa con la técnica y el lenguaje de nuestro tiempo.



Felices fiestas...
bien Grafa

El mejor y más útil de los regalos... en 2 calidades

387 y DE LUJO

Quien dice sábanas dice **Grafa**

Nueva arma obrera en la lucha por la democracia



POR EUGENE METHVIN

Por medio de este programa de cooperación internacional, los dirigentes obreros de Iberoamérica están haciendo de sus sindicatos poderosos instrumentos de progreso económico y reforma política.

CUANDO Joseph Beirne, presidente del Sindicato de Trabajadores de Comunicaciones de los Estados Unidos (CWA), asistía a una convención de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) que se celebraba en Perú en 1958, le impresionó profundamente la pobreza que veía a su alrededor.

Volando sobre la cordillera de los

Andes, en el viaje de regreso, Beirne meditaba en la difícil situación por que pasaba el proletariado en Iberoamérica, y acabó preguntándose si acaso los sindicatos estadounidenses, de común acuerdo con los dirigentes obreros de aquel continente, no podrían hacer algo en favor de los 14 millones de trabajadores iberoamericanos. Estos, en su

lucha para mejorar sus condiciones de trabajo, organizaban manifestaciones y provocaban intranquilidad obrera, con grave perjuicio para el nivel de vida en general. "Lo menos que podemos hacer", se dijo Beirne en conclusión, "es ayudar a esa gente a compartir los beneficios de nuestra experiencia".

De esa decisión nació el Instituto Norteamericano para el Desarrollo del Sindicalismo Libre (AIFLD), movimiento fundado para emprender una acción educativa entre trabajadores, y que, aunque solo tiene cuatro años de existencia, viene fomentando los métodos sindicales democráticos, el progreso económico y la reforma política en toda Iberoamérica. El Instituto, cuya base de operaciones está en Washington, mantiene en Virginia una escuela de adiestramiento obrero, y once centros de educación sindical en otras tantas capitales iberoamericanas, centros que prestan servicio a 19 países. Más de 49.000 trabajadores agremiados iberoamericanos han asistido a los cursos prácticos que aquellos proporcionan, y 500 de los graduados más distinguidos han seguido en Estados Unidos el curso superior de tres meses. El AIFLD ha colaborado con los sindicalistas iberoamericanos en la organización de cooperativas de vivienda, uniones de crédito, bancos obreros, cooperativas de consumidores y productores, clínicas, una escuela vocacional y diversos programas establecidos para el desarrollo y la orientación rurales.

El trato con los elementos progresistas de las grandes empresas. Joseph Beirne inició la ejecución de su plan, con carácter de experimento, por el verano de 1959, llevando 19 dirigentes sindicales iberoamericanos al centro de educación del CWA en Front Royal (Virginia), para una conferencia de estudio que duró tres meses. Allí esos dirigentes se familiarizaron con los métodos sindicales norteamericanos, y luego regresaron a su país para cumplir nueve meses de labor sindical intensiva con el patrocinio del CWA. Los resultados que luego se obtuvieron (contratos colectivos, mejores salarios y mayor número de afiliados) fueron tan impresionantes que en 1960 los organismos obreros estadounidenses le dieron a Beirne 20.000 dólares para que proyectase un nuevo instituto de formación sindical que satisficiera las necesidades de todas las agrupaciones iberoamericanas.

Desde el primer momento, una de las cosas más importantes que el AIFLD tenía que enseñar a sus estudiantes era la forma de competir con éxito contra los comunistas profesionales, adiestrados detrás de la Cortina de Hierro en el dogma de "la lucha de clases" y la técnica para sembrar el odio. Como lección objetiva, pensó Beirne, se podía presentar un ejemplo de firme cooperación democrática entre patronos y obreros. ¿No sería posible persuadir a los hombres de negocios norteamericanos partidarios del progreso que patrocinasen la nueva institu-



Buen fin y mejor principio!

Por supuesto, no es sólo una "frase hecha".

Para los adeptos de Warren es un concepto que tiene vigencia todo el año.

Porque cada vez que se termina una botella y se empieza una, se renueva ese diálogo íntimo y placentero entre Warren y su paladar.

Es oportuno recordarlo

ahora, en vísperas de las tradicionales Fiestas, para que usted tenga presente a Warren en la alegría de su mesa.

O en el buen gusto de su regalo.

Ninguna ocasión más propicia para celebrar en la grata compañía de Warren. Ese whisky fácil de distinguir entre los nacionales, aunque no entre

los importados.

Y como se termina el aviso -y el año- queremos decirle una frase que al igual que Warren, está en boca de todos: Felices Fiestas!

WHISKY AÑEJO
Warren

Genio y figura de escocés



ción? Algunos sindicalistas objetaron: "Solo conseguiremos que los comunistas nos acusen de ser lacayos del imperialismo". Pero George Meany, presidente de la Federación Norteamericana del Trabajo y del Congreso de Organismos Industriales (AFL-CIO), juzgó la idea meritoria y se trasladó con Beirne a Nueva York. Allí, en una reunión convocada por J. Peter Grace, presidente de la Junta del AIFLD, plantearon el caso ante los representantes de las principales compañías estadounidenses que operan en Iberoamérica.

—Las empresas tienen tanto interés como nosotros en fomentar los sindicatos libres —decían a aquellas Meany y Beirne—. Cuando Henry Ford ofreció a sus obreros el jornal de 5 dólares, los industriales lo acusaron de traición. En realidad, desató con ello un poder adquisitivo que revolucionó el capitalismo norteamericano. Queremos que ustedes nos ayuden a exportar esta revolución del poder adquisitivo de las masas por medio de un sindicalismo militante pero democrático.

Los dos dirigentes se mostraron tan persuasivos que hoy 62 empresas contribuyen sin poner condiciones al presupuesto del AIFLD. El presidente Kennedy dio su aprobación oficial a esta simbólica asociación al ordenar que también se contribuyera a ella con parte de los fondos de ayuda exterior.

Curso de "actuación". Las clases se iniciaron en 1962, con 40 alumnos, cuatro profesores y unas

cuantas mesas y sillas, en el antiguo local de una tienda situada a pocas calles de las oficinas generales del AFL-CIO en Washington. Desde el principio el Instituto quiso enseñar a sus alumnos mucho más de lo que enseñan los simples libros de texto. Yo asistí a varias clases de "representación de papeles" con William Doherty, hijo, actual director del AIFLD.

—Nuestros alumnos representan escenas en que se plantean situaciones difíciles, a fin de estar prontos para tratar problemas sindicales verdaderos cuando vuelvan a su país —me dijo.

Allí vi a un campesino del Perú explicarle a un "terrateniente porfiado" la forma en que la participación en los beneficios haría que sus trabajadores tuviesen mayor interés en aumentar la capacidad de producción de sus campos. También oí a un joven estibador de Jamaica exponer a los "representantes de la empresa" sus razones en favor de un banco cooperativo manejado por los trabajadores. En otra clase se hacía un ensayo de asamblea de obreros de la industria de automóviles, asamblea en que los "agentes comunistas" intentaban desviar las cuestiones tratadas para orientarlas hacia fines políticos.

—¡Usted es un títere de los imperialistas yanquis, formado en Washington! —gritaban ciertos elementos que tenían la misión de interrumpir encarándose a Juan, un argentino que presidía la reunión y que les replicó:

Radiante de vida!...

El Rambler Classic Custom ha devorado kilómetros hacia el paisaje de sol. Ahora desborda la plenitud de su calidad entre el follaje auriverde, pidiendo más caminos, más rutas, más calles para su motor TORNADO de 145 HP, con árbol de levas a la cabeza y alternador. Quiere mostrar su depurado diseño, su confort interior, sus asientos reclinables en 5 posiciones, sus frenos y dirección de potencia (*), aire acondicionado (*) y vidrios curvos originales de fábrica... en fin, todos los detalles que sólo puede tener un

RAMBLER CLASSIC CUSTOM

(Su compra?... fácil, muy fácil... pregunte a quien lo tenga)

También en sus versiones CROSS COUNTRY y DE LUXE.

(*) opcionales.

Producto de calidad de INDUSTRIAS KAISER ARGENTINA.

Vehículos para un país en marcha.



—Los trabajadores pueden llegar a obtener los salarios más altos del mundo, dentro del sistema de libre empresa y cooperación entre clases. ¿Qué aprendieron en Cuba ustedes los comunistas? ¿A reducir en 15 por ciento el nivel de vida en menos de cinco años? ¿A destruir los sindicatos libres y remplazarlos por patronos designados por el gobierno, y por trabajo forzado? ¿Es así como se proponen “emancipar a la clase trabajadora”? Si eso es lo mejor que pueden ofrecernos, vuélvanse a Moscú con sus doctrinas, o a Pekín, si es de Pekín de donde reciben órdenes esta semana.

Un viaje con Justo. Para ver cómo extiende el AIFLD la preparación en asuntos sindicales hasta los más distantes rincones del continente, acompañemos a Justo Canaviri, indio boliviano de 32 años, graduado del curso para internos del AIFLD en La Paz. Justo conduce un grupo de cuatro hombres hasta una remota aldea. Esta se halla situada a 4200 metros de altitud, en el altiplano azotado por los vientos. Durante una semana Justo y sus colaboradores reúnen diariamente a una treintena de trabajadores agrícolas (socios de la agrupación de granjeros local) en la falda de la montaña, para hacer demostraciones de elementos de teneduría de libros y explicar los métodos democráticos y la libertad electoral en los sindicatos.

—Los dirigentes de ustedes son servidores suyos —les dice Justo, exponiendo un principio nuevo para

estos componentes de tribus “feudales”—. Ustedes mismos los eligen para que sirvan a las necesidades de ustedes, y si están descontentos con ellos, pueden elegir otros dirigentes. Ellos están para hablar por ustedes y no para mandarlos.

Luego, eligiendo campesinos-estudiantes para que hagan los papeles de presidentes y secretarios, organizan una sesión de tipo parlamentario acerca de la economía agrícola de la aldea, que depende del cultivo de patatas, cereales, bayas, y la cría de llamas y alpacas. Estos aldeanos han venido transportando sus cosechas a lomo de bestias de carga hasta el pie de la montaña para entregarlas a un intermediario provisto de camión, que les paga el equivalente de dos dólares el saco, con lo que obtiene una ganancia mayor de la que sacan los campesinos por cultivar, recoger y empacar sus productos. Justo les muestra la forma de establecer una cooperativa de ventas, mejorar sus condiciones para negociar y aumentar a más del doble sus ingresos. Por medio de cursos prácticos como estos, el AIFLD ha hecho llegar su acción hasta unos 49.000 trabajadores de fábricas y granjas de Iberoamérica desde enero de 1963.

El AIFLD, prosiguiendo su labor sindicalista, hizo acto de presencia en Paysandú, la segunda ciudad industrial del Uruguay, donde hay un sindicato de panaderos que cuenta con cien afiliados y del que es dirigente Ángel Ruiz Barreta, un joven de 27 años. Durante muchos



EN ACCION... SIN PREOCUPACION!



SUAVES... ABSORBENTES... con el famoso ALGODON **ESTRELLA**

años, las panaderías de Paysandú se habían negado a pagar los salarios fijados por el gremio. Luego de aprender los principios cooperativos en el centro del AIFLD en Montevideo, Ángel resolvió fundar una cooperativa que fuese de los obreros. Él y otros cinco panaderos pusieron 25 dólares cada uno, y empezaron a hacer pan. Hoy la cooperativa tiene tres panaderías, tres camiones y emplea 25 obreros, ha amortizado ya un préstamo equivalente a 10.000 dólares y elabora el mejor pan de la ciudad.

Difundiendo el "capitalismo del pueblo". No menos impresionante es la forma en que el AIFLD colabora con los iberoamericanos mediante campañas tan innovadoras como la de los bancos obreros. Dice Doherty:

—Un trabajador iberoamericano ordinario apenas se atreve a entrar en un banco. Y sería poco probable que obtuviese un préstamo, aunque se armara del valor necesario para solicitarlo. Así pues, pide dinero prestado al usurero de la fábrica, que se planta en el portón cada lunes y el viernes siguiente le cobra el doble de lo que le prestó.

Para destruir este sistema de estafa, varios graduados del AIFLD y peritos en acción social organizaron en Lima, en julio de 1964, una alianza sindical a fin de fundar un banco de la vivienda inspirado en las asociaciones norteamericanas de ahorro y préstamos. Los obreros limeños, sabiendo que sus propios dirigentes formaban parte de la di-

rectiva de la sociedad, sacaron sus escasos ahorros de los colchones, medias y latas de conserva donde los guardaban, para depositarlos en aquella. Hoy más de 300 familias viven en casas financiadas por la asociación y ya se están construyendo nuevas habitaciones. La sociedad emplea ingenieros que ayudan a los titulares de préstamos a construir mejores viviendas con menos dinero. Actualmente el AIFLD está organizando o estudiando la formación de bancos obreros en Colombia, Venezuela, Argentina y Nicaragua.

La lucha contra los rojos. A fin de dar tiempo a que produzcan fruto las reformas que patrocinan, los graduados del AIFLD tienen que reñir en algunos países diarias batallas contra comunistas bien preparados. En 1963, por ejemplo, los rojos estaban conquistando el dominio de muchos de los sindicatos más importantes de Brasil. Alarmado por ese hecho, Rómulo Marinho, secretario de la federación de trabajadores brasileños, fue a Washington para estudiar en la escuela del AIFLD y a su vuelta organizó, en muchas partes de su país, cursos para el Sindicato de Trabajadores del Telégrafo, a que pertenece. Explicaba sin descanso lo que significa el totalitarismo comunista, cómo se infiltra en las agrupaciones obreras y las domina, y qué se debe hacer para evitarlo. Después de cada clase, ponía discretamente en guardia a los principales obreros contra inminentes perturbaciones y les encare-

cia que mantuviesen sin falta las comunicaciones.

Y en abril de 1964, grupos de obreros y personas de la clase media, apoyados por jefes militares demócratas, se dispusieron a derrocar al presidente João Goulart.*

Los rojos, confiados en la férrea garra con que atenazaban a los sindicatos, declararon la huelga general, principalmente entre los trabajadores de comunicaciones. Pero con gran desconcierto de los comunistas, los cables se siguieron transmitiendo y los militares pudieron coordinar el movimiento de tropas con que pusieron fin a la situación sin derramamiento de sangre. El nuevo régimen militar designó

*Véase *La nación que se salvó a sí misma*, en SELECCIONES de diciembre de 1964.

prontamente a cuatro graduados del AIFLD para que hicieran una limpieza en los sindicatos dominados por los rojos y restablecieran los métodos democráticos. Hoy que los gobernantes militares se aferran a sus autoritarios poderes, aquellos graduados han roto relaciones con ellos y abogan por el retorno a la democracia.

¿Qué porvenir tiene el moderno sindicalismo en Iberoamérica? Samuel Pryor, hijo, vicepresidente retirado de la Pan American World Airways, dice:

—Hasta ahora nunca se habían unido sindicatos, empresas y gobierno para hacer progresar la causa de los obreros organizados. Los resultados de esa unión han superado cuanto podía imaginarse.

Si desea reimpresiones de este artículo vea la página 26



Lance de capa

MI PRIMER contacto con el tráfico europeo me dejó aturdido. Los peatones andan en medio de la calle, los automovilistas se estacionan arbitrariamente, dan vueltas en U y, en general, hacen lo que se les antoja. Como las calles no están llenas de cadáveres, siempre he sospechado que debe de existir algún acuerdo tácito que gobierna las relaciones entre peatón y chofer. Cierta tarde, en Roma, descubrí en qué consistía ese acuerdo.

Un peatón atravesaba la calle a mitad de la manzana y directamente al paso de un vehículo. El conductor de este viró y saltó el peatón . . . ambos en una misma dirección. Nuevamente se puso en marcha el de a pie, y otro tanto hizo el coche. La distancia entre los dos disminuía. Aquel invirtió el sentido de su marcha, y nuevamente se halló en el camino del automóvil.

Eso era ya el colmo. Alzando la mano, en la señal universalmente conocida de "Alto", el peatón, con su temperamento italiano ya pasado del punto de ebullición, se acercó a zancadas al conductor y aulló:

—¡Idiota! No es usted quien debe hacerme quites a mí . . . ¡Yo se los hago a usted!

— R. O. W.

Artur Rubinstein, el extraordinario virtuoso del teclado, hombre de 80 años de edad, disfruta de la vida con el estilo, el gusto y el increíble entusiasmo con que toca el piano.



Para Artur Rubinstein la vida es un milagro

Condensado de "Time"

PAUSADAMENTE, con aire solemne, Artur Rubinstein dio comienzo a la conocida melodía, alzando hacia el cielo su noble y espaciosa frente y cerrando con expresión de reposo los ojos azules. De pronto, dejó que su mano izquierda corriera sobre el teclado ca-

prichosamente y que su derecha falseara las notas, de tal modo que los acordes chocaban entre sí. Los familiares y amigos del pianista, reunidos en torno del Steinway en una habitación de hotel en Nueva York, rompieron a reír de buena gana. Artur hacía otra vez una de las su-

¿Con qué objeto se forma un grupo?

Un grupo se forma con el objeto de poder realizar en conjunto algo que individualmente resultaría más difícil... y a veces hasta imposible.

Boston lo sabe.

Por eso el Seguro de Vida Temporario.

Para que instituciones, clubes o asociaciones que constituyan un mínimo de 25 personas asegurables, encuentren en conjunto, a menor costo, el acceso a un Seguro de Vida.

Envíe este cupón y recibirá informes detallados.
NOMBRE: _____
DIRECCION: _____
LUGAR: _____

BOSTON
COMPAÑIA ARGENTINA DE SEGUROS S. A.
Suipacha 268 - 4º Piso
Tel.: 46-6831/6896
Seguro de Vida
Temporario Boston



trasciende en su espumante virtud..

TUPELI

Esta vez . . . se prodiga el vino espumante. Aún en la quietud de la botella se adivina su especial vida interior. Ya en el límpido cristal expresa Tupelí su desbordante espontaneidad. En sus dos tipos, Rosado y Blanco, ha sido elaborado con la particular dedicación y cuidado que merecen los vinos calificados. S.A. BODEGAS Y VIÑEDOS SANTIAGO GRAFFIGNA LTDA. FUNDADA EN 1870 - SAN JUAN.



yas. Después reanudó la melodía interrumpida y sus amigos se pusieron a cantar alegremente el airecillo popular acostumbrado en la celebración de un natalicio. Rubinstein se mostraba resplandeciente.

Así, con su peculiar espíritu juguetón, iniciaba el gran pianista e intérprete el octogésimo primer año de su vida. Los días que siguieron al de su aniversario, en febrero pasado, también resultaron típicos del artista. Cierta tarde, a su llegada al Symphony Hall de Boston, descubrió Rubinstein que, por error, se había incluido en el programa la Rapsodia Húngara número 10, de Liszt. Aunque no la había tocado desde hacía dos años, se encogió de hombros ligeramente y se retiró al fondo del escenario para recordar la obra en el piano. Esa noche su ejecución fue impecable. Más tarde, pasada la reunión que sigue inevitablemente a todo concierto o recital suyo, Rubinstein resolvió alquilar un automóvil para que lo llevara de regreso a Manhattan, distante 300 kilómetros de allí.

—¡Nos iremos! —exclamó—. ¡Será una verdadera aventura!

Mientras el automóvil avanzaba trabajosamente por la autopista, bajo una ventisca, el concertista iba cantando alegremente al son de la música transmitida por la radio del vehículo. Encendió luego un cigarro de largas dimensiones, cerró los ojos y suspiró:

—¡Ah! ¡Qué bien! —Y arrojando con deleite una despaciosa bocanada de humo, comentó reflexivamen-

te—: En todo concierto deseo arriesgarme, ser osado; deseo que el resultado me sorprenda y poder disfrutarlo más que el público mismo. Así la música florece de nuevo.

Para Rubinstein todo es una aventura. Vive como toca el piano: con estilo, con gusto, con entusiasmo, así como con una espontaneidad que hace un efecto tanto más asombroso cuanto que es maravillosamente original. En enero de este año ejecutó nada menos que ocho conciertos (Mozart, Beethoven y Brahms) en el Carnegie Hall de Nueva York. Pocos instrumentistas intentarían seguir un programa tan abrumador, y sin duda que casi ninguno podría igualarlo.

El notable virtuoso ha dado más conciertos ante mayor número de personas, ha grabado mayor cantidad de discos fonográficos (las reproducciones de ellos pasan de cinco millones), ha obtenido mayores ingresos brutos y ha ganado más popularidad que cualquier otro ejecutante de música clásica en la historia. En una época en que algunos artistas con 25 años menos que él disminuyen sus actividades y se disponen a retirarse, Rubinstein cobra nuevos bríos. Durante la presente temporada se presentará poco menos que cada tercer día en las salas de conciertos de un confín a otro del mundo. Y lo más extraordinario no es que continúe tan activo, sino que toca mejor que nunca.

"Valija musical". No se trata únicamente de una cuestión de técnica pianística, pues Rubinstein

siempre ha poseído la técnica en abundancia. Más bien es que han madurado sus relaciones amorosas con la música (relaciones que ha tenido toda su vida) y con la existencia misma, hasta un grado que pocos hombres tienen la suerte de conocer. Animado de esta capacidad para renovarse a sí mismo, Rubinstein no ha hecho más que seguir perfeccionándose sin cesar. Mientras que el arte de no pocos virtuosos comienza a declinar hacia los 60 años, él ha superado el impetuoso ardor que a veces deslucía las ejecuciones de sus primeros años de concertista. De resultas de ello, dice el pianista Rudolf Serkin, "su música se ha vuelto más reflexiva, pero al mismo tiempo se ha tornado más juvenil. Parece como si todo lo tocara por primera vez".

En verdad, no contento con pasar revista a su repertorio, lo está ampliando sin cesar. Tal cosa no es fácil, pues su "valija musical", como dice Rubinstein, se encuentra ya atestada del repertorio más extenso que pueda tener un pianista. Hace mucho tiempo que es el chopiniano por excelencia entre los chopinianos del mundo; es insuperable intérprete de los impresionistas franceses y de la moderna música española, y se halla tan a sus anchas con Bach como con Stravinsky.

La retentiva de que Rubinstein ha dado muestras es ya legendaria. En 1903 causó sensación en Varsovia al ejecutar de memoria una sonata de Paderewski, al día siguiente de que esta se publicó; se aprendió

las complejas Variaciones Sinfónicas de César Franck a bordo del tren, cuando se dirigía a una sala de conciertos en Madrid. "Rubinstein", dice el director Edouard van Remoortel, "es quizá el único pianista a quien se puede despertar a medianoche para pedirle que toque cualquiera de los 38 principales conciertos para piano". Puede decirse de él que posee una especie de gramófono orgánico que, a través del oído interior del artista, toca la música que él pida.

—A la hora del desayuno —comenta Rubinstein— puede darme por iniciar mentalmente la ejecución de una sinfonía de Brahms. En eso me llaman por teléfono, y media hora después caigo en que he estado tocando la sinfonía en mi cabeza sin interrumpirla un solo momento, y que voy ya en el tercer tiempo.

Romántico declarado. Con todo, a pesar de sus grandes facultades mentales, el rasgo dominante que hace de Rubinstein lo que es, radica en su espíritu. Es un romántico incurablemente tierno, entusiasta, generoso, declarado.

Cuando sale al escenario de una sala de conciertos, no hay virtuoso en la actualidad que lo iguale en su facultad para establecer una especie de comunicación con su auditorio. Su talante se torna soberano, su rostro se cubre con una máscara de concentración. Al ejecutar una serie culminante de acordes, se alza más y más de la banqueta del piano, como si quisiera dominar la



HABLANDO DEL CANADÁ

Como país en un mapa, nos extendemos de un extremo al otro de la mitad superior de la América del Norte —abarcando un área de más de diez millones de kilómetros cuadrados— y nuestra tierra fue singularmente favorecida por la naturaleza. Como nación del mundo, planeamos celebrar en 1967 nuestro primer centenario invitando a todos los países del globo a participar en nuestras festividades. Al comienzo de nuestra historia, vinieron aquí nuestros antepasados en busca de riqueza y un nuevo modo de vivir. Primero los franceses y luego los ingleses, comenzaron cada cual por su lado a explorar y fijar en los mapas esta vasta tierra desconocida. Luego, reunidos en conferencia, combinaron sus fuerzas hace cien años, el 1 de julio de 1867.

Ahora poseemos esta tierra conjuntamente bajo el emblema de la hoja del arce, símbolo de los enormes bosques que ambos hemos explotado.

A todos cuantos llegan hemos dado siempre igual bienvenida —y a nuestra tierra han concurrido varios millones de inmigrantes de todas partes del mundo, de diversos orígenes raciales. Nos han traído brazos y cerebros, ideas y habilidades. Sus esfuerzos nos han ayudado a extendernos por este vasto territorio— bendecido con gran diversidad de climas y casi todos los recursos naturales. Unido ahora por ferrocarriles, carreteras, líneas aéreas y vías navegables... y enlazado por redes de radiocomunicación, televisión y teléfono. También nos une el conocimiento —adquirido de hombres y mujeres de muchas razas— de que la armonía no viene necesariamente de la asimilación. Hoy día somos veinte millones de canadienses, de los cuales el cincuenta por ciento tiene menos de veinticinco años. Somos amigos y vecinos de los Estados Unidos.

Nuestras raíces van a patrias de ultramar, pero nuestra lealtad está inseparablemente enlazada al Canadá. Nuestro país es miembro de la Comunidad Británica y también de las Naciones Unidas, y comparte sus responsabilidades y aspiraciones.

Contamos con un territorio patrio magníficamente dotado —de más de 6000 kilómetros de anchura— pero creemos que es sabio el compartir nuestra prosperidad con los demás miembros de la familia humana.

Sentimos gratitud hacia el pasado, contamos con el vigor que nos da nuestro actual progreso y nos inspiran a luchar los años que tenemos por delante. Hoy en día el Canadá es la tercera nación que tiene un satélite en órbita. Muy ciertamente, el año 1967 nos halla con mucho que vale la pena celebrar.

Nuestro centenario será de gran alegría y festividades.

En ninguna otra parte habrá luces tan brillantes ni se reunirán tantas personas como en Montreal, donde una diversidad de edificios y espectáculos están en vía de preparación para formar una nueva ciudad de islas y lagos. Aquí, desde fines de abril hasta el último día de octubre, con la ayuda de 70 naciones, confiamos en hacer nuestra EXPOSICION INTERNACIONAL — EXPO 67 — la más grandiosa y mejor FERIA MUNDIAL que haya visto el mundo... el más fiel espejo del progreso humano. Por todas partes estamos preparando nuevos sucesos, aventuras, vistas, sonidos y sitios para la celebración de nuestro Centenario Nacional. Todo es actividad en el Canadá... para nosotros y para usted. Confiamos en que vendrá a compartir todo ello con nosotros.



música físicamente. En momentos más líricos, mueve manos y brazos con simetría graciosamente ondulante.

Es Rubinstein poseedor de una calidad de sonido que causa envidia a sus colegas. Con una combinación de pedal, pulsación y alma, sabe atacar un pasaje en *diminuendo* y hacerlo progresivamente más suave, a la vez que articula cada una de las notas de tal modo que se oyen hasta el fondo de la sala. El que logre que un instrumento de percusión como el piano produzca tal variedad de matices es casi un milagro.

El vigor y la calidad sonoros de Rubinstein son posibles, entre otras razones, por la constitución física del pianista, que parece salido de un espejo cóncavo. Su tronco es demasiado corto para sus piernas. De 1,72 m de estatura y 76 kilos de peso, tiene los brazos y las manos de un hombre mucho más corpulento. Sus bíceps son tan voluminosos como los de un lanzador de bala, y sus puños semejan la cabeza de un martillo de herrero. La forma de sus dedos es de espátula, y su esencialísimo meñique es tan grande como su dedo índice. Así pues, al extender sus largos pulgares, Rubinstein alcanza sobre el teclado hasta doce notas, mientras que la mayoría de los pianistas se consideran afortunados si pueden alcanzar, más o menos cómodamente, diez.

Cuando de ejercitar los dedos se trata, Rubinstein arguye que el exceso de práctica da al traste con la espontaneidad de una ejecución.

—Por otra parte —agrega— quiero vivir . . . vivir intensamente. Yo no creo en la conveniencia de estar-se el día entero atado al piano.

Mientras la mayoría de los músicos practican de cinco a seis horas diarias, Rubinstein es capaz de pasarse varios días sin abrir el piano.

Terrible diablillo. Artur Rubinstein nació en 1886, en la triste población industrial de Lodz, en Polonia, donde su padre era propietario de una pequeña fábrica. Todavía andaba a rastras y ya prestaba oído, subrepticamente, a las lecciones de piano que tomaban sus hermanas, y a los tres años, convertido en un "terrible diablillo" en lo que se refería a la música, lanzaba agudos chillidos siempre que alguna de sus hermanas daba una nota en falso, o bien, cerrando la tapa del piano violentamente, les cogía los dedos contra las teclas. Tenía cuatro años y tocaba ya en conciertos de beneficencia, en ocasión de los cuales ponía su tarjeta de visita en manos de todas aquellas personas a quienes encontraba. Su tarjeta rezaba: ARTUR RUBINSTEIN, EMINENTE VIRTUOSO DEL PIANO.

A los once años de edad ejecutó el Concierto en La mayor de Mozart con la Orquesta Filarmónica de Berlín. En 1906 el joven pianista firmó contrato para hacer una gira por los Estados Unidos. La gira resultó un fracaso, pues entonces tocaba con más entusiasmo que fidelidad a las partituras.

—Por esos días —cuenta— dejaba de tocar alrededor de un 30 por

De
este
Siglo



INDUSTRIA ARGENTINA

cocinas

VOLCAN

Color

Sí. Con las cocinas Volcan-color nace un nuevo concepto estético para ese lugar de nuestro hogar en que tantas horas pasamos. Se une, así, lo útil a lo bello. Cocinas Volcan-color, cocinas de este siglo!

CUARETA S. A. VOLCAN Ind. y Com.

LA EMPRESA QUE MAS ARTEFACTOS A GAS PRODUCE Y VENDE EN LA ARGENTINA

¡JUVENTUD!

¡DINAMISMO!

¡SEGURIDAD!

usted se sentirá más joven, más dinámico, más seguro y más cómodo vistiendo el incomparable y varonil suspensor anatómico **Cliper**

úselo todo el día y todos los días
fácil lavado - no se plancha - dura más

Vea también el finísimo anatómico Pocker en tejido **Gamnyl*** de una sola pieza.

***Gamnyl**® Fibra sintética poliamídica exclusividad de "Fábricas Leila" en Argentina

SUSPENSOR

Cliper

para todo uso

calidad respaldada por la garantía de *Fábricas Leila* Carrasco 379 - tel. 69-5076 - Bs.As



ciento de las notas. Mi defecto consistía en que tenía yo tanta vitalidad y tanto fuego, que en Europa podía salir adelante como fuese, pero en los Estados Unidos el público se decía que, puesto que pagaba buen dinero por ello, tenía derecho a oír todas las notas.

Rubinstein volvió a Europa desalentado, y en el curso de los cuatro años siguientes hasta de lo indispensable careció, tantas veces como notas falsas daba. Nada le salía bien. Llegó a intentar el suicidio, pero el raído cinturón de que echó mano para ahorcarse se rompió con su peso. A la postre se trasladó a Londres, donde se convirtió pronto en uno de los ejecutantes favoritos de los grandes salones de la alta sociedad. Luego, durante una gira de

conciertos por España, su fogosa interpretación de la música española arrebató de tal modo a los públicos que el artista fue objeto de tantos agasajos y aclamaciones como el mejor torero. Su nuevo triunfo le valió una gira por Iberoamérica, y en México sus admiradores lo llevaron en hombros por las calles.

Bon vivant. El Rubinstein que volvió a París en 1920 tenía dinero, gozaba ya de creciente fama y sentía un insaciable apetito de llevar la alegre vida de un soltero juerguista. Se codeaba con duques y princesas y se pasaba la noche libando champaña con Jean Cocteau y Pablo Picasso. Cultivaba su afición por la buena mesa, los libros raros, los cigarros finos, la pintura impresionista. Era el artista mimado de Europa entera,

y corría de la Riviera a Viena, y de allí a Londres, haciendo amigos con ayuda de las ocho lenguas que habla desde entonces. En el fondo, sin embargo, no se le escapaba que venía descuidando su deber primordial: el cultivo de su talento.

En esto conoció, en 1925, a Aniela ("Nela"), la hermosa y rubia hija del director de orquesta Emil Mlynarski. Aniela tenía 17 años de edad, Rubinstein, 39. Se casaron en Londres en 1932, y un año después nació el primero de sus cuatro hijos. Esta circunstancia puso al concertista a pensar en el porvenir.

—No quería yo —observa— que a mi muerte alguien le dijera a mi hijo: "Tu padre pudo haber sido un gran pianista".

Rubinstein se trasladó con su familia a una cabaña en las montañas del sudeste de Francia, alquiló un piano vertical y lo metió en un establo cercano. Allí se entregó al trabajo durante tres meses, tocando a menudo a la luz de una vela y practicando hasta nueve horas al día, dedicado a pulir su técnica y su repertorio. Esta disciplina hizo su efecto.

—Entonces me convertí en pianista —declara.

Tenía 47 años.

El empresario Sol Hurok lo llevó de gira por los Estados Unidos y, a los 50 años de edad, Rubinstein conquistó la adoración del público. En todas partes lo solicitaban los melómanos, y los críticos lo aclamaban. Durante la segunda guerra mundial el concertista se instaló en

CONVIERTA SU COPA EN AVENTURA!

CON VODKA
Smirnoff

EL SECRETO ESTA EN EL LUJOSO
MANUAL QUE LE OBSEQUIAMOS:

PARA RECIBIRLO, ENVIENOS SU NOMBRE Y
DIRECCION A S.A. FRANCESCO CINZANO & CIA. LTDA.
CANGALLO 2933 - CAPITAL FEDERAL

O SOLICITELO TELEFONICAMENTE AL N° 88-4061 al 69

AMABLEMENTE ILUSTRADO POR OSKI



Hollywood con su familia, y no tardó en convertirse en el más conspicuo *bon vivant* de la capital del cinema. Ofrecía suntuosas reuniones en los jardines de su residencia y pasaba continuamente, como una mariposa, por las secciones de chismografía y las páginas de sociedad de los diarios. Y durante todo este tiempo cumplía infatigablemente con su programa de conciertos. (Hasta la fecha jamás ha cancelado uno solo de sus recitales.)

La dicha se encierra en vivir. Si acaso hay algún momento en que Rubinstein deja de ser el hombre sociable y amigo de divertirse que ha sido siempre por naturaleza, es durante las horas que preceden a uno de sus recitales o conciertos. Si llega a hora temprana a la ciudad donde ha de tocar, le gusta sentarse frente al televisor (conoce bien los argumentos de todos los melodramas de la televisión) o ir al cine, cualquiera que sea la película. Mientras la sigue, está practicando escalas en terceras con las manos bajo el sombrero.

—Soy tan nervioso como un caballo de carrera —dice—. Pero una vez que salgo al escenario, reúno todas mis energías y me vuelvo lo más tranquilo posible. Busco en seguida con los ojos a mi oyente "receptivo" (que puede serlo cualquiera: una muchacha de aspecto sensual o un anciano desconocido) y toco exclusivamente para él. El resto del público no hace más que asistir.

Al recordar lo pasado, Rubinstein

comprende muy bien que fue lamentable haber intentado quitarse la vida aquel día de hace ya cerca de 60 años.

—Cuando salí de casa —cuenta—, comprendí lo necio que había sido. Las calles estaban llenas de gente, crecían las flores en el parquecito cercano; todo ofrecía un espectáculo prodigioso, en verdad divino. Entendí entonces que la felicidad no consiste en sonreír o en tener dinero, ni en gozar de buena salud, aunque, claro, estas son condiciones que vale la pena satisfacer. La felicidad se encierra sencillamente en vivir, en aceptar la vida que nos toque en suerte.

—Yo me entrego apasionadamente a la vida. El estar vivo, el poder hablar, ver, andar, todo eso es un milagro. Y por mi parte he adoptado la técnica de vivir pasando de uno a otro milagro. Tengo la impresión de que lo que el público recibe de mí es este concepto de la vida, concepto que se expresa en mi música.

Las reflexiones de carácter filosófico como las precedentes son raras en Rubinstein. Después de todo, según sus ideas, es hombre joven aún.

—Gracias a haberme dedicado al piano tardíamente —comenta, con un guiño—, todavía puedo progresar mucho.

Y allá va, gozoso como un trino, con el sombrero echado sobre un ojo y oyendo en su interior las armonías de Mozart y Chopin, camino del próximo concierto. 



SU CABELLO Y SU PEINADO BAJO LA PROTECCION DE **suffrage** 2F

DOBLE PROTECCION

- porque SUFFRAGE 2F FORTIFICA EL CABELLO, tornándolo más sano, dócil y brillante.
- porque SUFFRAGE 2F FIJA EL MARCADO haciendo que su peinado dure todo el tiempo que Ud. quiera lucirlo.

Identifique a SUFFRAGE 2 F por su coqueto envase de tapa autorrompible e inviolable.

Su peinador lo aplica

ES DE **L'OREAL** DE PARIS

NGUYEN VAN CHIN, labriego de Vietnam del Sur, yacía estoicamente en la improvisada mesa de operaciones, o simple cama dispuesta en un mezquino almacén de Saigón. A través de un cristal a prueba de balas, colocado en un parapeto de tres metros de espesor hecho con sacos de arena, tres médicos norteamericanos estudiaban un tumor del tamaño de una pelota de fútbol que el hombre tenía en la espalda. Dentro del tumor había una granada, capaz de estallar en cualquier momento, que le había sido arrojada por un guerrillero del Vietcong.

Con infinitas precauciones, el Dr. James Humphreys, general de Aviación, comenzó a operar por medio de instrumentos especiales que él había ideado para esa intervención quirúrgica. Por un hueco abierto entre los sacos de arena manipulaba un escalpelo fijo en el extremo de una vara de 1,80 m. Después de cortar hábilmente la carne en torno a la granada embutida, Humphreys tomó unas pinzas largas semejantes a las usadas en las tiendas de comestibles para sacar las mercaderías que se guardan en los anaqueles más altos de las estanterías. Exploró con ella la cavidad hasta que consiguió agarrar firmemente la granada, y luego la extrajo cuidadosamente. Cuatro minutos más tarde Chin estaba sentado, sonriente. El proyectil fue llevado a los alrededores de Saigón, donde se le hizo estallar.

Esta peligrosa operación constitu-

La otra guerra de Vietnam

POR EL DR. HOWARD RUSK

Profesor y presidente del Departamento de Fisioterapia y Rehabilitación del Centro Médico de la Universidad de Nueva York

Además de la campaña militar, en Vietnam del Sur se riñe una segunda y crucial batalla contra la pobreza y la enfermedad. He aquí cómo se satisfacen necesidades imperiosas con empeñoso esfuerzo, dinero, medicamentos y compasión.

ye un símbolo de la ayuda cada vez más generosa, y en ocasiones muy hábil, que dan los Estados Unidos al acosado pueblo vietnamita. Gastan ahora un promedio diario de un millón y medio de dólares para construir clínicas y dispensarios,



general Wallace Greene, hijo, comandante de Infantería de Marina— podríamos acabar con todos los guerrilleros del Vietcong y con los vietnamitas del Norte que se encuentran en Vietnam del Sur, y sin embargo perder la guerra.

El antecedente coreano. ¿Hasta qué punto es posible ayudar realmente a Vietnam? ¿Puede el apoyo exterior salvar a un país pequeño, destrozado por la guerra, situado a la vera de China comunista, enorme y hostil? Para hallar la respuesta bastará con recordar a Corea del Sur. Se luchaba allí todavía en 1953, año en que yo, por solicitud del presidente Eisenhower, asumí el cargo de director de una misión médica. Un millón de personas habían sido muertas. Otro millón de refugiados vivían en suma pobreza. La situación sanitaria era horrible: se conocían 2.500.000 casos de tuberculosis y 100.000 de lepra. Yo vi cientos de mujeres con niños enfermos en brazos esperar toda la noche frente al dispensario de un convento católico de Pusán, aunque la temperatura era inferior a cero grados.

Como resultado de mi misión, la Fundación Norteamericana y Coreana comenzó a llevar a la práctica un vasto programa destinado a poner al pueblo en condiciones de valerse por sí mismo. Un convoy denominado "Tren de Ayuda a Corea" salió de Nueva York con el propósito de recoger donativos a medida que atravesaba el continente. Pero a San Francisco no llegó un

abrir pozos y alimentar a los refugiados. Pues hay dos guerras en Vietnam: una es la campaña militar; la otra, la lucha que mantienen médicos, maestros e ingenieros para ayudar al pueblo a mejorar su vida.

—Si esa tentativa fracasa —dice el



El Regalo Perfecto:

para niños y niñas, para papá y mamá. Es útil en toda ocasión, en todo lugar. Gusta a todos . . . sirve a todos. Es fácil de usar, ¡y cómo dura! Es una diversión constante al alcance de la mano.

Una Cámara de Cine Kodak Instamatic



Se carga al instante. La nueva Cámara de Cine KODAK INSTAMATIC M2 da películas en colores en el nuevo formato Super 8. El modelo M4 tiene ojo eléctrico.



Zoom de gran precisión. La nueva Cámara de Cine KODAK INSTAMATIC M6 trae lente f/1,8 "zoom" ultraluminoso. El modelo M4 trae lente "zoom" a precio moderado.



Coloque . . . ¡y filme!



Regalos perfectos: Las Cámaras de Cine KODAK INSTAMATIC facilitan la filmación. Las películas Super 8, con cuadros 50 % más grandes que los de las películas corrientes de 8 mm, necesitan un proyector Super 8. Su proveedor Kodak ya las tiene.

Kodak

tren: llegaron cinco, atestados de toda clase de elementos, desde locomotoras, material escolar y ropa, hasta animales domésticos.

La ayuda norteamericana a Corea fue como la transfusión de sangre a un moribundo. Corea del Sur es hoy un país activo e independiente que pronto se bastará por completo a sí mismo. Sus exportaciones de productos industriales han ascendido en cinco años de 20 a 170 millones de dólares (en 1965). La agricultura es próspera. Quinientos médicos adiestrados en los Estados Unidos han llevado a esa nación los beneficios de la medicina moderna, con el resultado de que en solo dos lustros la duración media de la vida humana ha aumentado de 31 a 53 años. Y Corea retribuye esa ayuda convirtiéndose en firme aliada de Occidente. Tiene hoy en Vietnam 15.000 soldados habituados a combatir en las selvas y 2000 ingenieros militares.

"Tráigalos en avión". Por petición del presidente Johnson, en septiembre de 1965 fui a Vietnam del Sur con una misión médica. Me impresionó la semejanza entre la situación de aquel país y la de Corea del Sur cuando estaba devastada por la guerra. Como en esta, la población se hallaba en estado desesperado. Había 600.000 refugiados; 35.000 personas habían sufrido amputaciones. Las enfermedades de los ojos, la tuberculosis, la fiebre tifoidea y la lepra abundaban. En vastas regiones los únicos que repartían medicamentos eran los soldados

norteamericanos. En los pocos hospitales había a menudo dos pacientes en cada cama. Menos de mil médicos debían atender a 15 millones de habitantes, y como en su mayor parte estaban en las fuerzas armadas o dedicados a la enseñanza, quedaban unos 200 para ocuparse de la población civil. Muchas provincias carecían de facultativos.

Por todas partes vi escenas trágicas. Una mujer había recorrido a pie 11 kilómetros por territorio del Vietcong con un niño de tres años cuyo rostro había quedado medio destrozado por una mina. En My Tho hallé seis mutilados que en una escaramuza habían perdido la noche anterior brazos o piernas. En una sala del Centro de Convalecientes de Vung Tau yacían 56 soldados vietnamitas del Sur con la médula espinal seccionada. La fetidez de las heridas abiertas semejaba los miasmas de un pantano. Nadie sonrió ni miró cuando yo pasé. En su muda desesperación aquellos hombres paralizados aguardaban la muerte con la mirada perdida en el espacio. No había médicos, ni enfermeras, ni equipo de ninguna clase.

De regreso en Washington, informé al presidente Johnson el resultado de mi misión. Al mencionar la situación lamentable de los paralíticos de Vung Tau, agregué que solo había dos alternativas muy claras: dejarlos allí, y en ese caso morirían, o llevarlos por avión a los Estados Unidos, donde podrían salvarlos con métodos modernos. "Los traeremos", repuso el Presidente.

Nace la esperanza. Semanas más tarde un gigantesco C-54 aterrizó en los alrededores de Nueva York con los 56 heridos, que venían desde Saigón amarrados a sus camillas, colocadas en cuatro filas sobrepuestas. El viaje de 21 horas había sido penoso; no obstante lograron sonreír cuando el general Maxwell Taylor saludó personalmente a cada uno de ellos. Estaban desconcertados, pero en sus ojos brillaba una chispa de esperanza.

Fueron llevados a un hospital grande y moderno, dedicado a los ex combatientes de la guerra, que domina el valle del río Hudson. Allí les esperaban bañeras especiales, camas eléctricas y salas especiales de terapia. Las señoras de la Cruz Roja pusieron en práctica un programa continuo de hospitalidad y recreo. Al llegar Tet, el año nuevo budista, época en que en Vietnam se intercambian regalos, una generosa neoyorquina, esposa de Henry Moses, envió a las familias de los pacientes, en aquel país, alimentos, ropa y otros artículos indispensables. En Navidad una asociación de veteranos norteamericanos paralíticos visitó a sus camaradas vietnamitas. Algunos iban en silla de ruedas, otros se apoyaban en muletas. Hubo presentes y alegría, y un coro de bonitas muchachas cantó villancicos.

Los parapléjicos vietnamitas, lo mismo que todos aquellos cuya médula espinal está seccionada, nunca podrán andar sin soportes ortopédicos o muletas. En enero, 17 del

grupo tenían ya los suyos, y estaban aprendiendo a andar con muletas. Ahora más de la mitad de los heridos han regresado a Vietnam. Ya andan y reciben allá adiestramiento vocacional.

Juntamente con los parapléjicos llegaron a los Estados Unidos dos médicos, cuatro enfermeras y ocho auxiliares de sanidad militar. A todos ellos se les están enseñando los rudimentos de la rehabilitación física. Constituirán el núcleo de un grupo que abrirá una sección de rehabilitación de parapléjicos en el nuevo Centro Nacional de Rehabilitación establecido recientemente en Saigón por el jefe del gobierno, Cao Ky.

Aulas y clínicas. Hoy el pueblo de Vietnam del Sur se encuentra en mejores condiciones que cuando yo visité el país el año pasado. Desde 1961 los hombres de la Operations Mission norteamericana han ayudado a levantar 12.000 dispensarios en las aldeas, a excavar 2000 pozos y a edificar 5000 aulas.* En 1965 ellos y los soldados de los Estados Unidos distribuyeron siete millones de textos escolares entre niños que en su mayor parte jamás habían visto libro alguno. El Fondo Mundial de Rehabilitación está ayudando a agrandar el Centro de Saigón y a construir tres más pequeños en las provincias. Los pesados e incómodos miembros artificiales de antes van desapareciendo, remplazados por

*Véase *Héroes anónimos en Vietnam*, en SELECCIONES de junio de 1966.

otros de plástico, modernos y ligeros.

Además de la enorme ayuda que procura el gobierno estadounidense, otra privada e igualmente importante llega también, procedente de médicos y de particulares. Mientras los encabezamientos de los periódicos señalan reducidas demostraciones antibélicas, miles de ciudadanos norteamericanos hacen en silencio sacrificios personales en favor del pueblo vietnamita. A mediados de 1966 más de cien médicos y cirujanos habían abandonado temporalmente sus consultorios para ir a Vietnam a atender a paisanos y a militares, a veces bajo el fuego del enemigo, y a enseñar nuevas técnicas a sus colegas vietnamitas, todo ello sin recibir estipendio alguno. El embajador norteamericano Henry Cabot Lodge ha dicho que su trabajo es "el mejor esfuerzo diplomático".

Una médica extraordinaria. Una de las personas más notables entre las que ejercen la medicina en Vietnam del Sur es la doctora Pat Smith, joven norteamericana que desde 1959 atiende a la primitiva tribu Montagnard, en Kontum, que tenía la proporción de leprosos más elevada del mundo, y cuyos tuberculosos sumaban el 40 por ciento de la población. El idioma que hablan

no tiene palabra que signifique médico, y llaman a la doctora Smith "Ya Pogang", o sea Honorable Dama de la Medicina.

—No son gente expresiva —comenta la doctora—, pero cuando le dicen a una: "Gracias, si usted no hubiese asistido a mi niño, se hubiera muerto", lo hacen con sincero afecto.

En 1963 la doctora Pat consiguió remplazar el dispensario primitivo de la misión de Kontum por un hospital pequeño, de 40 camas. El trabajo es rudo, descorazonador y peligroso a veces, pues con frecuencia se combate en las colinas circundantes. Pero, según la doctora Pat, la práctica que allí se realiza diariamente contrasta de un modo favorable con las promesas vacías del Vietcong. Hasta los enemigos suelen quedar impresionados por la labor de los norteamericanos. En un hospital, un herido del Vietcong que fue curado por un médico estadounidense quedó tan agradecido que decidió permanecer allí como voluntario sin paga.

La compasión norteamericana ha demostrado ya su eficacia en ese país. Si se le sigue apoyando, Vietnam del Sur, como Corea del Sur, podrá vencer a los comunistas y convertirse en una nación independiente y fuerte.



CIERTA joven esposa, cuyo marido acaba de recibir un aumento de sueldo, decía a una amiga: "¡Magnífico! ¿no crees? Ahora ya podremos cambiar nuestro modo de apretarnos el cinturón".

— J. S.

Miles de personas en busca de sensaciones nuevas han cedido a la tentación de probar las peculiares propiedades de esta droga insípida e inodora. Pero tal droga puede ser peligrosa y, como lo prueba este artículo, no todos son capaces de tolerarla.

POR WARREN YOUNG

La verdad acerca de la droga LSD

HASTA hace cinco años la dietilamida del ácido lisérgico era todavía una curiosidad de laboratorio escasamente conocida. Hoy la LSD, como generalmente se llama a esta droga, hace cada día mayor número de adeptos en las universidades y en las calles de las grandes urbes.

Fanfarrones y vendedores prometen a quienes recurran a la droga un nuevo mundo de luces centellantes, de abigarradas visiones, recuerdos del pasado y una percepción más clara de la naturaleza humana. Y la "excursión" por ese mundo fabuloso se consigue con solo masticar un terrón de azúcar impregnado con una pizca de la misteriosa sus-

tancia química que obra sobre el cerebro. (El terrón es barato: vale de 1 a 10 dólares.)

Los vendedores (o "conductos") sostienen que, a diferencia de la heroína, la LSD no envicia en lo físico. Dicen que la dosis corriente es minúscula (aproximadamente de 1/10.000 de gramo y como del tamaño de una partícula de polvo) y que no se sabe de ningún ser humano que haya muerto a consecuencia directa de haberla ingerido en cantidad excesiva.

Tales afirmaciones son en esencia ciertas. Por mi parte, hablando como reportero objetivo que ha recogido las opiniones de extáticos usuarios, de médicos especialistas, padres

de familia, funcionarios federales y conocidos "apóstoles" del culto de la LSD, he llegado a la conclusión personal de que, *salvo investigadores calificados, ninguna persona debe probarla: no vale la pena correr el riesgo que ello entraña*. En efecto, algunos de los hechos menos conocidos relacionados con ella son sencillamente espantosos.

El que la LSD no cause por sí misma un envenenamiento mortal de poco sirvió a un estudiante de Los Ángeles que con ella "se alumbró" hace dos años "para ampliar su concepto de la vida". Como a menudo ocurre, la droga le infundió una irresistible sensación de omnipotencia. Obedeciendo a ella cruzó delante de un automóvil que se acercaba a gran velocidad en una avenida muy transitada y levantó las manos, evidentemente convencido de que podía ordenarle al vehículo que se detuviera instantáneamente. Se equivocó, sin embargo, y allí quedó muerto, víctima "indirecta" de la LSD.

Más patético aún resulta el caso de una circunspecta señora de 42 años cuyas compañeras de oficina, por broma, y sin que ella lo supiera, le echaron una dosis de LSD en el refresco que tomaba. Cuando, sin aparente causa, sintió los efectos típicos de la droga (alucinaciones y profunda depresión con tendencia al suicidio), se quitó la vida. Los hospitales han tenido que atender a otras víctimas de parecidas y criminales chanzas, víctimas que, convencidas de que se habían vuelto

locas, a punto estuvieron de perder realmente el seso a consecuencia de sus alucinaciones.

Muchas son las personas que, después de haber ingerido deliberadamente la LSD, son presa de una "excursión funesta" (sensación insoportable). Mediante otros productos, tales como la "Cloropromacina" (cierta droga calmante), logran los médicos aliviar a estos pacientes con rapidez, y es verdad que la mayor parte de ellos salen adelante sin mayores consecuencias. Pero de las primeras 100 de tales personas tratadas en el hospital Bellevue, de Nueva York, ocho no retornaron a la normalidad después de diez a catorce horas, como se esperaba. Por el contrario, evidenciaron una verdadera sicosis (en la mayoría de los casos esquizofrenia catatónica, o paranoia) y se les tuvo que someter al régimen de cualquier otro padecimiento mental de evolución lenta.

La LSD produjo un efecto de éxtasis, que se prolongó durante varios días, en un joven de 23 años, el cual escribió a un amigo: "Hemos encontrado la paz, río de la vida que fluye hacia el mar de la Eternidad". Pero después de tres semanas, ya convencido de que era "todo espíritu" y de que escuchaba la voz de Dios, fue internado en el hospital como sicópata catatónico mudo. El siquiatra Dr. Marvin Stern me dice: "Esas tragedias han ocurrido hasta en sujetos elegidos cuidadosamente para probar la LSD, que carecían de todo antecedente de enfermedad o inestabilidad".

La primera persona de quien se sabe que experimentó los asombrosos efectos de la LSD fue el Dr. Albert Hofmann, químico de los laboratorios Sandoz, Ltd., de Basilea (Suiza). Con la esperanza de hallar una droga estimulante para el sistema nervioso central, Hofmann sintetizaba a la sazón nuevos compuestos obtenidos del ácido lisérgico, sustancia química derivada de un hongo negruzco que invade la espiga de algunos cereales. Por casualidad absorbió una pizca de una de sus creaciones, la LSD. Confundido por el desenfrenado calidoscopio de formas y colores que trastornaba su cerebro, tuvo que ir a acostarse.

Investigador consciente, poco después absorbió deliberadamente otra pequeñísima dosis para precisar la causa de su fantástica sensación. Cuando comenzaron de nuevo los efectos, creyó perder la razón: "veía" su cadáver tendido en el sofá, mientras su "otro yo" andaba por el cuarto, gimiendo.

En un trance típico producido por la LSD, las inhibiciones de una persona tienden a desaparecer. Pero como se pierde interés por los impulsos humanos "ordinarios", este desequilibrio de los procesos mentales no lleva necesariamente a buscar aventuras de tipo sexual. Más probable es que el usuario de la droga se pase horas absorto ante la "inexpresable belleza" de una mancha en el piso, o ante la "fascinación geométrica" de una uña. Puede parecerle que su cuerpo se divide en dos o más partes, y le resulta imposible

saber dónde se encuentra en realidad, y hasta distinguir dónde terminan sus miembros y dónde comienzan los objetos inanimados.

La LSD provoca a menudo en quien la toma un violento deseo de saltar por la ventana, quizá porque el individuo tiene la impresión de ser un copo de nieve o un pájaro. Un joven de más de veinte años, que estudiaba arte dramático y era hijo de un eminente actor profesional, se puso de acuerdo con dos amigos para emprender una "excursión" con la droga en una casa de apartamentos. Uno de los compañeros se abstendría, a fin de vigilar a los otros y evitar que les pasara algo. Por algún motivo, este salió de la habitación un momento, y entonces el actor en ciernes se arrojó por la ventana, desde un cuarto piso. Milagrosamente quedó con vida, pero se fracturó una pierna, un brazo, la pelvis y ambas mandíbulas.

Cierta joven fue más afortunada. A instancias de unos amigos, tomó prudentemente solo la mitad de un terrón de azúcar impregnado con LSD, y luego se fue a su casa y se acostó. No pudiendo conciliar el sueño al ver que un cuadro colgado en la pared comenzaba a moverse por la habitación, mientras se encendían y apagaban luces de colores, se dedicó a buscar por todas partes un cuchillo para "cortarse" un dolor insoportable que tenía en el pecho. Afortunadamente no halló ninguno. Unos agentes de policía llamados por la madre entraron por la puerta principal en el momento

oportuno: la joven había decidido volar escaleras abajo, y se había arrojado desde la parte superior. Los agentes la atraparon en el aire.

Los aficionados a la LSD arguyen que esta droga, sustancia insípida, inodora y casi invisible, y que se ingiere en diminutas cantidades, desaparece en el cuerpo sin hacer daño; antes aún de que sus efectos se dejen de sentir. Pero lo único que los hombres de ciencia saben con certeza es que hasta ahora han sido incapaces de precisar adónde va, circunstancia que invariablemente causa inquietud. En verdad, una de las propiedades más alarmantes de la droga es que en algunas ocasiones los que la toman sufren de nuevo involuntarias alucinaciones semanas o meses después de haberla ingerido.

Lo que es más, todavía se ignoran los extremos a que la LSD puede llevar a algunos individuos. En abril de este año, por ejemplo, se acusó a un ex estudiante de medicina de haber descuartizado a su suegra. Según la policía, el joven preguntó: "¿Qué he hecho? ¿He matado a mi mujer?" Y a continuación confesó que los tres días anteriores al crimen los había pasado "volando" por la influencia de la droga.

Si la LSD puede ser tan peligrosa, ¿qué actitud deberá adoptar la ley ante ella? Ya en algunos de los estados de la Unión norteamericana el reincidir en la posesión de la LSD puede valerle a una persona una condena hasta de diez años de prisión.

Sin embargo, en la mayoría de las ciudades, se debate todavía el criterio que se ha de seguir. Hace poco, en un editorial publicado en cierto periódico universitario, se argüía que mientras no se sepa más sobre el asunto no estaría bien prohibir arbitrariamente la búsqueda de un inocuo excitante síquico que permita la "manifestación mental". "Ya brinde la LSD una fuga de la realidad", agregaba el editorial, "o una introducción a alguna *realidad más elevada*, o ya constituya simplemente *otra realidad*; se trata de un problema en que el gobierno debe abstenerse de intervenir".

Estoy de acuerdo. Pero tampoco está bien que cualquier persona inexperta pretenda desempeñar el papel de fisiólogo aficionado y efectúe experimentos, que figuran entre los más intrincados de la ciencia, a fin de poner a prueba los peligros, conocidos y desconocidos, y los posibles beneficios de la LSD.

Es posible que algún día los hombres de ciencia nos ofrezcan un excitante síquico inocuo, capaz de elevar nuestro ánimo, infundir nuevo vigor a nuestro pensamiento, aclarar nuestros problemas y hacernos percibir la calidoscópica majestad de la propia mente. Pero hasta que esos científicos no resuelvan una enorme cantidad de misterios perturbadores acerca de la LSD, esta seguirá siendo algo tan seguro y útil como pudiera serlo en manos de un aficionado un instrumental quirúrgico para operarse uno mismo el cerebro.

Enemigos ayer, amigos hoy

El Tratado de Amistad Franco-Alemán ha creado una conciencia capaz de aproximar a la juventud de esos dos pueblos, tanto tiempo separados, y de cerrar viejas heridas.

POR ALAN TILLIER

EN EL imponente valle de la Minière, en los Alpes franceses, un muchacho alemán tendió una viga a un chico francés que trabajaba en la construcción de un chalet.

—*Tu l'as bien en main?* (¿La has agarrado bien?) —preguntó.

—*Ja, Danke* (Sí, gracias) —fue la respuesta, y cada uno rió del acento con que el otro hablaba en un idioma extranjero.

El chalet estaba lleno de franceses y alemanes, mientras en las laderas cubiertas de pinos resonaban los golpes de martillo y las voces de animadas conversaciones. Los muchachitos eran dos de los participantes en uno de los 26 campamentos de trabajo formados cerca de Tende, en el departamento de los Alpes Marítimos, por un movimiento francés denominado *Neige et Merveilles* (Nieve y Maravillas), en colaboración con centros juveniles de



Foto: Bundesbildstelle, Bonn

Jóvenes alemanes y franceses
trabajan juntos

veinte ciudades de Alemania Occidental. En 1965 otros jóvenes de los dos países, animados por un espíritu de compañerismo en vivo contraste con los odios y prejuicios que envenenaron durante un siglo las relaciones franco-alemanas, construyeron un camino, repararon la capilla de una aldea cercana y prepararon los campos deportivos para lo que será un centro internacional de artes y vacaciones perfectamente dotado. "Se han formado muchas amistades sólidas", dice Jacques Chomont, uno de los directores del campamento. "Las viejas querellas carecen de sentido para esta generación".

Esta iniciativa, emprendida por un grupo privado de gente progresista, no es más que uno de los planes de acercamiento de la juventud francesa y la alemana que han recibido recientemente el estímulo y la generosa ayuda económica de los respectivos gobiernos. En 1963 ambos iniciaron un valeroso esfuerzo para aproximar a los jóvenes de esos países, convencidos de que la amistad y la comprensión de la juventud pueden romper el círculo vicioso multisecular de guerra y resentimiento mutuo.

El general de Gaulle y el canciller Adenauer, artífices del Tratado de Amistad Franco-Alemania de 1963, comprendieron que la generación de la posguerra, libre de prejuicios y ansiosa de viajar, ofrecía la mejor oportunidad que pudiera presentarse jamás a las dos naciones para superar los antiguos antagonis-

mos. Hasta ahora ambos gobiernos han invertido una suma equivalente a 30 millones de dólares en esta obra que permitirá a 800.000 franceses y alemanes de 13 a 30 años convivir unos con otros.

Primero se estableció una Oficina Franco-Alemana de la Juventud, organismo enteramente nuevo. Aunque surgida a raíz de la firma del Tratado, se constituyó con total independencia de la intervención oficial. En la junta directiva, el número de dirigentes juveniles era mayor que el de funcionarios públicos; se instaló la sede en Bad Honnef, cerca de Bonn, y la filial parisiense quedó a cargo de un activo grupo franco-alemán de 80 personas, muchas de ellas jóvenes. Lo más importante fue la decisión de no tratar a los jóvenes como los mayores creyesen conveniente: había que guiarlos, pero no empujarlos, para que se hicieran amigos.

"No nos proponemos convertir a franceses en alemanes ni viceversa", me dijo Robert Clément, director de la filial parisiense. "Lo que deseamos es que la juventud conozca los elementos que ambas culturas tienen en común. No sabemos si podríamos lograrlo con la gente de más de 40 años, pero sí que podremos conseguirlo con los que no han llegado a la treintena".

El círculo de comprensión se amplía. Mireille Parmentier, joven que trabajaba en París como secretaria y ahora está felizmente establecida en Alemania, puede agradecer a la Oficina de la Juventud el ha-

berse adaptado con facilidad a la vida en un país extraño: ha decidido vivir y trabajar en la ciudad de Karlsruhe, en Alemania Occidental, y casarse con un alemán.

Mireille conoció a su novio, Viktor Hanuska, estudiante de relaciones industriales, en París, donde él estaba perfeccionando su francés. Pensando en que ella se sentiría más contenta en Francia, Viktor le propuso que vivieran allí, pero la joven sabía que en Alemania tenía su novio mayores probabilidades de obtener un buen empleo. Ante el problema de aprender el alemán y de hallar trabajo en Alemania, Mireille recurrió a la ayuda de la Oficina de la Juventud, que la envió, junto con otros jóvenes franceses, a una escuela especial existente en la ciudad de Calw, en la Selva Negra, para que siguiera allí un curso intensivo de dos meses, de lengua y cultura alemanas.

Más tarde, por su propia iniciativa, la joven encontró empleo como secretaria, primero en Böblingen y después en Karlsruhe, no muy lejos de Viktor y los padres de este. Los Parmentier y los Hanuska han visto que la vida de ambas familias presenta notables semejanzas y que, después de todo, los franceses y los alemanes no son tan diferentes. Han vencido el temor con que miraban al principio el matrimonio y se han hecho amigos. El círculo de comprensión se ha ampliado.

Intercambio de trabajadores. Pero la Oficina de la Juventud no se limita a aguardar que la gente soli-

cite su ayuda. Trata de ensanchar las vías de intercambio y comunicación existentes —movimientos juveniles, universidades, “ciudades mellizas”— por medio de consejos oportunos y de generosos subsidios, a la vez que deja a los organismos favorecidos por ella la principal tarea de preparar los actos y reuniones. Y atrae la imaginación de los



*El canciller Adenauer
y el general de Gaulle*

jóvenes con sus innovaciones: intercambio de trabajadores jóvenes durante largos períodos, giras educativas realizadas a fondo, no superficialmente, y nuevos programas deportivos conjuntos.

Desde el primer momento la Oficina de la Juventud consideró que los obreros y agricultores jóvenes de uno y otro país necesitaban tanto como los estudiantes conocerse mutuamente. Puede citarse como ejemplo el viaje hecho a Barendorf, cer-

ca de Hamburgo, por jóvenes campesinos de las aldeas vecinas a Lassay, en Mayenne, departamento del oeste de Francia. Los habitantes de esta región, la mayoría de los cuales viven en granjas familiares, habían sentido desde algún tiempo atrás el deseo de conocer una comunidad alemana similar.

Cuando el grupo de 35 granjeros franceses, de los cuales solo una tercera parte eran adultos, llegó a Barendorf, fue recibido calurosamente por una población curiosa y excitada que había estado preparándose con gran interés para el acontecimiento. Durante diez días los forasteros visitaron granjas y escuelas, cambiaron ideas acerca de los problemas administrativos que se plantean a las colectividades rurales y acerca de la posibilidad de instalar lugares de recreo para los visitantes que acuden desde las poblaciones próximas durante los fines de semana. Las deliberaciones iniciadas en la jornada proseguían a la hora de la cena en las casas de labranza alemanas. Siempre que surgían dificultades de idioma se recurría al papel y al lápiz para trazar sencillos dibujos que ilustrasen lo que se trataba de decir.

Los franceses quedaron encantados y regresaron a su patria para relatar el viaje en una reunión a la que asistieron la mayoría de los agricultores de la región y cuyos efectos repercuten todavía. La manera de pensar de los viajeros acerca de los alemanes no volverá a ser nunca la misma de antes.

Un plan que se amplía. Hasta ahora han participado 80.000 trabajadores jóvenes en este intercambio, en períodos que van desde unos pocos días hasta varias semanas. Un plan mucho más vasto, limitado hasta ahora a 300 jóvenes por año, es el de extender ese intercambio a un año entero, como en el caso de Mireille. La Oficina de la Juventud sufragó el costo de un curso de idioma y cultura ofrecido a esos jóvenes, sus gastos de viaje de ida al nuevo lugar de empleo y de regreso a su país, y los correspondientes a dos seminarios. Además, gestionaba que los jóvenes trabajadores se alojasen en casas de familia, siempre que era posible, y completaba los sueldos inferiores a 600 francos o 500 marcos mensuales mediante subsidios que alcanzaban a un promedio de 4000 francos o 3200 marcos por persona.

El plan será triplicado durante el bienio de 1966 a 1967. Durante todo el año llegan a Francia y Alemania grupos de 20 a 30 trabajadores. Así he visto a unos jóvenes alemanes tomar un rápido desayuno a la francesa antes de incorporarse a las multitudes que viajan por el Metro en París, y también a jóvenes franceses leer periódicos alemanes mientras recorrían en tranvía las calles de Francfort, Stuttgart o Berlín Occidental.

Helmut Giner, de Constanza, no sabía nada de francés cuando solicitó un subsidio para ir a Francia, pero estaba tan decidido a hacer el viaje que venció la resistencia de la

junta de selección de la Oficina, la cual prefiere que los jóvenes tengan siquiera un conocimiento rudimentario del otro idioma. Ahora trabaja como cerrajero en una modesta empresa parisiense y ha entablado buenas relaciones con sus colegas franceses. Al verlo en un café, saludando a varios amigos con un *Ça va?* y gesticulando mientras hablaba, cualquiera lo habría tomado por un francés.

En una escuela de lenguas de Tübinga encontré a un grupo de veinte franceses que se preparaban para trabajar en Alemania. Entre ellos había un empleado bancario, un carnicero, el secretario de un escritor, un decorador y un pasante de arquitectura. Uno de ellos, un joven obrero manual que iba a Alemania a estudiar los tornos automáticos, había obtenido la autorización de su madre para hacer el viaje; su padre, a quien encarcelaron los nazis durante la ocupación, se oponía a que fuese.

En un café de Berlín conocí a Bernard Lejeune, joven de 25 años, vecino de Elbeuf, cerca de Ruán. Tenía en el bolsillo un ejemplar de la revista *Die Welt*, y me habló, en alemán, del empleo que tenía en una casa de importación y exportación, y de su decisión de casarse con Margaret Henschen, de 24 años, hija de un ingeniero de Berlín.

"Hablé del asunto con mi mejor amigo, que perdió al padre en un campo de concentración. Él apoyó la idea, así como mis padres y los de Margaret. A mi tío no le gustó,

pues dice que los alemanes siguen siendo nuestros enemigos. Pero con los jóvenes es diferente. Tengo muchos amigos que se han casado con alemanas"

Los obreros que regresan a su patria han convencido a empresas que antes se resistían, a colaborar en el plan, y hay grandes compañías, como las de los automóviles Renault y Mercedes, que ya han hecho un canje de trabajadores con ayuda de la Oficina de la Juventud.

El organismo ha aprovechado también el enorme interés que existe en Francia y Alemania por los deportes. Más de 60.000 muchachos y muchachas se han hecho amigos en los torneos deportivos patrocinados por la Oficina, que en este aspecto cuenta con la cooperación de las asociaciones francesas y de los importantes movimientos alemanes denominados *Deutscher Sportbund* y *Deutsche Sportjugend*.

Giras educativas "a fondo". Para los jóvenes de un país que desean visitar el otro sin trabajar en él o sin intervenir en torneos deportivos, se organizan giras educativas "a fondo" a fin de mostrarles aspectos de la vida nacional que generalmente pasan por alto los turistas. "No pagamos viajes de turismo", dice un funcionario de la Oficina de la Juventud. "El turismo en masa no hace más que reforzar los prejuicios. Estamos ayudando a los jóvenes que realmente quieren comprender al otro país".

La Oficina envió primero un grupo de jóvenes alemanes, que habla-

ban bien el francés, a un centro juvenil de Sarcelles, cerca de París, para recibir instrucción como dirigentes de grupo a sueldo. Birgitta Severin, que tiene 24 años y estudia derecho en Münster, fue uno de los muchos jóvenes que participaron en ese plan. Acompañó a un grupo de alemanes y franceses que visitaba el Languedoc, habló de la elaboración del vino con los campesinos y organizó en Narbona una encuesta en que los aldeanos franceses daban a conocer sus opiniones acerca de la vida local.

Birgitta volvió a ser llamada en el verano de 1965, cuando la Oficina de la Juventud organizó 35 giras similares en Alemania con el lema *Wir entdecken Deutschland* ("Descubramos a Alemania") y en francés *A la découverte de l'Allemagne* ("A descubrir a Alemania"). Cada gira cuesta solo 100 francos u 80 marcos por persona durante 12 días, y está limitada a 50 jóvenes.

Encontré a Birgitta en la comarca próxima a Witzenhausen con jóvenes trabajadores de varias partes de Francia, en especial del Sudoeste, que habían tenido escaso contacto con Alemania. Se formaron grupos franco-alemanes que asistían a festivales populares, hacían preguntas a hombres de negocios y granjeros, participaban en cacerías con el alcalde de la ciudad y hasta timonearon pequeños barcos de prácticos por el Rin.

Rompiendo la barrera del idioma. El fomento del estudio de los idiomas es un importante factor en

el éxito de la Oficina de la Juventud. Con ese fin esta ha distribuido becas y ha prestado su ayuda a las clases nocturnas dadas en ciudades pequeñas y en centros juveniles. La señorita Arlette Grandmaître, que dirige la sección de idiomas de la filial parisiense, preparó inclusive un curso intensivo de alemán, de ocho horas diarias durante doce días, con el uso de películas de enseñanza progresiva. El primer ensayo se hizo con un grupo de granjeros, y muchos de ellos escribieron a la Oficina para agradecer que se les hubiera enseñado tanto en tan corto tiempo.

La Oficina organizó también una serie de seminarios, con el objeto de poder valorar los resultados del intercambio de jóvenes. En uno a que asistí, varios trabajadores que habían estado un año en Francia declararon que deseaban permanecer allí otro año, o tal vez dos más. Gerta Unger, muchacha de Baviera, explicó: "Se necesitan seis meses para quitarse la idea fija de que los alemanes hacen todo bien y los franceses todo mal. Solo cuando se comprende que no es así, se empieza a aprender".

El idealismo de estos jóvenes alemanes se ha visto consolidado por la amistosa recepción que encuentran generalmente en Francia. Una jovencita dijo: "Mi patrón es un francés que fue prisionero de guerra en Alemania. Sin embargo, de vez en cuando dice—: Ustedes forman la nueva generación de una gran nación. No olviden nunca que conta-

mos con ustedes. ¡No nos decepcionen!”

El clima cambia. Monsieur Maurice Herzog, recientemente designado secretario de Estado de Francia para Asuntos de la Juventud y los Deportes, juzga así el programa: “En quince años el número de jóvenes que habrán participado en este intercambio alcanzará a cuatro millones y medio. Esto tiene forzosamente que cambiar el clima de las relaciones entre los dos países”.

Para él, una de las pruebas más notables de que el pasado quedó atrás fue la reunión, celebrada en Verdún, de dos mil jóvenes alemanes que habían ido a Francia para visitar las tumbas de soldados alemanes. “Verdún es un lugar sagrado para los franceses y el alcalde estaba preocupado por la posible actitud de la población local. Pero el

Dr. Bruno Heck, ministro alemán de Asuntos de la Familia y la Juventud, llegó y fue recibido con honores militares. El himno alemán fue entonado por viejos y jóvenes, y los coros alemanes cantaron en la catedral. Los actos estuvieron rodeados de una grandeza impresionante”.

Tanto el gobierno francés como el alemán se sienten orgullosos del éxito de la Oficina de la Juventud, “la buena conciencia del Tratado”, como la definió un funcionario. Y el entusiasmo de las cartas que llegan a la Oficina demuestra que ese orgullo está justificado. La de un granjero francés sintetizó los sentimientos de las 800.000 personas que hasta hoy han entrado en contacto con el país vecino merced al programa. “He dado un empujón a la máquina europea”, decía. Y es verdad.



Supersuegra

SIEMPRE he pensado que el premio de la “Suegra menos entrometida” debería adjudicarse a mi abuela. Dígase si no: Papá y mamá recorrían el país en automóvil y, al regreso de sus vacaciones, llevaban consigo a mi abuela materna. Al segundo día de viaje, una tarde muy calurosa, papá paró en una gasolinera. Los tres se apearon para estirar un poco las piernas mientras los empleados se ocupaban del automóvil. Más tarde, al volver al coche, papá preguntó:

—¿Ya estamos listos para salir?

Mi abuela, que iba en uno de los asientos delanteros, respondió afirmativamente, y mi padre arrancó.

Varios kilómetros adelante papá echó un vistazo atrás ¡y se encontró con que la parte posterior se hallaba vacía! Atónito le preguntó a su suegra por qué no le había dicho que mamá se había quedado atrás. Ella le respondió tranquilamente:

—Pensé que tendrías tus razones y sabías lo que hacías.

— T. J. N.

Durante 20 años este notable órgano de las Naciones Unidas ha tratado de construir un mundo más saludable, más feliz y más hospitalario para 500 millones de niños necesitados.

POR UN FUTURO MEJOR

POR LILLIAN Y OSCAR SCHISGALL

Condensado de "Together"

Poco antes de las Navidades de 1949, una niña checoslovaca de siete años, llamada Jitka Samkova, dibujó una ingenua y sencilla composición que representaba a unos niños bailando alrededor de un poste engalanado para la fiesta de mayo. La chiquilla estudiaba en una escuela que recibía leche gratis del Fondo Internacional de Socorro a la Infancia, de las Naciones Unidas (UNICEF), y su maestra, quien sabía que el UNICEF



El primer dibujo publicado como tarjeta navideña del UNICEF fue diseñado por Jitka Samkova, de siete años de edad, en agradecimiento por la ayuda del UNICEF. Dio comienzo al intercambio de tarjetas de ese organismo en más de cien países.

coleccionaba dibujos infantiles para posibles carteles, envió el de Jitka a la sede de las Naciones Unidas en Nueva York. Allí la señora Nora Edmunds tuvo la feliz ocurrencia de reproducirlo en tarjetas de Navidad que el UNICEF podría vender a fin de allegar fondos para los niños necesitados; y efectivamente, al cabo del tiempo se vendieron unas 80.000.

Tales fueron los sencillos comienzos de una campaña por la cual en la actualidad se venden anualmente 48 millones de tarjetas de felicitación del UNICEF en más de 100 países. Las tarjetas son reproducciones de pinturas hechas gratuitamente por algunos de los artistas más famosos de este siglo: Matisse, Chagall, Picasso, Dufy, Miró, Dalí y otros muchos más.

La idea de la tarjeta navideña, uno, apenas, entre varios expedientes del UNICEF para obtener dinero, es ejemplo típico de la espontánea filantropía de este organismo. Si en estas Navidades compra usted un sobre de diez tarjetas, podrá enviarlas con la certeza de que con la suma que usted desembolse se podrán pagar los antibióticos necesarios para curar a cinco niños enfermos de tracoma; o adquirir vacuna antituberculosa para 50 inyecciones salvadoras; o enviar leche pasteurizada en cantidad suficiente para alimentar durante una semana a 50 niños que la necesitan desesperadamente.

Las Naciones Unidas fundaron el UNICEF hace 20 años como orga-



"Sede de las Naciones Unidas, en Nueva York". Acuarela donada por Raoul Dufy al UNICEF. Reimpresa para el vigésimo aniversario de la Organización de las Naciones Unidas, fundada en 1945.

nismo cuyo urgente fin era alimentar y vestir a los niños víctimas de la guerra, la mayoría de ellos en Europa. Su director hasta 1965 fue el ya fallecido Maurice Pate, quien se desempeñó tan bien en el cargo que en 1950 muchos consideraron cumplido el objetivo del UNICEF, e innecesario, por tanto, prolongar su duración. Entonces varias naciones propusieron que se suprimiera el organismo. Sin embargo, otras protestaron indignadas. "No podemos creer", dijo un delegado africano en la Asamblea General, "que Dios quiera a los niños de otros países más que a los de África". Señaló que en aquel continente eran millones los chiquillos necesitados de alimentos y asistencia. Por consiguiente, se prorrogó la vida del UNICEF.

Entonces el UNICEF empezó a recibir de todas partes del mundo peticiones de ayuda. En México, por

ejemplo, todos los años morían 10.000 niños a consecuencia del paludismo. Para ayudar a erradicar el mal, UNICEF contribuyó con diez millones de dólares en DDT, y además con equipo de fumigación. México ha aportado 50 millones de dólares. Hoy el paludismo ha quedado casi eliminado de México, como ha ocurrido en muchos otros países a los cuales el UNICEF extendió su campaña antipalúdica (colaborando siempre con la Organización Mundial de la Salud).

Lo mismo se puede decir del pian o frambesia, enfermedad que carco-

me las manos y los pies, y reduce a los seres humanos a la condición de animales rastreros. La frambesia es endémica en vastas zonas tropicales del globo, pero se puede curar en diez o quince días con una sola inyección de penicilina. Hasta ahora han sido tratados con éxito más de 41 millones de enfermos en 35 países, con asistencia del UNICEF. Uno de los notables rasgos de este organismo es que ha obrado sus milagros con una nómina internacional que nunca ha pasado de 700 personas. Y hasta ahora el UNICEF no ha costado a las Naciones Uni-

"Cantantes de Villancicos, Norteamérica", diseñada y donada por Ludwig Bemelmans al UNICEF o Fondo Internacional de Socorro a la Infancia, de las Naciones Unidas.



das más de 27 millones de dólares al año (los Estados Unidos aportan 12 millones). La venta de tarjetas de Navidad y diversas colectas producen otros siete millones de dólares.

El UNICEF ha logrado tanto con tan pocos recursos porque piensa que su principal función es estimular al país beneficiario a ayudarse a sí mismo. Las naciones ya establecidas que piden ayuda se comprometen a gastar por lo menos un dólar por cada uno que reciben. No obstante, se puede hacer excepción a esta regla cuando se trate de países nuevos que luchan para afirmarse.

—El bienestar de los niños es mucho más urgente que la observancia estricta de las reglas que nos guían —nos decía el actual director ejecutivo del UNICEF, Henry Richard Labouisse—. Al que cumple una misión poniendo en ello el sentimiento, la vida le parece muy superior a los reglamentos.

Hemos visto muchos ejemplos de esta sentida dedicación. En una remota aldea turca encontramos un joven cirujano suizo que esperaba la llegada de equipo de prótesis para brazos y piernas, destinado a un grupo de leprosos. Le preguntamos cuánto tiempo llevaba trabajando allí, y nos contestó:

—Tres años, aunque sólo ofrecí mis servicios para dos.

¿Cuánto tiempo pensaba quedarse todavía? Al preguntárselo, señaló a la media docena de niños leprosos que lo esperaban, y explicó:

—Seguiré aquí el tiempo que sea necesario.

El UNICEF descubrió que a lo largo del Nilo el 90 por ciento de la población estaba afligida por la bilharziasis o hematuria de Egipto, debilitante enfermedad intestinal. El UNICEF ofreció equipar las clínicas que se requerían con urgencia, y el gobierno egipcio se comprometió a construir los edificios. Pero ¿dónde se podrían encontrar médicos dispuestos a ir a tan remotas comunidades?

El gobierno egipcio resolvió el problema reclutando jóvenes facultativos para que trabajaran en los centros de salud, a cambio de exonerarles del servicio militar y del internado en algún hospital. Nadie se imaginó lo que ocurriría: ¡que el 60 por ciento de los jóvenes médicos pedirían que se les permitiera prolongar su servicio en las aldeas!

Pero los centros de salud, los médicos y las medicinas no bastan para remediar todas las necesidades. La elevada natalidad mundial ha hecho que las parteras hagan casi tanta falta como el médico mismo. De ahí que el UNICEF haya instaurado un programa de adiestramiento de parteras en todo el mundo, y hasta la fecha ha ayudado a preparar 135.000. Las personas así capacitadas son tan diestras que pueden asistir partos nocturnos sin luz, procediendo por el tacto, y reconocen las medicinas en la oscuridad con solo olerlas. Cuando reciben su título se les proporciona equipo tocológico de aluminio y, en algunas

zonas, indispensables motocicletas.

Turquía es una especie de compendio de los muchos problemas que ha de resolver el UNICEF para atender a los niños necesitados. El 65 por ciento de los 31 millones de habitantes de Turquía viven en aldeas montañosas muy separadas unas de otras y casi inaccesibles. Hay unos 34.500 de esos villorrios que, por término medio, no pasan de 600 habitantes. La mayoría no ha tenido jamás escuelas, centros médicos u otras instituciones dedicadas a mejorar las condiciones de vida. En realidad, el 60 por ciento de la población turca es aún analfabeta.

Así pues el UNICEF, con solo las seis personas de que dispone en su oficina de Turquía, ha pasado por épocas difíciles.

—Aquí hay tantos problemas —comenta la señora Gertrude Lutz, jefa de la oficina turca—, que hemos de atender primero a lo más urgente para acometer después una labor general. ¿Qué conseguiríamos con vacunar a un niño contra la viruela, si después lo mandamos a casa para que muera de desnutrición? ¿Qué se ganaría con tratarlo sólo del tracoma si, cuando vuelva a su tierra, va a enfermar de paludismo? Si un barco tiene muchas vías de agua, hay que tratar de taparlas todas.

Esto es lo que hace en todas partes el UNICEF: trabaja para resolver una multitud de problemas. En una y otra zona hemos visto que se entubaba agua potable para llevarla desde las montañas cercanas a co-

munidades que nunca habían sabido lo que es el saneamiento; hallamos huertos donde se enseña a cultivar hortalizas abonándolas con los fertilizantes más indicados; encontramos escuelas vocacionales donde se aprende de todo, desde métodos agrícolas hasta carpintería. Y en regiones que jamás habían oído hablar de la pasteurización, el UNICEF ha equipado a 220 instalaciones lecheras para obtener, en saludables condiciones, leche fresca y en polvo, mantequilla y queso. Hoy más de 2.750.000 niños reciben diariamente raciones de leche por obra del UNICEF.

—Cuando invertimos dinero para equipar una instalación lechera —nos explicaba Ron Hill, perito del UNICEF en industrias lácteas— lo único que pedimos es que las empresas den leche gratuitamente a aquellos que no pueden comprarla.

La acción del UNICEF, ya muy extendida, cada vez lo va siendo más. Este organismo está ahora comprometido en *más de 500 obras* en los 119 países y territorios que le han pedido ayuda. Dentro de pocos años el número de esas obras tendrá que multiplicarse, porque el UNICEF está decidido a atender las necesidades crecientes que trae consigo el rápido aumento de la población mundial. Hay ahora, según se calcula, 800 millones de niños en los países en desarrollo. La mayoría de ellos (unos 500 millones) necesitan asistencia de una u otra clase.

En muchas naciones grupos pri-

vados ayudan a reunir fondos para la obra del UNICEF. En Copenhague, donde el UNICEF tiene su gran almacén internacional, vimos niños que llevaban a la escuela enormes montones de periódicos viejos, que se usan para envolver los paquetes que envía el UNICEF. En Inglaterra, Irlanda, Australia y otras varias naciones, los estudiantes han fijado ciertos días para juntar dinero en clase y enviarlo al UNICEF. Con esto se logra algo más que obtener dinero (alrededor de un millón y medio de dólares al año), pues así la generación joven aprende, además, a interesarse por los niños de otros países.

También las instituciones participan. En el Asilo de Ancianos de Uniondale (Nueva York), por ejemplo, cientos de hombres y mujeres preparan paquetes con postales de felicitación del UNICEF, para enviarlos por correo a los posibles clientes. Gracias al trabajo de esos voluntarios, UNICEF ha podido ahorrar hasta hoy suficiente dinero para proteger a 120.000 niños contra la frambesia, comprar vacuna antituberculosa para 300.000 y procurar leche a un millón y medio.

En varios países ciertos organismos nacionales particulares ("Comisiones en pro del UNICEF") han "adoptado" determinados programas como suyos propios. Varios

ingleses costean un programa de mejoramiento de la salud materna en Malasia; Holanda funda escuelas rurales en Colombia; Alemania Occidental sufraga los gastos de la instrucción vocacional en Túnez. Todo esto, en el sentir de los funcionarios del UNICEF, tiene por fuerza que estrechar los lazos entre los pueblos. Otras personas opinan de la misma manera, y así en 1965 se concedió al UNICEF el Premio Nobel de la paz.

Aunque el UNICEF puede volver la mirada atrás y contemplar la gran obra que ha llevado a cabo en 20 años, ninguno de sus funcionarios parece holgarse en hacerlo así. La gente del UNICEF habla solo de las enormes oportunidades que tiene por delante. Habla de las regiones africanas que cuentan apenas con un médico para cada 100.000 habitantes; de que la mitad de la población mundial en edad escolar no recibe aún instrucción alguna; de los 500 millones de niños víctimas de las enfermedades, de la desnutrición, de la ignorancia.

—Creemos —dice el director, Labouisse—, que al dar a los niños de hoy ocasión de convertirse en ciudadanos útiles y más felices, el UNICEF contribuye a suprimir algunas semillas de tensión mundial y de futuros conflictos.

Evidentemente, el mundo, en su mayor parte, piensa como él.



El “asiento-catapulta”, salvación del piloto

Después del paracaídas, el invento de Jimmy Martin es el que ha salvado más vidas de pilotos.

POR CHARLES GREGORY

CUANDO volaba sobre Nottingham, el oficial piloto Ian Mitchinson, de la Real Fuerza Aérea, tiró deliberadamente de la palanca de su *jet* Provost de adiestramiento hasta que el avión se levantó de proa, se volteó y entró en barrena. Después de tres vueltas lo enderezó otra vez y repitió la maniobra; pero esta vez, cuando quiso enderezarlo, el aparato no respondió. La Tierra se le vino encima dando tumbos. Entonces Mitchinson abandonó su lucha desesperada con los mandos, levantó la mano y tiró de una cuerda de caucho que tenía encima de la cabeza.

Empezaron a suceder inmediatamente varias cosas. Cayó una cortina de lona para protegerle el rostro del golpe del viento. Unas cargas

explosivas hicieron saltar la capota de la cabina de mando. El asiento del piloto comenzó a moverse y las correas sujetas a sus piernas se apretaron para que estas no azotaran en el aire. En el mismo instante se conectó automáticamente un sistema auxiliar e independiente de abastecimiento de oxígeno, y otras cargas de explosivos dispararon a Mitchinson como una bala fuera del avión y lejos de su empinada cola.

Todavía sentado en su asiento, el piloto voló por el aire a 3700 metros de altitud, pero aún no había terminado la función del asiento que, una vez lejos del avión, abrió dos pequeños paracaídas estabilizadores. En seguida, preparándose para soltar el paracaídas principal y valiéndose de un instrumento parecido a

un barómetro y de un ingenioso acelerómetro, el asiento empezó a calcular la velocidad y la altura. Esto era indispensable porque, si el paracaídas se soltaba cuando estuviera aún demasiado alto, el piloto podría congelarse durante el lento descenso; y por el contrario, si se abría a baja altura y a gran velocidad, el paracaídas podría romperse.

El asiento siguió haciendo cálculos, y a los 3000 metros, cuando ya no había peligro, desembarazó a Mitchinson del arnés y las correas de las piernas, permitiendo así que los dos paracaídas pequeños arrastraran al grande. Al desprenderse y salirse del asiento, le quedó a Mitchinson un bote de inflar, para el caso de que cayera en el agua, y un equipo de supervivencia.

Mientras descendía suavemente y veía levantarse el humo de su avión estrellado, el piloto pudo dar gracias por su vida a un irlandés ojiazul, con cara de bulldog, que se llama Jimmy Martin y es el padre del asiento expulsor. Martin lo inventó, lo perfeccionó, y hoy en su fábrica de Denham, en Buckinghamshire, hace los asientos que usan la Real Fuerza Aérea, la Marina Real, la Marina de los Estados Unidos y las fuerzas aéreas de otras 40 naciones. Estos asientos han salvado hasta ahora la vida a más de 1100 pilotos, y otros centenares de aviadores deben la suya a asientos expulsos basados, en parte, en los principios de Martin. Fuera del paracaídas mismo, ningún otro invento ha salvado tantas vidas de pilotos.

Hasta 1944 no se necesitaban asientos expulsos. El piloto sencillamente invertía el avión y se dejaba caer, o se ponía en una ala y saltaba con el paracaídas, de cuya cuerda tiraba después. Sin embargo, antes de que terminara la guerra aparecieron los nuevos y rapidísimos *Spitfire*, y al volar en ellos el empuje del aire sobre la cabina resultaba demasiado fuerte para vencerlo.

Era evidente que el problema se agravaría a medida que se pusieran en servicio *jets* más veloces aún. Las aplastantes fuerzas que se desarrollan a las velocidades de estos aparatos podían clavar al piloto en su asiento, y una corriente de aire de centenares de kilómetros por hora sería capaz hasta de cortarlo en dos si trataba de salir de la cabina. Entonces ¿cómo sacar en esas condiciones a un piloto? La RAF llamó a Jimmy Martin.

Desde 1911 Martin venía patentando inventos de aviación, y desde 1929 había establecido un negocio propio, la Martin-Baker Aircraft Company, que fabricaba prototipos de aviones de caza. Había inventado para la RAF un dispositivo que permitía cortar en el aire los mortales cables de los globos de barrera; había perfeccionado un cargador con el cual no se encasquillaban las ametralladoras, un sistema de urgencia para el lanzamiento de las capotas de los *Spitfires* y otros muchos dispositivos. Pero la liberación del piloto de un avión inutilizado era un problema más serio.

Después de ensayar diversos métodos, Martin se resolvió por un asiento metálico unido a una catapulta explosiva que lanzaría silla y piloto fuera del avión. No se sabía si el hombre podría resistir la tremenda sacudida, y para averiguarlo Martin tuvo que ir inventando métodos de prueba. Todavía se usa su diseño básico para un aparato de pruebas en tierra, que es esencialmente una rampa metálica por la cual se dispara hacia arriba el asiento.

Docenas de individuos hicieron de conejos de laboratorio en cortos disparos del "asiento-catapulta", cuesta arriba por los rieles del primero de estos aparatos. Uno de ellos sufrió una lesión de la espalda y entonces Martin suspendió los experimentos para investigar la causa. Observó operaciones de la columna vertebral y leyó textos de medicina. Al cabo de cierto tiempo de trabajar en íntima colaboración con los facultativos del Instituto de Medicina de Aviación, determinó cuál es la



Esta asombrosa fotografía muestra al piloto de pruebas inglés G.P. Aird al ser lanzado de un avión "Lightning" averiado. Aird se lastimó la pierna al aterrizar sobre el techo de vidrio de un invernáculo, pero pronto se repuso y todavía sigue volando.

Foto: Daily Mirror, Londres

mejor posición para resistir una sacudida súbita (la columna derecha, las vértebras bien asentadas entre sí) y midió la fuerza de las sacudidas que se pueden resistir sin sufrir lesión. Estos principios han servido desde entonces de guía en el diseño de todos los asientos expulsores.

Llegó el momento de la prueba definitiva, que consistía en disparar a un hombre desde un avión en vuelo, para lo cual se ofreció como voluntario un empleado de la compañía Martin-Baker, Bernard Lynch, que había sido el primero en probar el aparato terrestre de Martin. El 24 de julio de 1946 lo lanzaron al aire enrarecido, a 2400 metros de altitud, desde un avión que volaba a 515 k.p.h., y aterrizó ileso. Desde entonces ha hecho unas 30 expulsiones de prueba (más que ninguna otra persona) sin accidentes.

El primer asiento de Martin sólo sacaba del avión al piloto, quien una vez afuera tenía que hacerlo todo manualmente. Salvó vidas durante la guerra de Corea, pero Martin perfeccionó después un asiento completamente automático, para salvar a un piloto herido o que pierda el conocimiento al ser lanzado al espacio.

La primera prueba de este asiento se llevó a cabo en Suffolk el 4 de octubre de 1954, cuando el oficial piloto Desmond Melaniphy quedó inconsciente al ser lanzado a través de la capota plástica de su cabina. En esas condiciones, no habría podido aflojarse el cinturón de seguridad ni

tirar de la cuerda del paracaídas; pero el asiento hizo todas estas cosas por él. "Cuando volví en mí", dice, "me encontraba en tierra, sano y salvo".

Jimmy Martin perfecciona y mejora su invento constantemente. Hace poco le ha agregado un motor de cohete, que solo pesa 7,7 kilos y saca al piloto mucho más lejos del avión (entre 75 y 90 metros, según su peso), lo cual da un margen mayor de seguridad en casos de apuro a baja altitud. Su eficiencia se demostró espectacularmente en septiembre de 1964, cuando George Bright, piloto de pruebas norteamericano, practicó un arranque vertical de experimentación en un *jet*, ante los altos funcionarios de la OTAN en un campo de aviación de Alemania.

En cuanto el avión salió de la pista, perdió el control, empezó a dar tumbos peligrosos y se estrelló ocho segundos después en un montón de escombros. Cuando se disiparon el humo y el polvo, los espectadores vieron con asombro a Bright, ileso, que con toda tranquilidad se estaba desabrochando el arnés del paracaídas. Había saltado cuando una de las alas del avión estaba apenas a tres metros del suelo.

Martin, aunque pasa ya de los 70 años, despliega una actividad asombrosa en jornadas de doce horas para perfeccionar el asiento que ya le da a un piloto más del 90 por ciento de probabilidades de sobrevivir. Con belicosidad irlandesa arrolla todas las trabas burocráticas que se

le ponen por delante; se enfrenta a las personas o a los problemas en la forma en que otros hacen un túnel: en línea recta. Ni descansa ni deja descansar al personal de la fábrica. Ya tarde por la noche, cuando los demás se han marchado, él lo inspecciona todo. Por la mañana algún dibujante encontrará en su mesa, sobre su dibujo, un recado de Martin, escrito con vigorosa letra, que diga, por ejemplo: "Esta junta se romperá con la presión. Hágala así".

A pesar de ello, sus 1283 empleados le guardan intensa lealtad. "A veces es insoportable", dice un viejo colaborador suyo. "Lo exaspera a uno y no escucha razones; pero estamos dispuestos a hacer cualquier cosa por él".

Martin tiene cara redonda de querubín, cruzada por una gran cicatriz en la frente. Esa señal se la debe a una noche en que una cuadrilla de gitanos había acampado cerca de Southlands Manor, la hermosa casa construida hace 600 años donde vive con su familia, a pocos kilómetros de su fábrica de Denham. "Los gitanos estaban haciendo mucho ruido", cuenta Martin, "y les dije que se callaran. De lo que pasó después no recuerdo nada, sino que desperté en el hospital. Había estado sin conocimiento durante más de dos semanas".

Los gitanos lo habían golpeado con tubos de hierro en forma tan bárbara que los médicos temieron que no se recuperara; pero Martin tenía que ir a los Estados Unidos a

mostrar su asiento de expulsión a la Marina de este país, y cumplió la cita puntualmente: llevaba una placa de plata de 7,5 centímetros que le cubría el agujero del cráneo, se apoyaba en muletas porque una pierna estaba fracturada, y tenía que asistirlo permanentemente una enfermera. A su regreso a Inglaterra hubo que operarlo de la pierna. Martin estudió las radiografías y dedujo lo que había que hacer. "Resolví diseñar los mejores instrumentos para la operación", dice. Los hizo construir en su fábrica y los cirujanos los usaron. Martin no ha vuelto a tener ninguna dificultad con su pierna.

Su más reciente asiento-catapulta, pieza de ingeniería increíblemente ingeniosa, está proyectado para salvar vidas no solo en el aire, sino también bajo el agua. Muchos pilotos de la Marina ya se habían salvado saltando del avión en la forma corriente y subiendo a la superficie después del chapuzón, pero a Jimmy Martin esto no le satisfacía: "¿Qué suerte habrían corrido si hubieran estado inconscientes?" El nuevo asiento, regulado por una válvula de presión que pone en movimiento el mecanismo cuando un avión se hunde a una profundidad de cuatro metros, suelta automáticamente el arnés del piloto, infla su chaleco salvavidas y lo saca de la cabina.

A la oficina de Martin, en Denham, llegan muchos informes de escapes milagrosos en los asientos expulsores. Un piloto de la RAF y su

navegante fueron lanzados a una altura máxima cuando abandonaron su avión *Canberra* incendiado a 16.000 metros. El subteniente iraquí, A. R. Alizzy, hizo un aterrizaje forzoso con demasiada violencia, rebotó seis metros en el aire, y en el rebote fue expulsado y se salvó. El piloto John Squire saltó ileso a 12.000 metros a pesar de que iba a una peligrosa velocidad de 1800 k.p.h. Cuando llegó la noticia de su salvamento a la fábrica Martin-Baker, Squire quedó automáticamente incorporado a uno de los clubs más limitados del mundo, abierto únicamente a los aviadores que han pasado por uno de estos apuros. Hoy usa la corbata del club, adornada con el triangulito rojo invertido que se pinta como emblema en los aviones que tienen asientos expulsores.

Jimmy Martin ha cosechado una abundante colección de honores por sus trabajos. En 1958 fue el primer extranjero que ganó en los Estados Unidos el Premio de Seguridad Laura Tabor Barbour. En 1965 fue nombrado caballero y se le concedió

la medalla de oro del Real Club Aéreo. Pero este gnomo corpulento, de cabello blanco, se enorgullece mucho más de otros "premios", como la comida que se dio en setiembre pasado para celebrar la milésima expulsión afortunada. En esa ocasión brindaron a su salud "expulsados" que se habían congregado en Londres procedentes de todo el mundo. Se precia igualmente del creciente archivo de cartas de agradecimiento que recibe de muchos otros pilotos cuya vida ha salvado. Gran parte de esas cartas, como una del oficial de vuelo Sam D'Arcy, reflejan el asombro de los que han visto la muerte cara a cara y se han salvado.

"Al día siguiente del accidente", escribía D'Arcy, "visité el lugar cubierto de escombros y encontré la cabina. Era un montón de hierros retorcidos, como un rompecabezas sacudido y echado en un hoyo en la tierra. Allí, pensé, era donde estaba yo veinte segundos antes de chocar contra el suelo . . . Gracias por haberme salvado la vida".



Del otro mundo

CIERTO clérigo rural colocó a la puerta de su iglesia el siguiente aviso: "El hermano Smith partió con destino al Cielo a las 4:30 a.m."

Al día siguiente encontró escrito bajo el aviso este otro: "Cielo, 9:00 a.m. Aún no se presentó el hermano Smith. Muy preocupados".

— Illustrated Weekly of India

A los pocos días de la muerte de André Gide, su colega el escritor François Mauriac recibió el siguiente telegrama: "No existe el infierno. Puedes correrte una buena parranda. Informa a Claudel. *André Gide*".

— Julian Green, en *Diario* 1928-1957

En la tierra del rey Arturo

POR PAUL FRIGGENS

Condensado de "Travel"



Caleta de San Ives

El encantador y agres-
te país de Cornualles,
rincón de la Ingla-
terra de mitos y sirenas,
caletas de contraban-
distas y Camelot.

SITUADO en la parte más occi-
dental, y acaso más atrac-
tiva, de Inglaterra, está el
condado de Cornualles. En esta
tierra vivieron los audaces buca-
neros que inspiraron a Gilbert y
Sullivan su opereta *Los piratas de
Penzance*. En la legendaria pobla-
ción de Camelot hallaréis aldea-
nos que aun hoy en día dan por

cierto que el rey Arturo estuvo allí con sus Caballeros de la Tabla Redonda.

Recuerda Cornualles, por su forma, a una bota de montar cuya punta penetra en el Atlántico a unos 300 kilómetros al sudoeste de Londres. Vale decir, sin embargo, que rigurosamente hablando Cornualles no es una región in-

Gendreau



Lanyon Quoit, monumento prehistórico.

glesa. Sus habitantes, aislados por espacio de siglos del resto de Inglaterra, y en los que alienta el heredado espíritu de aventureros navegantes llegados de remotos países (no hay lugar de Cornualles que diste arriba de 30 kilómetros del mar), desarrollaron su propio idioma y su propia cultura. Según

lo expresa A. K. Hamilton Jenkin, distinguido escritor y cronista de Cornualles, hasta hace apenas un siglo "¡había allí cornualleses que aseguraban que en la vida estuvieron en Inglaterra!" En bahías y ensenadas de la agreste e imponente costa asoman curiosos pueblecillos de calles empedradas y nombres como Bojewyan, Mawgan-in-Meneage y Mousehole.

Dólmenes y doncellas. Mi mujer y yo habíamos elegido para el viaje a Cornualles los días de principios de la primavera, cuando los campos están en flor. En nuestro pequeño automóvil inglés tomamos por las vueltas y revueltas de carreteras a uno y otro lado de las cuales veíamos centenarias cercas de piedra de heredades cuya primera inscripción en el registro del catastro se hizo hace 880 años.

De pronto columbramos en la agria paramera la mole granítica del Lanyon Quoit, uno de los monumentos más notables de la Inglaterra prehistórica. Por los años de 1500 antes de Jesucristo, hombres hoy desconocidos hincaron verticalmente en el suelo tres enormes lajas de doble altura que la de un hombre, y atravesaron encima de ellas, a modo de techo, otra gigantesca laja de cinco metros de largo. Parece probable que estos dólmenes, o *quoits*, como los llaman en Cornualles, fuesen monumentos destinados a servir de tumba a los caudillos de la tribu. Y es de suponer que para el manejo y colocación de esas lajas se con-

AL ESCRITOR cornualles A. K. Hamilton Jenkin, autor de *The Story of Cornwall, Cornwall and Its People, The Cornish Miner* y otras obras, le es deudor Paul Friggens de valiosos datos históricos que figuran en este artículo.

tase tan sólo con las palancas que hubo en la edad de piedra y con sogas hechas de cuero crudo.

Cornualles ofrece a las miradas del viajero una extraña convivencia de lo pagano y lo cristiano. El dolmen y la cruz, el *cairn* y la "fuente milagrosa", el túmulo y la sepultura, hablan del paso de los que ahí vivieron en la edad del bronce y la edad del hierro, y de santos celtas y santos romanos de sucesivas épocas. Abundan las reliquias de la edad de piedra relativas a las creencias y a los ritos de la fertilidad propios de ese período. En el ventiscoso páramo cercano a la población de Madron se halla la *Men-an-Tol*, o Piedra Horadada, a través de la cual, según es fama, hacían pasar "nueve veces la cara al sol" a los niños raquíticos para que se curasen. En las inmediaciones de Lammorna, nueve piedras dispuestas en círculo, llamadas Las Doncellas Alegres, recuerdan la suerte que cupo a unas jóvenes en castigo de haber profanado el domingo.

El contrabando, negocio honrado. Es probable que los primeros aventureros llegados a Cornualles fuesen gente del Mediterráneo; según creen algunos historiadores, mercaderes de Sidón y de Tiro que llevarían sedas, azafrán y otras especias para cambiarlas por estaño. Después invadieron el país los celtas, luego los romanos, y finalmente los ingleses. Pero ni aún estos últimos pudieron dominar del todo en Cornualles,

cuyos habitantes defendieron con orgulloso tesón su independencia, al conservar el idioma, las costumbres y las creencias que les eran propias. Cuando Jacobo II de Inglaterra se mostró parcial en favor de los católicos, el obispo Jonatán Trelawny, entusiasta miembro de la iglesia de Cornualles, protestó enérgicamente en contra de ello, y en 1688 lo encerraron en la torre de Londres. Los indignados cornualleses marcharon en su auxilio,

Gendreau



Ruinas del Castillo de Tintagel, morada legendaria del rey Arturo.

exigieron que saliese absuelto, y una vez libre el obispo, se volvieron a Cornualles entonando la canción que pasó a ser el himno regional de Cornualles:

¿Y ellos deciden dónde y cuándo?
¿Y habrá Trelawny de morir?
¡Veinte mil hombres de Cornualles
han de saber aquí por qué!

Fue Cornualles por muchos años nido de piratas y de contraban-

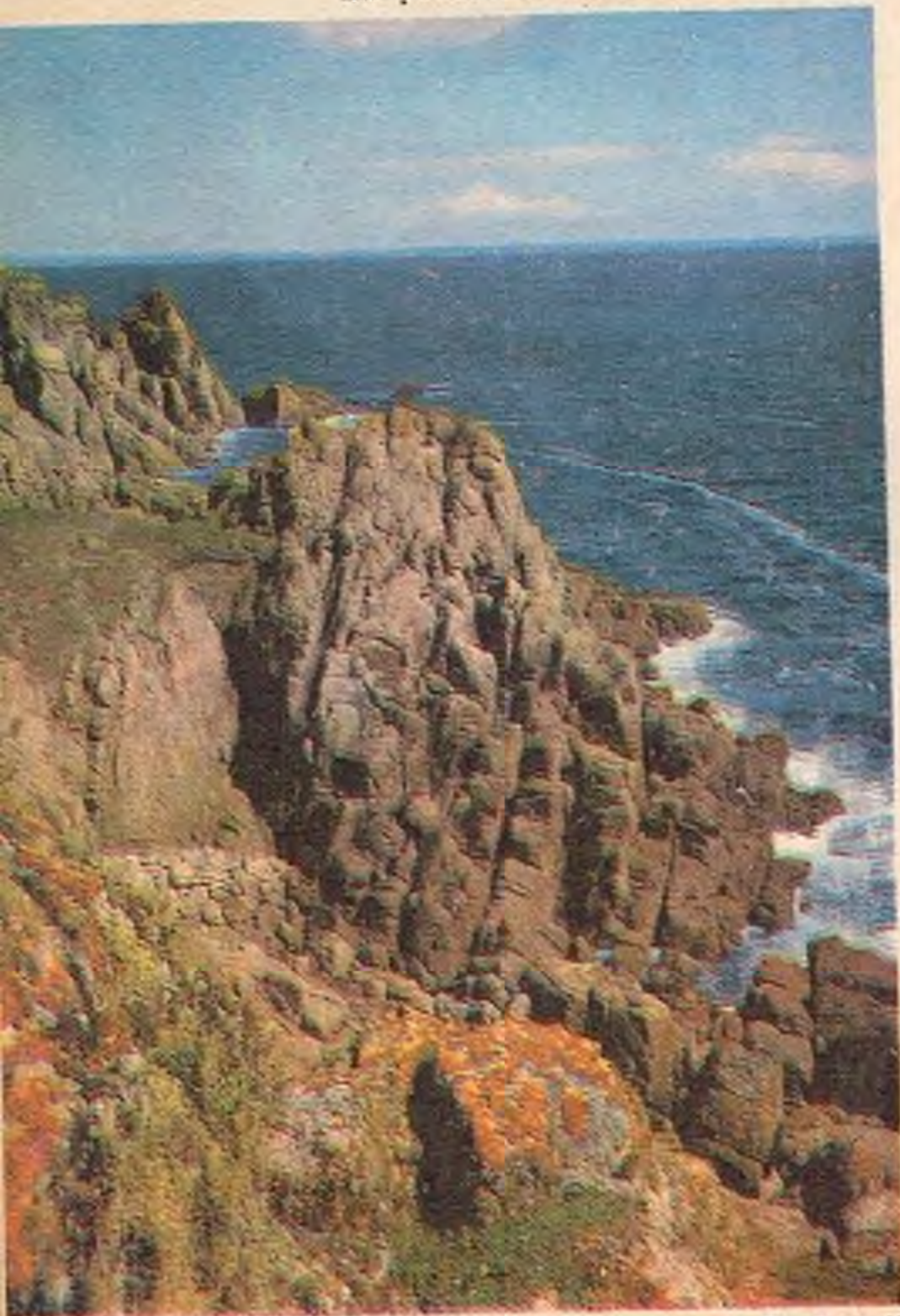
distas. En una noche tempestuosa, los piratas de la banda de lady Mary Killigrew abordaron audazmente un barco español surto en la bahía de Falmouth, echaron al agua a la tripulación, que pereció ahogada, y se apoderaron del cargamento. En la caleta de Prusia, cercana a Punta Cudden, tuvo su guarida el "Honrado Negociante John" Carter, llamado también "Rey de Prusia", cuyos barcos contrabandistas sostuvieron por años, del 1770 al 1807, un activo comercio con Francia, al traer de allende

el canal de la Mancha licores, té, sedas, muselinas, encajes y tabaco. En las orillas de la ensenada abundan las grutas, algunas de las cuales comunican por pasadizos secretos con el puesto de vigía establecido arriba.

Para los habitantes de Cornualles, gente muy pobre en su mayoría, el contrabando era una especie de "libre cambio" que no tenía nada de censurable. "El contrabando y el metodismo anduvieron juntos por mucho tiempo", dice Hamilton Jenkin.

Negocio legítimo se consideraba, asimismo, el de los "raqueros". Desde tiempo inmemorial, furiosos vientos y gigantescas olas han arrojado más de una embarcación contra el traicionero promontorio llamado El Lagarto. Prontos al raque estuvieron siempre en tales ocasiones los de Cornualles. A la verdad, época hubo en que las principales familias de la comarca hicieron valer sus "derechos" al raque en la parte de la costa en que a cada familia correspondía llevarlo a cabo. Más adelante la gente humilde exigió su parte en el negocio. En las Sorlingas, islas inmediatas al cabo Land's End, situado en el extremo sudoeste de Cornualles, hubo sacerdote que concluía los oficios religiosos con esta súplica: "No te pedimos, Señor, que haya naufragios; pero sí imploramos de Ti que, de haberlos, encamines Tú a las islas Sorlingas esos barcos, para socorro de los pobres que aquí habitan".

La peñascosa costa de Cornualles



J. D. Barnell

No ha de pasarse por alto que los historiadores mencionan repetidos casos en que los cornualleses salvaron, con riesgo de sus propias vidas, las de miles de náufragos. Por otra parte, a Cornualles debemos una de las invenciones más importantes para el salvamento de náufragos: el cohete lanza amarra con calzón salvavidas. A principios del siglo XIX la fragata *Anson*, arrastrada por el temporal, naufragó en los escollos que hay cerca del promontorio El Lagarto. El capitán y más de 100 hombres hallaron una muerte cruel al golpearlos contra las peñas la furia del oleaje. Entre las personas que desde la orilla presenciaron el trágico espectáculo sin poder hacer nada en auxilio de los náufragos figuraba Henry Trengrouse, que en aquella ocasión se juró a sí mismo que no descansaría hasta haber encontrado algún medio para socorrer a los que se viesan en situaciones como la de los hombres de esa fragata. Andando el tiempo, Trengrouse y otros perfeccionaron el cohete lanza amarra, invento mediante el cual, al tender el cable que establece la comunicación entre la orilla y el barco naufragado, han podido salvarse millares de vidas.

Turismo a pie. La gloria de Cornualles son sus riberas; y el mejor modo de conocerlas y de gozarlas es transitar a pie por los caminos y visitar las encantadoras villas y aldeas. Lo que más nos

interesaba a nosotros era San Ives, y allá nos encaminamos. La población, cuya antigüedad data del siglo V según la leyenda, queda a orillas de amplia bahía de costa en forma de herradura y de aguas color de zafiro. El pintoresco conjunto de tortuosas callejuelas y calles situadas en sucesivos planos, de los que sobresalen o al pie de los cuales quedan las casitas de piedra gris y las tiendas pintadas de colores claros, hace de San Ives lugar sobremanera encantador. A media hora de camino de San Ives encontramos la deliciosamente arcaica y casi desierta Zennor, en cuya iglesia se conserva la figura de la sirena tallada en uno de los asientos. Aparece la hermosa ninfa marina sosteniendo en la mano un espejo, en tanto peina de la revuelta cabellera las algas marinas que allí se le enredaron. Tiene esa escultura no menos de 500 años, pues existía ya en el siglo XV, cuando reconstruyeron la iglesia. Cuenta la tradición que una sirena a la que atrajeron al templo los cantos religiosos se enamoró del hijo del señor del lugar y lo hechizó para llevárselo al fondo del océano.

Aquella mañana de brumas arremolinadas por el viento tuvimos el primer atisbo de una de las mayores atracciones de Cornualles: el monte de San Miguel, que cuenta entre las vistas más impresionantes del paisaje de Inglaterra. Un castillo que parece salido de las páginas de un cuento

de hadas corona la rocosa cumbre donde hubo en el siglo XII un monasterio de benedictinos. Durante la pleamar, San Miguel es una isla; en la bajamar, da acceso a ella un terraplén roquizo formado por la misma Naturaleza. Conforme a una piadosa leyenda, el arcángel San Miguel apareció en el monte en figura de ermitaño. El rey Eduardo *el Confesor* otorgó a los benedictinos privilegio para la edificación de la almenada abadía que fue por varios siglos santuario y fortaleza. En la actualidad pertenece a lord Saint Levan, y es una de las grandes atracciones turísticas.

Carne y patatas. La cocina cornuallesa ofrece platos por demás curiosos. Los primeros pobladores de Cornualles —mineros, labriegos, pescadores— eran hombres de pelo en pecho y manos encallecidas por el trabajo, a los cuales bastaba una alimentación abundante y nutritiva, pero falta de refinamientos culinarios. Aun hoy en día son especialidades muy apreciadas en Cornualles: el *herby* (pastel de tocino y legumbres); el *hog's pudding* (embutido de carne de cerdo, harina, bayas y especias); el batido o la "cuajada" de nata; y lo que para los cornualleses es el mejor y más indispensable de los bocados: el *pasty*.

Se atribuye la invención del *pasty* a la esposa de un minero que año tras año le había dado al marido para que los tomase en la mina a la hora del almuerzo

fiambres que a él le parecían cada vez menos apetitosos. Cierta día, no hallando la mujer cómo mejorarle la alimentación al marido, ideó algo que fue un completo éxito. Hizo con la "carne y patatas" del almuerzo un rollo que, envuelto luego con masa, doblada por ambos extremos para dejarlo muy bien cerrado, resultó bocado nutritivo, sabroso y fácil de llevar en el bolsillo del traje de trabajo. En lo sucesivo, al faltarle la carne y patatas, hacía la mujer el rollo con arenques, caballas o cualquiera otra cosa apropiada que hallase a mano. Tan imaginativa resultó la mujer en esto, que cuentan que el Diablo no se atrevía a acercarse a Cornualles por temor de que le echasen mano para un *pasty*.

¿Estuvo o no estuvo allí el Rey? El recuerdo más memorable de nuestro viaje fue la visita que antes de despedirnos de Cornualles hicimos mi mujer y yo a la tierra del rey Arturo. La primera población que encontramos en la jornada hacia el norte de Cornualles fue el antiguo y apacible pueblecillo de Camelford, o Camelot, del poema de Tennyson. Según la leyenda, en el puente de la Mortandad se enfrentaron en el año 542 los ejércitos del rey Arturo y del usurpador Modred.

A seis kilómetros de Camelford se halla el célebre Dozmary Pool, el lugar de la muerte del rey Arturo, y el lago en el cual se ordenó a sir Bedivere que arro-

jase la invencible espada del rey, llamada Excalibur. Más allá queda Tintagel, hoy en ruinas, legendaria morada del rey Arturo y de sus Caballeros de la Tabla Redonda. Se alza el castillo cosa de 90 metros sobre áspero y escarpado promontorio. Abajo, en los acantilados que dominan los estruendosos rompientes, alcanzamos a distinguir la gruta del famoso encantador Merlín. Acudieron a mi memoria los versos de Tennyson en *Los idilios del Rey*:

Y la noche en que Uther murió en
Tintagel...

En la ola y la llama un niño desnudo llegó de Merlín a los pies; y Merlín se inclinó y tomando a ese niño dijo entonces: "¡El Rey!"

Parece que el rey Arturo existió en realidad y fue un esforzado caudillo celta que a la cabeza de los suyos combatió en el siglo V contra los invasores sajones. Aun

en la época presente los clanes de Cornualles juran por "la espada del rey Arturo" y conservan vivo su recuerdo. No hay, sin embargo, pruebas de que él estuviese en Tintagel. A la verdad; después de extensas excavaciones llevadas a cabo en los años del 1930, el Ministerio de Obras, entre las funciones del cual cuenta la conservación de los monumentos antiguos de Inglaterra, opinó que Tintagel, cuya construcción data probablemente del siglo VI, fue en un principio monasterio celta, más adelante fortaleza; y ninguna relación guardan sus majestuosas ruinas con la leyenda del rey Arturo. El guía que nos acompañó cuando las visitamos comentó a este propósito: "No diré yo que él estuvo aquí; pero tampoco diré que no estuvo".

De mí sé decir que en Tintagel se le hace a uno más fácil creer que sí estuvo allí el rey Arturo.



Razón de peso

CIERTO médico le prescribió un régimen alimenticio a un señor obeso ya entrado en años. El paciente siguió el régimen fielmente y perdió tanto peso que, dos meses más tarde, al visitar nuevamente al doctor para que lo examinara, le dijo:

—Me siento tan rejuvenecido que hoy, en el ascensor, al ver a una muchacha que llevaba los brazos al aire, sentí ganas de mordérselos.

—Hubiera usted podido hacerlo sin quebrantar su dieta —repuso el médico—: sólo son 40 calorías.

— Leonard Lyons



Grato era ser muchacho cuando la única preocupación de uno consistía en ser competente, no en ser superior.

— F. C.

¿Estará su hijo en un grado escolar que no le corresponde?

Algunos estudios recientes revelan un hecho sorprendente: muchos estudiantes obtendrían grandes ventajas si se les atrasara un año.

POR FRANCES ILG Y LOUISE BATES AMES

HE AQUÍ una característica de los sistemas docentes que acaso extrañe tanto al lector como nos extrañó a nosotros cuando la descubrimos. Si el año en el cual su niño empezó a ir a la escuela se determinó por su edad efectiva o por su edad mental, puede calcular que existen grandes probabilidades de que se encuentre por lo menos un curso más adelante de aquel en que debería estar. Además, las consecuencias de ese error de situación pueden influir en él durante toda su vida escolar, hasta en la universidad.

La razón es sencilla. La edad efectiva o la edad mental son dos

métodos sumamente inadecuados para averiguar si los niños deben entrar en el jardín de infantes o en el primer año. No tienen en cuenta la medida más significativa de todas, que es su madurez, o sea el comportamiento que observen en relación con su edad. Sin embargo, este puede ser el factor decisivo para determinar si el muchacho se desempeñará de acuerdo con su capacidad. No prestarle atención podrá ocasionar un serio daño al estudiante.

Nos convencimos de ello hace unos diez años, al descubrir que muchos de los niños que llegaban a nuestra clínica de New Haven

(Connecticut) con la calificación de "inadaptados", solo tenían un problema de importancia: se encontraban mal en la escuela. Y casi todos ellos habían comenzado a estudiar demasiado temprano.

Estamos en condiciones de hacer tan contundente afirmación porque sometimos a cada niño a una prueba ideada con el propósito de comprobar si se hallaba listo para asimilar las enseñanzas del grado que cursaba.

Pruebas de habilidad. Para comprender el mecanismo de estas pruebas conviene recordar un momento el descubrimiento básico del Dr. Arnold Gesell, efectuado en la Clínica para el Desarrollo del Niño, de la Universidad de Yale. Durante un período de 40 años el Dr. Gesell y sus ayudantes observaron minuciosamente, y registraron en películas, el comportamiento de cientos de niños desde su primera infancia hasta los diez años. De esta manera demostraron el importante hallazgo de que ese comportamiento sigue un desarrollo tan predecible y normal como el mismo cuerpo.

Por ejemplo, así como el infante gatea antes de andar, golpea también un objeto verticalmente contra la mesa (a los seis meses) antes de poder golpear dos juntos horizontalmente (a los nueve). En su mayor parte los niños de cuatro años trazan los círculos empezando por su parte inferior y siguiendo en la dirección de las manecillas del reloj, pero a los cinco años y medio, o seis, lo hacen de modo contrario, co-

menzando arriba y siguiendo hacia la izquierda.

Partiendo de estas observaciones, Gesell ideó un conjunto de pruebas simples mediante las cuales un examinador hábil puede saber hasta qué grado de complicación llega el proceder de un niño. Estas pruebas, preparadas para infantes y pequeños en edad preescolar, han sido traducidas a más de dos docenas de idiomas y son de uso corriente entre los sicólogos y pediatras de todo el mundo. Resultado directo de estas son otras destinadas a comprobar la aptitud del niño para el estudio, que abarcan desde los cinco a los diez años. Aunque más complejas que las anteriores, son fundamentalmente iguales en concepto y propósito.

Estas pruebas de aptitud demostraron en forma contundente que los niños de nuestra clínica cursaban un grado superior a su capacidad. Sin embargo, dándonos cuenta de que aquellos a quienes atendíamos ya habían evidenciado cierta inadaptación, nos preguntamos cuál sería el resultado de pruebas hechas en un grupo de niños normales. A fin de saberlo, entre los años de 1957 a 1962 llevamos a cabo un estudio intensivo de unos mil pequeños, desde los que frecuentaban el jardín de infantes hasta alumnos de segundo grado, elegidos entre los alumnos de tres escuelas cercanas.

Nacidos en noviembre. Los resultados fueron estos: solo una cuarta parte de los niños examinados estaban evidentemente listos para cursar los grados en que se les había

puesto. Otra cuarta parte no lo estaba, indudablemente. La situación de los demás era dudosa; podrían aprobar o no aprobar los exámenes.

Estas cifras son difíciles de creer, pero bastaría con entrar en las aulas y observar a algunos de los niños que nosotros vimos. Uno de ellos, Juan, por haber nacido en noviembre, era una clásica víctima del arcaico sistema de señalar por la edad el curso que corresponde a un alumno. En Weston (Connecticut) se considera que un niño está listo para ingresar en el jardín de infantes si cumple cinco años el 31 de diciembre de ese año escolar, o antes. El cumpleaños de Juan caía a fines de noviembre, de modo que cuando comenzó tenía solo cuatro años y diez meses. El pobre era sin duda alguna demasiado pequeño para ir a la escuela, y su comportamiento lo demostró. Lloraba gran parte del tiempo, no le gustaba participar en actividades colectivas y quedaba exhausto mucho antes de terminar la mañana.

En nuestra primera visita nos sentamos bien detrás en el aula e hicimos un plano de los pupitres, marcando con una X los de aquellos niños cuyo proceder indicaba claramente que iban a encontrarse en dificultades. Más tarde comprobamos que cada una de nuestras marcas correspondía a un alumno nacido en noviembre o en diciembre.

El director de una escuela primaria nos dijo:

—Yo casi podría predecir qué niños deberán repetir el curso, aun antes de que los maestros me mues-

tren sus calificaciones. En su mayoría serán varones, y habrán nacido en octubre, noviembre o diciembre.

¿Por qué varones? Porque los muchachos de esa edad están aproximadamente seis meses más atrasados que las niñas en su desarrollo. Sin embargo, los requisitos de aptitud de las escuelas no tienen en cuenta esa conocida diferencia.

Inteligente, pero inmadura. Margarita tenía siete años y medio cuando comenzó el segundo grado. Su coeficiente mental era sumamente elevado, y figuraba entre las mejores alumnas de su clase. Pero se sentía desgraciada en la escuela, y en su casa se había vuelto díscola y desobediente. En sus relaciones con otras niñas se comportaba como si tuviera seis años: no soportaba la competencia en el estudio ni en el juego, y frecuentemente prorrumpía en arrebatos de ira cuando le parecía que "sus derechos" habían sido violados. Su única amiga era la maestra. Lo mismo que Juan, pero por diferentes razones, estaba en un curso demasiado adelantado.

Pertenecía a un tipo tan común que hemos inventado un término para describirlo: "superior-inmaduro". Todos conocemos niños así, inteligentes, con cerebros que a veces parecen superar el nuestro, pero que se comportan en forma aniñada para su edad.

Entre los alumnos que investigamos había docenas de Juanes y Margaritas. En el primer grado se distinguían por su inquietud y sus risas contenidas; sin cesar iban al

baño o a afilar sus lápices. En el segundo grado soñaban despiertos. En el tercero, cuando ya comenzaban a darse cuenta de su inminente fracaso, odiaban la escuela. Un síntoma común a todos era que tenían pocos amigos en ella, o ninguno.

Nada amarga tanto como el fracaso. Para prevenir este daño continuo que sufren tantos niños, debemos comenzar por corregir dos conceptos erróneos muy comunes. El primer mito es creer que los síntomas de la falta de aptitud son tan obvios que, en general, se pone a los niños en el grado que les conviene. Por desgracia nuestra experiencia nos ha convencido de que esto rara vez ocurre. Especialmente cuando se trata de los "superiores-inmaduros", pues su elevado índice de inteligencia deleita a padres y maestros, y el verdadero problema pasa inadvertido.

Inclusive cuando se descubre su falta de madurez suele dejárseles donde están. Varios prejuicios sociales y profesionales influyen en padres y maestros, y los incitan a permitirles que "avancen y aprendan". Existe una tendencia a hacer lo más fácil, y en este caso es mantenerlos indefinidamente en ese grado que no les conviene, con la esperanza de que más tarde se pongan a la par de sus condiscípulos.

El segundo mito es este. Hemos comprobado que, en su mayoría, esos niños jamás lo consiguen. Para ponerse a la par deberían evolucionar en cierto momento de forma anormalmente rápida. En cambio,

lo que casi siempre ocurre es que, habiendo comenzado prematuramente, ascienden peldaño por peldaño la escala escolar, siempre un año atrasados en madurez y comportamiento. Como descubren pronto que la escuela es un lugar desagradable, se acostumbran al fracaso.

Este fenómeno se agrava con el correr del tiempo. En realidad estamos convencidos de que iniciar el estudio antes de tener aptitudes para ello es una de las principales causas de que haya tantos malos estudiantes, que no rinden lo que podrían y en muchos casos acaban abandonando la escuela.

De lágrimas a sonrisas. Entonces, ¿en qué forma podrían las escuelas asignar a un niño el grado que le conviene? Sometiendo a cada uno a una prueba de comportamiento antes de admitirlo. Desde nuestros descubrimientos iniciales, hemos preparado a unos 200 maestros, sicólogos escolares y consejeros estudiantiles para hacer esas pruebas individuales de aptitud. Y el año pasado trabajamos intensamente en tres sistemas escolares, esforzándonos para que los niños fuesen colocados en cursos que estuvieran de acuerdo con el grado de su desarrollo mental.

Earnest Imbach, sicólogo escolar y consejero director de las escuelas de Visalia (California), informa: "El año pasado, al someter a las pruebas de desarrollo a los niños del jardín de infantes, y del primero y segundo año de nuestra escuela primaria de Mountain View, hallamos

que *más de la mitad* habían sido obligados a desempeñarse en un nivel para el cual no estaban preparados. Hemos vuelto a colocar a la mayoría según la edad que revela su proceder, y los resultados han sido casi increíbles. Los muchachos se sienten más felices, estudian con mayor aplicación, y muchos de ellos evidencian ya una apreciable mejora en sus trabajos. Los maestros dicen que ahora pueden dedicar más tiempo a una enseñanza de tipo creador, y los padres manifiestan que sus hijos se comportan mejor en casa. Los directores de otras escuelas nos preguntan cuándo podrían comenzar a aplicar un método similar.

Luche por sus derechos. ¿Qué puede hacer usted para asegurarse de que sus niños están en el peldaño que les conviene de la escala escolar?

Primero, no debe considerar un estigma el hecho de que se atrase de curso al niño. Y no se piense que atrasarlo le afectará necesariamente desde el punto de vista emocional. Nosotros creemos que esto depende en gran parte de la forma en que se le explique el asunto.

Segundo, recuerde que nunca es demasiado tarde para ponerlo en el curso que le conviene. Por desgracia, cuanto mayor sea, más amargamente protestará por ello. Pero el adelanto excesivo encierra en potencia demasiados peligros para que podamos pasarlo por alto, y lo pro-

bable es (si no hay otros factores que compliquen la situación) que cuando el niño comience a tener éxito y halle amigos en el nuevo curso, sus lágrimas se conviertan en sonrisas.

Una objeción que se opone con frecuencia al criterio del comportamiento para determinar el curso que corresponda al estudiante, es que un niño con un coeficiente mental elevado se aburrirá si se le pone en una clase con otros menores. Pero según nuestra experiencia este problema es menos importante de lo que mucha gente cree.

Tercero, si usted está convencido de que su hijo ha sido mal colocado, y si la escuela se niega a cambiarlo, luche por sus derechos. Ponerse en el lugar del niño puede ser valioso.

—Es necesario haber vivido esa humillación para comprender lo que significa —dice una joven, recordando lo que sufrió cuando niña por haber sido asignada a un curso que no le convenía—. Durante mis dos primeros años en la escuela lloraba todos los días. Perdí el apetito; permanecía con la cabeza inclinada sobre el pupitre, incapaz de concentrarme en el estudio. Las maestras me regañaban, y mi madre culpaba a todas de mi desgracia. Era un verdadero infierno.

En todas las escuelas hay niños que padecen la misma agonía. Ya es tiempo de que los libremos de ese tormento terrible e innecesario.

A pesar de las presiones comunistas que por todas partes la amenazan, esta valiente nación está prestando inapreciable ayuda en la guerra de Vietnam.



Tailandia lucha por su libertad

AL TURISTA que llega a Don Muang, aeropuerto de Bangkok, le parece hallarse muy lejos de la enconada guerra que mantiene en angustiosa zozobra a toda el Asia sudoriental. A la luz del amanecer los verdes campos de arroz de la llanura de Menam se extienden interminablemente ante los ojos. Bangkok misma es un conjunto de templos de doradas agujas, de bellas mujeres que lucen largas faldas ceñidas, de chiquillos que juegan en los canales desbordados por las lluvias, de hoteles modernos y resplandecientes bazares donde el viajero bien provisto de fondos podrá adquirir desde sedas tailandesas de un vivo color rosa hasta zafiros azules incrustados en ramilletes de diamantes. Es fácil sucumbir a la embriaguez de las delicias de Bangkok, olvidando que, tras aquella fachada deslumbradora, hay un pueblo que actualmente lucha para sobrevivir.

Bangkok no ha tenido que sufrir

POR CARL ROWAN

los bombardeos terroristas que han hecho de Saigón una capital presa de un miedo corrosivo. Tailandia tampoco ha visto su territorio desgarrado por las luchas intestinas que durante años han afligido a la vecina Laos. Sin embargo, ningún otro país asiático está tan íntimamente empeñado en combatir la agresión comunista en general y la beligerancia de China roja en particular. Ninguna otra nación se ha echado auestas una obligación más grande, ni más arriesgada, que la asumida por este país de ensueño, cuyo nombre, *Muong Thai*, significa "Tierra de Hombres Libres".

Puede suceder que algún grupo armado de vietnamitas del Norte vea que el sendero por el que atraviesa la selva le estalla en su misma cara... con la venia del gobierno tailandés. Día tras día los depósitos de armas y municiones, las vías férreas y los puentes en Vietnam del Norte sufren el ataque de bombarderos y cazas de los Estados Unidos, gracias también a la cooperación de Tailandia, que permite a los norteamericanos tener bases aéreas en su territorio.

Los comunistas saben que la cooperación de Tailandia es vital en esta lucha para frustrar la "guerra de liberación" promovida por Mao Tse-tung, y no es de extrañar que Radio Pekín y Radio Hanoi traten por todos los medios de intimidar a Tailandia, con la pretensión de que este país adopte una posición neutral. Ya en octubre del año pasado, el Ministerio de Relaciones Exterio-

res de Vietnam del Norte denunció oficialmente a Tailandia como "una neocolonia de los Estados Unidos, al servicio de los designios imperialistas norteamericanos que provocan la agresión y la guerra en esta zona". El régimen de Hanoi lanzó también una rigurosa advertencia sobre el precio que Tailandia tendría que pagar "por su complicidad con los agresores imperialistas". Tailandia se limitó a replicar que las amenazas de Hanoi "no le preocupaban en lo más mínimo".

Los tailandeses no se andan con rodeos al afirmar la legitimidad de su derecho a permitir que los Estados Unidos usen sus aeropuertos para fines de mutua defensa. Thanat Khoman, ministro de Relaciones Exteriores, ha dicho: "La paz y la supervivencia están en juego. ¿Vamos a dejarnos intimidar ahora por amenazas para ser luego testigos del crecimiento del monstruo del aumento del peligro, hasta tener que encararnos con la destrucción final? Tailandia no cuenta con espacio para una retirada. Así que aquí mismo tendremos que sostener la primera y la última de nuestras batallas".

Focos subversivos. Este *aquí* resulta una posición muy difícil de defender, pues Tailandia está rodeada de focos de subversión, lo bastante enconados para hacer flaquear el ánimo más firme. El río Mekong forma el límite con Laos, en una longitud de 1427 kilómetros, al este de Tailandia. En algunos lugares es tan estrecho que un comunis-

decidido a infiltrarse en Tailandia puede cruzarlo sin dificultad. Las provincias tailandesas vecinas al río están habitadas por nativos que hablan la lengua de Laos, donde la mayoría de ellos tienen parientes. Estas mismas provincias albergan a unos 40.000 refugiados procedentes de Vietnam del Norte, y se cree que muchos de ellos simpatizan con el régimen de Hanoi. Ello hace que el Mekong sea puente propicio al enemigo, más que una barrera.

Hacia el sudeste, con una extensión de 390 kilómetros, está la frontera con Camboya, cuyo gobernante, el príncipe Sihanuk, se inclina cada día más hacia el lado comunista. Al oeste se extiende, a lo largo de más de 1600 kilómetros, la frontera con Birmania, nación que en los últimos años se ha adaptado más o menos a la idea de que el sudeste de Asia cae dentro de la esfera de influencia de China roja.

Principal objetivo. Tailandia representa una roca de firme resistencia en una zona que durante los últimos años se ha venido sometiendo, de buen o mal grado, a las presiones comunistas. ¿Hasta qué punto puede esta resistencia ser eficaz y cuánto puede durar, sobre todo si se tiene en cuenta que Tailandia ha sido señalada por los comunistas como uno de sus principales objetivos? Ya China roja expresó su "interés" por Tailandia desde hace 15 años, pero solo hace dos que comenzó su amenazadora y bien coordinada campaña. El primero de octubre de 1964, la agencia de noticias

Nueva China reproducía la alabanza que hizo el partido comunista de Tailandia de la "acertada dirección del partido comunista chino", a la vez que hacía un llamamiento para la integración de un "frente unido, patriótico y democrático" en Tailandia.

El 8 de diciembre del mismo año, una emisora comunista, la Voz del Pueblo Tailandés, valiéndose de transmisores situados fuera de Tailandia, anunció la formación del "Movimiento pro Independencia de Tailandia", creado para establecer un sistema neutral en el país y lograr la retirada de las tropas de los Estados Unidos.

Los esfuerzos para socavar al gobierno de Tailandia, partidario de Occidente, se intensificaron en febrero de 1965, cuando los órganos informativos de China roja, Vietnam del Norte, y también del Pathet Lao, comenzaron simultáneamente una activa propaganda a favor del nuevo "Frente Patriótico de Tailandia". Desde entonces, esa intensa propaganda y las amenazas no han cesado de producirse por medio de Radio Pekín y Radio Hanoi, así como de la clandestina vía de la Voz del Pueblo Tailandés, todo ello astutamente enderezado a explotar los desengaños y las nacientes esperanzas del campesino arrozero tailandés, que va a horcajadas sobre su carabao, y lleva al brazo una económica radio japonesa.

Ya en 1963, el gobierno de Tailandia, preocupado por el monopolio comunista de las ondas sonoras, pi-

dió a los Estados Unidos la instalación de una estación transmisora móvil de 50.000 vatios en Khon Kaen. Los australianos también construyeron una emisora en el mismo lugar, y otra en Korat. Recientemente Tailandia celebró un acuerdo con los Estados Unidos para la construcción de una estación transmisora de onda media, de un millón de vatios. Esta estación pondrá punto final al dominio comunista de las ondas sonoras en el sudeste de Asia, lanzando al aire una poderosa señal que penetrará incluso en la China roja.

Ojos codiciosos. Los funcionarios estadounidenses están convencidos de que los gobernantes de Tailandia hablan en serio cuando afirman que "resistirán hasta el último hombre antes que someterse a la tiranía comunista". "Algunos norteamericanos dudan", me dijo el ministro de Relaciones Exteriores, Thanat Khoman, "de que valga la pena para los Estados Unidos el luchar por los asiáticos. Dicen que el sudeste de Asia no es el lugar indicado, y que no es este tampoco el tiempo oportuno para hacer la guerra. A tales argumentos debo replicar que así pensaban Inglaterra y Francia hace 31 años con respecto al valle del Rin, y luego con respecto a Austria, pero cuando al fin la guerra llegó hasta Polonia, no tuvieron más remedio que combatir. Vietnam del Sur representa actualmente lo que fue el valle del Rin en 1935. Si no peleamos ahora, habrá que hacerlo más tarde, y el

precio que deberemos pagar será muchísimo mayor".

La resolución de Tailandia es fruto de más de 2500 años de esfuerzos para resistir a los chinos. Thanat habla de cuando "los chinos despojaron a los tailandeses de su tierra", hace 25 siglos, con el mismo calor que si se tratara de sucesos acaecidos ayer. Se refiere con ello al territorio de Szechuan, en el sudoeste de China, donde el pueblo tailandés parece haber tenido su origen.

Hasta el tailandés más humilde está orgulloso de que ningún poder extranjero haya colonizado jamás su tierra, y el temor de una invasión china ha ido pasando de generación en generación. Los comunistas tratan precisamente de explotar la aguda susceptibilidad de los tailandeses en lo que toca a su soberanía, a fuerza de clamar contra la "dominación norteamericana". Sin embargo, no descubrí señal alguna de que esto inquietara a la gente de Tailandia. "Los Estados Unidos son nuestros mejores amigos", dice el jefe de la Fuerza Aérea, mariscal Dawee Chullasapaya. "Otros extranjeros han venido aquí con propósito de colonizar, pero los norteamericanos trajeron consigo la imprenta y la vacuna".

Los tailandeses están seguros de que China comunista mira a Tailandia con ojos codiciosos a causa de que los arrozales de este país producen el mejor grano del mundo, y de que su estratégica situación es dominante en el sudeste de Asia y en las vías marítimas inmediatas.

Los gobernantes de Tailandia saben bien cuál es la razón esencial de que los rojos vean en este país una fácil presa: estos piensan que la corrupción se ha extendido a tal punto en Bangkok y que es tan general el abandono en que viven las provincias (y ello desde hace tanto tiempo), que bastaría un empujón de carácter revolucionario para provocar un levantamiento de las masas y para arrojar a Tailandia dentro de la órbita comunista.

Una carrera contra el tiempo. Con vistas a dar la necesaria atención a los campos de la vida nacional más vulnerables a la subversión comunista, Tailandia se está esforzando por llevar a cabo una revolución económica y social. Los altos funcionarios del gobierno vienen presionándose entre sí a fin de iniciar una revolución moral y espiritual, deseosos de erradicar una costumbre inmemorial, según la cual aquellos disfrutaban, con absoluta impunidad, de "privilegios especiales" que, en cualquier otro lugar del mundo, recibirían el nombre de usos corruptos. "La reforma moral es esencial en Tailandia", me confesó Thanat. "Si queremos conservar nuestra libertad e independencia, tenemos que ser fuertes, social, económica y moralmente".

Los tailandeses insisten también en la importancia de llevar a feliz término pacíficas revoluciones sociales y económicas en las zonas menos desarrolladas del país. Tailandia ha puesto en marcha dos programas en los que tiene grandes esperan-

zas: la Unidad Móvil de Desarrollo y el Fomento Rural Acelerado.

La Unidad Móvil está formada por un equipo de 120 personas que recorren distintas zonas del país, escuchan las quejas de la gente, y tratan de proporcionarles lo que quieren y necesitan. Incluye peritos agrícolas, médicos, especialistas en salubridad e ingenieros. Generalmente la Unidad permanece varias semanas en la misma zona, ayudando en la excavación de pozos, enseñando el uso de fertilizantes, construyendo caminos, reparando puentes, levantando retretes, así como distribuyendo medicamentos entre las víctimas de los males endémicos en el país, como la diarrea, el paludismo, el beriberi, el dengue y el parasitismo hepático.

El mariscal Dawee, creador de la Unidad Móvil, asegura: "De no existir la Unidad Móvil, los comunistas se habrían adueñado ya de muchas aldeas en la zona nordeste del país. Algunas de estas resultan tan inaccesibles que sus pobladores no saben quién es el rey o el primer ministro. En varias, se ha acumulado el arroz de cinco cosechas consecutivas por falta de las necesarias vías para transportarlo".

Estos aldeanos han aprendido ya que ellos también son parte de Tailandia. Hay frecuentes reuniones de los jefes de la aldea con los emisarios del gobierno, en las que se discuten los problemas locales. La Unidad Móvil se ocupa de las peticiones y las quejas que se le presentan.

El Programa de Fomento Rural

Acelerado trata de apresurar la acción de hacer llegar al interior algo de la abundancia y de los adelantos técnicos hasta aquí restringidos a Bangkok, la capital. Desde 1950, los Estados Unidos han contribuido al progreso de Tailandia con más de 900 millones de dólares en ayuda económica y militar.

Los resultados obtenidos hasta ahora han sido notables. Se ha construido la Carretera de la Amistad, que enlaza la zona del nordeste con Bangkok. A medida que se extendía tierra adentro, la gente se ponía en movimiento, y a lo largo del camino se establecían nuevas granjas y nuevas poblaciones. Se han iniciado importantes campañas para el fomento agrícola, de salubridad en las zonas rurales y erradicación del paludismo. Pero quizá en nada se ponga tanto empeño como en la formación de una adecuada fuerza de policía para las provincias. Una comisión de la Agencia Internacional de Desarrollo, de los Estados Unidos, trabaja activamente en cuatro escuelas de policía, y en tres años ha adiestrado 11.000 *chaiyas* ("combatientes de la libertad"), cuyo papel será decisivo en la prevención de una subversión provocada por la China comunista.

Otras naciones del mundo libre han reconocido la importancia que Tailandia tiene para ellas, entre estas Australia, Nueva Zelandia, Alemania Occidental, Japón y Canadá. Los préstamos y concesiones para fines no militares hechos por otros países, aparte los Estados Unidos,

han sumado 143 millones de dólares en los últimos tres años.

A pesar de la excelente obra que efectúan la Unidad Móvil y el Programa de Fomento Rural, muchos tailandeses expresan sus temores de que el progreso social y económico no sea aún suficientemente rápido. Uno de estos tailandeses es Samart Vayavananda, mayor general de la policía, que fue gobernador de la provincia de Udorn. Samart piensa que, ni siquiera con más ayuda de los Estados Unidos, se resolverán fácilmente los problemas del nordeste de su país. Aún sería necesario pasar por el lento proceso de cambiar antiquísimas costumbres e implantar métodos para la enseñanza de nuevas prácticas de higiene, salud pública y agricultura. "Pero el tiempo que se tardaría", dice Samart, "sería peligrosamente largo".

Hoy por hoy, Tailandia es una dictadura militar, aunque quizá la más benévola del mundo. Los más prudentes entre sus gobernantes hablan de tomar pronto las necesarias medidas para dotar al país de una constitución política y dar voz a los 30 millones de habitantes en la dirección de los asuntos nacionales. Tailandia se está encaminando rápidamente hacia la democracia representativa bajo una monarquía constitucional, antes que convertirse en una víctima más de la tiranía comunista. El que este bello y valeroso país, de escasa extensión, logre o no su objetivo, influirá profundamente en el destino político de toda el Asia.



Asombrosos catadores de vinos

Así son los extraordinarios peritos de la
selecta *Compagnie des
Courtiers-Gourmets Piqueurs de Vins de Paris*

POR BLAKE CLARK

CABRÁ en lo posible que los vinos elaborados con uvas de viñedos expuestos al paso del humo de hogares industriales pierdan su sabor? Hace algunos años establecieron en el nordeste de Francia, en la comarca de Champaña, una fábrica de alambres de acero. A poco de esto, los viñeros de los contornos entablaron pleito contra la fábrica. Aseguraban que el humo

estaba echando a perder el sabor de los vinos.

Llevado el asunto al juzgado, se llamó a dos catavinos para que informasen acerca de la calidad de los caldos procedentes de esas viñas.

De acuerdo con el análisis químico, la calidad no había variado. Pero ambos catavinos declararon que, si bien era cierto que no se notaba diferencia alguna en las cosechas



*Escudo de armas de la Compagnie des Courtiers-Gourmets
Piqueurs de Vins de Paris. Cortesía de Mr. André Foulon.*

de viñas más distantes, las de viñas más cercanas a la fábrica tenían un sabor manifiestamente desagradable. En París, el tribunal de apelaciones conceptuó que el parecer de los dos catavinos hacía fe; condenó a la fábrica a pagarles a los viñeros 300.000 francos de indemnización; y le ordenó, además, que instalase aparatos fumívoros para evitar que los nocivos gases del humo dañaran el sabor y aroma de los vinos de esa comarca francesa.

Ocurren con frecuencia en Francia casos como este, que representan otras tantas victorias de la finura del paladar humano. Los dos catavinos llamados a declarar en el pleito de la fábrica de alambre y los viñeros de Champaña pertenecen a la *Compagnie des Courtiers-Gourmets Piqueurs de Vins de Paris*, sociedad constituida por cincuenta catavinos que cuidan de mantener la superior calidad de los caldos de Francia. Estos cincuenta peritos, la flor y nata de los 3500 catavinos profesionales que hay en todo el país, unen a sus enciclopédicos conocimientos en materia vinícola el exquisito gusto de un paladar capaz de percibir hasta las más sutiles y nimias particularidades de cada clase y estilo de vino. De la acertada degustación del *courtier-gourmet* Jacques Blanchet, a cargo del cual se halla la elección y la mezcla de los caldos franceses y argelinos de que se compone el *vin ordinaire*, depende el éxito de un gran negocio de mayoreo que vende anualmente 250 millones de francos. Si le dan a ca-

tar diez botellas de oporto, el *courtier-gourmet* Jean Clerc determina, con diferencia de solo tres años y dentro de un período hasta de 40 años, la cosecha correspondiente al oporto de cada botella.

A los peritos catavinos se les solicita constantemente para que demuestren su pericia. Cierta vinatero de Bercy telefoneó hace algún tiempo al *courtier-gourmet* Bernard Grenouilleau para decirle: "Tengo algo especial para usted. Acabo de recibir una carretada de vino, y me gustaría que me dijese qué clase de vino es". Por el tonillo entre alegre y desafiante de su amigo el vinatero, barruntó Grenouilleau que el asunto se las traía.

Una vez puesto a ello, llena Bernard Grenouilleau la taza de plata de ancha boca y superficie casi plana, y siguiendo las normas del perito catavinos empieza a buscar, por eliminación de características, las particularidades que le dirán cuál es el vino que está catando. No tiene este ninguna de las cualidades del borgoña; tampoco suficiente cuerpo para ser burdeos. Probablemente se trata de un vino de la región central de Francia. Al decirse esto, siente Grenouilleau encenderse en su imaginación la lucecilla de un recuerdo. Allá en sus años mozos lo llevó su padre a pasar unas vacaciones en Vichy. Y entonces (¡sus buenos 45 años hacía de ello!), sí, entonces bebió un vino igual al que ahora estaba catando. Era de unos viñedos cercanos . . .

—¡Es un Saint-Pourçain! —ex-



Como blasones en el escudo de armas de los catadores franceses figuran una barrena (usada para calar los toneles de vino), una pipeta (para tomar muestras de vino del tonel sin barrenar), y el catavino. Cortesía de Mr. André Maratier. La copa usada por los catadores tiene un diseño especial en forma de tulipán.

Cortesía de la Saint-Louis Cristal-Ware Company.

clamó Grenouilleau, lanzando una mirada de triunfo al vinatero.

Poco faltó para que este dejase caer la botella que tenía en la mano . . . tal fue su sorpresa. Los vinos Saint-Pourçain son típicamente blancos, y reservan para el consumo local la corta cantidad de tintos que allí producen. Solo cada dos o tres años se ve en París una barrica de ese tinto. Tan impresionado quedó el vinatero, que la palabra de su amigo el *courtier-gourmet* es desde entonces para él la verdad

misma. "Fue un golpe de suerte", se limita a decir Grenouilleau cuando le hablan de aquel acierto suyo.

¿Cómo se hace un "*courtier-gourmet*"? Ante todo, ha de tener disposición natural para llegar a serlo. Así como hay quienes nacen con oído para la música, el catavino nace dotado de ultrasensitivas papilas del gusto. Preciso es también que su paladar posea *memoria* para recordar los distintos estilos de vinos. "No bien haya catado un Clos de Vougeot, y antes de dar su parecer acerca del mismo, el catavino debe compararlo con todos los demás Clos de Vougeot que él co-

nozca", explica el *courtier-gourmet* André Foulon.

No menos importante es la experiencia adquirida en muchos años de haber vivido en ambientes vinícolas. "Nací en una *demi-muid**", dice el vigoroso y ya entrecano Grenouilleau. Recuerda luego que su padre, vinatero de profesión, fue jefe de una casa del ramo, fundada en 1820; y que uno de sus tíos abuelos, viajante de vinos, recorrió toda Francia, Bélgica, Alemania, y fue hasta San Petersburgo, en busca de pedidos. "Para llegar a ser verdaderamente experto en catar vinos", concluye Grenouilleau, "ha de traerlo uno de herencia, y haber pasado de 25 a 30 años adquiriendo práctica en el oficio".

Pero ni siquiera esto basta para alcanzar la categoría de *courtier-gourmet*. Como el número de ellos se halla estrictamente limitado a cincuenta, el aspirante a ingreso ha de aguardar a que se produzca una vacante, lo cual tardará tal vez años. Su solicitud de ingreso debe ir respaldada por dos padrinos; y solo después de haber sido aprobado en tres rigurosos exámenes entrará a formar parte de los cincuenta expertos catavinos.

El primero de los tres exámenes se lleva a cabo en Bercy, que es donde se halla el centro administrativo de la Compagnie des Courtiers-Gourmets Piqueurs de Vins de Paris. Al aspirante, que según es de suponer no las tiene todas consigo,

lo dejan en una sala con un inspector y ocho botellas, todas exactamente iguales, numeradas de 1 a 8, que contienen vinos de diferente clase —tinto, blanco, seco, dulce—, cada uno de los cuales es típico de la región de que procede. En dos de las botellas la condición del vino deja que desear: ya por enfermedad, ya por el ligero gustillo a madera o a aceite que le quedó por no haberse limpiado bien el barril en que lo criaron o el recipiente en que estuvo después. El aspirante debe señalar sin tardanza esas dos botellas y decir en qué consisten las tachas de que adolecen. De las restantes botellas ha de indicar el estilo y la calidad del vino que cada una contiene, y también la región, la viña y la vendimia a que ese vino corresponde.

El aspirante vierte un poco de vino de la botella número 1 en una copa de forma parecida a la de un tulipán. Lo mira a contraluz, "porque el color del vino dice mucho". Aspira el aroma "porque también cuenta". Toma un sorbo; lo paladea cuidadosamente enjuagándose la boca, sin beberlo. Antes de formar juicio, vuelve a catar de la misma botella. Después toma un bocado de pan. Enseguida se enjuaga la boca con agua y se dispone a empezar con la botella número 2. Procede aprisa, porque sólo dispone de quince minutos para enterarse de los secretos que encierran las ocho botellas.

El segundo examen se refiere al tipo de vino que el aspirante ha

*Barrica de 135 a 350 litros de capacidad.

Felices Fiestas

Sorpréndalo con un fino estuche con productos Old Spice, de viril fragancia y vital frescura. "El" se sentirá halagado.

Con regalos

A woman with blonde hair and a smile holds a wooden sign that reads "Old Spice" in a cursive font. In front of her are several Old Spice gift sets. The sets include white bottles of Old Spice deodorant, a bar of Old Spice soap in a red box labeled "JABÓN DE TOCADOR", and a red box with a circular Old Spice logo. The background is dark with blurred lights, and the foreground is decorated with holly leaves and berries.

SHULTON Nueva York - Londres - Buenos Aires.

considerado su especialidad. Comprende este examen dos partes: la escrita, que consiste en una disertación acerca de ese tipo de vino; y la oral, en la que el aspirante responde a las preguntas de los peritos defendiendo las opiniones que expuso en la disertación.

Materia del tercer examen son los conocimientos generales que posee el aspirante. Las preguntas del tribunal examinador versarán sobre cualquier tipo de viñedo; y con frecuencia se extenderán al campo de la viticultura y de las normas que regulan la producción vinícola.

Por altas que hayan sido las calificaciones obtenidas por el aspirante en esos tres exámenes, solo después de una investigación cuidadosa de sus antecedentes personales, y previa aprobación del tribunal de comercio, le será concedido el ingreso. De esta manera, todos pueden estar seguros no tan solo de su competencia de catavinos, sino también de su integridad de carácter.

El calificativo *courtier-gourmet* en el hombre y el rótulo *appellation contrólée* en la botella son, respectivamente, garantía de honradez y competencia en el uno y de auténtica calidad en la otra. En los litigios en materia de vinos, el tribunal concede a la palabra de un *courtier-gourmet* la autoridad de perito. En cuantas ocasiones le toca al ministerio de Hacienda entender en casos de evasión de impuestos en el negocio vinícola, o al de Agricultura en casos de dilución o de mezcla indebida de vinos —si no las

ha determinado suficientemente el análisis químico—, se acude al *courtier-gourmet* para que paladee una muestra del vino de que se trate. Cuando la prueba resultante de la finura del paladar de estos expertos catavinos deja convictos de falsificación a los vinateros, puede acarrearles multas hasta de 500.000 francos y hasta seis meses de privación de la libertad.

El trabajo gustoso. No disimulan los *courtiers-gourmets* lo agradable que les parece el ejercicio de la profesión. “Desde luego”, aclara Jean Lutcher, “nos limitamos a saborear el vino y a aspirar su aroma. De no hacerlo así nada más, sin beberlo, moriríamos todos de cirrosis. Claro que al catar un vino realmente noble hay que echárselo al colete. Sería insultante lanzar fuera de la boca un vino semejante”.

Un encargo que el *courtier-gourmet* Jean Clerc cumplió recientemente muy a gusto fue el de valorar la bodega de excelentes vinos que un rico industrial había dejado de herencia a sus hijos. En la mañana en que debía proceder al avalúo se presentó Jean Clerc vestido con chaqueta de cuero y pantalón de franela, traje que juzgó el más apropiado para permanecer en una *cave* en que sobraría el polvo y en que la temperatura reinante no pasaría de 15 grados centígrados. Así ataviado bajó por la escalera, abrió la doble puerta metálica y entró en el semisubterráneo y bien cuidado sótano de paredes revestidas de piedra arenisca en las que no había

Abramos así... para ver sobre quien cae el corcho... Ahí salta... Saltó! Y un millón de burbujas surge de la botella de Moscatel Esmeralda Frizzante como fuente de placer... En Moscatel Esmeralda, Bodegas Esmeralda emplea un método de elaboración especial que permite lograr un producto de bajo tenor alcohólico, con el grato sabor de la uva moscatel. Brinde con Moscatel Esmeralda Frizzante, la otra manera de decir felicidad!

MOSCATEL ESMERALDA Frizzante

GARCIA TORRES Y LOTITO



Bodegas Esmeralda S.A.

Cap. Fed. Guatemala 4555 - Tel. 72-3086/89

una sola ventana. La suave claridad que esparcían varias bombillas eléctricas era exactamente la precisa: la luz demasiado viva "apaga" el aroma del vino. Rimeros de botellas cubiertas de polvo subían hasta el techo a lo largo de las paredes. Como joyero que se dispone a valorar piedras preciosas, Jean Clerc fue tomando sendas botellas de cada viña para irlas catando concienzudamente. Después de haber empleado toda la mañana en esta operación dio el avalúo de la bodega: 50.000 francos. Sobre esa base procedieron los herederos a efectuar amigablemente la partición de lo que acaso habría sido origen de discordia.

En la misma línea. Aunque los *courtiers-gourmets* ocupan el puesto más alto en su profesión, Francia cuenta con muchos otros hábiles catavinos. Tales son los propietarios de restaurantes, los cosecheros, los vinateros, las personas cuyo conocimiento —verdaderamente increíble— de los vinos de su región las capacita para identificar, no ya diversas calidades de ellos, sino hasta para indicar a veces en cuál colina de los viñedos recibieron el calor del sol y la humedad de la lluvia las uvas de cuyo zumo está hecho este o aquel vino.

Louis Vaudable, propietario del mundialmente conocido restaurante Maxim, formaba parte, en cierta exposición provincial de productos agrícolas, del jurado calificador ante el cual presentaron dos vinos que habían obtenido igual número de puntos para ocupar el primer pues-

to. Los miembros del jurado, después de catar de nuevo uno y otro vino para comparar el aroma y el carácter, llegaron a la conclusión de que ninguna diferencia se notaba entre ellos. Debía, pues, declararse el empate y otorgar sendos primeros premios. Así las cosas, resultó que los dos vinos premiados pertenecían, respectivamente, a un vinariiego y a su yerno, cuya mujer llevó en dote al matrimonio parte de las viñas de su padre. Los dos vinos procedían, por tanto, de viñas contiguas; y a quienes hubiera debido concederse un gran premio era a los que, al catarlos, habían insistido en que ambos vinos en nada se diferenciaban uno de otro.

Entre los catavinos cuya competencia ha merecido el elogio de los *courtiers-gourmets* figuran Louis Plessis y Pierre Boisset. Ambos trabajan para una casa que es tal vez la más importante de cuantas negocian en vinos, tanto al por mayor como al por menor. "En las casas mayoristas francesas, es el mismo propietario quien cata los vinos; o se encargan de catarlos los directores de la casa, como sucede en la nuestra", explica Plessis, que lleva buena parte de sus 50 años de edad en ese oficio. "Lo que sostiene al negociante en vinos, o lo que acaba con él, es la calidad de lo que da al público. A Boisset y a mí nos toca decidir si el vino que vamos a comprar será el que conviene. Como Boisset percibe mejor ciertas calidades, y yo otras, los dos nos completamos para juzgar con acierto".

*"en casa lo mejor:
mayonesa
Fanacoa
...con puro jugo
de limón"*

Si a los suyos quiere servirles
una mayonesa más sana,
más liviana y más rica, fíjese
en la etiqueta:
MAYONESA FANACOA
CON PURO JUGO DE LIMÓN!



MAYONESAS
Fanacoa 

El diagnóstico. A las 24 horas de haber llegado las muestras de los vinos a los grandes almacenes de la casa dicha, situados en las afueras de París, los dos directores, Boisset y Plessis, proceden a trabajar en el diagnóstico. Empiezan tomando una botella y viendo si se ha formado en la superficie del vino la delgada nata blanquecina (*mycoderma vini*) que llaman "flor". De ser así, descartan esa botella y destapan otra. Vierten parte del contenido en una copa de cristal incoloro, sin labrados, porque el color o los adornos dificultarían que se apreciase bien la claridad del vino. El catador sujeta la copa por el pie, a fin de que los dedos de la mano queden lo más apartados que sea posible de la nariz. "Si los dedos quedasen cerca del borde de la copa, sentiríamos el olor de nuestros dedos, y no el del vino", explica Plessis.

Para juzgar el color del vino, Plessis mira la copa a contraluz. En el vino tinto un leve tono morado indica que se trata de un vino de poca edad. Los tonos anaranjados demuestran que tiene más de un año; los pardos o negros, que se halla en mal estado. El color de los vinos blancos debe ser transparente, de un amarillo tirando a verde. Con la edad, el amarillo va oscureciéndose un tanto. Si se ha oscurecido mucho denotará que el vino estuvo en contacto demasiado prolongado con el oxígeno del aire.

"El gusto del público ha cambiado en lo que se refiere al color de

los vinos tintos", dice Plessis. "Hace treinta años prefería la gente los muy oscuros; hoy están de moda los más claros. El color oscuro le viene del tanino, que da también un sabor áspero o picante. En la actualidad los vinos de este tipo ocupan el segundo lugar en el favor de los consumidores".

Boisset y Plessis reparan luego en la transparencia del vino. Cuando este es de poca edad, se ve siempre turbio; va aclarándose sólo hacia finales de su primer invierno. Aun cuando las botellas parezcan perfectamente límpidas, las colocan en una caja de muestras brillantemente iluminada, para que los rayos de luz, al darles de través, revelen cualquier impureza que no sería visible con la sola iluminación directa.

El catador aspira después delicadamente el olor y el aroma o *bouquet* del vino. Todo vino tiene su propio y peculiar olor: así, el beaujolais debe exhalar el olor característico del beaujolais. El vino embotellado adquiere su aroma o *bouquet* en el transcurso de los años. Los vinos de poca edad carecen de aroma; tampoco lo tienen los vinos conservados en cubas. El aroma del vino embotellado cambia de año en año.

Pasa finalmente el catador a degustar el vino. Durante los 30 o menos segundos que lo paladea concentra la atención en estos ocho puntos:

Calidad. ¿Están equilibrados todos los componentes?

Espero que sea...
el algodón
femenino!



ALGODON



UNA
CARICIA
ENVASADA...

PRODUCIDO Y DISTRIBUIDO POR LOS CREADORES DEL FAMOSO

ALGODON **ESTRELLA**

Gracias mamita!...



...y gracias también por LECHE DE MAGNESIA PHILLIPS

Mundialmente famosa, LECHE DE MAGNESIA PHILLIPS ayuda a que los niños disfruten plenamente la alegría de vivir sanitos... fuertes! Es el laxante ideal para ellos, porque:

- Es suave y efectivo.
- No crea hábito ni acostumbramiento.
- Neutraliza la acidez que suele acompañar al intestino perezoso.
- Viene en dos sabores: TRADICIONAL y MENTA.



LAXANTE FAMILIAR EN TODO EL MUNDO

Ninguno debe predominar, en forma tal que amortigüe otros perfumes más sutiles.

Verdad. ¿En qué condiciones se encuentra ese vino? Porque puede estar sano o dañado. Si ocurre lo segundo, estará *piqué* (picado) o *tourné* (torcido y flojo).

Finura. El vino es vulgar y basto; o es delicado, noble y elegante.

Cuerpo. El vino ha de tener fuerza y sazón. Los vinos de mala calidad son endebles y delgados.

Carácter. La individualidad de cada vino debe corresponder a la de la tierra que lo produce. Un borgoña debe saber a borgoña.

Acidez. Un vino demasiado ácido hace fruncir los labios al beberlo; si le falta acidez, resulta insípido.

Aspereza. La ocasiona el exceso de tanino, que hace que el vino sea áspero y raspante al paladar. El buen vino, por el contrario, tiene fluidez y suavidad.

Sazón. El vino es orgánico y cambia continuamente. Los de algunos estilos y cosechas sazonan antes que otros. Sólo el catavinos experimentado es capaz de decir si un vino se puede ofrecer para el consumo o si ha de guardarse durante unos años hasta que madure.

A medida que los *courtiers-gourmets* catan los vinos, van tomando notas relativas a cada uno de estos ocho puntos. Si al comparar esas notas advierten que hay discrepancia de opiniones —cosa que rara vez ocurre—, vuelven a catar los vinos, para opinar después, estando ya en lo firme.

Baluartes de la economía. La industria vinícola es de enorme importancia para la economía francesa. La venta anual de vinos sube en Francia a ocho mil millones de francos por año. Hay en el país 350 distintas regiones de *appellations d'origine*, tales como Médoc, Chinon, Chablis, con sus características particulares y celosamente conservadas. Los 250.000 estilos de vino que se elaboran en estas regiones suelen llevar el nombre del cosechero o el de su casa: como Château Mouton-Rothschild o Château-Yquem.

Los *courtiers-gourmets* prestan su colaboración al Institut National des Appellations d'Origine para delimitar las áreas de producción vitivinícola correspondientes a los departamentos y provincias de Francia. Un *courtier-gourmet* delegado del Instituto visita anualmente estas regiones a fin de comprobar que sus respectivos vinos procedan realmente de los viñedos de cada una de ellas, y que se elaboren de conformidad con las normas que rigen para cada tipo y estilo de vino. Lo que se busca con esto es evitar los perjuicios que traería a la fama de los vinos de esas regiones la falta de escrúpulo de quienes, atentos solo a su personal ganancia, los mezclan con caldos de inferior calidad. Resultado de tal adulteración sería que, por haber perdido los vinos su particular y propia individualidad, ningún comprador estaría seguro de recibir el tipo y el estilo que había pedido —y cuyo precio

VULCAIN

EL RELOJ MAS
ADMIRADO DEL MUNDO



METEOR III

automático, calendario y sumergible

había pagado—; con lo que todos los vinos acabarían siendo *vin ordinaire*.

De aficionado a perito. Aunque a la generalidad de las personas no les es dable poseer la agudeza de gusto del perito catavinos, sí les es posible cultivar y desarrollar su propio conocimiento de catadores. “Es fácil”, asegura un entendido en la materia. “Ha empezado uno por preferir cierta clase de vino. Por lo mismo que le gusta, se interesa en conocerlo mejor; lee lo que se ha escrito acerca de ese vino; al comprarlo, sabe elegir lo que compra. Es ya un aficionado. A la vuelta de unos años ha adquirido la experiencia y el conocimiento del buen catador: es perito en la materia”.

Pero ¿dónde y cómo guardaremos nuestro vino? En esta época de casas de apartamentos, los sótanos escasean tanto como los desvanes. Sin embargo, aquí vienen los *courtiers-gourmets* a salirle al paso a la dificultad. Casi no habrá quien no encuentre en su apartamento un sitio que no quede cerca de la cocina ni de las tuberías de la calefacción,

y en el cual pueda instalar en una alacena su “bodeguita de arriba”, dice Bernard Grenouilleau. A fin de que haya la indispensable ventilación, se practican en la parte superior e inferior de la puerta de la alacena varios agujeros. Las paredes del interior de la alacena se revisten de planchas de fibra de cristal, que servirán de aislante. Colóquense enseguida varios anaqueles de madera o de metal, y se dispondrá de espacio suficiente para almacenar de 50 a 100 botellas de vinos cuidadosamente escogidos.

A más de ser un regalo del paladar, contribuirán estos vinos a darle mejor sabor a todo lo que se sirva en la mesa. Conviene, eso sí, no excederse. Los mismos *courtiers-gourmets* son los primeros en aconsejar que “el vino se ha de beber con mesura”. En la moderación está el contento. Y fue un francés, Nicolás Boileau, quien dijo:

“On est savant quand on boit bien, / qui ne sait boire, ne sait rien”.

(Sabio es aquel que sabe beber bien; el que beber no sepa, nada sabe.)



Inauguración

EN 1930, cuando se inauguró la presa Coolidge en Arizona, actuó como maestro de ceremonias el humorista Will Rogers. El Estado de Arizona había venido sufriendo una larga sequía, así que el lago San Carlos, que debía quedar inundado, presentaba el aspecto de una gran pradera verde. “Si este lago fuera mío”, dijo Rogers echándole una mirada, “lo haría segar”.

— J. V. Y.

Condensaciones de dos libros de

***Paul
Gallico***



El pequeño milagro

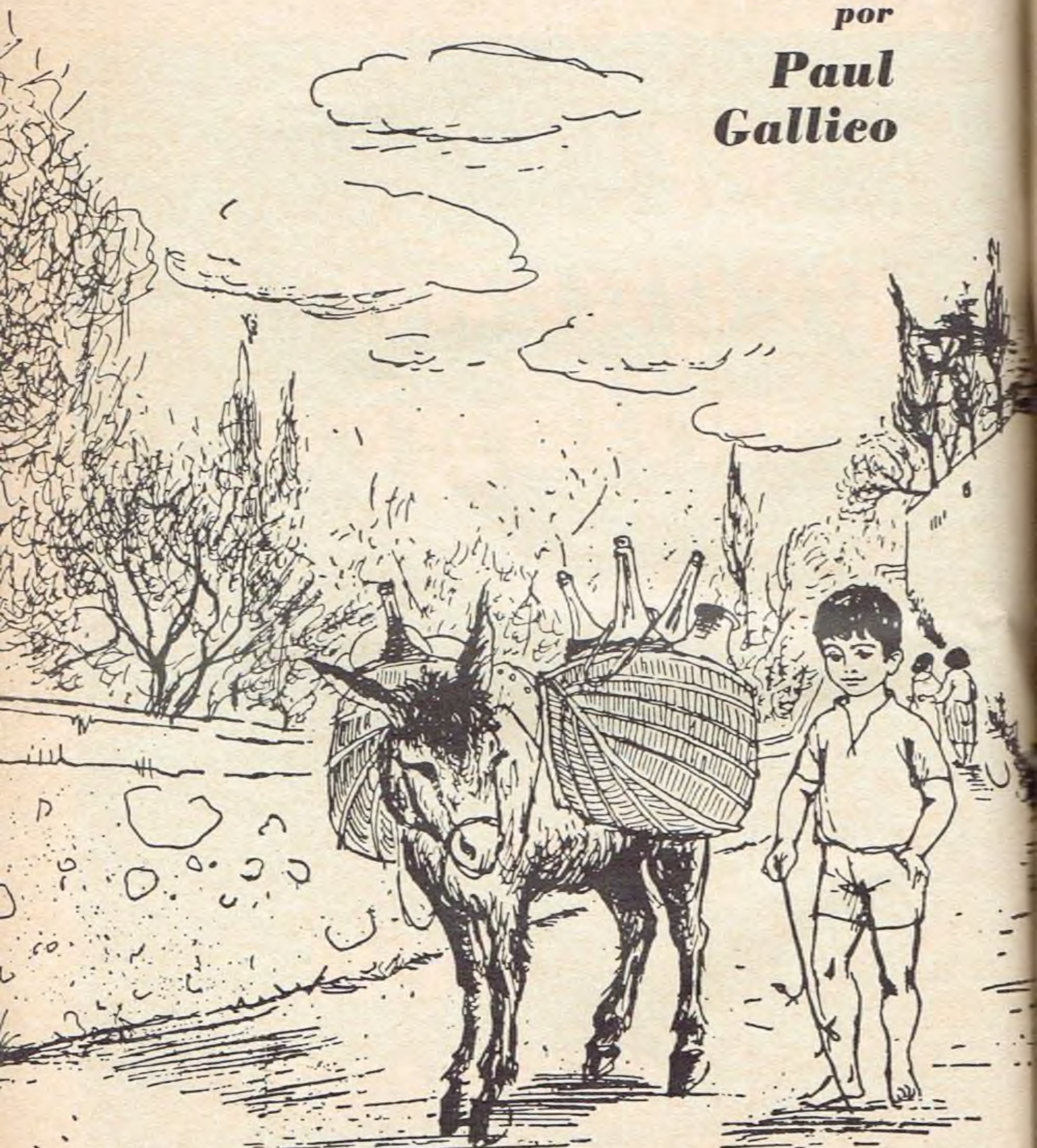
Estas dos novelas cortas de Paul Gallico, uno de los escritores más finos de nuestra época, habrán de cautivar a los lectores de habla española y ganar entre ellos para su autor, gracias al encanto y la sencilla belleza de sus páginas, la popularidad que le valieron entre los de habla inglesa. *El pequeño milagro* y *La oca nevada*, que vieron la luz en 1950 y 1941, se publican hoy juntas para edificación y deleite de una nueva generación de lectores, quienes sin duda las juzgarán singularmente apropiadas para la celebración de la Navidad, a causa de la expresión de amor y fe que ambas encierran.



La oca nevada

El pequeño milagro

por
**Paul
Gallico**



"The Small Miracle", © 1950 por Paul Gallico

AL APROXIMARNOS a Asís por el polvoriento camino gredoso que serpentea por las faldas del monte Subasio, llegamos finalmente a una encrucijada donde debemos escoger entre dos vías: la alta y la baja. Si elegimos la última, pronto nos encontraremos entrando en Asís bajo un arco del siglo XII. Mas si escogemos la alta, no tardaremos en hallarnos entre una confusión de gente, bueyes, cabras, de terneros que berrean, mulas, aves de corral, niños, cerdos, barracas y carretas, aglomerados en el mercado que queda fuera de las murallas.

Es allí donde, con mayor probabilidad, encontraríamos a Pepino con su burra Violetta, trabajando asiduamente; ambos se ocupan en cualquier menester que a un muchacho de corta edad y a una pollina fuerte y de buena voluntad pueda valerles, en arrugados billetes, las liras necesarias para tener con qué comer y pagar su alojamiento en el establo de Niccolo.

Pepino y Violetta eran indispensables el uno para el otro. En Asís todo el mundo estaba acostumbrado a verlos: el chiquillo moreno, harapiento y descalzo, de enormes ojos negros, orejas grandes, de pelo rapado e hirsuto, y el rucio borrico.

Pepino tenía diez años y era huérfano, pues su padre, su madre y sus parientes cercanos habían muerto en la guerra. En habilidad para valerse a sí mismo, en sabiduría y comportamiento, tenía, natu-

ralmente, mucha más edad, circunstancia esta a que contribuía su independencia; porque Pepino era un huérfano poco común, ya que, poseedor de una herencia, no tenía que depender de nadie. La herencia de Pepino era Violetta.

Era Violetta una burrita muy buena, parecida a cualquier otra, de mirada dulce y simpática, hocico gris oscuro y largas orejas puntiagudas de color pardo. Pero había algo que la distinguía de todos los asnos: Violetta tenía una curiosa expresión en las comisuras de los labios, como si estuviese sonriendo dulcemente de algo que le causara gracia o complacencia. Así, no importa lo pesado que fuese el trabajo ni cuánto exigiesen de ella, siempre parecía hacerlo con una sonrisa de tranquila satisfacción. La combinación de los ojos negros y brillantes de Pepino y la sonrisa de Violetta era tan armoniosa, que los vecinos los favorecían, y chico y burra no solo lograban ganar lo suficiente para vivir sino que, ayudados y aconsejados por el padre Damico, el cura de su parroquia, alcanzaban además a ahorrar algo.

Eran muchas las faenas que podían hacer: llevar cargas de leña o de agua, entregar compras a domicilio, alquilarse para ayudar a sacar una carreta atascada en el lodo, ayudar en la recolección de aceitunas, y aun, de vez en cuando, dar una mano a algún ciudadano impedido por el vino para llegar a casa a pie.

Mas no era esta la única razón del amor que existía entre el muchacho y la borrica, pues Violetta era para Pepino algo más que un medio de ganarse la vida: era como una madre para él, y también padre, hermano, compañero de juegos, camarada y consuelo. De noche, entre la paja del establo de Niccolo, Pepino dormía acurrucado contra ella cuando hacía frío; el pescuezo del asno le servía de almohada. Cuando el niño estaba alegre cantaba sus canciones en las largas y flexibles orejas de su compañera; cuando se sentía solo o abatido, solía recostar la cabeza contra los cálidos ijares de la borriquilla y derramar allí sus lágrimas.

Pepino, por su parte, la alimentaba, le daba agua, le sacaba las garrapatas y otros parásitos, le quitaba los guijarros de los cascos, la rasaba y almohazaba, y le daba todo su afecto, especialmente cuando estaban solos; en público nunca la azotaba más de lo necesario. En pago de ese tratamiento, Violetta había endiosado a Pepino y le correspondía con su lealtad, obediencia y cariño.

Así pues, cuando un día, a principios de la primavera, Violetta enfermó, Pepino se vio en el trance más grave de su vida.

La sonrisa perdida

COMENZÓ el mal con un inusitado letargo del que no salía ni con el azote ni con las caricias ni con la estridente vocecilla juvenil que inci-

taba a Violetta a seguir adelante. Poco a poco Pepino fue observando en ella otros síntomas, así como una visible pérdida de peso. Las costillas de la borrica, en otro tiempo bien forradas, comenzaban a dibujársele en los costados. Pero era lo más angustioso el que, ya fuese por un cambio en la conformación de la cabeza, debido al enflaquecimiento, o por los sufrimientos de la enfermedad, Violetta había perdido su encantadora y simpática sonrisa.

Acudiendo a la reserva de liras en billetes que con tanto esmero había reunido, y deshaciéndose de varios de la imponente denominación de cien, Pepino hizo venir al Dr. Bartoli, el veterinario.

Este examinó a Violetta de buena fe, la medicó y, en fin, hizo cuanto estaba a su alcance, mas la borrica seguía enflaqueciendo y debilitándose. Entonces el veterinario tartamudeó y tosió, y luego dijo:

—Bueno, es difícil saberlo. Podría ser o bien la picadura de una mosca nueva por estos contornos, o bien un microbio que se le haya alojado en el intestino.

Fuese lo uno o lo otro ¿cómo habría él de saberlo? Recomendó descanso para la borriquilla y una alimentación ligera. Si la enfermedad desaparecía, y contando con la voluntad de Dios, Violetta viviría. De otra manera, era seguro que moriría, lo que pondría fin a sus sufrimientos.

Cuando se hubo marchado el ve-



FERNANDEZ • BALZA

LIMOL

Un acontecimiento que nos toca muy de cerca . . . en toda la piel . . .

5 años que LIMOL, el delicado jabón de tocador —desnudo como la verdad— nos acaricia suavemente con su generosa y perfumada espuma . . .



Cumple **5** coloridos y fragantes años

CANELA EN FLOR - FOUGERE - PINO
CITRAMON - BOUQUET IKEBANA

terinario, Pepino recostó su rapada cabecilla contra el flanco palpitante de Violetta y lloró amargamente. Pero luego, cuando hubo amainado la tormenta, el rapaz sabía ya lo que debía hacer. Si en la Tierra no había quien socorriese a Violetta, había que acudir al Cielo. Su plan era nada menos que llevar a la borriquilla a la cripta que queda bajo la capilla inferior de la basílica de San Francisco, donde estaban los restos del Santo que tanto había amado a las criaturas de Dios, incluyendo a todos los hermanos y hermanas, cuadrúpedos o alados, que servían al Señor. Allí imploraría a San Francisco que curase a su asna. Pepino no tenía duda de que el Santo así lo haría apenas viese a Violetta.

El muchacho sabía estas cosas por el padre Damico, que solía hablar de San Francisco en forma tal como si fuese una persona viviente, a quien uno todavía pudiese encontrar al doblar una esquina de la plaza mayor de Asís, o al recorrer una cualquiera de sus empedradas callejuelas.

Además, existía un precedente: Giani, hijo de Niccolo, el del establo, y amigo de Pepino, había llevado a la cripta a su gatito enfermo y había pedido a San Francisco que lo curase, y el gato había sanado... aunque no del todo, pues aún arrastraba las patas traseras un poquito; pero, por lo menos, no había muerto. Pepino estaba convencido de que si Violetta moría, todo acabaría para él.

"Nunca te des por vencido"

CON GRAN dificultad Pepino persuadió a la enferma y temblorosa borrica a que se levantara, y con súplicas y cariño y el uso mínimo del azote, la condujo por las torcidas calles de Asís y cuesta arriba hasta la basílica. Ante los bellos portales gemelos de la capilla inferior, respetuosamente le pidió permiso a fray Bernardo, que estaba allí de servicio, para llevar a Violetta abajo, a presencia de San Francisco, para que la curase.

Fray Bernardo era un fraile nuevo; calificó a Pepino de rapazuelo pícaro e impío y le ordenó que se largase de allí con su asno. Estaba terminantemente prohibido llevar animales al templo, y el solo pensar en meter un pollino en la cripta de San Francisco era una profanación. Además, ¿cómo se imaginaba el niño que iba su borrica a llegar allá si por la escalera estrecha y en espiral apenas cabían las personas andando una tras otra, y menos por tanto podrían bajar los animales cuadrúpedos? Pepino debía de ser tonto, además de un pillo inútil.

Tal como se le ordenó, Pepino se retiró del portal, con el brazo alrededor del cuello de Violetta, y comenzó a pensar en el próximo paso que había de dar para lograr éxito en su empeño. Aunque contrariado por el rechazo recibido, no se había desanimado.

No obstante la tragedia que a temprana edad lo había privado de familia, Pepino se consideraba afor-



El pelo es el único vestido natural - personal - de la mujer...
El único que puede mantener la gracia de su peinado es
PANTEN+REFORZADOR 
que también protege y tonifica

tunado al compararse con otros muchachos, pues no solo había recibido una herencia que le ayudara a ganarse la vida, sino también un precepto importante por el cual vivir. Aquella máxima se la había dejado, junto con varias pastillas de chocolate, chicle, jabón y otras golosinas, un cabo del Ejército norteamericano, que en los seis meses que estuvo de servicio en las cercanías de Asís se había convertido en semidiós y héroe para Pepino. Se llamaba Francis Xavier O'Halloran y, antes de alejarse para siempre de la vida de Pepino, le había dicho: "Si quieres salir avante en este mundo, nunca te des por vencido. ¿Me entiendes?" A Pepino jamás se le olvidó tan importante consejo.

Pensaba entonces que no cabía duda acerca del próximo paso que debía dar; sin embargo, fue primero a ver a su amigo y consejero, el padre Damico, para que se lo confirmase.

El padre Damico, hombre de ancha cabeza, ojos brillantes y hombros que parecían hechos a propósito para soportar las cargas que le traían sus feligreses, le dijo:

—Hijo mío, tienes todo el derecho de llevar tu petición hasta el superior lego y él tiene la facultad de concedértela o no.

Alentaba así a Pepino sin malicia, aunque también es cierto que no le disgustaría ver que el superior se hallase cara a cara con aquel ejemplo de fe pura e inocente. En opinión personal del padre, al digno superior le preocupaba demasiado

el valor turístico de la basílica y la cripta. El padre Damico no veía por qué no se le habría de conceder al niño su deseo, pero, claro está, ello estaba fuera de su jurisdicción. No obstante, le intrigaba saber en qué forma reaccionaría el superior lego, aunque creía saberlo de antemano.

Sin embargo, no hizo partícipe de sus dudas a Pepino y se limitó a gritarle cuando este salía:

—Y si el animalito no puede entrar por arriba, hay otra entrada por abajo, a través de la iglesia vieja; solo que ha estado tapiada desde hace cien años. Pero es posible abrirla. Podrías recordárselo al superior. Él sabe dónde queda.

Camino a Roma

Pepino le dio las gracias y volvió a la basílica, donde solicitó permiso para ver al superior lego. Dicho personaje era hombre asequible, y aunque en esos momentos se ocupaba en conversar con el obispo, mandó llamar al muchacho, quien entró en los jardines del claustro y allí esperó respetuosamente a que los dos personajes terminasen.

Los dos dignatarios se paseaban de un lado a otro, y Pepino aguzó el oído, pues daba la casualidad de que hablaban de San Francisco, y el obispo comentaba con un suspiro:

—Ya hace demasiado tiempo que falta de esta Tierra. La lección de su vida está clara para todo el que sepa leer. Pero ¿quién en estos tiempos se detiene a hacerlo?

El superior contestó:



autodiversión


 Y ahora... esquí acuático! Bajemos del 2 CV los esquís, las chicas y los chalecos salvavidas (porque habrá chubascos, seguro). Recién ahora en el momento se nos ocurre pensar: "Cómo es que veníamos tantos... y con tantas cosas... aquí dentro?"

Porque aunque los chalecos y las bolsas con la ropa hayan venido en el baúl... y los esquís sobre el techo (uno de nosotros venía parado, sosteniéndolos) aún seguíamos siendo muchos! La cosa es como para creer en bondades mecánicas, suspensión y todo lo demás.

Aunque no podemos dejar de pensar que el 2 CV se quiere anotar en todas cuando de diversión se trata. Seguro que si tuviera flotadores ya estaba corriendo por el río con nosotros!

citroën 2cv
 Pensado para gente que piensa

—Su tumba en la cripta atrae a Asís a muchas personas. Pero en un Año Santo una reliquia sería mejor aún. ¡Si tan solo tuviéramos la lengua del Santo, un mechón de su pelo, una uña...!

El obispo miraba vagamente al vacío, y meneaba suavemente la cabeza.

—Lo que nos hace falta, mi estimado superior —observó—, es una comunicación, el aviso de un gran corazón que nos hable, a través de este lapso de siete siglos, para recordarnos cuál es el camino.

Hizo entonces una pausa y tosió, pues era hombre cortés y había notado que Pepino esperaba. El superior se volvió también a mirar y dijo:

—Ah, sí. ¿Qué se te ofrece, hijo mío? ¿En qué puedo servirte?

—Por favor, señor —dijo Pepino—, mi burrita Violetta está muy enferma. El doctor Bartoli dijo que ya no puede hacer nada por ella y que es probable que se muera. He venido a pedirle permiso para llevarla a la tumba de San Francisco y rogarle a él que la cure. El Santo era amigo de todos los animales y en especial de los borriquillos. Estoy seguro que la sanará.

El superior se encandalizó.

—¡Un asno en la cripta! ¿Cómo se te ha ocurrido eso?

Pepino explicó lo de Giani y su gatito enfermo, mientras el obispo volvía a otro lado la cara para ocultar una sonrisa. El superior pensó para sus adentros que debía advertir a los hermanos legos que vigilasen

mejor a los muchachos y otras personas que llevasen bultos sospechosos bajo las ropas.

—Es claro que no podemos permitir tales cosas —dijo—; de otra manera, a todo el mundo le daría por traer ya un perro enfermo, ya un buey, una cabra, o hasta un puerco. Y ¿adónde iríamos a parar? ¡Una verdadera pocilga!

—Pero, señor —imploró Pepino—: nadie lo sabría. Entraríamos y volveríamos a salir en un abrir y cerrar de ojos.

El pensamiento del superior comenzó a divagar. Algo de conmovedor tenía este muchacho. Y sin embargo, ¿si le concediera lo que pedía y luego muriese el pollino, como era lo más probable? Seguramente se propagaría la noticia y por ello padecería la buena fama del santuario. Se preguntaba qué estaría pensando el obispo y cómo se las arreglaría este para resolver el problema. Agregó ambiguamente:

—Además, aunque te lo permitiésemos, jamás lograrías meter el animal por la vuelta que hay al final de la escalera. Ya ves, pues, que es absolutamente imposible.

—Pero hay otra entrada —repuso Pepino—; por la iglesia vieja. No se ha usado desde hace mucho tiempo, pero podría abrirse por esta vez, ¿no?

El superior se indignó.

—¿Qué estás diciendo? ¿Destruir la propiedad de la Iglesia? Esa puerta ha estado condenada durante más de un siglo, desde que se edificó la cripta nueva.

"Seven-Up" y "7-Up", marcas registradas de The Seven Up Company, St. Louis, Mo. EE.UU.



Cómo Cosquillea!

Donde se vive en ritmo... donde la acción es todo momento
...donde se vive alegría... vive Seven-Up. La burbujeante,
la deliciosa, la cosquilleante Seven-Up.

Cambie su sed por una sonrisa. Cámbiese!... con Seven-Up,
el gusto que está de moda.



7 UP...
DONDE
HAY ACCION

El obispo, que creía haber hallado una solución, le dijo al chico dulcemente:

—¿Por qué no vuelves a casa y le rezas a San Francisco para que te ayude? Si le abres el corazón y tienes fe, seguramente te escuchará.

—Es que no sería lo mismo —dijo Pepino, con voz temblorosa por los sollozos que trataba de reprimir—. Debo llevar a Violetta adonde San Francisco pueda verla. No es como los demás burros: tiene una sonrisa muy dulce, y desde que está tan enferma ya no sonríe. Pero quizá lo hiciera una vez más por San Francisco. Cuando él viera su sonrisa, la curaría. ¡Estoy seguro!

El superior comprendió que debía mantenerse firme.

—Lo siento mucho, hijo mío, pero no puedo permitirlo.

—¿A quién dirigirme entonces? —le preguntó luego Pepino al padre Damico—. ¿Quién está por encima del superior y de mi señor obispo, para que les ordene que me permitan llevar a Violetta a la cripta?

El padre Damico sintió un frío en el estómago al pensar en la complicada estructura jerárquica que separaba a Asís de Roma. Sin embargo, se explicó como mejor pudo, y agregó en conclusión:

—Y por encima de todo está Su Santidad el Papa. Sin duda se le ablandaría el corazón con lo sucedido, si se lo pudieras contar, porque es un gran hombre, y muy bueno. Pero está ocupado con asuntos importantes y de mucho peso, Pe-

pino, y te sería imposible verlo.

Pepino volvió al establo de Niccolo, donde estuvo cuidando a Violetta; le dio de comer, le llevó agua, y le acarició el hocico cien veces. Luego retiró su dinero del frasco de barro que ocultaba bajo las pajas, y lo contó. Tenía casi 300 liras. Separó cien que prometió darle a su amigo Giani si cuidaba de Violetta. Luego acarició de nuevo a la borriquilla, se enjugó las lágrimas, que le habían vuelto a los ojos al ver lo flaca que estaba, se puso la chaqueta y se fue al camino real, donde, haciendo señas con el pulgar, tal como lo había aprendido del cabo Francis Xavier O'Halloran, logró que alguien lo llevase en un camión. Estaba de camino a Roma a ver al Santo Padre.

Ramillete de flores de primavera

JAMÁS niño alguno había parecido tan diminuto y patético como Pepino al llegar a la ilimitada plaza de San Pedro, que estaba casi desierta por ser muy temprano por la mañana. Al lado del chico todo era gigantesco; todo conspiraba a hacer que el muchacho pareciera encogido y desamparado, con los pies descalzos, los calzones rasgados y su chaqueta harapienta. Jamás había sentido niño alguno más abrumado, más solo ni más asustado; nunca ningún otro chico había llevado tan pesada carga de penas en el pecho.

Ahora que se hallaba en Roma, las proporciones gigantescas de edificios y monumentos, su majestuosidad,



pequeños placeres diarios...

EN ESAS SATISFACCIONES DIARIAS QUE DAN SENTIDO A LA VIDA, ESTA PRESENTE

Pinaroma

CORDIALMENTE VARONIL

LOCION COLONIA - POLVO - FIJADOR - JABON - CREMA DE AFEITAR - DESODORANTE SOLIDO

dad imponente, comenzaban a minarle el valor; le parecía vislumbrar de pronto cuán totalmente inútil y desesperada era su misión. Entonces le venía a las mientes la imagen de la triste borriquilla que sin remedio moriría si él no encontraba quien la ayudase. Pensamientos tales fueron los que finalmente le prestaron ánimos para cruzar la plaza y dirigirse con timidez a una de las puertas laterales del Vaticano.

El guardia suizo, con su uniforme de franjas rojas, amarillas y azules, con su larga alabarda, parecía enorme y adusto. A pesar de todo, Pepino se le acercó y le dijo:

—Por favor, ¿quiere usted llevarme a ver al Papa? Quisiera hablarle de mi burrita, Violetta.

El guardia le sonrió, no sin cierta bondad, pues estaba acostumbrado a aquellas peticiones inocentes e ignoras. Su Santidad, dijo, era hombre muy ocupado y no estaba visible. Y el soldado dejó apoyar la alabarda con un golpe seco contra el suelo, terciándola ante la entrada para demostrar que hablaba en serio.

Pepino se retiró. ¿De qué servía su famoso precepto frente a tanto poder y majestad? Sin embargo, el recuerdo de lo que le había dicho el cabo O'Halloran le hacía pensar que debía volver al Vaticano.

En un costado de la plaza vio a una anciana sentada bajo un quitasol, vendiendo ramos y ramilletes de flores de primavera. Algunos de los que visitaban la basílica gustaban dejar estos sobre el altar de su

santo predilecto. Las flores eran frescas, del mercado; en algunas de ellas aún se veían las gotas de rocío prendidas a los pétalos.

El verlas le hizo pensar a Pepino en su pueblo y en el padre Damico, y lo que este había dicho del amor que San Francisco les tenía a las flores. Reflexionó que si San Francisco, que fue un santo, tuvo tanto amor a las flores, quizá al Papa, que por su posición debía ser más santo aún, también le gustasen.

Por 50 liras compró un ramillete pequeño, en que un manojo de lirios de los valles se destacaba sobre un fondo de violetas oscuras y diminutas rosas rojas, apiñadas junto a unos pensamientos amarillos, todo ello atado con hojas de helecho de dos clases y encaje de papel.

En un puesto de venta de postales pidió que le regalaran una hoja de papel y le prestaran un lápiz, y trabajosamente redactó esta misiva:

Estimado y sacratísimo Santo Padre: Estas flores son para usted. Por favor, permítame que lo vea y le cuente sobre mi borriquilla, Violetta, que se está muriendo y no me dejan llevarla a ver a San Francisco para que la cure. Vivo en la ciudad de Asís y he venido desde allá a ver a Su Santidad.

Su afectuoso servidor, Pepino

Volvió al portal y, poniendo en la mano del guardia suizo el ramillete y la nota, le imploró:

—Por favor, llévele esto al Papa. Estoy seguro de que me recibirá



Un momento de reposo va muy lejos en un jet Boeing

Mientras usted se reclina y reposa durante una hora, un jet Boeing le conduce a 960 Km. de distancia.

En pocas horas más, un jet Boeing le puede llevar a cualquier parte del globo. Le puede transportar del invierno al verano... o al tina o al lugar de vacaciones que usted prefiera.

Los jets Boeing sirven a 313 ciudades de 24 países. Cada 12 segundos, en las 24 horas de cada día, un jet Boeing llega o parte de

algún lugar del mundo.

Los jets Boeing han transportado muchos más pasajeros — más de 160 millones — que ningún otro avión de línea. Y han permanecido mucho más tiempo en el aire — más de 8¼ millones de horas (939 años).

En su próximo viaje vuele en Boeing.

BOEING

1916 • Año de su cincuentenario • 1966

Actualmente vuelan jets Boeing: AFROLINEAS ARGENTINAS, AIR ASIA, AIR CONGO, AIR FRANCE, AIR-INDIA, AIR JAMAICA, AIR MADAGASCAR, ALASKA, ALL NIPPON, AMERICAN, ANSETT-ANA, BOAC, BWIA, BRANIFF, CONTINENTAL, EASTERN, EL AL, ETHIOPIAN, FLYING TIGER, FRONTIER, IRAN AIR, IRISH, JAL, LUFTHANSA, MEA, MEXICANA, NATIONAL, NORTHEAST, NORTHWEST, PIA, PSA, PACIFIC, PACIFIC NORTHERN, PAN AMERICAN, QANTAS, SABENA, SAUDI ARABIAN, SOUTH AFRICAN, SOUTHERN AIR TRANSPORT, TAA, TAP, TWA, UNITED, VARIG, WARDALE CANADA, WORLD. Dentro de poco: AMERICAN FLYERS, BRAATHENS, BRITANNIA, CALEDONIAN, ICELANDAIR, LAKE CENTRAL, NORTHERN CONSOLIDATED, PIEDMONT, UNITED ARAB, WIEN AIR ALASKA.

cuando vea las flores y lea lo que le he escrito.

Audiencia con el Papa

TAL ACCIÓN tomó al guardia desprevénido. El niño y las flores le habían creado de pronto un problema, el cual era incapaz de eludir al ver aquellos ojazos llenos de confianza. Sin embargo, no le faltaba experiencia para arreglarse en situaciones como aquella.

Le sería muy fácil dejar a un colega en su puesto, ir hasta la sala de guardias, echar el ramillete y el recado en el cesto de los papeles, ausentarse por un tiempo prudente y volver luego a decirle al muchacho que Su Santidad le agradecía el regalo de las flores, pero que lamentaba que sus muchas e importantes ocupaciones le hicieran imposible concederle audiencia.

Al punto el guardia comenzó a poner por obra su pequeño subterfugio; pero al ir a completar el penúltimo acto, notó con asombro que algo en su interior le impedía hacerlo.

Aquí estaba la canasta de los papeles, lista para recibir la ofrenda, pero al suizo le parecía que el pequeño ramillete se le pegaba a los dedos. ¡Qué alegres, bonitas y frescas estaban las flores! ¡Qué de recuerdos traían a su mente de la primavera en los verdes valles de su lejano cantón de Lucerna! Veía nuevamente los nevados picachos de su juventud, las casitas como de muñecas, las grises vacas de mirada tierna, que pastaban en los potre-

ros tapizados de florecillas, y escuchaba el gozoso tintineo de sus cencerros.

Confundido por lo que acababa de sucederle, salió de la sala de guardias y anduvo sin rumbo por los corredores, pues no sabía adónde ir ni qué hacer con su carga. Finalmente se encontró con un sacerdote, uno del vasto ejército de empleados y secretarios de la Santa Sede, quien se detuvo un momento, admirado de ver al fornido guardia contemplando unas florecillas.



Y así ocurrió un milagro menor, gracias al cual la misiva de Pepino cruzó la frontera del palacio que dividía lo mundano de lo espiritual. Con gran alivio del guardia, el clérigo le tomó de las manos los objetos de que no había podido desprenderse; también al sacerdote le conmovieron las flores, pues tienen el peculiar poder, al ser universales y propagarse sus especies por todo el mundo, de evocar en quien las contempla los recuerdos más tiernos y gratos.



IMPACTO

bien podria colgarse
del arbolito de navidad..!



SUAVEGOM[®]

**Nuevo colchón de espuma de polieter
con aeroconfort molecular**

Es el regalo ideal para estas fiestas...!!
Con **SUAVEGOM** se regalan felices sueños
para largos años...!

**Indeformable • Reversible • Superliviano
Antialérgico Con garantía escrita por 12 años**

Complemente su regalo con
almohada SUAVEGOM,
blandura de una sola pieza.

**PRODUCIDO Y GARANTIZADO POR
SUAVEGOM S.A.I.C.F.**

**RUTA 197 Km.13,400-GRAL.PACHECO
(Pcia. de Bs.As.) Tel. 743-6416 - 5278 - 8539**



Escuche por LR 4 RADIO SPLENDID, los martes y viernes a las 15.30 hs.
y por LR 5 RADIO EXCELSIOR, los lunes a las 21.30 hs. nuestra audición ¿DIALOGAMOS...?

NUEVO DICCIONARIO CUYÁS de APPLETON

NUEVO
DICCIONARIO
CUYÁS
de APPLETON

INGLÉS-ESPAÑOL Y ESPAÑOL-INGLÉS

BY APPLETON

**ayuda indispensable para traductores,
estudiantes, profesores, viajeros
y hombres de negocios**

La magistral quinta edición del popularísimo Dicionario CUYÁS Inglés-Español/Español-Inglés es, en realidad, una nueva obra bilingüe de consulta de primer orden, en nuevo formato con páginas y tipo de imprenta más grandes para facilitar su lectura.

A esta quinta edición se han añadido ahora miles de nuevos vocablos, con los que se eleva a 130.000 el total de palabras, en ambos idiomas, dándose especial atención a los términos empleados en la técnica aeroespacial, propulsión a chorro, física nuclear, drogas milagrosas, televisión, además de nuevas definiciones modificadas.

El nuevo CUYÁS contiene también 12 páginas de tablas de conjugaciones modelos de los verbos españoles regulares e irregulares, una lista de unidades monetarias de las Américas, tablas de pesos y medidas, nombres geográficos, diminutivos familiares, abreviaturas y muchas otras características de gran utilidad práctica.

El hecho de que la Editorial Appleton haya vendido más de un millón de ejemplares de las ediciones anteriores del diccionario CUYÁS es prueba elocuente de su perdurable popularidad y aceptación de parte de todos aquellos cuyas labores profesionales y ambiente de trabajo exijan el frecuente pasaje de un idioma a otro. No deje de examinar tan importante nuevo diccionario bilingüe de CUYÁS. En venta en las mejores librerías.

APPLETON—CENTURY—CROFTS

DIVISION OF MEREDITH PUBLISHING COMPANY

440 Park Avenue South, New York, N. Y. 10016

De tal forma el pequeño ramillete fue pasando de mano en mano y de jerarquía en jerarquía, haciendo breve escala en posesión del Secretario de la Cámara Apostólica, del Limosnero Privado, del Sacristán Pontificio, del Maestro de los Sagrados Palacios, del Chambelán Apostólico. El rocío desapareció de las flores; estas comenzaban a perder su frescura y a marchitarse. Y sin embargo, conservaban su magia: su expresión de amor y de recuerdos, que hacía imposible que ninguno de estos intermediarios se decidiera a deshacerse de ellas.

Por fin llegaron, junto con la misiva que las acompañaba, al escritorio de aquel a quien iban destinadas. Este leyó el recado, y se quedó contemplando las flores. Cerró los ojos por un instante, para mejor apreciar el cuadro que acudía a su mente, en el que se veía niño aún, el domingo en que lo llevaron a las Colinas Albanas, donde por primera vez vio crecer las violetas silvestres.

Cuando al cabo de un rato abrió los ojos, le dijo al secretario:

—Haga usted venir aquí a ese niño; quiero verlo.

Así fue como Pepino llegó a presencia de Su Santidad. Sentado al borde de una silla, relató punto por punto la historia de Violetta y expuso la necesidad de llevarla a la tumba de San Francisco; contó lo del superior que se lo impedía; se refirió también al padre Damico, a la sonrisa de Violetta y al amor que él tenía a su borriquilla. En fin, le

contó todo lo que llevaba en el alma a aquel hombre bondadoso que, sentado tras el escritorio, le escuchaba en silencio.

Y cuando, al cabo de media hora, lo condujeron a la salida, iba convencido de que era el muchacho más feliz del mundo, pues no solo llevaba consigo la bendición del Papa sino también, bajo la chaqueta, dos cartas: dirigida la una al superior lego del monasterio de Asís, y la otra al padre Damico. Ya no se sentía pequeñito e impotente al salir de nuevo a la plaza, pasando frente al asombrado pero satisfecho guardia suizo. Se sentía como si fuese capaz de dar un salto gigantesco y volar al lado de su Violetta.

Un susurro valeroso

ESE MISMO día, antes de anoecer, Pepino había regresado a su casa en Asís. Fue primero a visitar a Violetta y se aseguró de que había estado bien cuidada y que, al menos, no se hallaba peor de lo que él la había dejado. Luego, se presentó muy orgulloso ante el padre Damico y le entregó las cartas, como le habían recomendado que lo hiciera.

El padre pasó los dedos por el sobre destinado al superior, y luego, invadido por una oleada de entusiasmo y alegría, leyó la dirigida a él. En seguida le dijo a Pepino:

—Mañana le llevaremos al superior tu carta. Mandará a buscar albañiles y tumbarán la puerta vieja. Así podrás llevar a Violetta a la tumba y orar allí por su mejoría.

AGUA MINERAL

Villavicencia

insuperable

**para toda
la familia.
Deliciosa,
refrescante**



**HOTEL TERMAS
VILLAVICENCIO.**

Habilitado desde el 15 de Diciembre
al 15 de Marzo



RESERVAS: San Martín 536 Tel. 32-8641 - Bs. AIRES

El Papa mismo lo ha aprobado.

Naturalmente, el Pontífice no había escrito las cartas de su puño y letra. Las había redactado con gran satisfacción y deleite el Cardenal Secretario, quien, apoyado por la autoridad pontificia, decía al padre Damico:

Seguramente el señor superior ha de saber que en vida el bienaventurado San Francisco solía ir a la capilla acompañado por un corderillo que lo seguía a todas partes en Asís. ¿Acaso un asno es menos criatura del Señor por tener el pelaje más áspero y las orejas más largas?

Escribía también acerca de otro asunto, que el padre Damico comunicó a Pepino a su manera.

—Pepino —le dijo—, hay algo que debes entender antes de que vayamos a ver al abad. Por la fe que le tienes a San Francisco esperas que él te ayude y que cure a tu borrica. Pero ¿no has llegado a pensar que quizá él, que tanto amó a todas las criaturas de Dios, pudiera prendarse a tal punto de Violetta que se la quisiera llevar a su lado, a la Eternidad?

Un terror frío sobrecogió a Pepino, pero pudo decir:

—No, padre, no lo había pensado...

El sacerdote prosiguió:

—Pepino, ¿irás a la cripta a pedir solamente, o irás también dispuesto a dar, si fuera necesario?

Todo en lo íntimo de Pepino se rebelaba contra la posibilidad de

perder a Violetta, aun en favor de su amado San Francisco. Con todo, al alzar la carita consternada y mirar a los ojos del padre Damico, algo percibió en lo profundo de ellos que le dio valor para susurrarle:

—Daré... si es preciso. Pero ¡ay! ojalá que le permita estar conmigo un ratito más.

Una seña de San Francisco

EL GOLPETEO de los picos de albañil retumbaba en la cámara abovedada de la capilla inferior, donde estaban quitando la puerta condenada del pasadizo que conducía a la cripta. Cerca esperaban el superior, con su amigo el obispo, el padre Damico y Pepino, este con los ojos desorbitados, pálido y callado. El muchacho mantenía los brazos echados al cuello de Violetta y la cara pegada a la del animal. La borriquilla estaba muy débil y a duras penas lograba mantenerse en pie.

El superior miraba, humilde e impasible, mientras caían ladrillos y trozos de calicanto. Se fue ensanchando la brecha, y la corriente de aire que escapaba así del pasadizo levantaba nubes de polvo de cal. El superior era hombre justo, a pesar de sus flaquezas, y había invitado al obispo a presenciar su propia humillación.

Una porción del muro resultó difícil. El albañil atacó el costado del arco para debilitar el soporte. La mampostería comenzó a caer de nuevo. Quedó abierto un estrecho paso, a través del cual podían verse

PERUTZ

COLOR



**La mejor
imagen
de la
realidad**

Distribuye



MAYON S.A.C.I. División Fotografía

las lejanas llamas vacilantes de los cirios del altar donde descansaban los restos de San Francisco.

Pepino avanzó hacia la abertura. O ¿sería Violetta la que se había movido nerviosamente, asustada por el lugar y los ruidos extraños? El padre Damico exclamó:

—¡Espera!

Pepino contuvo a su compañera, pero las débiles patas de la borrica resbalaron en los escombros y luego, presa de pánico, Violetta comenzó a dar coces contra el costado del arco, en el sitio donde este se había debilitado. Se desprendió un ladrillo; apareció una grieta.

El padre Damico saltó adelante y libró al niño y al animal del peligro en el momento mismo en que, con un trueno, se desplomaba aquel lado del arco y quedaba al descubierto una parte de la vieja pared posterior y, más allá, un orificio, antes de que todo aquello desapareciese en una nube de polvo.

Cuando este se hubo disipado, el obispo, con ojos desorbitados, estaba señalando algo que ocupaba un nicho de la cavidad. Era una cajita gris, de plomo. Aun desde donde estaban se podía leer claramente en uno de sus costados una inscripción: 1226 (año en que murió San Francisco), con una "F" mayúscula.

La voz del obispo salió como un suspiro al decir:

—¡Oh! ¿Será este el legado de San Francisco? Fray León lo menciona. Lo ocultaron hace muchos siglos y nadie pudo hallarlo desde entonces.

El superior dijo con voz ronca: —¡Examinemos su contenido...! Veamos qué hay dentro... ¡Seguramente será algo valioso!

El obispo titubeaba.

—Quizá sea mejor que espere-mos, pues ya este hallazgo es en sí un milagro.

Mas el padre Damico, que era poeta y para quien San Francisco era un espíritu viviente, dijo en voz alta:

—¡Abridlo, os lo suplico! ¡Todos los presentes somos humildes! Indudablemente los designios del Cielo nos han guiado hasta aquí.

El superior alzó la linterna. El albañil, con sus cuidadosas y honradas manos de trabajador, soltó diestramente lo que sujetaba la caja, que estaba herméticamente sellada, y forzó la tapa. Esta se abrió con un chirrido de sus antiquísimos goznes, y a la vista quedó lo que allí habían puesto hacía más de siete siglos.

Adentro había un trozo de cordón de cáñamo, con un nudo, como si en otro tiempo alguien lo hubiese llevado al cinto. Prendida en el nudo, y tan fresca como si hubiese germinado ayer, veíase una solitaria caña de trigo. Allí estaban también, secos pero bien conservados, el tallo y la flor estrellada de una primavera silvestre, y junto a estos la vellosa pluma de un pajarillo diminuto.

Calladamente los presentes contemplaban aquellos objetos tratando de descifrar su significado, y el padre Damico lloró, pues para él evo-



nuevo



Gran Lujo A 74 - Encaje blanco y negro. Gran Lujo A 101 - Estampado wash and wear. Confeccionados con breteles stretch, cintura elastizada y espuma de látex LADIKO.

Vintus

FORMA DE JUVENTUD



caban vívidamente la figura del Santo que, medio ciego, agotado y endeble, con el cordón atado al cinto, cruzaba, cantando, por un trigal. La flor pudo muy bien ser la primera que él descubriera al derretirse las nieves del invierno y a la cual llamara "Hermana Primavera" y alabase por su delicadeza y hermosura. Tal como si se hubiese visto transportado allá, el padre Damico veía al pajarillo del campo posarse confiado en el hombro del Santo, para

gorjear y acomodarse allí, y dejarle en la mano una de sus plumas. Tanto era la emoción del cura, que pensó que no podría resistir más.

También el obispo estaba a punto de llorar, interpretando el hallazgo a su manera. "¿Habrá algo más claro que la enseñanza que nos ha dejado San Francisco? Pobreza, amor y fe: ese ha sido su legado para todos nosotros".

Pepino dijo:

—Por favor, ¿ya podemos entrar Violetta y yo a la cripta?

El padre Damico se enjugó las lágrimas. La puerta ya estaba libre y había sitio para dar paso al niño y la borriqua.

—Sí, Pepino, sí —le dijo—. Ya puedes entrar, y que Dios te acompañe.

Los cascos de la borriquilla resonaron en las viejas baldosas del pasadizo. Pepino ya no la sostenía sino que iba a su lado, dejando descansar la mano ligera y amorosamente sobre su cuello. El niño mantenía erguida la cabeza y alzaba valerosamente los hombros. Y al ver pasar al chico y la borriquilla, al padre Damico le pareció, ya fuese debido a la incierta luz y a las sombras juguetonas, o porque así lo deseara él mismo, que en los labios de Violetta se dibujaba de nuevo el asomo de una sonrisa.

Y así contemplaron los presentes, contra las vacilantes luces de las lámparas de aceite y los cirios del altar de la cripta, las siluetas del niño y la borriqua, avanzando para dar cima a su peregrinación de fe. ❖❖❖

El regalo que distingue a quien lo da y a quien lo recibe— ZENITH

EL TELEVISOR ARMADO A MANO



Zenith no tiene circuitos impresos.

El chasis de todo televisor Zenith está fabricado a mano; todas las conexiones, hechas y soldadas a mano.

Esto da como resultado mejor funcionamiento... menos problemas en reparaciones... y una imagen más nítida — año tras año.

Fabricados, distribuidos y garantizados por
TELESUD, S.A.,
Av. Montes de Oca 2195,
Buenos Aires, Argentina.



Zenith Radio Corporation, Chicago, 60639, E.U.A., Fabricantes de televisores, instrumentos de alta fidelidad estereofónica, tocadiscos y radiorreceptores. Respaldado por 48 años a la vanguardia en la radiónica exclusivamente.



JOHN
GENTILL

La oca nevada

por

**Paul
Gallico**

LA REGIÓN del Pantano Grande, en las costas de Essex, es uno de los pocos sitios agrestes que aún quedan en Inglaterra; una vasta extensión llana, de hierbas y cañas, de praderas casi sumergidas, y que va a terminar en bajíos salados y fangosos y en charcos dejados por la marea junto al mar agitado.

Arroyos y estuarios formados por las crecientes se abren paso, junto con los brazos retorcidos y serpenteantes de multitud de riachuelos cuya desembocadura lame la orilla del mar, entre la tierra empapada que parece subir, bajar, respirar al ritmo diario de las mareas. Es un lugar desolado, que hacen más solitario todavía las llamadas y los graznidos de las aves silvestres que anidan en ese suelo pantanoso y salino. No se ven allí seres humanos, salvo a veces algún cazador o uno de los pocos naturales de la comarca dedicados a la pesca de ostras, que aún practican un oficio que ya era muy antiguo cuando los normandos llegaron a Hastings.

Los colores predominantes son el

gris, el azul y los matices más suaves del verde, pues cuando el cielo se oscurece, durante los largos inviernos, las incontables aguas de playas y marismas reflejan sus tonos lóbregos y fríos. Pero a veces, a la salida y la puesta del Sol, cielo y tierra se encienden en llamaradas rojas y doradas.

Cerca de uno de los serpenteantes brazos del pequeño río Aelder corre el terraplén de un viejo rompeolas, llano y sólido, sin una brecha, como baluarte con que se defiende la tierra de los avances del mar. Llega hasta un saladar, a unos cuatro kilómetros del mar del Norte, y allí tuerce hacia arriba. En este punto forma un codo en que se muestra agrietado, roto, incluso destrozado. Allí se le ha abierto una brecha, y por ella el mar hambriento ha penetrado ya y se ha apropiado del suelo, del malecón y de todo lo que se alzaba en el lugar.

En la bajamar, las piedras medio deshechas y ennegrecidas de un faro abandonado sobresalen de la superficie, y asomando aquí y allá se ven los topos de unos postes de es-

tacada, como otras tantas boyas. Hubo una época en que este faro se alzaba junto al agua y servía de atalaya en las costas de Essex, pero el tiempo alteró los límites del suelo y el océano, y aquel perdió su utilidad.

Durante algún tiempo volvió a servir de vivienda. Lo ocupó entonces un hombre solitario, deforme de cuerpo pero con un corazón lleno de amor por todo animal salvaje y perseguido. Era feo de ver, mas era también un creador de cosas bellas. El presente relato trata de él, y de una niña que llegó a conocerlo y a taladrar la grotesca envoltura que escondía el alma de ese hombre.

El jorobado del faro

A FINES de la primavera de 1930 llegó Philip Rhayader al faro abandonado en la desembocadura del Aelder, y compró la construcción y varias hectáreas de los terrenos pantanosos y salinos que la rodeaban.

Allí vivía y trabajaba a solas el año entero. Era un pintor de aves y de la Naturaleza y se había alejado de la sociedad humana por ciertas razones. Algunas de ellas saltaban a la vista cuando se presentaba cada dos semanas, para renovar sus provisiones, en la aldehuela de Chelmbury, cuyos vecinos miraban de soslayo el cuerpo contrahecho y

el oscuro rostro del pintor. Era jorobado y tenía el brazo izquierdo tullido y atrofiado, y la mano doblada por la muñeca, como la garra de un ave de presa.

Los vecinos de Chelmbury pronto se acostumbraron a aquella extraña figura, pequeña pero fornida, a aquella barbada cabeza morena y grande, implantada a nivel algo más bajo que el misterioso promontorio de la espalda; a aquellos ojos brillantes y a la mano torcida, y dejando de prestarle atención, lo definieron como "el pintor raro que vive en el faro".

La deformidad física suele engendrar en quien la sufre el odio a la humanidad. Sin embargo, Rhayader no abrigaba odio alguno; por el contrario, amaba a sus semejantes, a los animales, a la Naturaleza toda; su corazón rebosaba de ternura y comprensión. Había superado su desventaja corporal, pero no podía evitar los rechazos que sufría a causa de su aspecto, y lo que le había llevado a aislarse era la imposibilidad de hallar correspondencia a sus sentimientos amistosos. Era repugnante a las mujeres, y aunque los hombres, de llegar a conocerlo, habrían trabado amistad con él, el solo hecho de que para ello debieran hacer un esfuerzo movía a Rhayader a evitar a la persona en quien lo advertía.

Tenía 27 años cuando llegó al Pantano Grande. Había viajado mucho y luchado valerosamente antes de tomar la decisión de aislarse de un mundo del que no podía for-

PAUL GALLICO es el autor del presente relato, publicado originalmente en 1941. Desde entonces el éxito de esta breve novela ha ido en aumento año tras año, y hoy llegan a 230.000 los ejemplares vendidos, la mayoría por la simple propaganda oral de entusiasmados lectores.

WHISKY MAY CROSS

con alma de escocés



ORANDI Y MASSERA S.A.I.C. Lavalle 1646 - Buenos Aires

mar parte como los demás. En su reclusión se acompañaba de sus pájaros, su pintura y su bote, una embarcación de cinco metros de largo, que él pilotaba con admirable destreza. Solo, lejos de toda mirada humana, se arreglaba muy bien con su mano deforme y usaba a menudo su recia dentadura para asegurar las cuerdas de sus velas hinchadas por un golpe de viento.

Enfilando la proa por las rías y esteros nacidos de la marea, salía mar adentro y a veces navegaba durante días seguidos, en busca de alguna nueva especie de pájaros que fotografiar o dibujar, y se hizo muy hábil en cazarlos con red para incorporarlos a la colección de aves silvestres que, domesticadas, tenía junto a su estudio en un corral, núcleo de una especie de refugio.

Nunca empleaba armas de fuego contra los pájaros y no veía bien que los cazadores de aves silvestres se acercasen a su morada. Era amigo de todas las criaturas salvajes y estas le retribuían con su amistad.

Domesticados en el corral estaban los gansos que llegaban por octubre de Islandia y Spitzberg, descendiendo a lo largo de la costa en grandes bandadas que oscurecían el cielo y llenaban el aire con el atronador ruido de sus alas: las ocas de patas rosadas y cuerpo color pardo y las de pecho blanco y cuello oscuro, con sus máscaras de payaso; los án-sares de pecho blanco con franjas negras; y muchas otras especies silvestres. A algunas de sus aves les cortaba la punta de las alas, de manera que permaneciesen allí como indicio y señal para sus hermanas silvestres de que allí hallarían refugio y alimento.

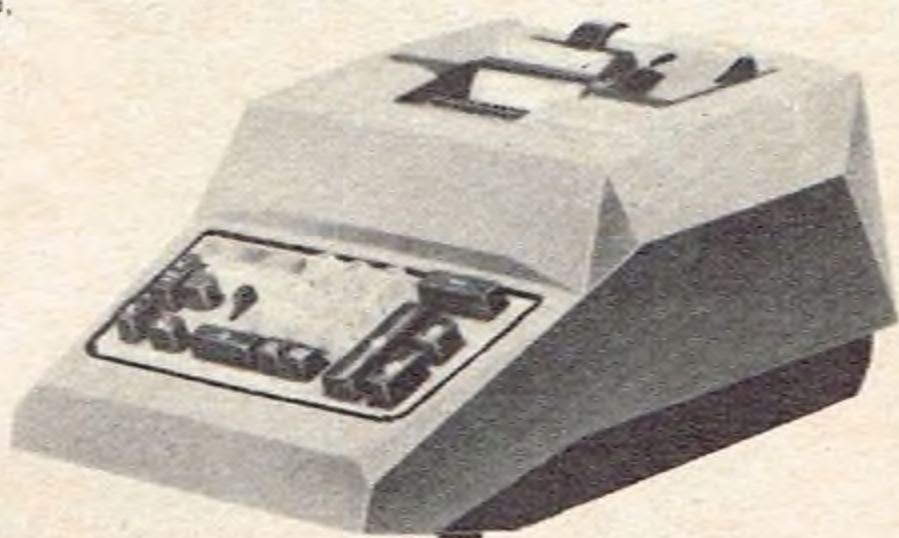
Centenares de ellas llegaban y se quedaban al lado del pintor durante toda la estación fría, desde octubre hasta principios de la primavera, en que emigraban de nuevo al norte, a sus nidales, abajo del cinturón de hielo. Pero en el otoño volvían, anunciándose en el cielo otoñal con sus gritos y sus graznidos, mientras trazaban círculos en torno al hito familiar del viejo faro, para posarse luego en tierra y ser de nuevo huéspedes de Rhayader, que las recordaba bien y las reconocía como sus amigas del año anterior.

Él se complacía en saber que cuando soplabla la tormenta, o el




olivetti
multisumma 20
DIRECTAMENTE EN LA TECLA

Las operaciones con Multisumma 20, la multiplicadora impresora automática de Olivetti, se hacen sin rodeos. Multiplicación directa y automática negativa o positiva, con 10 cifras de capacidad en el registro y 11 en el total, es la característica de Multisumma 20 que la destaca en todo el mundo. La fabricación de Multisumma 20 se desarrolla ahora en dos grandes centros fabriles de Olivetti: Italia y Argentina. Una contribución más al país y un producto argentino más para el área latinoamericana de libre comercio.

Olivetti Argentina S. A.


Ud. está
leyendo
UNO de
los **27.000.000**
de ejemplares que
edita mensualmente
en el mundo
**SELECCIONES
DEL
READER'S DIGEST**



LA REVISTA DE LA FAMILIA
EDITADA EN 14 IDIOMAS

frío era cruel y el alimento escaso, o cuando tronaban las escopetas de lejanos cazadores, sus huéspedes alados estaban a cubierto; que había acogido en el refugio y la seguridad de sus propios brazos y corazón a tantas salvajes y bellas criaturas que lo conocían y confiaban en él. Rhayader estaba cierto de que ellas tenían conciencia, en algún rincón de su ser, de la existencia de su amigo y del abrigo que les ofrecía, que esta conciencia había llegado a formar parte de ellas mismas y de nuevo las guiaría infaliblemente hacia él apenas volvieran los vientos del norte y los cielos grises.

Por lo demás, tenía puestos su alma y su corazón en la tarea de pintar la región en que vivía y la fauna y la flora que la poblaban. No quedan muchas de sus obras, pero las pocas que han llegado al mercado son obras maestras, que expresan el suave resplandor de la luz reflejada por los pantanos, la sensación del vuelo de las aves, el empuje de los pájaros para vencer un viento matinal que doblega a los altos juncos. Pintaba la soledad y el olor de los fríos henchidos de sal marina, lo eterno e inmemorial de los pantanos, las salvajes criaturas vivientes, los vuelos al amanecer, la repentina ascensión de aves asustadas, las sombras aladas que buscan ocultarse de la Luna por la noche.

Primer encuentro

UNA TARDE de noviembre, cuando habían transcurrido tres años desde que Rhayader llegó al Pantano

Grande, una niña se aproximaba a la vivienda del faro, siguiendo a lo largo del murallón y con algo en los brazos.

No tendría más de doce años y aparecía delgada y sucia, y nerviosa y tímida como un pájaro, pero bajo la mugre era tan extrañamente bella como un hada de los pantanos. De tipo netamente sajón, de piel clara y huesos grandes, tenía un cuerpo que aún debía crecer para estar proporcionado a su cabeza, en la que brillaban unos ojos profundos de color violeta.

Sentía un miedo terrible del hombre repulsivo que venía a ver, pues ya había comenzado a formarse una leyenda en torno a Rhayader, a quien los cazadores de aves de la comarca detestaban porque los estorbaba en su deporte.

Pero mayor que el miedo de la niña era la aflicción por la criatura que llevaba consigo, pues en el fondo del corazón de aquella bullía la idea, recogida en algún lugar de la pantanosa región, de que el ogro que habitaba el faro tenía una mágica virtud para curar a las criaturas heridas.

Nunca había visto antes a Rhayader y estuvo a punto de huir, presa de pánico, ante la impresionante aparición que acudió a la puerta del estudio, atraída por los pasos infantiles: aparición de cabellera y barba negras, siniestra corcova y torcida garra. Se quedó inmóvil, mirándolo fijamente, en la postura de un asustado pájaro de la marisma, pronto a alzar el vuelo. Pero la voz

Reston

el famoso traje uruguayo de fama internacional

Confeccionado en los mejores casimires de exportación, con el proceso **PERROTS**

Exijalo en las principales casas de artículos para hombres de Montevideo y todo el país

Soriano 870
Montevideo



grave de aquel hombre estaba impregnada de bondad.

—¿Qué sucede, criatura? —le preguntó.

La niña se mantuvo firme, y en seguida avanzó con timidez. Lo que llevaba en brazos era un gran pájaro blanco, que no se movía; manchas de sangre salpicaban la blancura del ave y la falda de la niña, donde esta la tenía apretada contra sí. Luego la chiquilla puso el animalito en manos del pintor.

—Me la encontré, señor. Está herida. ¿Vive todavía?

—Sí, creo que sí. Entra, hijita, entra.

Rhayader volvió al interior con el ave, a la que puso sobre una mesa, donde el pájaro se agitó débilmente. La curiosidad venció al miedo en la niña, quien siguió al pintor y se encontró en una habitación caldeada por el carbón encendido en una chimenea, con las paredes cubiertas de cuadros de brillantes colores y saturada de un olor extraño pero agradable.

El pájaro se sacudió y Rhayader extendió con su mano derecha, la sana, una de las enormes alas blancas, que tenía una hermosa orla negra. Contemplándola maravillado, el artista preguntó:

—¿Dónde la encontraste, hijita?

—En el pantano, señor, donde habían estado los cazadores. ¿Qué... qué es, señor?

—Es una oca nevada del Canadá. Pero, ¿cómo ha venido a parar aquí?

El nombre del ave no pareció de-

cir nada a la niña, cuyos ojos violeta, que brillaban entre la mugre que cubría su delgada carita, estaban fijos con preocupación en el pájaro herido.

—¿Puede usted curarla, señor? —preguntó.

—Sí, sí. Vamos a intentarlo. Ven, tú me ayudarás.

En un anaquel había tijeras, vendas y tablillas, y Rhayader era notablemente diestro, aun con su mano lisiada, que utilizaba para asir las cosas.

—La pobrecita ha recibido una perdigonada —dijo—. Tiene una pata quebrada, y rota la punta del ala, pero no es irremediable. Le vendaremos el ala apretada al cuerpo, para que no pueda moverla hasta que quede encasada, y luego le entablillaremos la patita.

La Princesa Perdida

LA NIÑA, olvidados sus temores, lo miraba trabajar, fascinada, tanto más cuanto que, mientras Rhayader entablillaba delicadamente la pata de la oca, contó a la pequeña una historia encantadora.

La oca no tenía más de un año. Había nacido en un país muy lejano del norte, situado del otro lado del mar y que en otra época perteneció a Inglaterra. Cuando volaba hacia el sur para huir del intenso frío y de la nieve y el hielo, la había sorprendido una gran tormenta, que la azotó y llevó de un lado a otro. Fue una tempestad terrible, demasiado fuerte para sus grandes alas, y la había tenido presa durante



El reloj más resistente del mundo

Es la hora del Certina-DS. Por su construcción revolucionaria resiste choques que romperían cualquier otro reloj. Está herméticamente cerrado. Tanto que con el Certina-DS en su muñeca usted puede bucear y nadar todo el tiempo que quiera. Es un reloj excepcional. Por su protección singular. Por su extraordinaria precisión y

seguridad de marcha. Automático. Con calendario. Hecho para hombres que viven al ritmo de hoy.

Concesionarios Certina en todo el país



Confíe en este símbolo

Maestros Relojeros Asociados S. A.
Diagonal Norte 616 - Tel.: 33-5911 - Bs. As.

CERTINA-DS

días y noches, sin que el ave pudiera hacer otra cosa que volar delante de ella. Cuando la furia del viento se calmó por fin y el seguro instinto del pájaro lo puso nuevamente con rumbo al sur, se encontró en una tierra desconocida y rodeada por aves extrañas que nunca había visto antes. Luego, agotada la oca por aquella rigurosa prueba, se había dejado caer para descansar en un hospitalario pantano verde, donde fue recibida por el estampido de la escopeta del cazador.

—Fue una recepción muy amarga para aquella princesa visitante —concluyó Rhayader—. La llamaremos La Princesa Perdida, y dentro de pocos días se sentirá mejor. ¿Ves?

Buscó en su bolsillo y sacó de él un puñado de granos. La oca nevada abrió sus redondos ojos amarillos y se puso a picotearlos.

La niña soltó una carcajada de alegría, pero en seguida se contuvo, alarmada al percatarse bien del sitio en que se hallaba, y sin una palabra se volvió y se lanzó por la puerta a la carrera.

—¡Espera, espera! —gritó Rhayader, y salió al vano de la entrada, en cuyo marco se destacó su oscura silueta.

La niña iba ya corriendo por el espigón, pero se detuvo al oír las voces del pintor y volvió la vista.

—¿Cómo te llamas, hijita?

—Frith.

—¿Dónde vives?

—Con los pescadores en Wick-aeldroth.

—¿Volverás mañana, o el día siguiente, para ver cómo sigue la princesa?

Ella no respondió al pronto y de nuevo hizo pensar a Rhayader en un ave acuática sorprendida inmóvil, en el brevísimo instante de alarma que precede al momento de levantar el vuelo. Pero en seguida la vocecita de Frith llegó hasta él:

—¡Sí!

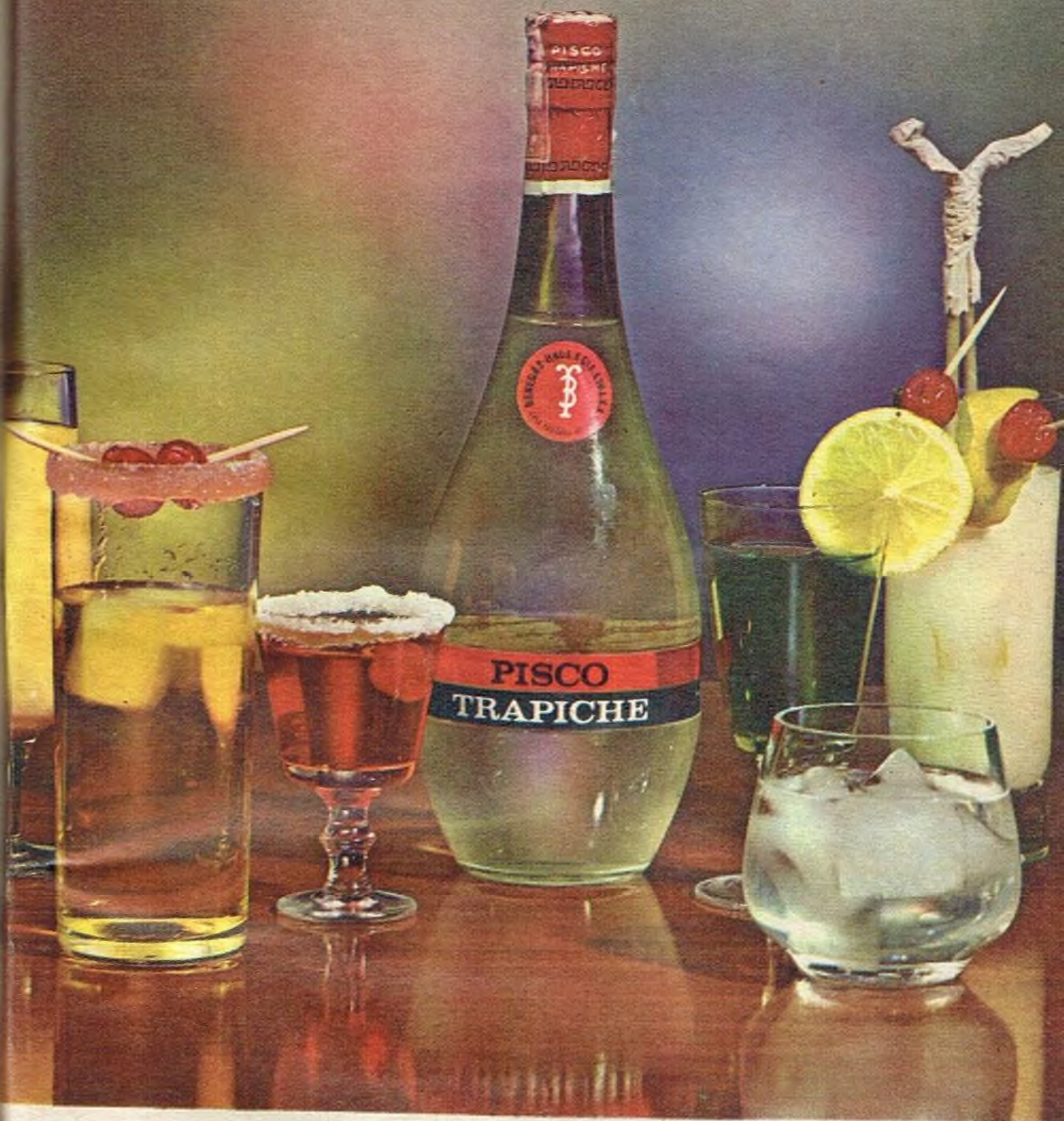
Y ya estaba lejos; sus claros cabellos flotaban a su espalda.

Retorno a la soledad

LA OCA nevada se curó rápidamente de sus heridas y a mediados del invierno ya estaba cojeando por el cercado, con los gansos salvajes de patas rosadas que la rodeaban, y había aprendido a acudir al lado de Rhayader cuando este la llamaba para darle de comer.

Frith era una visitante frecuente. Había perdido el temor al jorobado. Su imaginación estaba embebida en la presencia de aquella extraña princesa blanca llegada de una tierra distante situada al otro lado del mar, una tierra que era toda rosada, cosa que ella sabía por el mapa que Rhayader le mostró y en el cual ambos habían seguido con el dedo la procelosa ruta del ave extraviada, desde su suelo nativo del Canadá hasta el Pantano Grande de Essex.

Una mañana, varios "patas rosadas", bien alimentados y gordos por el invierno pasado en el faro, se alzaron perezosamente, en respuesta a la llamada, más poderosa, de sus criaderos, y fueron ascendiendo en



De rigurosa actualidad. Pisco Trapiche es un hallazgo. Destilado de vino elaborado con uva moscatel, se toma simplemente con hielo, o en las atrevidas combinaciones creadas por la coctelería moderna. Incluya Pisco Trapiche entre sus preferencias.

PISCO TRAPICHE

Benegas Hnos. & Cía. Ltda.
Casa fundada en 1883



círculos cada vez más amplios. Los acompañaba la oca nevada, cuyo albo cuerpo y alas de orla negra resplandecían al sol de primavera. Quiso la casualidad que Frith estuviera entonces en el faro y, a sus voces, Rhayader salió a la carrera de su estudio.

—¡Mire, mire! ¡La Princesa! ¿Se va?

Rhayader alzó los ojos al cielo y vio las oscuras manchas ascendentes.

—Sí —contestó—. La Princesa vuelve a sus lares. ¡Escucha! Nos está diciendo adiós.

Del claro firmamento llegaba el lúgubre graznido de los "patas rosadas" y, por encima de este, la voz más aguda y nítida de la oca nevada. Las manchitas torcieron hacia el norte, formaron una V diminuta, se fueron empequeñeciendo y desaparecieron.

La partida de la oca nevada puso fin a las visitas de Frith al faro y Rhayader volvió a aprender todo el significado de la palabra "soledad". Aquel verano pintó de memoria el retrato de una niña delgada, cubierta de mugre, con los cabellos rubios agitados por una tormenta de noviembre, y que llevaba en los brazos un blanco pájaro herido.

Un recado para Frith

A MEDIADOS de octubre se produjo el milagro. Rhayader estaba en el corral, dando de comer a sus aves; soplaban un viento del nordeste y la tierra suspiraba ante el avance de la marea. Por encima de los rumo-

res del mar y del viento oyó una nota clara y aguda y volvió los ojos al cielo crepuscular a tiempo para divisar primero una pequeña mancha, luego un alado ensueño blanco y negro que daba una vuelta al faro, y por último una realidad que se posaba en tierra dentro del cercado y se aproximaba anadeando con aire solemne para que le diesen de comer, como si nunca se hubiera ausentado. No había equivocación posible: era la oca nevada, y lágrimas de alegría asomaron a los ojos de Rhayader. La Princesa había recordado su asilo y estaba de regreso.

La siguiente vez que Rhayader fue a Chelmbury en busca de provisiones, dejó un recado con la encargada de correos, recado que debió causar a la mujer profunda confusión:

—Dígale usted a Frith que La Princesa Perdida ha vuelto.

Pasados tres días, Frith, más alta pero todavía despeinada y cubierta de mugre, llegaba tímidamente al faro para visitar a la Princesa.

Trascurrió el tiempo. En el Pantano Grande señalaban su paso la altura de las mareas, la lenta marcha de las estaciones, el tránsito de las aves silvestres y, para Rhayader, la llegada y partida de la oca nevada.

El mundo exterior bullía y se sacudía por la erupción que pronto habría de estallar y estaba a punto de causar la propia destrucción de aquel. Pero todavía no alcanzaban sus sacudidas a Rhayader, ni tampoco a Frith. Ambos habían esta-

ENCICLOPEDIA "EL ATENEO"

*un regalo para los suyos . . .
y para ud. mismo*

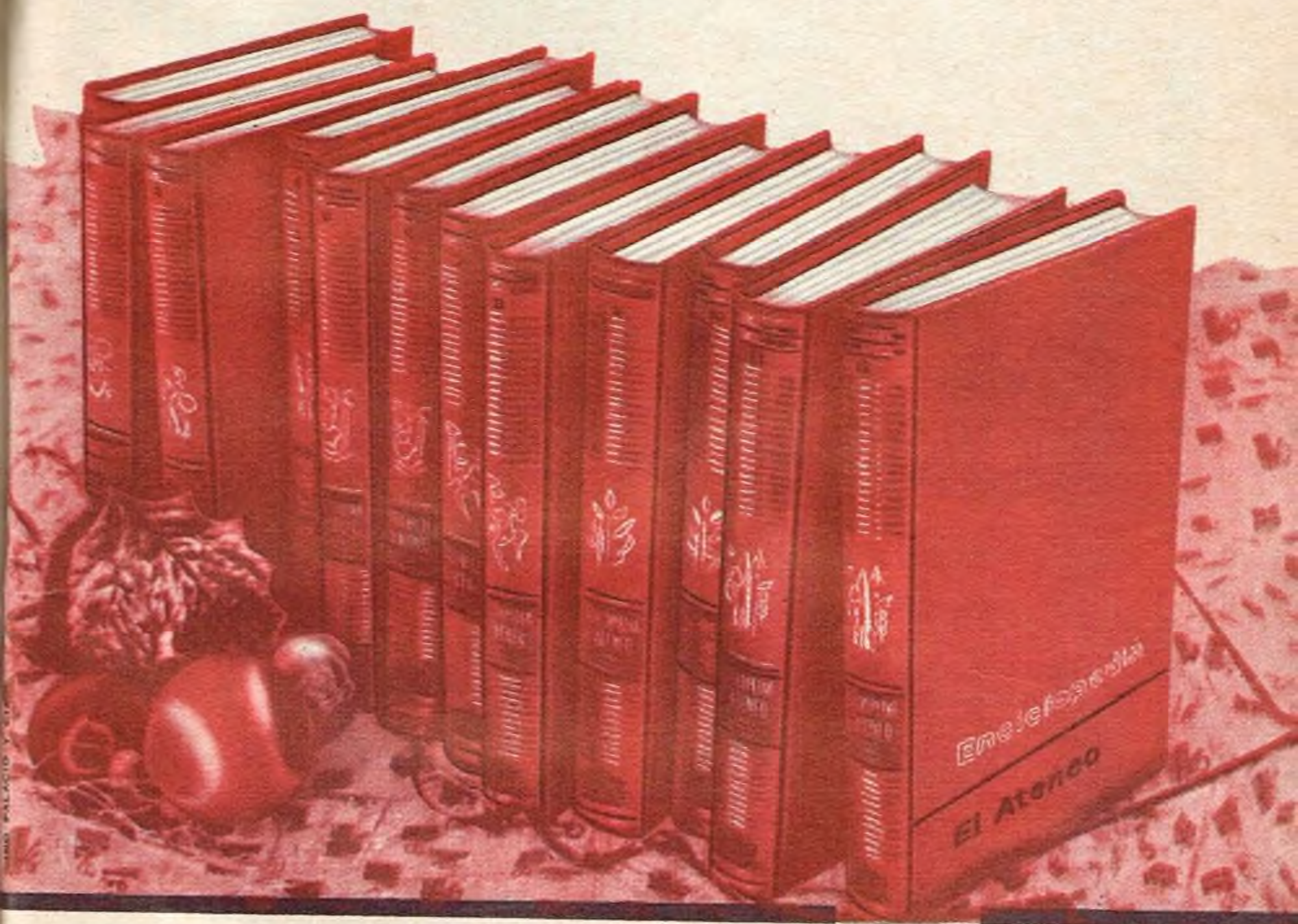
moderna, instructiva y amena.

Indispensable en su hogar.

Disfrute ya, sin esperas, de la Enciclopedia
"El Ateneo", completa en todos los temas,
y adquiérala con nuestro Crédito Editorial.

12 TOMOS

6.000 páginas ilustradas
10.000 fotografías y
grabados,



Sres. Librería
"EL ATENEO"

Editorial

Florida 340 - Bs. Aires

Envíenme mayor información
acerca de la
Enciclopedia "El Ateneo".

Nombre

Profesión

Dom. Particular

Dom. Comercial

Localidad

Provincia F. C.

5-12

Conozca todo lo europeo en un solo país: **ESPAÑA**



espléndida variedad de paisajes, culturas y tradiciones

Ciertamente. ESPAÑA presenta una viva selección, amena y completa, de la realidad europea: de sus gentes, de sus paisajes, de sus culturas y de sus tradiciones; de su moderna civilización industrial.

El pujante desarrollo de ESPAÑA ofrece, además, todo el moderno confort: una magnífica organización de hostelería, transportes y comunicaciones, una industria avanzada en todos los sectores de la vivienda, alimentación, vestido, etc., y los precios más ventajosos de Europa.

Conozca usted la riqueza histórica de ESPAÑA, su tipismo vivo y diverso. ¡Disfrute usted la incomparable dulzura de su clima, la variedad de su paisaje, el esplendor de su sol, la belleza de sus montañas, de sus jardines, de sus playas...! ¡Disfrute usted la amabilidad entrañable de las gentes de ESPAÑA!

A bordo de los reactores "turbofan" de IBERIA (donde sólo el avión recibe más atenciones que usted), gobernados por una tripulación con millones de kilómetros de vuelo, disfrutará usted plenamente de la cordialidad española, del

ambiente de ESPAÑA... Saboreará platos y vinos de ESPAÑA atendido por encantadoras azafatas. En su viaje a Europa entre (y salga) por ESPAÑA, la PUERTA del Viejo Continente.

Para información, diríjense a su Agencia de Viajes o a la oficina de Iberia u Oficina Nacional Española del Turismo en: Buenos Aires—Florida, 753, Méjico—Paseo de la Reforma, 122 y San Juan de Puerto Rico—Fortaleza, 367.



blecido espontáneamente un curioso ritmo natural, según la niña iba creciendo. Cuando la oca estaba en el faro, Frith iba allí también, a visitarla y también a aprender del pintor muchas cosas. Navegaban juntos en el rápido velero, que él manejaba tan hábilmente; apresaban pájaros salvajes para la colonia, que iba en constante aumento, y construían nuevos corrales y cercados para ellos. Él le explicaba los hábitos de cada especie silvestre, desde gaviotas hasta gerifaltes, que volaba sobre los pantanos. A veces la chica cocinaba para él y hasta aprendió a mezclarle las pinturas.

Pero cuando la oca partía para sus lugares del verano, era como si se alzara una barrera entre Frith y Rhayader, y la niña no iba al faro. Un año el pájaro no volvió y Rhayader se sintió acongojado, como si todo hubiese terminado para él. Pintó con furia durante todo el invierno y el verano que lo siguió, sin ver una sola vez a la niña. Pero hacia el otoño el grito familiar se hizo oír una vez más de lo alto, y el enorme pájaro blanco, que ya había alcanzado su pleno desarrollo, descendió de los cielos tan misteriosamente como se había alejado. Henchido de gozo, Rhayader dejó el recado de costumbre con la encargada de correos.

Cosa curiosa, desde que dejó el mensaje pasó algo más de un mes antes de que Frith reapareciera en el faro y Rhayader advirtió, maravillado, que no era ya una niña.

A partir del año en que la oca

permaneció alejada del lugar, sus ausencias se hicieron cada vez más cortas, y se había vuelto tan mansa que seguía a Rhayader por el recinto y hasta entraba en el estudio cuando aquél trabajaba.

"Ha venido a quedarse"

EN LA primavera de 1940 las aves emigraron temprano del Pantano Grande. El mundo estaba en llamas y el rugir y tronar de los bombarderos y las sordas explosiones las asustaron. El primer día de mayo, Frith y Rhayader, de pie hombro con hombro en el malecón, contemplaban la partida de los últimos ánsares y gansos que no tenían cortadas las alas; ella alta y esbelta, libre como el aire y hechiceramente bella, él oscuro y grotesco, con la gran cabeza de barba negra vuelta hacia el cielo, siguiendo con sus brillantes ojos color de azabache las líneas en que organizaban los pájaros su vuelo.

—Mira, Philip —le dijo Frith.

Él siguió la mirada de la chica y vio que también la oca nevada se había elevado, con sus vastas alas bien extendidas, pero volaba a poca altura y una vez se aproximó tanto a ellos que por un momento sus blancas remeras de orla negra parecieron acariciarlos y el artista y la joven percibieron el golpe de viento que levantó a su paso. La oca dio una vuelta alrededor del faro, otra vuelta más, y posándose en el cercado donde estaban las otras aves incapacitadas de volar, se puso a comer.

—No se marcha. La Princesa se va a quedar —dijo Frith, maravillada y gozosa.

El pájaro parecía haber trazado con su proximidad un círculo mágico en torno de ella.

—Sí —repuso Rhayader, con voz también emocionada—. Va a quedarse. Ya no se volverá a ir. La Princesa Perdida ya no está perdida. Esta es ahora su morada. Ella lo ha resuelto libremente.

El hechizo que el pájaro echó sobre la joven se había roto, y esta comprendió súbitamente que estaba asustada, y que en los ojos de Rhayader veía también las cosas que la aterraban: un vago anhelo, el sentimiento de la soledad, las muchas cosas hondas, calladas, desbordantes que esos ojos encerraban cuando los volvió hacia ella. La mujer que alentaba en Frith la instaba a que huyera de algo que todavía no era capaz de comprender.

—Tengo . . . tengo que irme —tartamudeó—. Adiós. Me alegro de . . . de que la Princesa se quede . . . Ya no estarás tan solo.

Se alejó rápidamente, y el triste "Adiós, Frith" con que él la despidió fue apenas el eco distante de un sonido que llegó a sus oídos con el susurro del viento en las plantas del pantano. Ya estaba ella muy lejos cuando se animó a volver atrás la mirada. Rhayader, inmóvil aún sobre el espigón, era solo una mancha borrosa contra el fondo del cielo.

El temor de Frith se había desvanecido, remplazado por una impresión muy distinta: la rara sensa-

ción de haberse privado de algo indefinible; sensación tan penetrante que la obligó a detenerse por un momento. Luego, más lentamente, reanudó su camino, alejándose del faro, alzado como un dedo hacia el firmamento, y del hombre que lo habitaba.

"Por esta vez soy un hombre"

PASARON algo más de tres semanas antes de que Frith volviese al faro. Mayo llegaba a su fin, y el día también en un largo crepúsculo de oro que se disponía a ceder el paso a la Luna de plata, asomada ya al balcón del oriente.

La jovencita se decía, mientras sus pasos la llevaban allí, que necesitaba saber si la oca nevada realmente se había quedado, como había dicho Rhayader que lo haría. Quizá se había ido, después de todo. Pero el andar resuelto de la muchacha por el rompeolas revelaba ansiedad, y por instantes Frith apuraba inconscientemente el paso.

Avistó la joven la luz amarillenta de la linterna de Rhayader en su pequeño muelle y allí encontró a su amigo. El velero se mecía suavemente con la creciente y el pintor lo cargaba con provisiones: alimentos, agua, botellas de coñac, aparejos y una vela de repuesto. Rhayader se volvió al oír que Frith se acercaba y vio ella que estaba pálido, pero que sus ojos oscuros, por lo común serenos y bondadosos, chispeaban excitados y que jadeaba a causa de los esfuerzos que hacía.

Una súbita inquietud se apoderó



GIN WALKER, EL GIN CON SWING
(2 VECES CAMPEON MUNDIAL). GIN WALKER, EL GIN
CON SWING, DA VIGOR A TODO TRAGO: COCKTAILS
Y LONG DRINKS, JUGOS DE FRUTAS, BEBIDAS COLA
Y AGUAS TONICAS. GIN WALKER ES EL GIN QUE
IMPUSO SU CALIDAD FRENTE A LAS MAS FAMOSAS
BEBIDAS DEL MUNDO. GIN WALKER ES ELABO-
RADO CON FINOS ALCOHOLES DE CEREALES AR-
GENTINOS Y HIERBAS AROMATICAS IMPORTADAS.

de Frith, y la joven se olvidó de la oca.

—¡Philip! ¿Te vas? —exclamó.

Rhayader interrumpió su tarea para saludarla, y había algo en su rostro: un aire, un resplandor que ella no había visto nunca en él.

—¡Frith! Me alegro de que hayas venido. Sí, tengo que irme. Debo emprender un corto viaje. Volveré.

Su voz, habitualmente suave, estaba ronca por el esfuerzo que hacía para contener lo que desbordaba de él.

—¿A dónde tienes que ir? —preguntó Frith.

Las palabras brotaron entonces atropelladamente de labios de Rhayader. Tenía que ir a Dunquerque, a ciento cincuenta kilómetros de allí, del otro lado del mar del Norte, donde un ejército británico se hallaba copado en las playas, a punto de quedar destrozado por el avance alemán. El puerto estaba en llamas y la situación era desesperada. El lo había sabido al ir a la aldea en busca de provisiones. Todos los remolcadores, barcos de pesca y lanchas de motor, todas las embarcaciones capaces de navegar por sí mismas, estaban cruzando el mar para recoger a las tropas en la costa y llevarlas a los trasportes y destructores que no podían llegar hasta los bajíos, a fin de rescatar cuantos hombres fuera posible del fuego de los alemanes.

Al oírle, Frith sentía que el corazón se le desgarraba en el pecho. El pintor estaba diciendo que iba a atravesar el mar con su barquita.

Podría embarcar seis hombres en cada viaje, siete si era preciso, y podría hacer muchos viajes de la playa a los trasportes.

La muchacha era muy joven, primitiva, incapaz de expresarse. No comprendía lo que era la guerra, ni lo que había sucedido en Francia, ni qué significaba eso de un ejército copado, pero su pulso acelerado le denunciaba el peligro.

—¡Philip! ¿Es necesario que vayas? ¡No volverás! ¿Por qué has de ser tú?

La fiebre parecía haber abandonado a Rhayader a las primeras palabras. Y en términos que ella pudiera comprender, le explicó:

—Muchísimos hombres están acurrucados en las playas como pájaros perseguidos, como los pájaros que, heridos y perseguidos por los cazadores, tú y yo solíamos hallar y llevar a nuestro refugio. Están perdidos, arrastrados por la tempestad, acosados de cerca como La Princesa Perdida que hace muchos años encontraste en el pantano y me llevaste a casa, y que curamos entre los dos. Necesitan ayuda, Frith, como la han necesitado nuestros animalitos silvestres, y por eso tengo que ir. Es algo que sí está en mi mano y puedo hacer. Por esta vez, puedo conducirme como un hombre y cumplir mi cometido.

Frith se quedó mirándolo. ¡Cómo había cambiado! Por primera vez vio que no era ya feo ni deforme ni grotesco, sino apuesto en verdad. Sentía en el interior de su alma un torbellino de cosas que

La cultura no tiene el ceño fruncido

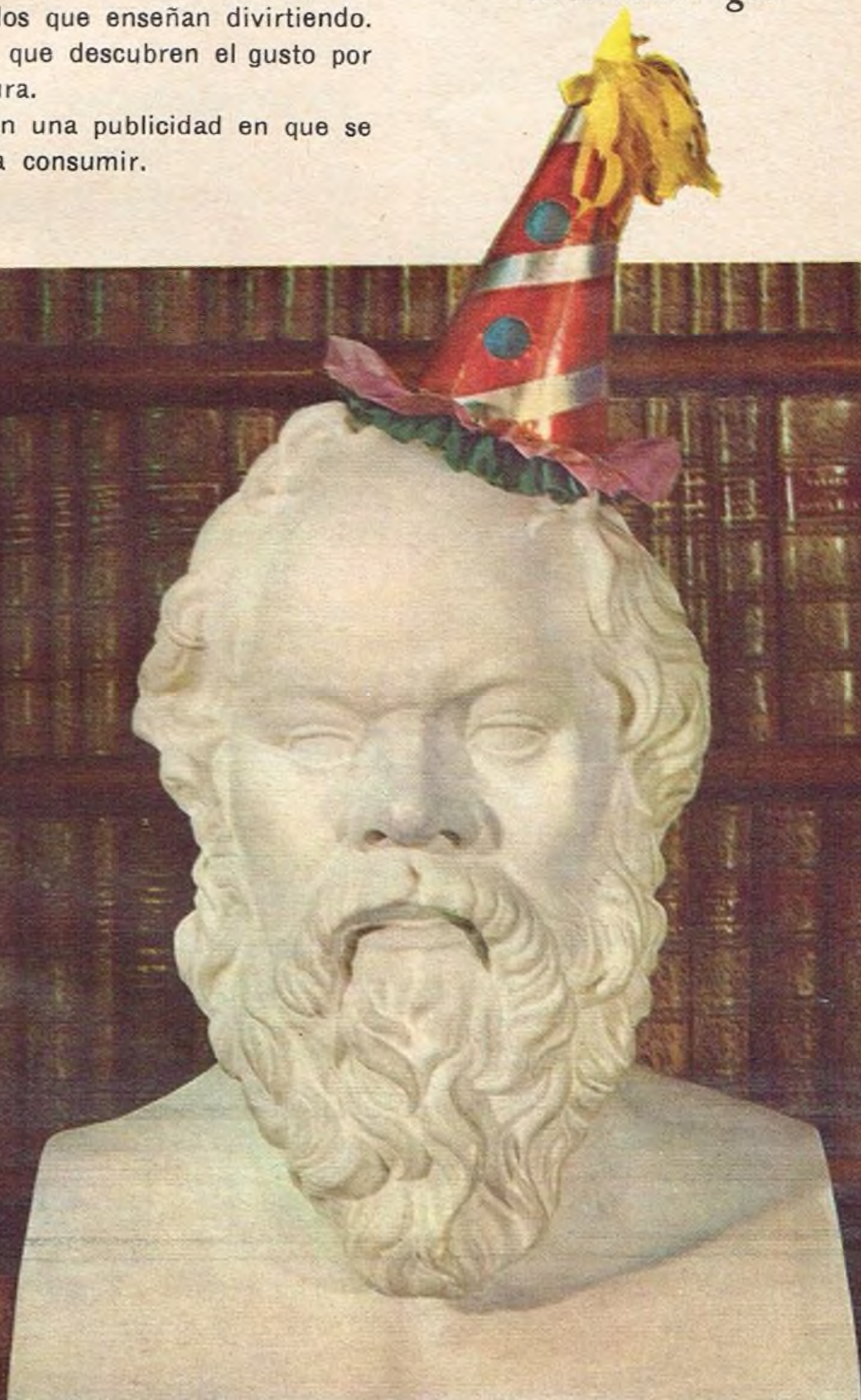
Está llena de entretenimiento e interés.
Para que todos la compartan con una
actitud vital, participante.

Para que los **más** conozcan su cara son-
riente. Como la que muestra cada mes
en SELECCIONES del Reader's Digest.
En artículos que enseñan divirtiendo.
En libros que descubren el gusto por
la literatura.

Y hasta en una publicidad en que se
aprende a consumir.

Porque la cultura despeja su ceño
fruncido, cada mes, desde

Selecciones *del Reader's Digest*



clamaban por ser dichas y que ella no sabía cómo decirlas.

—¡Yo iré contigo, Philip!

Él meneó la cabeza negativamente.

—Ocuparías en el bote un lugar que me obligaría a dejar atrás un soldado, y luego otro y otro. Tengo que ir solo.

Se puso el impermeable y las botas de goma, subió a su barca y, volviéndose, hizo un saludo con la mano y gritó:

—¡Hasta la vuelta! ¿Cuidarás de las aves hasta que yo regrese, Frith?

La mano de Frith se alzó también, aunque solo a medias, para responder al saludo de Rhayader.

—Que Dios te acompañe. Sí, cuidaré de los pájaros. Buen viaje, Philip.

Había caído la noche, iluminada por una media Luna, las estrellas y la aurora boreal. Frith permaneció en el espigón, mirando al velero que se deslizaba aguas abajo por el hinchado estuario. De pronto, de la oscuridad, a espaldas suyas, llegó algo como un golpe de alas que hendió el aire velozmente junto a ella. Percibió a la media luz nocturna el relámpago de unas alas blancas orladas de negro y la cabeza alargada hacia adelante de la oca nevada.

El ánsar se elevó y pasó sobre el faro una sola vez, y luego se dirigió hacia la ría serpenteante donde el velero de Rhayader se inclinaba bajo la brisa que iba en aumento, y entonces el ave siguió volando sobre él en lentos y grandes círculos.

La blanca vela y el ave blanca

mantuviéronse visibles durante largo rato.

—Cuídalo, cuídalo —murmuró Frith.

Y cuando oca y vela se perdieron al fin de vista, la joven se volvió y echó a andar lentamente, con la cabeza inclinada, de vuelta al faro desierto.

Un presagio blanco en el cielo

EN ESTE punto nuestra historia se hace fragmentaria, y aquí recogemos uno de esos fragmentos en el lenguaje popular de unos soldados que, gozando de licencia, se hallaban reunidos en la taberna de la Corona y la Flecha, en el barrio londinense de East Chapel.

—Un ganso, sí, señor. ¡Un ganso! —decía Potton, soldado raso en el regimiento de fusileros del Rey.

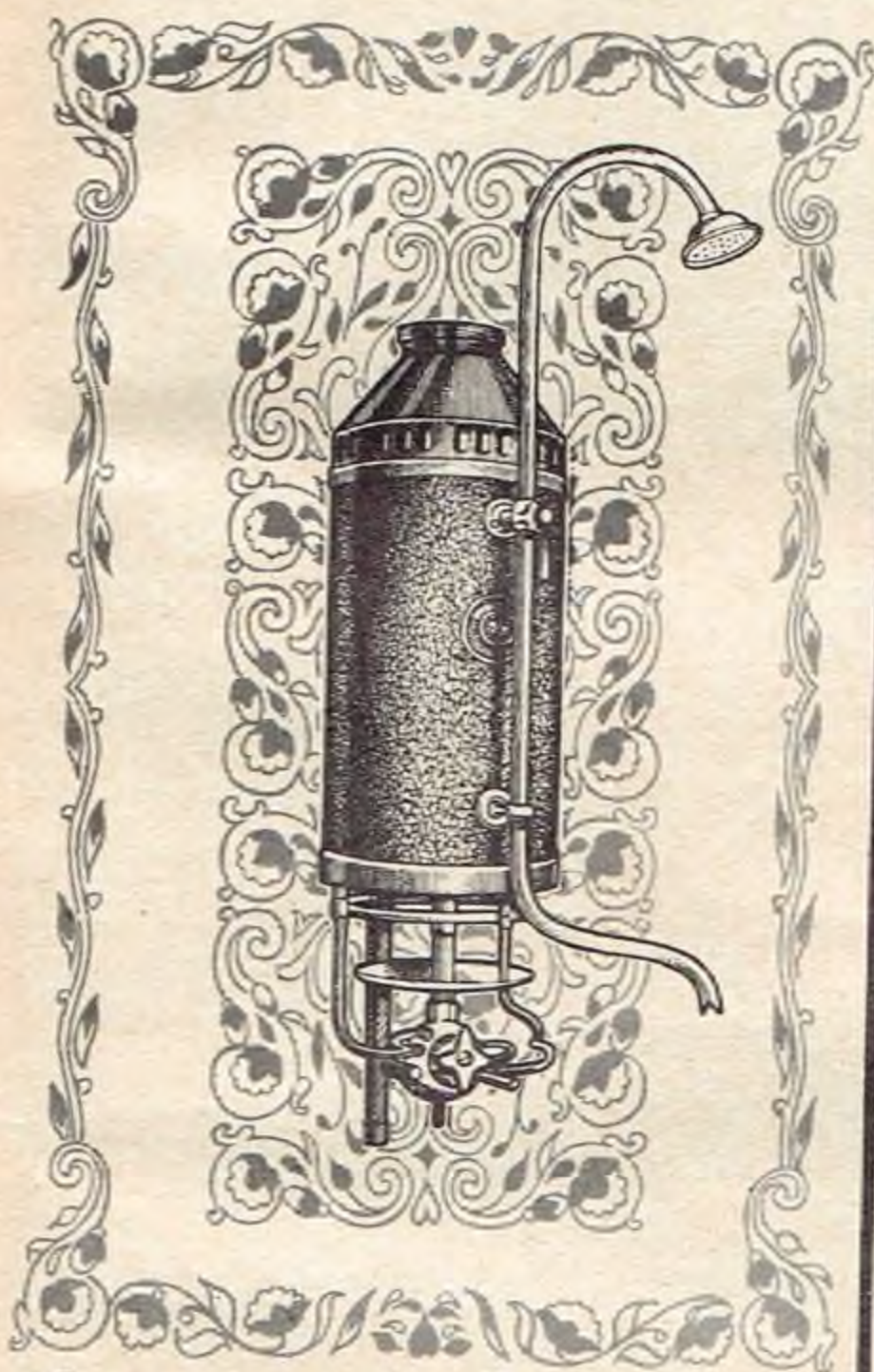
—¡Pamplinas! —observó un artillero de piernas arqueadas.

—Era un ganso, os digo. Aquí está Jack, que lo vio tan bien como yo. Apareció volando entre el humo, la metralla y el horror de Dunkerque. Era blanco, con un toque negro en la punta de las alas, y se puso a dar vueltas sobre nosotros como un bombardero en picado. Jack gritaba: “¡Estamos perdidos! ¡Es el ángel de la muerte que viene a buscarnos!” Y yo le contesté: “¡Qué tontería! Es un ganso, que viene de Inglaterra con un mensaje de Churchill: que si nos viene bien el baño. En fin, es un presagio, eso es lo que es: un presagio, te digo. Ya verás que salimos de esta, compañero”.

1921

1966

¡La calidad que no se hizo en un día!



Seguramente usted encontrará calefones más baratos que un ORBIS y que puedan pagarse a mayor plazo. Es que ORBIS sólo compite con calidad. ORBIS garantiza la seriedad de sus precios.



Quien en los últimos 45 años tuvo un calefón ORBIS a gas sabe qué significa calidad ORBIS y por qué ORBIS cuesta algo más.

ORBIS
Mertig S.A.

—Y en esto que dobla por la punta en dirección a nosotros un bendito velero, tripulado por un hombre muy moreno, de barba, y con una mano que más bien parecía una garra y una joroba a la espalda, navegando tan fresco como si anduviera de paseo. El agua espumaba con las salpicaduras de las granadas y las balas, pero él ni caso hacía de ello; no llevaba gasolina que pudiera incendiarse o que hiciera explosión, y avanzaba tranquilamente bajo la lluvia de proyectiles.

—Llevaba una cuerda entre los dientes, tan blancos que se destacaban contra su barba negra, y con la mano sana aferraba la barra del timón mientras con la torcida nos hacía señas de que fuéramos con él. Y entre tanto, por encima de nosotros daba vueltas y más vueltas ese dichoso pájaro.

—Y Jack me dice: "De esta sí que no escapamos. Es el maldito diablo que viene en persona a buscarnos. De seguro que me dieron y ni siquiera lo supe".

—Pero yo le contesto: "¡Tonte-rías! Más bien es Dios, me parece, que ningún maldito diablo".

—Y sí que se parecía a los grabados del libro que nos daban en la escuela de religión, con ese rostro pálido, los ojos oscuros y la barba negra y todo, para no hablar del bendito velero aquel.

—Llegó hasta nosotros y nos dijo: "Puedo llevar siete a la vez". Entonces nuestro oficial gritó: "¡Magnífico, hombre! . . . Que suban los siete que están más cerca".

—Fuimos vadeando hasta donde él estaba, y yo me sentía tan agotado que no podía trepar por la borda, pero él me tomó por el cuello de la casaca y tiró, diciendo: "¡Adentro, muchacho! Y que venga el siguiente".

—Después izó la vela, que más parecía una criba por los agujeros de bala de ametralladora, y nos gritó: "¡Échense en el fondo, muchachos, por si nos encontramos con alguno de sus amigos!"

—Y allá vamos, él sentado a la popa con una cuerda entre los dientes y otra en la garra, y la mano derecha sobre la barra, sorteando la lluvia de metralla que disparaba alguna batería de tierra, costa adentro. Y el bendito ganso seguía volando sobre nosotros, y sus graznidos se oían por encima del viento y el alboroto que hacían los alemanes con su artillería.

—Y entonces le digo a Jack: "Ya te dije que el pájaro este era un buen presagio. Míralo, allá va, como un bendito ángel de salvación".

—El tío del timón alza la vista, sin soltar de los dientes la cuerda, y le sonríe al ganso como si lo conociera de toda la vida.

—Nos lleva hasta un transporte y vuelve en busca de otra carga. Y así se estuvo, yendo y viniendo toda la tarde y aun durante la noche, porque la luz del bendito faro de Dunquerque era lo bastante poderosa para alcanzar a ver. No sé cuantos viajes hizo, pero entre él y otras dos embarcaciones nos sacaron a todos los que estábamos en aque-

¡a vivir!...



en la generación de Pepsi

Nada marca mejor el ritmo de la diversión moderna
como la deliciosa Pepsi; la más grande en sabor,
frescura y calidad. Y todos lo saben porque viven
al compás de la hora presente.
A vivir con Pepsi . . . sabrosísima.



*PEPSI-COLA y PEPSI son marcas registradas de Pepsi-Cola Company, New York. © 1965 Pepsi-Cola Company, New York.

lla porción del infierno, sin perder un solo hombre.

—El buque se puso en marcha cuando el último de nosotros llegó a bordo, y éramos más de setecientos en un barco hecho para llevar doscientos. El tío de la barba estaba todavía allí cuando zarpamos y, luego de decirnos adiós con la mano, volvió rumbo hacia Dunquerque, seguido por el ganso. Que me ahorquen si no era algo impresio-

ña leyenda de un ánsar silvestre? La contaban en todas las playas; usted ya sabe cómo circulan esos cuentos. Algunos de los soldados que yo traje a bordo hablaban de eso. Se decía que el ánsar había aparecido a intervalos durante los últimos días, entre Dunquerque y La Panne, y aseguraban que quien lo veía, se salvaba.

—¡Hum! —repuso Brill-Oudener—. ¡Un ánsar silvestre! Yo vi



nante ver aquel pájaro enorme volar en torno a su velero, iluminado por el fuego de las explosiones como un ángel blanco contra las nubes de humo.

Una barquita abandonada

EN UN club de oficiales de la calle Brook, un marino retirado, de 65 años de edad, el capitán de fragata Keith Brill-Oudener, estaba contando sus impresiones de la retirada de Dunquerque, y un oficial de la reserva naval le preguntó:

—¿Tropezó usted con esa extra-

uno, domesticado, y fue algo bastante raro, y trágico también, en cierto modo, pero a nosotros nos trajo suerte. La cosa fue así: era el tercer viaje que hacíamos de vuelta a Inglaterra, y alrededor de las seis de la mañana avistamos una barquita abandonada, que parecía llevar alguien a bordo, o un cadáver, y vimos un gran pájaro posado sobre la borda.

—Cambiamos de rumbo cuando estuvimos cerca y le echamos un vistazo. Sí ¡caramba! había un hombre a bordo. O más bien, los restos



no hemos firmado ningún convenio con Papá Noel...

Usted lo sabe. Porque Papa Noel es usted... y usted no tiene ningún compromiso con nosotros. Si eligió productos Gamuza para regalar en las fiestas, es porque conoce perfectamente cuánto se los desea. Entonces nada mejor que regalar en esta oportunidad cubiertos o menaje de acero inoxidable Gamuza. (Claro que después de esto, es muy posible que Papá Noel haga un trato con nosotros para estas fiestas).

Cubiertos y menaje Inoxidables

GAMUZA

¡Línea de distinción!



Son productos de ROMULO RUFFINI y Cía. S. C. A. - Distribuidores Mayoristas Exclusivos:
GAMUZA S. C. A. - Avda. Córdoba 1365 - T. E. 42-1894 - Buenos Aires

de un hombre, ¡desdichado! Lo habían ametrallado, ya comprendéis, y de un modo horrible. Estaba tendido, con la cabeza en el agua. El pájaro era una oca, una oca domesticada.

—Nos acercamos más, pero cuando uno de los nuestros extendió la mano, la oca lanzó un grito de furor y lo golpeó con las alas. Nos fue imposible espantarla. De pronto, Kettering, que estaba conmigo, dio un grito de alarma y señaló a estribor. Una mina enorme flotaba cerca de allí, y si hubiéramos seguido nuestro curso habríamos ido derecho a chocar con ella. ¡Uff! La dejamos alejarse unos cien metros a popa de la última lancha y la tripulación la hizo estallar con disparos de fusil.

—Cuando volvimos en busca de la barquita, había desaparecido. Se había ido al fondo, y el hombre aquel con ella; debe de haber estado sujeto a su nave. La oca había alzado el vuelo y estaba dando vueltas sobre aquel sitio. Tres vueltas dio así, igual que un avión haciendo la maniobra de saludar. Nos causó una sensación rarísima. Luego, el pájaro enfiló hacia el oeste. Fue una suerte para nosotros que nos acercáramos a echar una mirada, ¿eh? Es curioso que haya hablado usted de una oca.

Despedida final

FRITH permaneció sola en el faro del Pantano Grande, cuidando a las aves de alas cortadas y esperando no sabía qué. Los primeros días

montaba guardia en el murallón, si bien presentía que era inútil. Luego se dedicó a vagar por los cuartos y depósitos del edificio, con las pilas de lienzos en que Rhayader había captado todos los matices de luz y los cambiantes aspectos de la desolada comarca, así como las graciosas criaturas aladas que la habitaban.

Entre esas telas encontró Frith el retrato de ella misma que Rhayader pintó de memoria años atrás, cuando era todavía una niña y había aparecido allí, tímida y agitada, con un ave herida apretada contra su pecho.

El cuadro y todas las cosas que veía en él conmovieron a la joven como ninguna otra cosa lo hizo hasta entonces, pues aquel encerraba buena parte del alma de Rhayader. Cosa extraña, esta era la única pintura que el artista hizo de la oca, de aquel animalito salvaje extraviado, arrastrado desde su lejano país por la tempestad, el ave que había dado un amigo a la niña y una amiga al pintor y que, por último, regresó para hacer saber a Frith que no volvería a ver más a Philip.

Mucho antes de que la oca llegara por el enrojecido firmamento oriental para volar alrededor del faro en un último adiós, Frith sabía ya que Rhayader no regresaría, de modo que cuando, cierto atardecer, oyó en lo alto el grito agudo e inconfundible, este no despertó falsas esperanzas en su corazón. Parecíale a la joven que hubiera vivido ese momento muchas veces ya.

FAVORECIDOS

con el

GRAN DIVIDENDO 1966 DE SELECCIONES DEL READER'S DIGEST

en el sorteo correspondiente
al mes de Octubre
efectuado ante el escribano público
Sr. Horacio Arturo Robredo
Albarracín, Registro N° 303,
en las oficinas de
SELECCIONES DEL READER'S DIGEST,
Bernardo de Irigoyen 974 - Capital,

SELECCIONES DEL READER'S DIGEST

agradece a sus amigos la participación
en este sorteo y les recuerda que tam-
bién Intervienen en los de Noviembre y
Diciembre, a sortearse.

1er. PREMIO

Sr. Ramón Astinza
Capital Federal
Cuenta N° 69.108 - A6

2do. PREMIO

Sr. Enrique Stoll
Capital Federal
Cuenta N° 2.664 - W6A

3er. PREMIO

Sr. Juan C. Armiento
Lomas de Zamora, Bs. Aires
Cuenta N° S26.451 - R36

4to. PREMIO

Sra. Susana V. de Issln
Necochea, Bs. Aires
Cuenta N° 104-4-4Y

5to. PREMIO

Sr. Félix Fortunato Paredes
San Justo, Bs. Aires
Cuenta N° 94-4-M4

Aún está a tiempo para participar y ganar en el

FABULOSO SORTEO GIGANTE DE DICIEMBRE

1° UN AUTOMÓVIL RENAULT 4L
"0" Km., con radio y equipo
completo.

2° UN VIAJE PARA 2 PERSONAS
a cualquier lugar de nuestro país
elegido por el ganador, con gastos
de estada pagos y \$ 50.000.- para
gastos personales.

3° \$ 100.000.- en Bonos de la Caja
Nacional de Ahorro Postal.

4° \$ 75.000.- en Bonos de la Caja
Nacional de Ahorro Postal.

**UNO DE ESTOS PREMIOS
PUEDE SER EL SUYO
ACTÚE HOY MISMO**

Reciba los "superbeneficios" del GRAN DIVIDENDO
1966 de la Discoteca y Biblioteca de Selecciones del
Reader's Digest.

PAGUE TOTALMENTE SU CUENTA Y GANE

Corrió Frith al espigón y volvió los ojos, no hacia el mar distante del que pudiera ver surgir una vela, sino al cielo, de cuyo llameante arco bajaba verticalmente la oca. Y el grito y la vista de esta, agregados a la soledad circundante, rompieron el dique que se alzaba en el pecho de la joven y liberó la pujante y arrolladora verdad de su amor, que estalló en sollozos.

Un espíritu indómito llamaba al otro, y Frith parecía volar con el enorme pájaro, remontarse con él hacia el firmamento crepuscular, atenta al mensaje de Rhayader, mensaje que hacía temblar el cielo y la tierra y henchía el corazón de la joven hasta donde esta ya no podía soportarlo más:

—¡Frith, Frith! ¡Adiós, amor mío!

Las blancas alas de orla negra batían agitadas, haciendo llegar estas palabras hasta el corazón de la joven, el cual contestaba:

—Te amo, Philip.

Por un instante, Frith creyó que la oca nevada bajaría al viejo cercado, donde sus hermanas de alas cortadas lanzaban ya una gritería de bienvenida, pero aquella no hizo más que volar sobre él a baja altura y en seguida volvió a ascender, trazando una ancha y graciosa espiral sobre el antiguo faro, y comenzó a ganar altura.

Siguiéndola con los ojos, Frith no veía ya a la oca nevada sino el alma de Rhayader que se despedía de ella antes de partir para siempre.

Ya la joven no volaba con aquella y se sentía encadenada a la Tierra. Alargó los brazos al cielo y, poniéndose de puntillas, con las manos extendidas hacia lo alto, gritó:

—¡Adiós, Philip! ¡Dios te acompañe!

Sus lágrimas habían cesado de correr. Frith permaneció en silenciosa contemplación durante largo tiempo después de que hubo desaparecido la oca. Luego volvió al faro, tomó el retrato que el pintor hizo de ella y, apretando el cuadro contra su pecho, se puso en camino a casa por el viejo murellón.

A partir de entonces, durante muchas semanas, Frith volvía al faro todas las noches y daba de comer a las aves del cercado. Pero una mañana, muy temprano, un aviador alemán en misión de bombardeo tomó el faro abandonado por objetivo militar, se lanzó en picado sobre él, como un silbante halcón de acero, y lo hizo volar en mil pedazos con todo lo que contenía.

Aquel anochecer, cuando Frith llegó ahí, ya el mar había avanzado a través del malecón deshecho y lo había cubierto todo. Nada quedaba que interrumpiese la absoluta soledad del paraje. Ningún ave de los pantanos se había atrevido a regresar. Solo las inmutables gaviotas iban y venían, y lanzaban su airada queja, revoloteando sobre el sitio en que se levantó el viejo faro.



*Junto a las
mejores cosas
de la vida*

OTARD DUPUY

RESERVA SAN JUAN

Extrañejo.
Elaborado de acuerdo
a la tradicional técnica
francesa y añejado
en cubas de roble
importado.



